EXPLICACION

DE LA NATURALEZA, PRINCIPIOS, VIRTUDES, USOS Y DÓSIS

DE LAS PREPARACIONES Y COMPOSICIONES DE LA

FARMACOPÉA DE ESPAÑA.

POR

Don Josef Maria de la Paz Rodriguez, Profesor de Medicina y de Química en Talavera de la Reyna, Censor de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, Individuo del Real Colegio Farmacéutico de Madrid, Socio de las Reales Académias Médica Matritense, y de Medicina práctica de Barcelona, y Ex-Visitador de las Boticas de la Provincia de Extremadura.

TOMO II.



MADRID:

EN LA IMPRENTA DE DON JOSEF DEL COLLADO.

AÑO 1807.

ACEYTES.



Los Aceytes son unos xugos untuosos, suaves al tacto, fluidos ó sólidos, inflamables ó bien combustibles, é indisolubles en el agua. Estos cuerpos se hallan en los vegetales, ó bien libres, ó bien combinados con otros principios, como sucede en los extractos, en los mucílagos &c.

Las substancias oleosas pertenecen exclusivamente á los animales y vegetales, mediante á que el reyno mineral no nos ofrece sino algunas substancias que apénas tienen alguna de sus propiedades como es la untuosidad.

Muchos Químicos han presumido que existia un principio oleoso simple. Decian que combinado este principio oleoso con distintas substancias, y modificado por estas combinaciones, constituia las distintas especies de Aceytes: pero M. Fourcroy al tiempo de exponer esta idea del principio oleoso, expresaba no debia considerarse sino como una hipótesis. Desde que M. Lavoisier probó en una Memoria presentada á la Académia de las Ciencias de París en el año de mil setecientos ochenta y quatro, que quando el hidrógeno haya pasado al estado de gas por el calórico, resultaba un verdadero Aceyte, están acordes todos en sus verdaderos principios constitutivos. De los experimentos de este

» célebre Químico Francés consta claramente, que una libra de Aceyte contiene:

	Onzas	Dracmas	Granos.
Carbon	12	5	5
Hidrógeno	3	2	67

Todos los que han juzgado habia una legítima y verdadera distincion entre los Aceytes del reyno vegetal y los que se obtienen de los animales, han cometido un error muy notable, pues los experimentos de los modernos han manifestado evidentemente, que tanto unos como otros poseen unos mismos caractéres genéricos, y constan de unos mismos principios: con efecto, la diferencia que únicamente existe, depende de la diversa proporcion de las partes componentes. Es muy probable y verosímil, segun observa M. Fourcroy, que los vegetales son los únicos en que se forman los Aceytes, y que pasan sin alteracion de estos entes á los animales.

Divídense los Aceytes en *fixos y volátiles*, ó en Aceytes por *expresion*, y en *Aceytes por destilacion*, en los quales no obstante que el principio oleoso es uno mismo, con todo se diferencian notablemente en los efectos que experimentan con los reactivos, siendo en unos y en otros diferentes las proporciones del carbon y del hidrógeno. Los Farmacéuticos han creido mas cómoda y necesaria la division de Aceytes *por expresion*, Aceytes *por decoccion*, Aceytes *destilados aromáticos*, y Aceytes *destilados empireumáticos*, de los quales trataremos separadamente, segun lo hace la Farmacopéa.

Aceytes por expresion.

Estos Aceytes tienen por lo regular un sabor dulce y desabrido ó nauseabundo, carecen de olor, son insolubles en el alcool, y no se volatilizan sino á un grado de fuego superior al del agua hirbiendo, ni se inflaman sino quando han llegado al grado de calor que los volatiliza. Casi todos los Aceytes fixos ó sacados por expresion son fluidos, bien que son fácilmente condensables por el frio, por manera que la mayor parte de ellos puede pasar al estado sólido por un frio moderado. Hay algunos que á la temperatura de nuestro clima gozan de la forma sólida, como v. gr. la cera, y lo que vulgarmente se entiende baxo el nombre de manteca de cacao, dependiendo su solidéz de la mayor cantidad de oxígeno que contienen. Tienen los Aceytes fixos ó expresos una abundancia considerable de mucilago, por cuya razon son mucho mas dulces que los volátiles ó destilados; pero á proporcion que se va descomponiendo por la fermentacion, pierden su propio color los Aceytes fixos, y adquieren un fuerte olor y causticidad que los asemeja á los Aceytes destilados. En este estado se llaman Aceytes *rancios*, los quales gozan de diferentes qüalidades, que ántes de descomponerse, causando muchos perjuicios su uso, lo que deben tener presente todos los Profesores al tiempo de usarlos en la Medicina, pues si así no lo executasen, comprometerian los Médicos no solo su honor y fama, sino que tal vez expondrian la vida y salud de sus enfermos. Con efecto, los Aceytes rancios no pueden ménos de mirarse como nocivos y perjudi-

ciales, y como opuestos y contrarios á los fines á que se aplican.

Es una observacion constante, que todos aquellos Aceytes que se yelan con facilidad, están ménos expuestos á enranciarse que aquellos que necesitan mayor grado de frio para tener el estado sólido ó de congelacion: así vemos en nuestras Boticas, que los Aceytes de olivas y de adormideras que se yelan fácilmente, no se ponen rancios con tanta rapidéz como los de almendras y cañamones, que no son tan fáciles de congelarse. Para conservarlos con la menor alteracion posible, se hace necesario que los Farmacéuticos los depuren del principio mucilaginoso, y que los liberten del contacto del ayre para que no atraigan con tanta facilidad el oxîgeno, como lo manifiestan y encargan los Señores Carbonell y Hernandez de Gregorio, con otros Autores que están obligados á tener por Ordenanza. El Señor Bañares advierte con justa razon, que por regla general deben filtrarse todos los Aceytes fixos para hacer uso de ellos, ya sea al temple de la atmósfera, ó al calor de una estufa, los que lo necesiten, para separar así el mucílago, parenquima, fécula, y demas que llevan mezclados siempre consigo. La Farmacopéa hace mencion del Aceyte de almendras, del de las simientes de ricino, del de nueces, avellanas, adormideras, cañamones, lino, veleño, y otros muchos, de los quales últimos, la mayor parte ó no tienen uso al presente en la Medicina, ó pueden substituirse en su lugar otros mejores; sin embargo nos vemos precisados á tratar de todos ellos por seguir el Plan que hemos adoptado.

Aceyte de Almendras Dulces.

Sácase este Aceyte de las almendras ó frutos del Almendro, que es un árbol que se cría en las partes meridionales de Europa, particularmente en el Reyno de Valencia. El Caballero Cárlos Linneo colocó á este árbol en la *Icosandria Monogynia* de su Sistéma Botánico, especificándole con el nombre de *Amygdalus communis*, ó Almendro comun. Hay dos variedades: almendro *amargo* y almendro *dulce*. Prefiérense para extraer el Aceyte los frutos del almendro dulce, no obstante que ya está comprobado que la almendra amarga dá un Aceyte de calidad tan inocente como el que se extrae de las almendras dulces; pero como se experimenta que los nucleos ó chochos de las almendras amargas son mortíferos y venenosos á cierta clase de animales, se usa por lo mismo rara vez en la Medicina.

Sin embargo de esto se hace preciso, que todos aquellos Profesores que han declamado contra el Aceyte de la almendra amarga, tengan entendido que su principio amargo depende del ácido prúsico que se halla libre en ella, y que este ácido, ni la amargura y olor que le son característicos se combinan con el principio oleoso; por manera que se obtiene siempre un Aceyte del mismo gusto y propiedades que el extraído de las almendras dulces. Advertimos esto con la idea de que los Médicos pierdan el terror pánico que tan injustamente han tenido al expresado Aceyte, no obstante que esto no es oponernos de ningun modo á la preferencia

justa que se dà al de las almendras dulces.

Una libra de almendras dulces dá regularmente cinco onzas y media de Aceyte, segun las observaciones de M. Baumé. Antes de machacar y exponer á la prensa las almendras para extraer el Aceyte, conviene elegir las mas recientes y secas, y despues sacudirlas y frotarlas fuertemente, metiéndolas en talegos de lienzo nuevo y áspero, para quitarlas de este modo un polvillo acre que tienen en la corteza.

El Aceyte de almendras dulces posee como todos los demás oleosos de su clase, excelentes virtudes demulcentes y emolientes. Es muy adeqüado para impedir y precaver la accion de las materias acres y estimulantes, no corrigiendo ó mudando la acrimonía de estas materias, sino envolviéndola, como dice Cullen, en una materia dulce y viscosa, y embarnizando, digámoslo así, á las partes sensibles de nuestro cuerpo para defenderlas de las partículas acres y estimulantes. Úsase interiormente para embotar la acrimonía de la bilis y de los humores, y se prescribe con freqüencia en los afectos catarrales y en las toses convulsivas, en cuyas dolencias se ha notado alivia mucho, moderando y deteniendo por algun tiempo las repeticiones de la tós. Experiméntanse de su uso diariamente unos sucesos buenos y felices en todas aquellas inflamaciones del estómago, intestinos y vegiga, cuyos órganos membranosos se hallan sumamente irritados y doloridos. Es igualmente útil el Aceyte de almendras dulces en los dolores de tripas de los niños recien nacidos, los que alivia pro-

digiosamente, y últimamente produce los mismos efectos y virtudes que provienen y resultan de la administracion del Aceyte de olivas y demas oleosos.

La dósis regular del Aceyte de Almendras dulces es desde media onza á una, á dos, á tres y mas onzas, segun las circunstancias, edad y constitucion del enfermo, atendiendo el Facultativo, á que es preciso para que todos los oleosos produzcan buenos efectos, que el estómago de los dolientes se acomode á ellos, y los digiera bien, y que no pueden continuarse estos remedios en las personas de fibra floxa y blanda, en las de humores poco concrescibles, y en las que gozan de movimiento muy lento, pues estas rara vez los digieren bien.

Usase amenudo exteriormente el Aceyte de Almendras para suavizar y ablandar, ya en forma de linimento, ó ya mezclado con alguna decoccion emoliente en inyecciones y lavativas.

Para usar interiormente el Aceyte de Almendras se valen los Médicos de darlo en forma de emulsion por lo regular, la que forman mandando mezclar el Aceyte con un menstruo aqüoso por medio de la suficiente cantidad de yema de huevo y algun mucilago, y despues se dulcifica bien con azucar, ó con un xarabe apropiado. Tambien se ordena en forma de looch, mezclando solamente el Aceyte con algun xarabe demulcente ó pectoral para tomarlo á cucharadas, y no pocas veces se suele mandar en una taza de caldo, particularmente quando padecen el estómago ó intestinos, y se trata no solo de embotar, sino tambien de laxâr.

El Aceyte de Almendras dulces se enrancia con muchísima prontitud, y en este estado no solo no produce los buenos efectos que llevamos referidos, sino que acarrea graves males, como ya hemos anunciado tratando de los Aceytes fixos en general, pues se vuelve acre y cáustico por la descomposicion que ha padecido. En esta atencion conviene que solo se use el recien extraido, pero por nuestra desgracia cuidan muy poco de esto algunos Boticarios de las Aldeas y aun los de muchas poblaciones grandes, los quales no tienen por lo general mas que un Aceyte dulce rancio, quando tal vez no se guarde en sus Oficinas otro Aceyte de Almendras dulces que aquel que han comprado á los Valencianos, el qual de ningun modo debe emplearse en el uso médico.

En el Reyno de Valencia, como advierte juiciosamente el Señor Hernandez de Gregorio en su Diccionario Elemental de Farmácia, preparan el Aceyte de Almendras dulces valiéndose de toda especie de ellas mas ó ménos rancias, y que les han quedado sobrantes de otros años, y quando mejor lo suelen hacer emplean las desmenuzadas y partidas, de modo que aun en el estado reciente debe de considerarse como un Aceyte viciado. Aun no contentos estos comerciantes de Aceyte dulce de Valencia con deshacerse por este medio de unas Almendras, que no son venales ni tienen salida, acostumbran á mezclarlo tambien con el Aceyte de Olivas, cuyo fraude no es fácil descubrir por la buena calidad del de aquel País. Habiendo considerado estos graves inconvenientes, quando no he tenido una completísima satisfaccion de haber extraído poco tiempo ántes los

Boticarios este Aceyte, ó quando sospechaba que lo compraban del comercio, me he valido con mucho fruto del Aceyte comun ó de olivas, si lo he podido hallar de buena calidad, pues además de ser la opinion general de los mas célebres Autores que el Aceyte de Almendras dulces, el de olivas, el de lino y otros de su clase poseen casi unas mismas virtudes, lo he visto comprobado en la práctica. El Real Colegio de Boticarios de Madrid ha tomado por su cuenta el importante ramo de extraer el Aceyte de Almendras dulces de toda satisfaccion, del qual se surten aquellos Boticarios de la Corte y lugares inmediatos que no pueden sacarlo por sí con comodidad, ni extraerlo con tanta facilidad ni á un precio tan equitativo y moderado dentro de sus mismas Oficinas. Con efecto, se desea al presente por muchos hábiles Profesores el que otros Cuerpos literarios ó patrióticos de nuestra Península imiten el zelo de mi Real Colegio, tomando á su cuidado y baxo su direccion el abastecer de Aceyte de Almendras dulces á los Farmacéuticos de sus comarcas, y así se evitarian tal vez los defectos insinuados.

Aceyte de Ricino.

El Aceyte de Ricino, que se conoce tambien con los nombres de Aceyte de *palma christi* ó de *higuera infernal*, es una substancia líquida crasa, algo transparente quando está fresca, inodora, casi insípida ó de un sabor ligero de cañamon. La gravedad específica de este Aceyte es mayor que la de todos los Aceytes crasos vegetales y animales.

En Inglaterra se entiende tambien el Aceyte de Ricino con el nombre impropio de *Aceyte de castor*.

Extráese este Aceyte de las semillas purgantes de una planta, que especifica Linneo con el nombre de *Ricinus communis foliis peltatis subpalmatis*. Llámase esta planta Ricino, dice Boerhaave en su Historia de las Plantas; porque el fruto ó simientes que lleva, se asemejan mucho al *rezno*, insecto que infecta y mortifica mucho á los perros y bueyes; y *palma christi*; porque sus hojas tienen la figura de una mano abierta. Muchos llaman á esta planta *Catapucia mayor*. Hay dos especies de ella, pero solo se trata aquí del Ricino comun con sus tres variedades de color *azul celeste*, *resplandeciente y verde mar* en su flor. Habita esta planta en los climas calientes, y crece abundantemente en las Indias Occidentales y en el Africa. Nuestro Don Josef Quer la ha visto en las costas del mar de Cataluña, y en el Reyno de Valencia, Murcia, Andalucía y Extremadura; y Don Casimiro Gomez Ortega expresa que se halla tan connaturalizado el Ricino en la Provincia de Málaga, y que se cría con tal abundancia en los campos, que se puede recoger fácilmente mucha semilla.

El buen Aceyte de Ricino no ha de tener rancidez, y por lo mismo se debe evitar el fuego para extraerlo, pues esta calidad se promueve altamente por el calor. Algunos acostumbran adulterar este Aceyte, y no pocos le imitan, como lo nota Baumé, mezclando manteca y sebo de carnero con un poco de raiz de lirio de Florencia, para comunicarle casi su propio olor, y un poco de raiz de

cúrcuma para darle algo de color. En España no debe haber los inconvenientes que citan los Autores sobre el Aceyte de Ricino rancio y adulterado, mediante á que los Farmacéuticos pueden tener á mano simientes frescas del Ricino de que extraer solo por la compresion el Aceyte, siempre que se ordene por los Profesores de Medicina.

Conócese bien el uso del Aceyte de Ricino como un suave purgante, muy benigno y eficaz. Roberto White le mira como un seguro y suave laxânte en los afectos biliosos y calculosos. Guillermo Cullen, de cuya severa crítica son pocos los medicamentos que se han librado, tiene al Aceyte de Ricino en el mas alto concepto, considerándole como el mas agradable de los purgantes, y le prefiere á todos los remedios de esta clase, porque tiene la ventaja particular de obrar con mas prontitud, porque no produce dolores ó retortijones, y porque su accion es siempre moderada, limitándose á uno, dos ó tres cursos. La Farmacopéa quirúrgica de Londres recomienda entre otros á este remedio en los casos quirúrgicos en que se necesita purgar con el menor grado posible de irritacion. Cullen lo encarga como muy útil en las personas que padecen almorranas, porque tenia observado y comprobado en su práctica, que nunca calentaba ó irritaba el intestino recto. Con efecto, nadie duda ya, que aunque el Aceyte de Ricino tiene las virtudes comunes con los Aceytes fixos y crasos, posee además un estímulo peculiar á él, el qual aunque esté embotado por sus partículas mucosas y oleosas, velica, conmueve y agita con efica-

cia los intestinos sin causarles el mas leve perjuicio, ni el mas mínimo daño.

Son muchos los buenos efectos que han comprobado la virtud cierta y eficáz del Aceyte de Ricino en la cólica Saturnina ó de los pintores, y las observaciones hechas en las Indias occidentales le presentan como el remedio mas cierto y seguro en tan terrible mal. En la Jamayca y la Antigua ha producido los mejores efectos, segun el testimonio de Browne, Fraser y Cambane, quienes aseguran que ningun remedio ha movido con tanta suavidad y blandura el vientre, envolviendo al mismo tiempo el estímulo acre que causa la rebelde construccion, orígen de tan dolorosa y temible enfermedad. En Inglaterra se halla comprobada su eficacia, y despues de haberlo observado en Londres y Edimburgo nuestro erudito Doctor Don Ignacio Maria Ruiz de Luzuriaga, lo usa en Madrid con unos admirables efectos en los cólicos endémicos de esta Corte.

Bergio y Carminati tienen demostrado, que el principio catártico de la semilla del Ricino reside en la cascarilla de ella, la qual es tan acre, que es necesario quitarla primero, para que no comunique su acrimonía al Aceyte, segun lo tiene sábiamente ordenado la Farmacopéa.

Entre los buenos efectos y acreditadas virtudes del Aceyte de Ricino, no puede ménos de numerarse su facultad anti-helmíntica. Fraser, Bonelli y Grunes con Cambane y Carminati la han reconocido útil mas de una vez en los afectos verminosos, y Hodier, Dunant y Raymond han visto expelerse mu-

chas veces la *tenia* ó lombriz solitaria con el uso de este admirable remedio.

Administrase este Aceyte desde una á dos dracmas en los niños, y desde media onza hasta una en los adultos, reiterándolo quantas veces sea necesario hasta conseguir el efecto que se desea. Cullen dice que rara vez resulta daño alguno, aun quando se aumente un poco la dósis, y Murray expresa que se puede administrar á la dósis de cinco y seis onzas quando está indicado y lo abraza bien el estómago: todo lo qual prueba su mucha inocencia y efectos nada sospechosos.

Úsase regularmente nadando en un vaso de agua de la fuente ó de agua de la yerbabuena piperita ó de sabor de pimienta, ó bien en forma de emulsion por el intermedio de la yema de huevo, del azucar, de la miel ó de alguna substancia mucilaginosa. Algunas personas no soportan bien el uso de este Aceyte por la pena y desazon que les produce en el estómago, y para remediar este inconveniente, asegura Cullen que no hay medio mas eficaz que el echarle unas gotas de algun espíritu ardiente: pero en nuestra España, donde el sistéma de sus habitantes es tan sensible é irritable, nada hay que haga este remedio mas grato al paladar y estómago, ni que precava tan bien la náusea y el vómito sin irritar ni encender, que el incorporarle con una yema de huevo, y diluirlo en un poco de agua de la yerbabuena piperita, como aconseja Warren, y despues dulcificarlo con una buena porcion de azucar ó xarabe de altea ó malvavisco.

El Aceyte de Ricino nunca debe administrarse en las inflamaciones verdaderas, ni en las calenturas gástricas, biliosas y pútridas, pues á pesar del elogio de algunos Autores, que le conceptuan inocente en estos males, Prácticos de la mejor nota lo han observado muy perjudicial para semejantes afectos.

Aceyte de Avellanas.

Extráese este Aceyte del fruto de un Arbol, que llama Cárlos Linneo *Corylus Avellana* ó Avellano. Crece abundantemente en España.

Las Avellanas dan la mitad de su peso de substancia oleosa, segun lo observó Spielman citado por Murray; pero este Aceyte debe tildarse con justa razon de la lista de los medicamentos, como lo han hecho todas las Farmacopéas de las naciones cultas.

No es fácil descubrir el motivo que habrá obligado á incluirlo en la tercera edicion de la Farmacopéa Española, mucho mas, quando con acierto habia sido excluido de las dos primeras ediciones.

Aceyte de Piñones.

Los Piñones son los nucleos del fruto de un Arbol, que llaman los Botánicos *Pinus Pinea*, y vulgarmente Pino. Dan regularmente una tercera parte de su peso de Aceyte. Los Griegos antiguos conocieron bien los Piñones, y los recomendaron para el uso médico, pero en el dia se halla abolido su uso.

Como ningun Facultativo, aun de los mas ignorantes, pide ya en sus recetas el Aceyte de Piñones, solo nos contentarémos con decir que merece igual crítica que el antecedente.

Aceyte de Nueces.

Este Aceyte posee las mismas qualidades que los otros Aceytes fixos. Extráese del fruto de un Arbol llamado en la Botánica *Juglans regia* ó Nogal.

Las Nueces contienen cerca de la mitad de su peso de la substancia oleosa, y por lo mismo, tomadas, aunque en corta cantidad, son nutritivas, demulcentes y laxântes. Si se comen con exceso, son nocivas, porque cargan demasiado el estómago. Se refiere, que Hippócrates hizo expeler muchas lombrices á beneficio del uso largo de las Nueces, de cuyas resultas su Aceyte ha sido usado en Francia con utilidad para la expulsion de la *Tenia*, segun la asercion de Passerat. Las mismas virtudes han sido comprobadas por Bizet, Franciere, Buchon y Andry, pero Murray dice puede reducirse esto al uso comun de los otros oleosos. Sin embargo, puede omitirse sin escrúpulo en las Farmacopéas.

El Aceyte de Nueces se usa en muchas partes en la comida por su sabor dulce. Hay Provincias enteras, segun dice Baumé, que usan del Aceyte de nuez en lugar del Aceyte comun. Sirve tambien para las luces, pero particularmente se hace interesante para la pintura.

Aceyte de Adormideras blancas.

Se extrae este Aceyte de las simientes de la Adormidera blanca ó *Papaver somniferum* de Linneo. El extraerse este Aceyte de la misma planta y capsula que suministra el opio, ha dado lugar á que muchos hayan tenido un terror pánico á su uso, y esta opinion infundada no ha hecho otra cosa que manifestar lo absurdo que es juzgar de la qualidad de una planta por la propiedad de una sola de sus partes. El Abate Rozier ha probado en su Diccionario de Agricultura con un zelo verdaderamente patriótico, que este Aceyte nada tiene de narcótico, ni de nocivo á la salud, ántes bien tiene todas las preciosas qualidades que los ótros Aceytes fixos, y que puede servir para los mismos fines y usos que el de olivas. Léanse las Historias, y se verá que hay Provincias enteras que lo han usado por condimento en las comidas de tiempo inmemorial, sin que les haya causado el mas leve daño. En Alemania el Aceyte que se saca de la simiente de Adormideras, es casi el único que se usa para guisar y preparar los alimentos; siendo casi general su uso en las provincias de Stiria y Austria, segun el testimonio de Mathiolo. En Argovia se usa en lugar de manteca sin el mas leve perjuicio, segun dice Wagnerio en su Historia Natural de la Suiza, y en Francia se administra igualmente en las comidas, como puede verse consultando á Baumé, Geoffroy y Rozier.

Las simientes de Adormideras, lexos de ser narcóticas, como infundadamente se ha creido por al-

gunos, son nutritivas, emolientes é inviscantes, por manera que por esta qualidad, y no por su virtud narcótica tienen una virtud anodina en la tós, estangurria y disuria, dadas en forma de emulsion, como doctamente asegura Murray. Que las simientes de Adormideras han sido usadas como alimenticias desde la mas remota antiguedad compuestas de distintos modos, ó mezcladas con el pan, resulta manifiestamente de lo que han escrito Hippócrates, Virgilio, Galeno, Dioscórides, Boclero y Iunckero, con ótros muchos. Entre las comidas de los habitadores de Trento son numeradas las simientes de Adormideras, segun cuenta Mathiolo: los Egipcios las comen tambien segun expresa Próspero Alpino, y los Persas, segun escribe Chardin en su Viage por la Persia. Cómense igualmente en abundancia en Polonia, Silesia, Bohemia, Moravia, Hungría é Italia, como consta claramente de los escritos de Guettard, Tralles y Wiegands, y porque no se nos oponga la opinion de Le-Clerc, que juzgaba que el no hacer estas simientes daño quando se comian, dependia de haberse disipado sus partículas narcóticas y virulentas por el fuego, diremos con el Ilustrísimo Murray que se ha tragado impunemente la simiente de Adormideras entera hasta la cantidad de algunas onzas, y aun hasta la de una libra, como resulta comprobado por Alston y el célebre Wanswieten.

Los testimonios alegados á favor de las simientes de Adormideras, y del Aceyte que se exprime de ellas comprueban claramente la ignorancia y poco conocimiento de los que las han juzgado dotadas de

las partes virosas y narcóticas; pero sin embargo, no queremos pasar en silencio lo que dice Cullen en su Materia Médica hablando de este asunto. "Las simientes de Adormidera blanca, ademas de una »porcion de substancia harinosa, contienen una »grande cantidad de materia oleosa, que se puede »extraer abundantemente de ellas por la expresion. »Este Aceyte goza tambien de las mismas qualida»des que los otros Aceytes sacados por expresion, y »se hacen de él los mismos usos, tanto como ali»mento, que como medicamento."

Una libra de simientes de Adormideras dió á Spielman quatro onzas de Aceyte, y Borrichio de diez y seis onzas obtuvo nueve onzas de Aceyte. Tiénese en el dia al Aceyte de Adormideras como el mejor y mas agradable para preparar toda especie de alimentos despues del de olivas, á quien dulcifica mejor que otro alguno quando tiene un sabor fuerte y picante. Consérvase largo tiempo sin enranciarse, cuya qualidad le hace muy estimable; pero sin embargo, no sirve para el alumbrado.

Aceyte de Lino.

El Aceyte de Linaza ó de simiente de Lino se extrae de la semilla de una planta, que llama Linneo *Linum usitatissimum*, y se cultiva considerablemente en nuestra España, particularmente en el Reyno de Galicia.

Considérase en la Medicina el Aceyte de Lino como un buen demulcente, laxânte, expectorante, y anti-helmíntico. Es un excelente pectoral, y se

dá en forma de emulsion para aliviar las toses catarrales, y para promover la expectoracion. Bergio le recomienda como muy útil en la pasion iliaca, tanto tomado interiormente como puesto en lavativas. Los Cirujanos de Londres hacen mucho aprecio del Aceyte de Linaza, mirándole como un buen tópico para las llagas cancerosas; para cuya curacion se han asegurado mucho sus virtudes por los Ingleses, refiriéndose casos de terminacion favorable con su uso. En el *noli me tangere* á lo ménos es cierto que se ha experimentado de notable provecho, si hémos de creer á la Farmacopéa quirúrgica Londinense traducida en Español por Don Casimiro Ortega.

Muchas Farmacopeas ordenan calentar la linaza molida y los hierros de la prensa con que se va á exprimir, pero á pesar de que así se obtendrá mayor porcion de Aceyte, con todo los Farmacéuticos no deberán emplear este método, pues, como dice el Señor Bañares, no es necesario el calórico para extraerlo con perfeccion, y además, continúa el mismo Autor, tiene el inconveniente de alterarse por el fuego.

El Aceyte de Lino se oxígena y enrancia con mucha prontitud. Los Boticarios, por lo general, no tienen en las Oficinas otro Aceyte de lino que el que han comprado á los Comerciantes y Drogueros, cosa digna de enmendarse, y que merece la mayor atencion, pues esta especie de Aceyte se halla muy alterada por el oxígeno y otras circunstancias que han ayudado á su alteracion. Causa lástima el considerar, que quando se despacha en las Boticas el Aceyte de Linaza del Comercio para el uso médico,

los esfuerzos del Médico son inútiles, pues no logra el fin que se propone, y el infeliz enfermo no solo no se alivia de sus males, sino que es víctima de lo que juzgaba su remedio. Tengase pues entendido, que el Aceyte de Linaza rancio ó del Comercio no puede emplearse ni aun para lavativas, pues de su uso se aumentaria el estímulo de las partes ofendidas; y cuídese que los Farmacéuticos dén un Aceyte de lino recientemente extraido de las simientes frescas. En Madrid se extrae por lo regular en las Boticas acreditadas al mismo tiempo que lo ordena y prescribe el Médico, y de este modo concurren mútuamente los Profesores de Medicina y Farmacia al alivio del enfermo, y al cumplimiento de sus respectivas obligaciones.

Aceyte de Sésamo.

Extráese este Aceyte de las semillas de una planta llamada vulgarmente *Alegría ó Ajonjolí*, y por los Botánicos *Sesamum Orientale ó Sésamo*. El Aceyte del Sésamo es de buen color y dulce, pero sin embargo que Lusitano nos diga que tiene unas qualidades medicinales mucho mejores que el Aceyte de Almendras, se hace al presente poco aprecio de él en la Medicina.

El Sésamo Oriental es una planta anual, que crece espontáneamente en el Egypto, Ceylan y Malabar. Cultívase en Constantinopla, como tambien en varias partes de nuestra Península. La simiente dá como las dos terceras partes de su peso de un buen Aceyte, como lo tiene manifestado el Doctor

Hernandez de Gregorio en una excelente Memoria que presentó, y fué premiada por la Real Sociedad Económica de Madrid; por la qual, por la facilidad con que se cultiva, y por lo mucho que se multiplica sembrada en las tierras templadas, se hace digna del aprecio de los Españoles, y su Aceyte debe emplearse para los usos económicos.

Las simientes del Sésamo fueron antiguamente una especie de comida en el Egipto, y aun en el dia entra freqüentemente en los caldos y manjares en la Jamayca, segun dice Browne. Agrada mucho á las Egipcias, porque hace engordar, y con el mismo objeto usan de las heces del Aceyte á manera de baño, como expresa Alpino. Los Egipcios y los Arabes añaden este Aceyte á la comida, ó bien lo beben, ó se untan con él con la idea de quitar la picazon, las pustulas y asperezas de la piel: tambien lo administran para aliviar los dolores del ventriculo, útero é intestinos, y para facilitar los esputos de los que padecen dolor de costado, como puede verse mas extensamente en la obra que escribió el ya citado y célebre Prospero Alpino sobre las plantas del Egipto.

Aceyte de Cañamones.

Los Cañamones son el fruto ó simiente de una planta que se cultiva en nuestra España, y se llama por Linneo *Cannabis sativa.*

Tres libras de Cañamones dieron á M. Baumé ocho onzas y media de un Aceyte de color amarillo ligero, y de un olor nada desagradable. Todos saben

que la planta que produce los Cañamones es acre, pero que ellos son untuosos y harinosos: no obstante esto, su Aceyte se halla tildado de todos los Catálogos modernos, y no merece ocupar lugar en la Farmacopéa de España. Lieutaud, que no fué nada escrupuloso en admitir las virtudes poco averiguadas de los medicamentos, opina sin embargo que no debe confiarse en el Aceyte de Cañamones usado como remedio.

Aceyte de Beleño.

Se extrae este Aceyte exprimiendo las simientes de una planta solanacea, muy comun en nuestro país, llamada por los Botánicos *Hyoscyamus niger* ó Beleño.

Las semillas del Beleño son venenosas, por gozar de unas qualidades virosas, y de una virtud deletería, segun aparece de las observaciones de muchos Prácticos, y del testimonio de Haller y de Helmoncio. Tienen un Aceyte craso, que no sueltan sino con dificultad, como expresa Baumé. Este Aceyte exprimido es anodino, y se le ha atribuido una virtud excelente para apaciguar los dolores hemorroidales, para cuyo efecto se suelen prescribir y ordenar unos pañitos empapados en él y puestos sobre las almorranas.

Conserva en su Catálogo de medicamentos la Farmacopéa de Witemberg á este Aceyte, así como lo hacen algunas otras; pero las Farmacopeas de Londres y la nuestra en sus dos antecedentes ediciones lo han excluido, y no veo haya motivos poderosos para incluirlo en la tercera.

Aceyte de Cacao.

1. El Aceyte craso ó espeso de Cacao es lo que se entiende vulgarmente con el nombre de *Manteça de Cacao*. Extráese del fruto de una planta que llama Linneo *Theobroma Cacao*. Críase esta planta abundantemente en varias partes de la América, particularmente en la Provincia de Caracas. El Cacao de las Islas es el que subministra mayor porcion de Aceyte, pues libra y media de este Cacao reciente, dió á M. Baumé siete onzas y dos dracmas de manteca no purificada, y seis onzas y media despues pura.

El Cacao es nutritivo, y es bien conocido por ser uno de los ingredientes de que se hace el chocolate.

El Aceyte ó manteca de Cacao es tan dulce como qualquiera de las otras substancias del mismo género, pero tiene la ventaja de estár ménos expuesta á enranciarse. Se ha tenido y considerado la manteca de Cacao como un buen dulcificante é incrasante, y por lo mismo se ha usado en las enfermedades de pecho, administrándola en forma de bolo y de pastillas para apaciguar la tos. Lieutaud la coloca en la clase de los medicamentos estomacales; pero al presente no se hace uso para administrarla interiormente, y solo se emplea para los usos exteriores.

Aplícase exteriormente como un buen cosmético y demulcente para las grietas y ulcerillas de los labios, pechos y partes pudendas. Úsase tambien

para calmar los dolores que produce la inflamacion de las almorranas. Algunos la han administrado en forma de calas para el mismo efecto, y otros la han introducido en la matriz en forma cilindrica para mitigar los dolores originados por la acrimonía de las úlceras.

Aceyte de Nuez Moscada.

La Nuez de especia ó moscada es el fruto de un árbol que se cria en las Indias Orientales, particularmente en las Islas Molucas, y con especialidad en Banda. Este árbol se llama por Linneo *Miristica officinalis*. La Nuez de especia tiene un buen lugar entre los medicamentos estimulantes, aromáticos y calientes.

La túnica ó membrana pulposa de la Nuez moscada es lo que se entiende en las Boticas con el nombre de *Macias*. El olor y sabor de las Macias es mucho mas fuerte que el de la Nuez moscada.

Se miran las Nueces moscadas como un excelente condimento, y se consideran no solo como un aromático caliente y agradable, sino tambien como tónicas y adstringentes, y como tales las recomiendan Lewis y Bergio como muy útiles en las diarreas y disenterias.

La Nuez moscada contiene dos especies de Aceyte totalmente diversas y distintas. La primera es un Aceyte volátil ó esencial, que se volatiliza al grado del agua hirbiendo, y del qual hablaremos quando se trate de los Aceytes destilados. La segunda especie, que es el objeto de este artículo, es un Aceyte

fixo, de consistencia crasa como la mantéca de Cacao, y que apénas tiene olor ni sabor, por lo qual opinaba Cullen que no puede tener algun uso médico: sin embargo, vemos que este Aceyte craso conserva siempre alguna cantidad del Aceyte volátil, y por lo mismo no debe despreciarse absolutamente. Se administra interiormente á la dósis de algunos granos hasta un escrúpulo, como un buen estomacal, desliyéndole en caldo ú otro liquido apropiado. Exteriormente se aplica en forma de linimento, como un fortificante y nervino. Carminati ordena las unturas del Aceyte craso de la Nuez moscada en el vientre ó en la boca del estómago en todos aquellos casos en que la debilidad y laxitud necesitan un ligero estímulo.

Aceyte de Bayas de Laurel.

Se extrae este Aceyte exprimiendo las Bayas secas de un árbol muy frondoso, que se cultiva en nuestros Jardines por su hermosura, y llama Linneo *Laurus nobilis* ó Laurel comun. Estas Bayas tienen un sabor aromático amargo, y están dotadas de Aceyte así untuoso como esencial.

Se ha solido usar este Aceyte á la dósis de algunas gotas, pero lo mas regular ha sido el aplicarlo exteriormente para la paralisis y debilidad de nervios, considerándolo como un buen fortificante. Yo creo que si ha tenido este Aceyte alguna virtud, ha dependido de la parte volátil que ha salido mezclada con la fixa al tiempo de la extraccion. No se hace mucho caso de él en nuestros tiempos, y se halla

descartado de las mejores Farmacopéas.

Nuestra Farmacopéa de España de tercera edicion trata á continuacion de los Aceytes sacados por expresion de las simientes de anis y de hinojo, pero me excusó de hablar de ellos, porque en el dia solo se usan en la Medicina los Aceytes esenciales de estas semillas, y no veo haya motivo para que ocupen aquí indebidamente un lugar que deben ceder á otras mas poderosas medicinas.

Aceyte de Yemas de Huevos.

El Aceyte de que se hace mencion aquí, se halla contenido en las yemas de los huevos de gallina y de otras aves. Tiene un color amarillo dorado, un olor agradable y un sabor dulce. De cinquenta huevos de gallina se suelen extraer unas cinco onzas de Aceyte.

Úsase mucho exteriormente para ablandar y suavizar el cutis, para borrar las pequeñas cicatrices y quitar las manchas de las viruelas. Aplícase tambien en las grietas de los pechos y manos.

Aceytes Cocidos.

Llámanse Aceytes Cocidos ó por decoccion en la Farmácia á las infusiones y decocciones de los vegetales y animales hechas en Aceyte comun, ó de olivas. Este es un artículo que ha llenado muchísimos pliegos en todas las Farmacopéas antiguas, y de que al presente hacen poquísimo caso todas las Farmacopéas de las naciones sábias. Las dos Far-

macopéas de Londres han quitado enteramente este artículo, y solo nos presentaron el catálogo de los Aceytes fixos y volátiles que merecen alguna consideracion, lo que prueba en mi concepto, no solo que los sábios Profesores que las compusieron, se hallaban bien imbuidos de los conocimientos modernos, sino que estaban igualmente adornados de todos aquellos requisitos y dotes necesarios para desempeñar tan ardua empresa.

El talento, juicio, sana lógica, discrecion y vastos conocimientos que acompañaban á los Profesores que comisionó el Tribunal del Proto-Medicato para la formacion de las dos primeras ediciones de la Farmacopéa de España, nos habian hecho esperar una completa reforma en este punto: es verdad, que por ciertas consideraciones, y aun tal vez por alguna condescendencia, se conservaron en ellas algunos Aceytes por decoccion; pero tambien es notorio, que las expurgaron de los mas crasos errores, y que excluyeron de ellas un considerable número de muchas composiciones monstruosas, que solo se habian conservado en descrédito de la Profesion; pero á pesar de esto la última edicion de la Farmacopéa Española se presenta llena de Aceytes cocidos destituidos de virtud, que solo pueden administrarse por capricho, supersticion ó ignorancia. Verdaderamente, que si por la tercera edicion de nuestra Farmacopéa se ha de deducir el estado actual de la Materia Médica en España, no podemos ménos de presentarnos todos los Profesores de Medicina y de Cirugia haciendo un mezquino papel á la faz del Universo.

Yo no me hallo inclinado á creer que pueda haber Profesores sensatos que hagan el mas leve aprecio de muchos de los Aceytes compuestos de que vamos á tratar, y por lo mismo pienso que ya que se quieran conservar en las Boticas para satisfacer el capricho ó ignorancia de algun charlatan ó curandero, deben á lo ménos desterrarse de la Farmacopéa de una Nacion ilustrada como la nuestra, á no ser que por un juicio errado quieran admitirse en deshonor y perjuicio del crédito literario de nuestros sábios Profesores. Las Farmacopéas Magistrales se reputan y deben mirarse como un quadro que representa una idea muy al vivo del estado mas ó ménos perfecto de la Medicina de aquel País que las publica, ó como una pintura natural, fiel y patética de los conocimientos y del juicio de que están dotados sus Profesores: en esta atencion deben reputarse como un tesoro que solo encierra y contiene los medicamentos mas preciosos y los remedios de virtud mas acreditada y conocida. Baxo este plan se han presentado al público las Farmacopeas de Londres, Edimburgo, Witemberg, Suecia, la de España en sus dos primeras ediciones, con otras muchas que deben imitarse. Pero volvamos á los Aceytes cocidos.

Casi todos los Aceytes por coccion deben mirarse casi destituidos de virtud, y por lo mismo se hallan repudiados por todos los Profesores hábiles é instruidos. La resplandeciente antorcha de la Química ha manifestado claramente que el Aceyte comun no puede disolver las mas de las substancias, que se exponen á su accion al tiempo de componer

estos Aceytes cocidos. Nadie duda, que quando se ponen á cocer con Aceytes las plantas xugosas é inodoras, solo se extrae la parte colorante y quedan intactas las partes gomosas y las Sales que se hallan en sus xugos, porque estas substancias son absolutamente indisolubles en el Aceyte, y residiendo por lo comun en estos principios que quedan sin combinarse con la materia oleosa, la principal virtud del vegetable, ¿qué confianza podrá tenerse en tales Aceytes? ¿con qué esperanza podrá ordenarlos el Facultativo? ¿y qué virtudes podrán tener para combatir los males? Es igualmente cierto, que el Aceyte comun, ni extrae, ni disuelve la xalea, la parte glutinosa ni otros principios inmediatos de los animales, y por consiguiente no pueden mirarse tales Aceytes sino como una de las cosas mas inútiles. Tenemos sin embargo la triste experiencia de pedirse muchas veces á los Boticarios; ¿pero quién son los Autores de tan extravagantes peticiones? ¿por ventura hacen aprecio de ellos los verdaderos Profesores de la Ciencia Hyppocratica? ¿acaso promueven estos semejantes absurdos y ridiculeces? No, nó por cierto: debe confesarse en obsequio de la verdad, que los legítimos Profesores de Medicina y Cirugía de nuestra Península están exêntos de tan ridículas preocupaciones, y por lo mismo no son acreedores á los vituperios, crítica é increpaciones que merecen tales desvaríos. Solo lo ínfimo de la plebe, alguna vieja bachillera y el tropel insensato de atrevidos charlatanes y curanderos, abrazan tan funestas preocupaciones; solo, en fin, ciertos hombres miserables, que por lo comun, ni aun leer ni escribir saben, son los que abrigan en su seno errores tan groseros.

Los Aceytes, en que se han infundido plantas olorosas, á causa de que se cargan del Aceyte volátil ó esencial con energía, no merecen tan severa crítica como los antecedentes, de que hemos hecho relacion; pero sin embargo, si consideramos que estos mismos Aceytes se someten por lo regular á la accion del calórico en vasos abiertos, y que entónces se volatiliza su aroma y parte volátil, vendremos en conocimiento que no se podrá fiar demasiado en ellos por hallarse destituidos de mucha parte de la virtud de las plantas en que se han infundido. Es de desear se reforme esta parte de la Medicina y Farmacia, cuya necesidad se halla evidentemente demostrada por los mejores Prácticos, debiendo tenerse presentes las reglas, que juiciosamente y con acierto se proponen por el Señor Bañares en su Filosofia Farmacéutica y el Doctor Hernandez de Gregorio en su Diccionario Elemental de Farmacia, pues merecen consultarse sus observaciones sobre este punto.

Aceyte de Aparicio Reformado.

Entiéndese con el nombre de *Bálsamo de Aparicio verde*, y se le considera como un buen medicamento vulnerario.

Este era uno de los Aceytes, en que, segun se ve en la Farmacopéa Matritense y en la Palestra Farmacéutica de Palacios, entraba un tropel confuso de yerbas y de otras substancias. La Farmacopea de España le presenta muy reformado y baxo unas ideas análogas á los conocimientos del dia, pero

que, sin embargo, incluye algunas snbstancias, de cuyos principios no puede cargarse el Aceyte.

Aceyte de Alcaparras.

Se mira este Aceyte como un buen atenuante y resolutivo. Tiénese por útil el aplicarlo á las obstrucciones del bazo y sobre los tumores escirrosos.

Esta composicion, tal como la presenta nuestra Farmacopéa, se halla descargada notablemente de muchas cosas, que se pedian en las antiguas Farmacopéas; pero conserva aun la raiz de Juncia olorosa y el vino para su coccion. Ya se dexa discurrir, que estas dos substancias nada pueden aumentar la virtud del Aceyte, porque la raiz de Juncia perderá su aroma y el vino se descompondrá al tiempo de la coccion.

Aceyte de Calabaza Pleurítico.

Conócese tambien con los nombres de *Aceyte pleurítico y Bálsamo antipleurítico*, que se ha considerado dotado de una virtud sobresaliente para apaciguar el dolor de costado, untando con él la parte dolorida. Yo ignoro los verdaderos motivos de tal opinion.

Se hace cociendo seis libras de las cortezas de la Calabaza larga, *Cucurbita lagenaria* de Linneo, con otras seis libras de Aceyte hasta tanto que se haya consumido la humedad.

Aceyte de Euforbio.

Considérase como un buen resolutivo, útil para ablandar y resolver los tumores duros. Debe tenerse como un buen *rubefaciente* para excitar la accion de las partes inertes, para destruir la lentitud de los humores; para reanimar la circulacion, para transportar el espasmo de una parte á otra, y para conseguir la division y atenuacion de los humores espesos.

El Aceyte de Euforbio no es otra cosa, que un Aceyte comun impregnado de las partes acres y resinosas de una substancia gomoso-resinosa llamada en las Boticas y Comercio *Euforbio*, la qual se nos trae por lo regular de las Indias Orientales, donde corre por las incisiones que hacen á una planta que llama Linneo *Euphorbia Officinalis*. Esta substancia gomoso-resinosa nos viene dispuesta en forma de granos cavernosos, de color pálido, de sabor muy acre, caustico y nauseabundo. Quando se hace necesario pulverizar el Euforbio, es preciso resguardarse todo lo posible del polvillo sútil que se levanta, pues causa una buena irritacion en la nariz y en las fauces.

Aceyte de Hipericon.

Prepárase este Aceyte infundiendo quatro libras de sumidades floridas del Hipericon ó *Hipericum perforatum* de Linneo en seis libras de Aceyte, macerándolo despues por una semana, y cociéndolo por último levemente.

Este Aceyte ha merecido un concepto muy bueno entre los Autores de Materia Médica, atribuyéndole mas virtudes de las que seguramente exístian en él. Al presente se considera únicamente como un medicamento vulnerario.

Aceyte de Lombrices.

Este es uno de los Aceytes á quien se han prodigado virtudes á larga mano. Se le ha numerado entre los mejores emolientes y anodinos que pueden usarse exteriormente, y se ha creido entre otras muchas cosas, que es muy útil para ablandar y fortificar los nervios, para resolver los tumores, para los dolores de las junturas, para los espasmos, para las dislocaciones y para las punturas de los nervios. Pero todas estas decantadas virtudes no tienen otro apoyo que una necia credulidad.

Las lombrices no pueden comunicar ninguna de las virtudes que se atribuyen al Aceyte comun, pues sus principios son insolubles en él, y por lo mismo debe descartarse del catálogo de los medicamentos.

Aceyte Rosado.

Las Rosas no comunican fuera de su olor ninguna de sus buenas qualidades y virtudes al Aceyte, y por lo mismo puede suplirse esta composicion de las Farmacopeas modernas; pero sin embargo de todo esto, es uno de aquellos medicamentos, como observa Lieutaud, que acostumbran mandar aplicar algunas pobres mugeres como un remedio universal.

Aceyte de Romero.

Tiénese por uno de los Aceytes calientes y carminativos, pero yo creo que la parte volátil oleosa del Romero, que puede unirse al Aceyte de olivas durante la maceracion, se marcha gran parte al tiempo de la coccion, dexándole por lo tanto casi destituido de virtud.

Aceyte de Manzanilla.

Se hace este Acéyte mediante la maceracion y coccion de las flores de la Manzanilla fina ó *Cótula aurea* de Linneo en el Aceyte de olivas. Obtiene este Aceyte un buen lugar entre los medicamentos carminativos, y como tal se hace uso de él untando el vientre para disipar los flatos y apaciguar los dolores de tripas. Con el mismo fin se emplea en lavativas.

La Manzánilla fina es sin la menor duda uno de los mas excelentes y acreditados remedios que tiene la Materia Médica, pero sospecho no sin algun fundamento, que no presta tantas virtudes al Aceyte comun, como piensan algunos.

Aceyte de Azuzenas.

Empléanse los pétalos de la flor de las Azuzenas ó *Lilium candidum* de Linneo. Baumé hablando de este Aceyte, dice que las Azuzenas no dan color al Aceyte, ni le prestan olor alguno; porque sus Aceytes esenciales son muy volátiles y fugaces, y se disipan antes de fixarse en el Aceyte comun ó de

olivas. Á pesar de lo verdadero de la asercion de Baumé, se celebra este Aceyte como un buen emoliente, y un excelente anodino.

Aceyte de Ruda.

La Ruda es una planta, cuyas poderosas virtudes son bien conocidas: posee un fuerte amargo punzante, y exhala un fétor desagradable. Las simientes de esta planta abundan de un Aceyte esencial, que segun la opinion de Murray, es mas superior en sus virtudes, que toda la planta entera. El célebre Boerhaave hizo tanto aprecio de este Aceyte volátil, que no se desdeñó de afirmar, que en las afecciones histéricas era su mérito superior á todos los elogios que se pueden hacer de él. No podemos decir otro tanto del Aceyte de Ruda por coccion, que es el objeto de este artículo.

Manda emplear la Farmacopéa de España para hacer este Aceyte las hojas de la Ruda, que son la parte de la planta que menos esencia contienen; pues Carteuser y Spielman de diez libras de las hojas de la Ruda apénas sacaron media onza de Aceyte volátil, y de él debe disiparse mucho al tiempo de la coccion en el Aceyte comun; por manera que se puede contar muy poco con sus virtudes. Se puede hacer de este Aceyte el mismo uso que llevamos dicho del Aceyte de Manzanilla.

Aceyte de Sauco.

Se emplean en este Aceyte las flores del Sauco ó

Sambucus nigra de Linneo. Todas las virtudes que se atribuyen injustamente á este Aceyte, son imaginarias. Tal vez este y otros Aceytes, en que se emplean vegetales que abundan de Aceytes volátiles, si solo se tuviesen en maceracion con el Aceyte á un calor moderado en vasos cerrados, y despues se colasen y guardasen para el uso, sin pasar á la coccion, serían algo mas útiles y medicinales.

Aceyte de Arrayan.

Las Hojas y Bayas del Arrayan ó *Myrthus communis* de Linneo, que manda emplear la Farmacopéa, no comunican virtud alguna particular, que pueda llamar la atencion al Aceyte de olivas ó comun, y de aquí podrá inferirse el aprecio que se merece.

Aceyte de Solano.

El Solano negro ó Yerbamora es una planta, que llama Cárlos Linneo *Solanum nigrum.* El Aceyte por decoccion del Solano se ha empleado exteriormente como humectante y anodino muy útil para calmar y apaciguar las inflamaciones y dolores que causa el virus canceroso; pero se ha procedido en esto con alguna equivocacion, pues el Solano no hace otra cosa que prestar su parte colorante al Aceyte comun, que es lo que le comunica un color verde mas ó menos intenso.

Aceyte de Altea.

Ya hemos dicho que el Aceyte comun no extrae,

ni puede extraer la parte mucilaginosa de los vegetales, ántes bien está comprobado que pierde mucho del mucílago, que naturalmente contiene. Fundado en estos principios debo decir, que este Aceyte carece de la virtud emoliente particular, que con demasiada credulidad se le habia concedido.

Aceyte de Raiz de Brionia compuesto.

Esta es la composicion del Aceyte, que se llama generalmente Aceyte de *Agrypa*. Llámase así, porque se dice fué el Rey Agrypa su inventor. Entran en su composicion las raices de algunas plantas ácres y de virtud conocida, pero en las Boticas casi solamente se guarda con el objeto de hacer el ungüento de Agrypa ó de Brionia.

Véase el Ungüento de Brionia de Agrypa.

Aceyte de Castóreo.

Encárgase este Aceyte como muy útil, frotando con él las espaldas y espinazo, para las enfermedades del celebro, paralisis, convulsiones, letargo y temblores. Tambien se usa en los afectos uterinos. Me parece se pueden fundar mejores esperanzas de un linimento formado del Aceyte comun y la tintura de Castóreo.

Dícese que el Castóreo contiene un principio resinoso fácilmente disoluble en las materias oleosas, pero no parece necesaria la adiccion del vino blanco generoso, que se manda emplear en esta composicion, pues, como hemos observado, el vino se descompone al tiempo de la coccion.

Aceyte de Azafran.

Créese que este Aceyte es un buen anodino, corroborante de los nervios, y lenitivo de los dolores del útero, aplicándolo á la parte afecta.

Aceyte de Estramonio compuesto.

Conócese con el nombre de *Bálsamo Tranquilo.* Aplicado exteriormente se cuenta ser un excelente anodino y prodigioso calmante para apaciguar y mitigar los dolores mas graves, y se le considera como un buen corroborante del sistéma nervioso.

Es una composicion demasiado complicada, en que se hacen entrar diferentes partes de veinte y tres plantas de diversas virtudes, y en este mismo hecho se conoce la poca satisfaccion que puede tenerse en el resultado de tanto fárrago de medicamentos. Se hace algo ridículo el conservar aun en esta misma composicion á los Sapos, los que no pueden prestar nada al Aceyte.

Se excluyó muy justamente este Aceyte ó bálsamo tranquilo de las dos primeras ediciones de la Farmacopéa de España, pero se ha vuelto á presentar en esta última ocupando un lugar, que seguramente no merece.

Aceyte de Raiz de Tapsia Anti-reumático.

Es el tan decantado específico contra los dolores reumáticos, conocido con el nombre de *Aceyte*

del Frayle. Creo pasar entre los ignorantes la plaza de crítico y desconfiado, si me atrevo á decir, que sus virtudes han sido elogiadas mas de lo justo. Yo no he hallado en él los efectos prodigiosos, que tanto se han decantado. La larga ebulicion, que tienen que sufrir en esta composicion los simples de que se compone, les hace padecer una alteracion demasiado notable, y las partes esenciales del romero precisamente han de volatilizarse.

Entra en esta composicion una buena cantidad de vino tinto, creyendo que se aumenta mucho la virtud del Aceyte, pero esta es una práctica erronea que debe olvidarse y desterrarse, porque, como nota el Señor Bañares, el vino no solo no se combina con el Aceyte fixo, sino que se descompone; esto es, el alcohol se volatiliza, y los demas principios indisolubles en el Aceyte se separan y precipitan.

Aceyte de Raiz de Artánita compuesto.

Guárdase este Aceyte en las Boticas con el objeto de tenerlo á la mano para hacer el Ungüento de Artánita ó de *pan de puerco*. Este Aceyte, por razon de las partes resinosas del Euforbio que contiene en disolucion, no merece despreciarse absolutamente, pues puede ser útil en algunos casos; pero necesita reformarse mucho para poder estar libre de una sana crítica ¿Qué virtudes podrá dar á este Aceyte la raiz de Polypodio que se manda cocer en él? Ya es tiempo de ir desterrando este y otros errores de esta clase.

Este Aceyte y su Ungüento se suprimieron en las

dos antecedentes ediciones de la Farmacopéa Española, y creo no se hubiera extrañado el que la última edicion hubiera seguido los mismos pasos.

Aceyte de Énula Campana compuesto.

Mucho tiempo hace que conocemos todos á este Aceyte con el nombre de Aceyte de *Marciaton*, pero fué excluido, no sin fundamento, de las primeras ediciones de nuestra Farmacopéa. Se ha creido, que frotando con él las partes afectas, aprovechaba para fortificar los nervios y articulaciones, para resolver los humores frios, y calmar los dolores reumáticos, pero al presente no merece el mayor aprecio.

Esta es una de aquellas composiciones monstruosas, en que se hallan defectos notables. No puede, ni debe mirarse este Aceyte con otro aspecto, que el de considerarlo como un luxo vano de la Polyfarmacia y efecto de la credulidad de los antiguos, á quienes algunos modernos han seguido por una veneracion servil. Es verdad, que la Farmacopéa Española de mas de cinquenta plantas, que se hacen entrar en este Aceyte por Nicolao, Fuente, la Farmacopéa Valentina y otros Autores, solo manda emplear una mitad de ellas, y que descarta las mas inútiles; pero ni aun con esta reforma puede merecer el mayor aprecio. Conociendo la Farmacopéa de Norimberga ya hace tiempo, que la composicion de este Aceyte estaba sobrecargada, la reduxo á solas diez ó doce plantas aromáticas, en lo que se ha manifestado mas moderada que la nuestra.

Aceyte de Olivarda mayor compuesto.

Hasta tanto que ha salido á luz la tercera edicion de la Farmacopéa de España, no se ha conocido el Aceyte de Olivarda mayor compuesto con otro nombre que el de Aceyte de *Aregon*. Es un Aceyte compuesto de muchas plantas, que se ha usado para los mismos fines que el antecedente, y que no debe merecer mejor concepto.

Véase el Ungüento de Coniza de Aregon.

Aceyte de Lirios compuesto.

Ni las raices, ni las flores de Lirio ó *Iris sambucina* de Linneo comunican sus virtudes al Aceyte comun. Es casi la misma descripcion que hace Mr. Baumé, y como este escribió en un tiempo que aun no estaban bien difundidas las luces de la Química, y que al mismo tiempo reynaba mucha credulidad indiscreta sobre los medicamentos aun en el mismo París, voy á trasladar literalmente lo que expresa este Autor acerca de este Aceyte, para que se venga en conocimiento de la poca confianza que se tenia de él, aun en aquella época; mediante lo qual, no puede ménos de causar extrañeza, el que vuelva á hacer papel en nuestra Farmacopéa en unos tiempos tan ilustrados en que se han combatido muchísimos errores. "Se atribuye á este Aceyte, dice Baumé, la »virtud de deterger y resolver con eficacia. Se re»comienda para los tumores frios, y lamparones, y »para promover las supuraciones. Pero creemos que

»este Aceyte no tiene mas virtudes que las del Acey»te comun puro."

Aceyte de Alacranes.

Los Alacranes (*Scorpio Europæus* de Linneo) no pueden aumentar virtud alguna al Aceyte comun, pues sus partes animales, en que se juzga depositada su qualidad medicinal, son insolubles en este Aceyte. Se ha creido muy útil y eficaz para aliviar tanto la ischuria de los riñones como de la vexiga, pero el mismo efecto puede producir el Aceyte comun aplicándolo á los lomos y region hypogástrica.

Aceyte de Oxide de Cobre Verde.

Esta es la composicion reformada del *Bálsamo Verde* de la Farmacopéa Matritense, *Bálsamo Verde de Metz ó de Fevillet*, de Mr. Baumé, y *Bálsamo Vulnerario Verde* de la Palestra Farmacéutica de Palacios. Estos Autores hacian entrar en su composicion los Aceytes fixos de linaza, de olivas y de laurel, y los esenciales de enebro y clavo, la trementina, el vitriolo blanco, el acibar y el cardenillo. La Farmacopéa de España le ha reformado notablemente, y solo manda incluir en su composicion el Aceyte de olivas, la trementina, el cardenillo ú oxide de cobre acetado, y la esencia del clavo. Me parece una de las reformas mas juiciosas, y que es otra prueba nada equívoca del talento y sana crítica de los Autores de la primera edicion de la Farmacopéa Española.

Este Aceyte, cuyo Autor, segun Palacios, fué

un Médico de Metz, llamado Clos, es un excelente caterético y detergente muy aproposito para comer las carnes fungosas, y para mundificar y cicatrizar las llagas y úlceras. Se aplica sobre las partes llagadas y ulceradas calentándolo y extendiéndolo sobre unas hilas en planchuelas.

Aceytes Destilados Aromáticos.

Aceyte volátil, segun el Señor Carbonell, es un cuerpo untuoso, regularmente fluido, de sabor acre y caústico, que se disgrega completamente en el alcohol, que se volatiliza con el calor del agua hirbiendo, que se inflama con el contacto de algunos ácidos concentrados, y que retiene el aroma de las plantas aromáticas, de donde se extrae. Chaptal expresa, que la unica diferencia que hay entre estos Aceytes volátiles y los fixos, consiste en estar el Aceyte fixo unido al mucílago y el volátil al espíritu rector ó aroma. Mr. Lavoisier tiene bien observado, que uno de los principales caractéres, que distingue á los Aceytes fixos, extraidos de los vegetales por expresion de los volátiles ó esenciales, es, que los primeros contienen un exceso de carbon, que se separa de ellos, quando se les calienta á un grado superior al del agua hirbiendo: lo contrario sucede con los Aceytes volátiles, segun la doctrina y experimentos de este hábil é ingenioso Químico, pues componiéndose de una proporcion mas justa de carbon y de hydrógeno, no se descomponen al mismo grado de calor, y sus dos principios que los constituyen, quedan unidos, se combinan con el calóri-

co para formar un gas, y en este estado pasan en la destilacion.

Todas las plantas aromáticas contienen por lo regular mas ó ménos cantidad de Aceyte volátil. Unas le tienen distribuido en toda la planta como la angélica de Bohemia; otras en sola la raiz como la yerba de Santa María y lírio de Florencia, algunas en la corteza, como la canela, y no pocas en las hojas y tallos, como la yerbabuena hortense, y la de sabor de pimienta. Las ramas tiernas de los pinos, del sándalo, del sasafrás y demas árboles resinosos le tienen depositado en ellas. La rosa y el espliego le contienen en el caliz; y la manzanilla, limon y naranjo en sus pétalos. El Aceyte volátil ó esencial se fixa tambien muchas veces en los frutos de algunas plantas como en las cubebas, bayas de enebro y pimienta, y otras muchas mas en las semillas, como se observa en la mayor parte de las umbelíferas.

Los Médicos, que quieran recetar en cuerpos aqüosos los Aceytes volátiles esenciales ó destilados aromáticos, deberán mandarlos triturar con azucar, para que formando un oleosacaro puedan mezclarse bien con el vehiculo aqüoso. Tambien se puede mandar batirlos con la suficiente porcion de yemas de huevos para mezclarlos bien con las partes aqüosas, segun las circunstancias lo exijan, y uso que se quiera hacer de ellos.

Aceyte de Axenxos.

El Aceyte esencial de Axenxos tiene por lo regu-

lar un color verde, y saca en la destilacion el olor de la planta de que se extrae. Es ménos fluido que la mayor parte de los otros Aceytes esenciales. Los Axenxos abundan de mucho mas Aceyte esencial, quando el estío es húmedo y lluvioso, segun consta de los experimentos de Geoffroy y Baumé. Veinte y cinco libras de Axénxos dieron por la destilacion á Mr. Baumé diez dracmas de Aceyte esencial.

El ser inodoro este Aceyte esencial, y no tener amargura, hizo creer á Cullen, que de ningun modo podia contribuir á los efectos, que produce la planta. Es innegable, que dicho Aceyte volátil nó posee las virtudes tónicas y amargas que tan manifiestamente residen en la parte extractiva de los Axenxos; pero es igualmente cierto, que goza en grado eminente la virtud narcótica que posee la misma planta. Algunos no han creido en la virtud narcótica de esta planta, pero ademas de Cullen, que se inclina á creer en ella apoyándose en los mas sólidos fundamentos, tenemos á su favor las observaciones de Lindestolpe y las de su comentador Stenzelio. Bergio y Gleditch observaron tambien el olor embriagante de esta planta. Cullen sin embargo de admitir la virtud calmante, no adhiere al dictámen de aquellos que juzgan que solo existe en las partes volátiles, y opinaba que dependia esta facultad de toda la planta en general, pero no puede ménos de oponerse á la respetable autoridad de Cullen, que está comprobada la virtud calmante del Aceyte volátil de los Axenxos, y que el extracto de esta planta no ha manifestado de modo alguno sus narcóticos efectos. Federico Hoffman alaba mucho la di-

solucion de una dracma de este Aceyte esencial en una onza de espíritu de vino rectificado para apaciguar los dolores, conciliar el sueño, mitigar los espasmos y detener los vómitos. Tambien recomienda este mismo Autor algunas gotas de esta esencia dadas en forma de oleosácaro, como un buen estomáchico.

Aceyte de Manzanilla.

Se mira como un medicamento carminativo y estomacal dado en infusion teiforme de la misma Manzanilla á la dósis de algunas gotas. Boerhaave la encarga contra los espasmos y contra las lombrices. Langé lo administraba combinado con el espíritu de cuerno de ciervo sucinado en las personas histéricas, que padecian cólico y cardialgia.

La Manzanilla da una buena cantidad de Aceyte esencial. Lewis dice, haber sacado cinco dracmas de Aceyte volátil de ocho libras de Manzanilla.

Aceyte de Espliego.

Encárgase este Aceyte esencial por Roberto Whitte, como muy útil en los dolores de cabeza, en los vértigos y en las afecciones histéricas, administrándolo á la dósis de una á cinco gotas. Se considera como un buen fortificante y corroborante de los nervios, y como tal lo encargan Lewis y Murray en la perlesía, los vahidos, aturdimientos, temblores, supresiones de menstruos, y generalmente en todas las enfermedades de la cabeza, de los nervios y de la matriz. Debe de huirse tanto de este Acey-

te como de los demas estimulantes en aquellos casos en que hay riesgo de estimular el sistéma sanguineo, como aconseja Murray, á quien se adhiere Cullen. Se usa interiormente rara vez en nuestre España. Las fricciones exteriores de este Aceyte son muy útiles en los miembros paralíticos.

Extráese este Aceyte de una planta muy comun en los jardines, y que crece abundantemente en España, Italia, Suiza y Languedoc, llamándose vulgarmente Espliego, Alhucema ó Lavanda. Linneó la llama *Lavandula spica.* Esta planta contiene mucha porcion de Aceyte esencial volátil. Baumé sacó cinco onzas y media de un Aceyte de color cetrino ligero de quince libras de sumidades de flor de Espliego. Tiénese á esta planta como un poderoso estimulante, y de todos los vegetales *cefalicos* es quizas el mejor, que merece este título, segun la expresion de Cullen y Boerhaave.

Aceyte de Yerbabuena.

Se administra desde dos á quatro, cinco y aun seis gotas para aliviar los flatos y reprimir las náuseas y vómitos. Se aplica tambien exteriormente á la region epigástrica, como un medicamento estomacal.

La *Menta sativa floribus verticillatis* de Linneo ó Yerbabuena hortense, es una planta muy comun en nuestras huertas, y que goza de un olor aromático agradable, y un sabor moderadamente cálido, algo amargo y áspero. Como contiene una buena porcion de Aceyte esencial, obtiene un buen

lugar entre los medicamentos estimulantes. Es excelente para reanimar las funciones estomacales. Boerhaave considera á esta planta como el remedio mas eficaz contra las debilidades paralyticas del estómago. Murray dice que su virtud nervina y resolutiva es eminente. Es aventajada y singular para expeler los flatos de primeras vias, por lo qual se mira como un medicamento el mas escogido para los hipocondriacos é histéricas. Es carminante en tal grado, que Marcial, en uno de sus epígramas, la llegó á dar el epitecto de *ructatrix*, ó sea el de ser capaz de hacer eructar ó regoldar. Murray, Bergio, Cullen, Lewis y otros muchos la elogian como anti-espasmódica, asegurando que es utilisima en los dolores cólicos flatulentos, y en los vómitos y cursos dimanados de espasmos. Algunos la miran como diurética y emenagoga. Bergio encarga esta planta para deshacer la leche y sus coágulos, y para desviarla de las mammas. Cárlos Linneo y Andres Murray no solo la encargan para las madres ó nodrizas que se quieren quitar la leche usándola interiormente, sino que ordenan tambien las unturas de su Aceyte en los pechos y sobacos, los fomentos de esta planta en vino en las durezas que produce la leche á las recien paridas, y el uso de su oleo-sácaro en la infusion de la misma planta. Cullen atribuye este efecto á su virtud resolutiva; pero si hemos de dar asenso á lo que nos refieren Dioscórides y Linneo, no puede negársele á la Yerbabuena su virtud lactifuga. Aristóteles, Hippócrates y otros Autores antiguos y algunos de los modernos han escrito que esta planta debilitaba la potencia ve-

nérea en los hombres, y aunque alguno célebre de nuestros días lo ha repetido, hay fundados motivos sino para no creerla de ningun modo, como expresa y afirma Guillermo Cullen, á lo ménos para dudarla como dice Murray. La Yerbabuena horténse destilada da mucho Aceyte esencial de un color algo encarnado. El mejor modo de administrar la Yerbabuena es hacer tomar una fuerte infusion aqüosa de sus hojas secas.

Hay ademas de la Yerbabuena hórtense otra especie de Yerbabuena, conocida con el sobrenombre de *sabor de pimienta ó pipérita*, que aunque se ha alabado por los extrangeros por de una virtud mas exâltada y eminente que la antecedente, no se había conocido bien en nuestra España hasta que se nos remitió de Inglateria. Al zelo patriótico del insigne Dr. Don Casimiro Gomez Ortega deben los Españoles la propagacion en su suelo de esta utilísima planta, pues hallándose de órden de S. M. comisionado en la Gran Bretaña por los años de 1776, remitió desde allí entre otras muchas cosas, que harán grata su memoria, esta planta viva al Real Jardin Botánico de Madrid, y desde este se ha ido propagando notablemente por toda la Península, y es de desear la usen nuestros Profesores con mas freqüencia en los males, en que se ha encargado la Yerbabuena hortense, á la qual aventaja por todas sus qualidades.

La *Menta pipérita* de Linneo, ó Yerbabuena de sabor de pimienta es *indigena* de Inglaterra, segun se dice. Lleva hojas puntiagudas en pezones cortísimos, y las flores sentadas en cabezuelas ó espigas cortas y

gruesas. En España crece tan lozana y con tanta abundancia en los jardines donde se ha transplantado, como pudiera hacerlo en Inglaterra. Tiene un sabor mas acre que las otras especies de Yerbabuena, y que á poco rato de haberse mascado dexa una sensacion de frio en la boca. Gaubio observa que tiene mucho alcanfor esta planta, y Cullen estaba inclinado á creer, que sus sobresalientes virtudes dependen de esto.

Aceyte destilado de Clavos.

Los Clavos de especia son los capullos ó flores aun no abiertas de un árbol, que se cria en la India Oriental, y llama Linneo *Caryophyllus aromáticus* ó Clavo aromático. Los mejores son los muy negros ó de color rubio obscuro, secos, enteros, de olor muy fuerte y subido, agradable y aromático, sabor picante y algo amargo, que casi quema la boca, y que estregados entre los dedos arrojen un Aceyte muy fragante.

Apénas se usa el Aceyte de Clavos interiormente, por gozar de unas qualidades inflamatorias, acres y demasiado estimulantes. Lo mas freqüente es administrarlo como tópico en los dientes y muelas podridas, para cuyo efecto se empapa en él un algodon, y así sosiega la odontalgia ó dolor de muelas corrigiendo la carie. Me parece excesiva la dósis, que señala la Farmacopéa, de seis gotas de este Aceyte para el uso interior, pues, como hemos dicho, calienta demasiado.

Aceyte destilado de Bayas de Laurel.

Es uno de los medicamentos estimulantes, que ha merecido algun crédito anteriormente, y que se ha administrado á la dósis de algunas gotas en la paralisis y otras debilidades de nervios. Tambien se ha usado exteriormente frotando la parte afecta.

Véanse los Aceytes expresos.

Aceyte destilado de Bayas de Enebro.

Tiene el Aceyte destilado de Enebro un color roxo, un olor semejante á la Trementina, y un sabor caliente aromático. Comunica á la orina un color de violetas. Es uno de los medicamentos bastante cálidos, y se halla dotado de poderosas virtudes diuréticas. Puede darse á la dósis de dos, quatro y aun seis gotas en forma de oleosácaro. Dósis mas altas pueden perjudicar notablemente al sistéma sensible é irritable de los Españoles. Langé cuenta haber curado con este Aceyte la gonorrea y un tumor venéreo del testículo. Tambien le ha hallado este mismo autor muy útil, usado exteriormente, para calmar los dolores artríticos, y para restituir el movimiento á los miembros paralíticos, ó que padecen paralisis. La experiencia ha acreditado á Scopoli que sirve para disipar los flatos, y que es un buen remedio contra las lombrices.

Las Bayas del Enebro ó (*Juniperus communis*) tienen un color obscuro, un sabor agudo caliente con algo de dulzura, y un olor bastante

subido. Abundan de mucho Aceyte esencial. Mr. Baumé sacó onza y media de Aceyte destilado de diez libras de Bayas. Se emplean en varios vinos y licores medicinales por razon de sus excelentes virtudes diuréticas, carminativas, incidentes, estomacales y deobstruentes.

Aceyte destilado de Nuez moscada.

La Nuez moscada dá por la destilacion un Aceyte algo dulce, y que conserva el mismo sabor y olor de la propia Nuez. Es un buen estimulante, cálido y estomacal, dado á la dósis de algunas gotas.

Carminati ordena la aplicacion tópica del Aceyte destilado de la Nuez moscada, quando hay indicacion de estimular los nervios.

Aceyte destilado de Canela de Zeylan.

Como es mas costosa la extraccion del Aceyte volátil ó esencial en Europa, se han visto casi todos los Boticarios precisados á abandonar esta operacion, y servirse del que hallan en el Comercio. El legítimo Aceyte de Canela es de color dorado, se precipita en el agua, tiene buen olor de Canela, y sabor fuerte y ustivo, aunque mezclado de algo de dulzura. Los Holandeses que lo conducen del Reyno é Isla de Zeylan, lo adulteran casi generalmente mezclándole con el espíritu de vino y con los Aceytes esenciales de Casia lignea ú otros semejantes.

El Aceyte de Canela destilado embotado ó diluido á la cantidad de una ó dos gotas con algun

mucílago, azúcar ó alguna otra cosa de esta clase, se tiene como un excelente estomacál y cordial, quando se pierde el apetito, ó se halla tan débil el estómago, que no retiene lo que entra en él. Boerhaave lo miró como un excelente restaurante, sin encontrarle otro igual en el reyno vegetál, para el fluxo blanco de las mugeres; y Roberto Whitte observó el mucho alivio que producia en las toses convulsivas que provienen de irritabilidad.

Aplicado exteriormente inflama la parte sobre que se aplica por su virtud demasiado acre y caliente. Mezclado con azúcar y aplicado sobre la lengua se elogia por Langé como el remedio mas superior en la perlesia de la lengua; y Murray con Carminati aseguran su excelente virtud y eficacia para corregir la caries de los huesos cariosos.

Aceyte de Trementina Aromático.

Ya hemos dicho hablando de la Trementina *cocida* en el primer tomo de esta Obra, que la Trementina daba por la destilacion una abundante porcion de un Aceyte etereo y volátil, y ahora añadimos que de esta cantidad excesiva de Aceyte esencial que contiene, dependen casi enteramente todas las virtudes que goza la Trementina, y de que ya hemos hecho relacion en el lugar expresado, al que nuevamente remitimos á los Lectores.

Úsase como diurético y sudorífico este Aceyte. Pitcarnio y Cheine lo encargan como muy útil en la ceática y reumatismo crónico, para cuya curacion han llegado á emplear desde diez hasta cinquenta

gotas, y aun una dracma con triple porcion de miel en una sola dósis. Cullen cree muy fundado el uso que proponen los autores citados, pero confiesa que no habia hallado á ningun sugeto, cuyo estómago hubiese podido soportar tanta cantidad de Aceyte de Trementina, como proponia Cheine. Nó hay la menor dificultad, y es muy cierto que el Aceyte de Trementina tiene una accion directa sobre el sistéma urinario, como igualmente es innegable, que, como creia Cullen, irrita las extremidades de todos los vasos; pero á pesar de esto, debe de confesarse, que la experiencia de los Autores mas clásicos, y los exemplos que manifiesta Steedman, hacen ver palpablemente, que el uso interior del Aceyte de Trementina no está exento de todo riesgo, y que por lo mismo debe de usarse con cautela y á unas dósis moderadas y no tan excesivas, como las que proponia Cheine. Murray juzga que es una dósis proporcionada para semejantes afectos la de diez ó doce gotas, pero yo no puedo ménos de aconsejar se administre á una dósis mas corta, y siempre con cautela, particularmente en los que tienen un sistéma sensible é irritable, porque suele subseguirse á su uso el *mictus cruentus*.

Mucho mas seguro y acreditado es el uso exterior del Aceyte de Trementina, ya sea mirándolo como un excelente vulnerario en las heridas menores como lo hacia Heister, ó ya aplicándolo caliente en las punturas de los nervios y de los tendones, como lo encargan Pareo, Dionis y Platnero, ó bien para detener las hemorragias de las arterias y de los miembros amputados,

como asegura James Yonge. Murray afirma de propia observacion haberse disipado el hidrócele; y los tumores císticos y demas de su clase con el uso externo del Aceyte de Trementina, pero dice, que es dañoso, quando hay supuracion ó inflamacion en las partes; y Plenck lo mira como un poderoso antiséptico superior á la quina y al espíritu de vino.

La solucion de la Almaciga en el Aceyte de la Trementina forma uno de los remedios mas conocidos y experimentados en la Ciudad de Lóndres para la curacion de los dolores de las muelas.

Aceyte destilado de las Cortezas de Limon.

Las Cortezas exteriores de los frutos del Limon ó *Citrus Médica* de Linneo, contienen en sus celdillas pequeñas un Aceyte esencial, que se mira como un buen medicamento estimulante y fortificante del estómago á la dósis de unas gotas.

Diez libras de Cortezas de Limon dieron á Mr. Baumé dos onzas de Aceyte esencial de un color cetrino ligero.

Aceyte de Simientes de Anís.

El Anís es una planta que pertenece á la clase de las aparasoladas, y llaman los Botánicos *Pimpinella Anisum*. Esta planta es anual y crece espontáneamente en el Egipto, la Syria y otras Regiones Orientales. Cultívase en abundancia en España, Francia, y Malta, como tambien en la Saxonia Superior y Turingia. Los Ingleses prefieren las simien-

tes del Anís cultivado en nuestra Península al de las otras Provincias de la Europa.

Las simientes de esta pequeña planta son estriadas, llanas por un lado, que rematan en punta, de color pálido que tira á verde, de un sabor dulce-picante, y de un fuerte olor aromático muy subido, que depende de la mucha cantidad de Aceyte esencial que contienen.

Administrase el Aceyte esencial de Anis á la dósis de algunas gotas en forma de oleo-sácaro para disipar los flatos y aliviar los dolores cólicos, particularmente, quando se trata de aumentar el tono del estómago é intestinos. Mírase como un buen medicamento incindente y estimulante y por lo mismo se tiene y considera como un excelente pectoral en las enfermedades pituitosas, lentas y viscosas de los pulmones.

Aceyte de Cominos.

Los Cominos son la simiente de una planta anual que crece espontáneamente en el Egipto y Etiopia, y que se cultiva en España, Sicilia y Malta. Linneo la llama *Cuminum Cyminum*. El Comino es una de las quatro simientes mayores calientes. Abundan los Cominos de un Aceyte esencial carminativo, que se usa interiormente muy rara vez, porque á la verdad debe ceder su lugar al Aceyte de Anís, cuyas virtudes son mas enérgicas.

Algunos acostumbran mandar untar el abdomen con este Aceyte mezclado con el de Almendras en los flatos y dolores cólicos.

Aceyte de Hinojo.

El Aceyte de las simientes del Hinojo ó *Anethum Fœniculum* de Cárlos Linneo posee una buena virtud diurética y carminativa, pero es algo mas endeble que el Aceyte volátil esencial que destila de las simientes del Anis.

Aceyte de Alcaravea.

Este Aceyte esencial es un excelente remedio caliente y carminativo, que se administra por lo regular desde la dósis de una á seis gotas mezcladas con azúcar en forma de oleo-sácaro para disipar los flatos.

Extráese este Aceyte volátil aromático destilando las semillas de una planta umbelífera ó aparasolada llamada por Linneo *Carum carvi* ó Alcaravea.

Aceytes Empireumáticos.

Los Aceytes *Empireumáticos* ó fétidos, segun la definicion dada por el Señor Carbonell, son unos cuerpos fluidos, crasos, untuosos, negruzcos, de olor fétido, de sabor acre, que no se disgregan en el alcohol, y que solo se volatilizan á un grado de calor muy elevado. Si se detilan estos Aceytes repetidas veces, adquieren mayor volatilidad y van perdiendo su crasitud y causticidad. El mal olor de estos Aceytes empireumáticos proviene del mucílago que se quema, y que por la combustion toma este olor fétido y desagrable.

Obtiénense los Aceytes Empireumáticos sujetatando á un calor muy fuerte qualquiera de los vegetales ó animales que contengan Aceyte fixo ó volátil. En esta operacion pierden los Aceytes una buena porcion de hidrógeno para contraer y adquirir el empireuma.

Hállase comprobado por la experiencia, que los Aceytes Empireumáticos constan de unos mismos principios y poseen todos unas mismas qualidades.

Aceyte Empireumático de Cera.

El Aceyte de Cera bien rectificado puede administrarse interiormente como un buen anti-espasmódico, sedativo y diaforético, dado á la dósis de unas gotas hasta medio escrúpulo: pero sin embargo su uso mas general es el aplicarlo exteriormente, ya solo ó yá mezclado con otras unturas, para resolver los tumores y abrir los poros.

Considérase su uso externo como muy útil en los dolores frios de las junturas, en la ceática ó dolor ischiádico y en la artritis.

La *Cera* no es otra cosa, que un Aceyte fixo, craso ó de consistencia dura, que exîste formado en las flores de los vegetales, de las que le extraen las abejas *Apis mellifera* de Linneo, para formar los alveolos donde depositar la miel. Chaptal dice, que la Cera no es otra cosa que el *pollen* ó polvillo fecundante de las flores con muy poca alteracion, que han raido las abejas con las arrugas de sus piernas sobre las anteras, y que despues lo han depositado en la colmena. Por los experimentos que publi-

có Mr. Lavoisier en las Memorias de la Academia de Ciencias de París en el año de 1784 consta que una libra de Cera contiene:

	Onzas.	*Dracmas.*	*Granos.*
Carbon	13	1	23
Hidrógeno	2	6	49

Esta analisis es la mas exâcta que se ha hecho de la Cera, y demuestra palpablemente sus principios constitutivos.

Aceyte Empireumático de Xabon.

Se han decantado en otro tiempo muchísimo las virtudes particulares de este Aceyte, pero al presente se halla excluido de la mayor parte de las Farmacopéas modernas.

Ya hace tiempo que Don Felix Palacios nos tiene dicho en su Palestra Farmacéutica, que el Aceyte de Xabon no es otra cosa mas, que un Aceyte de ladrillos ó de Filósofos, por lo que no me detendré á probarlo con autoridades modernas.

Aceyte de Gordura Empireumático.

Este es un Aceyte animal fétido que no merece hallar lugar en esta Farmacopéa, porque no lleva ventaja alguna á los otros Aceytes de esta clase. En el dia ni los Facultativos ménos distinguidos piden este Aceyte en sus recetas, por lo que con justa razon se descartó de las antecedentes ediciones.

Aceyte Empireumático de Cuerno de Ciervo.

Este Aceyte, quando se halla bien rectificado, se presenta casi libre de su olor y sabor Empireumáticos, y se vuelve mas sútil y penetrante. Los Químicos han trabajado mucho para purificar este Aceyte y sacarle blanco y fluido, pero el mas seguro y mejor de todos los medios propuestos tanto para este como para los otros Acéytes de esta clase, es el de la rectificacion reiterada, y por esto ordena el Colegio de Médicos de Londres en su Nueva Farmacopéa se destile tres veces el Aceyte de Cuerno de Ciervo.

El Acéyte de Hasta de Ciervo, rectificado á un calor suave, dice Mr. Fourcroy, se vuelve muy blanco, muy oloroso, muy volátil, y casi tan inflamable como el éter; se conoce con el nombre de *Aceyte animal de Dippel*, Químico Aleman, que le preparó el primero. Se ha encargado este Aceyte á la dósis de unas quantas gotas por un medicamento anti-espasmódico y anti-epiléptico muy útil en la epilepsia y otras enfermedades nerviosas por Hoffman, Rouelle, Darcet, Bosch, Werlhof, Tissot, Fourcroy y otros muchos; pero sin embargo, como expresa Chaptal, en nuestros dias se ha conocido el error que habia en las muchisimas virtudes, que se le atribuian. Exteriormente se ha usado de este Aceyte, como un buen calmante y resolutivo, dando friegas con él.

Aceyte Empireumático de Víboras.

Las Víboras, las lombrices y demas substancias animales quando se someten á la accion del fuego, forman en el acto de la destilacion un Aceyte Empireumático, llamado en la nueva Nomenclatura química *Aceyte animal volátil*, que goza de las mismas virtudes que los otros Aceytes animales destilados Empireumáticos.

Aceyte Empireumático de Lombrices.

Tiene las mismas qualidades químicas que los Aceytes antecedentes, y posee las mismas virtudes medicinales.

Aceyte Empireumático de Succino.

El Aceyte Empireumático de Succino bien rectificado, administrado á la dósis de cinco á ocho gotas, se mira como un excelente anti-espasmodico, un buen estimulante y un corroborante muy útil, por lo qual se recomienda como un remedio muy eficaz en la epilepsia, histérico, tos convulsiva y otras afecciones espasmódicas. Whitte lo prescribe en semejantes afectos hasta la dósis de veinte gotas en un terron de azúcar, ó mezclado con el mucílago de goma arábiga disuelto en agua destilada, y Guillermo Cullen aumenta la dósis hasta treinta gotas, pero se hace preciso ir con mas tiento y proceder con mas cautela en la dósis de semejantes medicamentos en el pais en que habitamos.

Muchos Farmacéuticos no tienen en sus Boticas otro Aceyte de Succino que aquel que han comprado á los Drogueros, el que posee un color negro y una consistencia mas crasa á causa de no hallarse bien rectificado y contener muchas impuridades; pero este Aceyte no puede ni debe servir sino es para aplicarlo exteriormente en algunos dolores y enfermedades de nervios, y para darlo á oler á las mugeres histéricas, que padecen sufocaciones uterinas.

Aceyte Empireumático Comun.

Entiéndese generalmente este Aceyte con los nombres de *Aceyte de ladrillos y Aceyte de Filósofos.* Goza de todas las propiedades, que se atribuyen á los otros Aceytes Empireumáticos, por los quales puede substituirse y emplearse en la medicina.

El Doctor Hernandez de Gregorio en su Diccionario elemental de Farmacia expone en el artículo de los Aceytes Empireumáticos, que llaman á este Aceyte con el sobrenombre de *Ladrillos*, porque se emplean estos hechos asquas para embeber el Aceyte y despues extraerlo por medio de la destilacion; pero expresa despues con juicio y solidez, que esto es un mero capricho, un método dispendioso y peligroso por los vapores tan dañosos que despide al meterlos en el Aceyte, y una grande preocupación que nada puede influir en las qualidades de este medicamento. Por esta razon no es necesario emplear los ladrillos, pues basta meter el Aceyte en la retorta, y destilarle sin adiccion alguna. Sin embargo de esta verdad conocida por to-

dos casi generalmente, sigue la Farmacopéa de España empleando los ladrillos molidos al tiempo de destilar este Aceyte.

Aceyte de Trementina Sulfurado.

Este Aceyte es lo que se ha entendido, aunque impropiamente, con el nombre de *Bálsamo de Azufre Trementinado*. Prepárase digiriendo en un matraz una libra de Aceyte de Trementina con tres onzas de Azufre sublimado ó flores de Azufre, hasta tanto que haya una perfecta union de estos dos cuerpos, esto es, hasta que el Aceyte haya disuelto el Azufre. Los Químicos llaman á esta combinacion y demas de su clase *Sulfuretos de Aceyte*, pero la Farmacopéa adopta la voz de *Aceytes sulfurados* con tanta mas razon, quanto que los Aceytes, que entran en mayor cantidad que el Azufre, conservan en cierto modo su caracter, y el Azufre, no solo entra en mucha ménos cantidad sino que no comunica á esta composicion ningun carácter particular de Azufre que obligue á hacer una particular excepcion.

Esta es una de aquellas medicinas, en que antiguamente depositaban mucha confianza los Facultativos para la curacion de las enfermedades de los pulmones, pero de la que al presente se huye en la práctica moderna por considerarse como un medicamento cálido é irritante.

Aceyte de Anís Sulfurado.

Prepárase con una libra de Aceyte destilado de

Anís y tres onzas del Azufre puro ó sublimado en iguales términos que el antecedente. Esta composicion se ha entendido hasta nuestros dias con el nombre de *Bálsamo de Azufre Anisado*. Úsase á la dósis de unas seis á ocho gotas en miel y mezcladas con alguna bebida pectoral en los mismos males de pecho que el antecedente; pero igualmente se halla proscrito en la práctica de los Facultativos modernos, pues se ha comprobado, que calienta é irrita demasiado los pulmones en semejantes afectos.

La Farmacopéa manda preparar del mismo modo los Aceytes Sulfurados de Nueces y de Succino ó sean los bálsamos de Azufre de Rulando y de Azufre succinado, los quales no se usan yá tampoco por los Profesores mas instruidos, por las mismas razones que las antecedentes.

Aceyte de Gálbano Compuesto.

Este medicamento se ha entendido siempre con el nombre de *Galbaneto*. Sus virtudes han sido demasiado exâgeradas, pero yá hacen poco caso de esta composicion las Farmacopéas modernas. Se halla casi limitado su uso á frotar con él exteriormente los miembros paralíticos. Algunos Profesores lo encargan y ordenan se aplique á la nuca, porque lo consideran como un buen medicamento cefálico.

XABONES.

Los Químicos y Farmacéuticos llaman *Xabones* á las combinaciones de los Aceytes grasos ó fixos con diferentes bases, y *Xaboncillos* quando las bases se hallan combinadas con los Aceytes volátiles. Sin embargo de esto, como he manifestado en el Tratado del Xabon ácido que aprobó la Real Académia de Medicina de Barcelona en 9 de Diciembre de 1799, y se imprimió en el año de 1803, el nombre de *Xabon* es una palabra muy extensa y muy poco exâcta en la Química, y que no siendo término susceptíble de precision no debia usarse con tanta indiferencia y freqüencia como se hace.

Xabon de Potasa Terebentinaceo.

La combinacion del Aceyte destilado de la Trementina con el alkali fixo vegetal ó potasa es lo que llaman los Químicos *Xaboncillo de potasa*, y lo que desde su descubrimiento se ha entendido en la Medicina y Fármacia con el nombre de *Xabon Tartareo de Starkey*.

Starkey era un Alquimista Inglés, y entre las diferentes mezclas que hizo para volatilizar los alkalis por medio de los Aceytes, dió su nombre al Xabon, que resulta de la union yá expresada. Para conseguir la union del alkali con la esencia de la

Trementina se encontraron muchas dificultades y obstáculos en tiempos anteriores á los nuestros, dando lugar á muchas qüestiones y varios altercados entre los Profesores. Todo lo qual puede verse en las Obras de diferentes Químicos, y con particularidad en las de Baumé y Roüelle el menor, quienes siguieron una disputa demasiado larga y acalorada para resolver bien esta materia. Al presente se verifica con mucha mas facilidad y prontitud esta union del alkali fixo vegetal, ó potasa con el Aceyte volátil de la Trementina, y por consiguiente se obtiene en breve tiempo esta composicion con solo añadir la porcion correspondiente de agua que absolutamente excluian los antiguos. Sin embargo de esto, la Farmacopéa de España para preparar mejor y con mas brevedad este Xabon de potasa Terebentinaceo manda emplear la Trementina de Abeto pura en lugar de su Aceyte.

El Xabon de Starkey ó Xaboncillo de Potasa de la nueva Nomenclatura, administrado á la dósis de seis granos hasta medio escrúpulo, se ha elogiado como un excelente remedio aperitivo, diurético y vulnerario, y se ha celebrado como muy útil en las úlceras de los riñones y vexiga, en las gonorreas inveteradas, en la hidropesía y otros males en que tenian un buen lugar los medicamentos atenuantes y fundentes. Los Médicos modernos no confian tanto en sus virtudes, pues las consideran como demasiado exageradas.

Exteriormente se ha aplicado este medicamento con un éxito feliz, pero la Farmacopéa Chirúrgica de Londres para evitar la aplicacion de elogios

extravagantes á este remedio, se contenta con decir únicamente, que es sin la menor duda ni disputa alguna un buen tópico para los tumores indolentes.

Xabon de Sosa Medicinal.

El Xabon de Sosa Medicinal es una substancia blanca, suave, de consistencia de sebo, soluble en el agua y en el alcohol. Resulta de la combinacion de una parte de la lexîa de xaboneros y dos partes de Aceyte de olivas bueno, á quien se ha dado la debida consistencia por un fuego moderado. Cullen dice, que el Xabon consiste en una saturacion mútua de estos dos ingredientes que se encuentran en una proporcion tan exâcta, que de ellos resulta un nuevo mixto, en el que desaparecen absolutamente las qualidades de las partes constîtutivas. El alkali pierde la acrimonía, continúa el mismo Autor, que tenia quando estaba solo, y el Aceyte se mezcla entónces con facilidad al agua, lo que de ningun modo hacía ántes, y el estado perfecto de estas dos qualidades y propiedades es una señal que la preparacion se ha hecho con cuidado y exâctitud.

Muchos Autores recomiendan el Xabon de Venecia en sus recetas al tiempo que otros prefieren el Xabon de Alicante, pero se hace preciso que los Farmacéuticos tengan entendido, que no pueden ni deben usarse en la Medicina ninguno de semejantes Xabones, pues contienen muchas materias extrañas é impuridades: por lo qual en vez de emplear el Xabon hecho en las Fábricas del Reyno ó Extrangeras, deben de tener el cuidado de tra-

bajar por sí propios en sus mismas oficinas el Xabon medicinal en los términos que señala la Farmacopéa, el qual se considera por todos títulos como el mas apropósito y adequado para el uso médico.

Hay pocos remedios cuyo uso interno haya sido encargado con mas freqüencia que el Xabon. La circunstancia de descomponerse por los ácidos aun mas endebles, ha servido de guia y norte fixo para emplearlo siempre que se ha hecho preciso corregir la acidez del estómago. El Xabon es, con efecto, el anti-ácido mas adequado para absorver los ácidos de las primeras vias, siendo tan efectiva su buena qualidad, que Cullen expresa, que quando una acidez morbífica domina en el estómago, no se puede encontrar otro correctivo mas poderoso de ella que el Xabon, y aun asegura, que con freqüencia es mas conveniente que los absorventes ordinarios ó los simples alkalis.

Úsase tambien el Xabon de Sosa Medicinal hasta la dósis de media dracma como un buen medicamento atenuante, un excelente fundente de la linfa y de la bilis, y un eficaz aperitivo y deobstruente. La experiencia acredita diariamente, que el Xabon divide y atenua las materias espesas y estancadas, que regularmente causan una infinidad de enfermedades de las mas reacias y rebeldes, y por consiguiente puede deducirse lo útil que puede ser su uso en muchos males que dimanan de las causas referidas.

Algunos hacen tomar el Xabon en agua de cal, encargándole como litontríptico y fundente de

la piedra, y aunque alguna vez se haya dado sin que disolviese las piedras urinarias, ni disminuyese su volúmen, se halla bien comprobado, que el Xabon impide en ciertos casos que las piedras tomen aumento; que precave su formacion en las personas propensas á ello: y que, como advierten Murray y Desbois de Rochefort, borra en cierto modo las asperezas y los ángulos agudos de las piedras, formando al rededor de ellas unas capas oleosas, en cuyo caso será muy útil su administracion, aun quando no sea mas que con el laudable objeto de hacer mas tolerables los tormentos dolorosos que causa la piedra, y para precaver la concrecion de los elementos ó principios del cálculo, esto es, la acumulacion de la materia mucosa, glutinosa y viscosa que lo origina. El Xabon es la base del medicamento ó remedio tan celebrado de Madama *Stephens*, el qual se habia creido con alguna ligereza como un disolvente del cálculo de la vexiga.

Como las disoluciones aqüosas del Xabon son fastidiosas y desagradables, es causa de que se prefiera su administracion en forma seca á su disolucion. La de píldoras es preferible, y es baxo la forma que regularmente se ordena el Xabon. Se toman desde una hasta seis píldoras del peso de quatro á seis granos cada una en cada dósis, la que puede repetirse una ó dos veces al dia.

El Xabon entra en la composicion de algunos de los medicamentos, que se usan interiormente, y sirve de base muy adequada á muchos remedios externos muy poderosos, como tendremos ocasion de ver mas adelante.

Xabon Ammoniacal.

Los Químicos modernos llaman en la nueva Nomenclatura *Xaboncillo Ammoniacal* á la mezcla que resulta de un Aceyte con el alkali volátil ó Ammoniaco, así como denominan respectivamente *Xaboncillo* de otra substancia á qualquiera mezcla de un Aceyte volátil etereo con un Aceyte craso. Es muy útil este medicamento para dar un blando estímulo á los sólidos, y disolver los humores lentos, viscosos y mucosos, infiltrados en el texido celular y en las partes parenquimatosas.

Tiene una consistencia de linimento, y se considera como un buen estimulante, del qual nos servimos comunmente y con freqüencia para frotar con él, ó aplicarlo en los dolores reumáticos, y pleuríticos y otras afecciones espasmódicas.

AGUAS DESTILADAS.

Las muchas Aguas Destiladas, que en tiempos antiguos estaban puestas en uso, han ocupado en las Farmacopéas muchos capítulos inutiles, y llenado libros enteros en las Obras de Medicina y Farmacia. Los modernos han exâminado esta materia con prolixidad, y habiendo puesto en ella la debida atencion, se han convencido de que merecia reformarse notablemente, y que no se podia tener ni aun la mas leve confianza en la mayor parte de aquellas, cuyas virtudes se habian decantado injustamente. Mírase yá como efecto de supersticion médica y de suma ignorancia el prescribirse en las recetas y mandar elaborar al Boticario como medicamentos de mucha importancia, necesarios é indispensables las aguas de llanten, buglosa, borraja, chicorias, eufrasia y otras de igual clase, y de las llamadas vulgarmente *flegmáticas*, todas las quales se hallan justamente desterradas de los Dispensatorios médicos y Farmacopéas modernas. Considéranse igualmente como enteramente inútiles y despreciables aquellas aguas en que se hacian entrar varias substancias animales como los capones, ranas, tortugas, &c. y por consiguiente se mira como cosa bastante extravagante el ordenar las aguas de capon ó de la palata, la de es-

perma de ranas, la alexiteria de leche, el suero destilado y otras de esta misma clase. Los experimentos hechos por los Químicos han demostrado evidentemente, que las partes extractivas, gomosas, resinosas, gelatinosas y otros principios fixos de los vegetales y animales no pueden volatilizarse al grado del calor del agua hirbiendo; y por consiguiente, como expresa Roberto Whitte, las calidades purgante, emética, adstringente, amarga, dulce, refrigerante, emoliente y nutritiva no pueden ascender con el agua á la cabeza del alambique. Notáse, sin embargo, que algunos Profesores preocupados siguen recetando el Agua Destilada de las cerezas como un buen anti-epiléptico, el Agua de la *palata* como nutritiva, las Aguas de eufrasia y de celedonia como ophtalmicas, la de llanten como adstringente, y las de lechuga, escarola y escorzonera como cordiales; pero semejantes desvarios solo hallan abrigo entre los necios y charlatanes, acarreándose los que abrazan tan ridículas opiniones la compasion de los hombres sensatos é instruidos.

En el dia, con respecto á los conocimientos actuales, solo deben conservarse aquellas aguas destiladas en que se han infundido y macerado ántes substancias dotadas de sabor punzante, fragantes y olorosas, y por consiguiente que abundan de Aceytes esenciales. Estas últimas Aguas estan cargadas de aquel principio oloroso particular que llamó Boerhaave *Espiritu rector*, y que los Químicos modernos entienden con el nombre de *aroma*, el qual existe principalmente en el Aceyte esencial de la planta, y asciende en la destilacion con los

vapores del Agua, prestándola sus virtudes y eficacia.

La Farmacopéa trata en dos diferentes capítulos de las Aguas Destiladas, las que divide en Aguas Destiladas *simples* y en Aguas Destiladas *compuestas*. Trataremos aquí de las Aguas Destiladas simples.

Agua de Corteza de Cidra.

Úsase esta Agua principalmente como un vehículo excelente y muy apropiado de las medicinas corroborantes y fortificantes del estómago.

Agua de Cortezas de Naranja.

Posee las mismas qualidades, y se aplica para los mismos usos que la antecedente.

Agua de Rosas.

Obtiénese mediante la maceracion y destilacion de los pétalos recientes de las Rosas de Alexandria con el Agua comun. Participa del olor y fragancia de la flor, pero no goza de las virtudes que se ha presumido, porque la calidad aperitiva, demulcente, temperante y adstringente de las Rosas que se le han supuesto, no puede ascender en la destilacion. Entra en la composicion de algunos Colyrios, Epitemas y otras medicinas exteriores.

Agua de Flor de Naranja.

Como se halla algo cargada del aroma de la

Flor de la Naranja, se la considera como un buen vehiculo de algunos remedios estimulantes y pociones anti-histéricas.

Agua de Flor de Sauco.

Puede numerarse en la clase de los medicamentos de poca eficacia, y no creo se cometeria ningun desatino en borrarla de las Farmacopéas. Una leve infusion de las flores del Sauco debe de emplearse con mucha mas confianza y substituirse en su lugar.

Agua de Canela Lacticinosa.

Hállase algo impregnada de las virtudes cordiales y corroborantes de la Canela, y se mira como uno de los buenos medicamentos estomacales y carminativos. Sirve tambien de una agradable adicion á varios cocimientos y pociones, que se ordenan á los enfermos débiles. Administrase desde una dracma hasta media onza.

La Canela es la corteza interior delgada de los ramos de un hermoso árbol, especie de laurel, que Linneo llama *Laurus cinnamomum* ó Canelo. Este árbol habita en la Isla y Reyno de Zeylan, y en otras partes de la India Oriental. Criase tambien en nuestras posesiones asiáticas. El Dr. Don Casimero Gomez Ortega, hablando de la Canela en una de las utilísimas notas con que ilustra la traduccion de la Farmacopéa de Lóndres, se explíca en los términos siguientes. Se cria tambien espontaneamente cerca del presidio de *Sanhangan* en la Isla de Min-

danao, una de las Filipinas, cerca de cuya capital, Manila, ha establecido de mas de doce años á esta parte D. Francisco Xavier Salgado en su hacienda de Calaban un copioso plantío y semillero de Canelos, que en el año pasado de 1792 pasaban de seiscientos mil, y de muchos de ellos podia yá cosecharse la corteza, cuyas muestras, remitidas á la Corte, compiten en delicadeza y actividad con la mejor Canela que recibimos de Zeylan por el comercio de Holanda. En vista de esta asercion del Señor Ortega, debemos prometernos los Españoles muchos adelantamientos en este ramo de comercio, que hasta poco tiempo hace, han obtenido exclusivamente los Holandeses.

La Corteza de la Canela es flexible, delgada, de sabor acre y dulce ó aromático picante, y un olor grato muy fragante. Posee una adstringencia grata y cordial, y tiene un color entre amarillo y roxo. Considérase como el príncipe de los aromáticos y especias, siendo superior á todas ellas por su sabor; y el condimento mas suave y sabroso, y el ménos arriesgado de los estimulantes aromáticos. Cullen dice, que, como la Canela es una Corteza, sus qualidades aromáticas estan acompañadas de una ligera virtud adstringente, la que en ciertos casos la puede hacer preferible á las otras especias. Basiano Carminati asegura, que esta Corteza por las partes volátiles de que consta, estimula los músculos, y excita los nervios, corrobora el estómago, disipa la náusea y las ventosidades dimanadas de laxitud, fomenta el calor, aumenta el círculo de la sangre, promueve el sudor, extiende su accion hasta el

útero, y refrena las diarreas dimanadas de laxitud. Sin embargo de estos elogios debe de tenerse presente lo que nos encarga Cullen, hablando de la Canela, pues dice, que nunca se debe perder de vista que es estimulante y caliente, y que, aun el Agua Destilada simple, quando se toma con freqüencia, es nociva por la irritacion que causa en la garganta.

Rara vez se administra la Corteza de Canela en substancia para llenar las indicaciones del uso médico: pero sin embargo de esto, y de que lo mas regular es el hacer de élla varias preparaciones, á veces se usa en polvo para ayudar y corregir á los adstringentes frios en cantidad de tres hasta cinco ó mas granos en un estado de debilidad de intestinos causada por diarreas continuas, como advierte Roberto Whitte.

Agua de Cortezas de Cidra lacticinosa.

Se halla mucho mas cargada del aroma y Aceyte esencial de las Cortezas de la Cidra, y por lo mismo posee mas actividad y eficacia, que el Agua de Cidra simple.

Esta agua es el *Agua esencial de Corteza* de Cidra de la Farmacopéa Matritense, y que se conserva para hacer el Xarabe esencial de Cidra.

Agua de Corteza de Naranja lacticinosa.

Obtiene las mismas virtudes y poseé las mismas qualidades que la antecedente.

Agua de Simientes de Anís lacticinosa.

Es uno de los medicamentos aromáticos mas agradables. Se considera como un buen remedio carminativo, y se usa para disipar los flatos y aliviar los dolores del vientre.

Agua de Simientes de Hinojo lacticinosa.

Goza esta Agua un buen lugar entre los medicamentos carminativos; y se considera igualmente como un buen diurético.

El Hinojo es una planta muy conocida y comun entre nosotros. Los Botánicos la llaman *Anethum Fœniculum*. Tiene un olor aromático fragante, y un sabor picante que calienta. Las Simientes del Hinojo poseen las mismas virtudes que las de anís, aunque algo mas inferiores.

AGUAS DESTILADAS COMPUESTAS.

Las Aguas Destiladas compuestas, de que vamos á tratar, son las que se han entendido generalmente con el nombre de Aguas preparadas sin destilacion ó sin destilar, las quales se preparan disgregando ó disolviendo la cantidad, que se prescribe, de substancias salinas en el Agua comun Destilada, de rosas, &c. Los Autores de las dos primeras ediciones de la Farmacopéa trataron de este clase de medicamentos baxo el nombre de *Disoluciones aquosas*, cuya denominacion es mas apropiado.

Agua de Carbonate de Potasa puro.

Esta Agua se ha conocido casi generalmente con el nombre de *Agua lithontriptica*. Es el mismo remedio que se recomienda con tanta eficacia en los males nefríticos y calculosos por Percibal y Hulme, quienes nos la dan á conocer con el nombre de *Agua mefítica alkalina*, y que la Farmacopéa de España en sus dos primeras ediciones nos la presentó con la denominacion de *Agua ácido-carbónico-alkalina*. Se administra de quatro á seis y aun hasta ocho onzas, repitiendo la dósis varias veces al dia.

Los experimentos de Percibal y de Hulme han sido confirmados por los de Sander y Falconer, quienes la miran como el verdadero disolviente de los cálculos. Falconer hacía tomar veinte y quatro onzas al dia en tres veces á muchos que padecian de cálculos, las que hacía reiterar por muchos dias, sin embargo de que creia que podrian bastar dos azumbres para completar la curacion.

Aunque esta Agua sea uno de aquellos remedios, que merezcan ensayarse en tan terrible mal, deben reflexîonar los Facultativos al tiempo de prescribirla, que todos los remedios considerados como lithontrípticos, aun quando hayan sido alabados con mucho énfasis por algun tiempo, no han podido sostener su reputacion, porque muchisimos y multiplicados exemplos han probado su ineficacia. Los experimentos de los Químicos modernos han manifestado, que los cálculos de la vexiga son de diferente naturaleza, y que un remedio ó subs-

tancia capaz de disolver los unos, no tendria accion sobre los otros.

La composicion de esta Agua se reduce á disolver en Agua destilada la correspondiente cantidad de carbonate de potasa cristalizado, y saturarla despues de Ácido carbónico por medio del aparato conveniente en los mismos términos que se hace para el Agua acidulada.

El *Ácido carbónico* de la nueva Nomenclatura química es una combinacion del carbono ó carbon puro con el oxîgeno ó base del ayre vital. Casi siempre se halla en estado de gas, ó de un fluido aëriforme. Los Ingleses nos le dieron á conocer primeramente con el nombre de *ayre fixo*; despues fué llamado *Ácido mefítico* por Mrs. Bewly y de Morveau, *Gas mefítico* por Mr. Macquer; *Ácido aëreo* por M. Bergman, y *Ácido gredoso* por Mr. Bucquet. Se le halla enteramente puro en la gruta del perro y otros lugares subterraneos. Despréndese baxo la forma de gas por la descomposicion de los vegetales enterrados, por la fermentacion de la uba y cerveza, por la putrefaccion de los animales, &c. Se combina abundantemente con el Agua, y entónces forma las Aguas minerales acídulas; y se encuentra en estado de combinacion en la piedra de cal, la magnesia ordinaria, los álkalis y otras muchas substancias. Es el mas endeble de todos los Ácidos, pero aunque en su estado fluido elástico tiene las propiedades generales del ayre, se diferencia notablemente por otras muchas qualidades; con efecto es mucho mas pesado y mas grave que el ayre atmósférico; tiene un sabor picante y acídulo; es

impropio para la respiracion, porque mata inmediatamente á los animales; y apaga las luces y todos los cuerpos en combustion.

Los experimentos de Hales, Black, Cavendish, Priestley y Pringle han obligado á muchos Profesores de la mejor nota á mirar al Ácido carbónico como el mejor lithontríptico, y como un excelente remedio capaz de disolver, desmoronar ó quebrantar las piedras de la vexiga; pero se hace preciso confesar, que este efecto es contrario á lo que han descubierto sobre el cálculo Mrs. Scheele y Bergman. Muchos Físicos han notado que el gas Ácido carbónico tiene la propiedad de conservar las substancias animales, de retardar su putrefaccion, y aun de hacerla retroceder. Se ha propuesto el Agua impregnada de Ácido carbónico en las calenturas pútridas biliosas, y varias observaciones han asegurado su feliz éxîto, segun nos dice Mr. Fourcroy. Algunos papeles públicos de Inglaterra anunciaron que de la aplicacion de este Ácido se habian visto varias curaciones de cancer; pero en Francia, como asegura el ya citado sabio Mr. Fourcroy, se han valido del mismo medio varias veces sin conseguir el éxîto deseado.

Agua ácido-carbónico-alcanforada.

Publicó de órden del Rey nuestro Señor en los diarios de 9 y 10 de Julio de 1801 esta útil medicina Don Antonio Fernandez, Cirujano de la Real Familia, y Pensionado de mérito por S. M. baxo el nombre de *Agua carbónico-alcanforada*. Es una Agua

cargada de gas ácido carbónico, que tiene disueltos seis granos de alcanfor en cada libra medicinal. Úsase en los mismos términos, y se administra en las mismas dósis que la antecedente. Créese por algunos que este es el medio y modo mas fácil, seguro y expedito de administrar el gas ácido carbónico por el expresado Señor Fernandez, mi amigo.

Agua antimonial de Sulfate de Hierro y de Magnesia del Dr. Bañares.

Es una Agua marcial artificial que se halla bien acreditada para todos aquellos males, en cuya curacion se han recomendado las Aguas minerales naturales, que traen en disolucion el hierro y otras sales neutras. Don Gregorio Bañares, Boticario de Cámara de S. M. presentó á la Real Académia Médica de Madrid sus trabajos y observaciones sobre esta Composicion, y este Cuerpo científico las publicó en el primer tomo de sus Memorias. Se ha elogiado mucho el uso de esta medicina, quando las primeras vias estan llenas de materias viscosas, y quando las digestiones estan viciadas por una saburra glutinosa, y en otras muchas y varias enfermedades en que pueden tener lugar los aperitivos, deobstruentes y leves purgantes. Su eficacia la he experimentado con toda seguridad en las obstrucciones del vientre inferior y en los infartos de las vias orinarias.

Los Médicos, como dice uno de nuestros sábios Maestros, tienen dos métodos principales para curar, ó al ménos para suavizar una infinidad de

dolencias que nos afligen: para esto, ó emplean unos medicamentos poderosos que produzcan en corto tiempo un efecto notable, ó prescriben remedios suaves y repetidos con freqüencia, aplicados en corta dósis, y que no obren de un modo sensible sino despues de haber pasado bastantes dias, y muchas veces despues de algunos meses; en el órden de esta última parte de su recetario colocan pues muy justamente las Aguas minerales, que producen diariamente efectos admirables, y unas curaciones que tal vez no se podian esperar por ninguno de los otros recursos conocidos. No es de ahora el alto concepto que generalmente se tiene formado de la virtud y eficacia de las Aguas minerales medicinales, haciendo recurso á ellas quando son insuficientes los demas remedios: ya las conoció la venerable antiguedad, y procuró sacar partido de sus virtudes, como puede convencerse qualquiera leyendo á Plinio. En esta atencion los Médicos mas distinguidos que florecieron en todos tiempos, procurando cimentar con solidez su ciencia salutífera, juzgaron deber someter á la analisis química las Aguas minerales que la fama acreditaba de curativas en varias enfermedades, y si hubieran executado sus indagaciones con la exâctitud y método que corresponde, nos hallariamos hoy en estado de juzgar con seguridad sobre el perteneciente uso y virtudes de todas las Aguas minerales, como dice Mr. Bergman; porque, quando la composicion de un medicamento es conocida, y está bien observado su modo de obrar en las diversas ocasiones en que se aplica, entónces se consigue la posesion de

unos principios fixos y ciertos sobre sus efectos, los quales no pueden dexar de ser los mismos en qualquier parte en que succesivamente se descubra el compuesto con las mismas materias é iguales proporciones.

Si hasta estos últimos tiempos no se ha podido adquirir una ciencia tan precisa sobre las Aguas minerales, esto ha nacido de que su exâcta analisis ha sido siempre uno de los problemas mas dificiles de la Química. En nuestros dias, gracias al zelo, luces y talento de nuestros Químicos, las analisis de las Aguas minerales naturales estan muy completas, y han recibido el último grado de perfeccion. Los procedimientos numerosos de Fourcroy, Chaptal, Bergman, Paul y otros célebres Químicos han manifestado casi hasta la evidencia que es posible imitar las Aguas minerales; que la Química nos ha presentado en la preparacion de las Aguas minerales artificiales un recurso con que suplir la naturaleza en esta especie de producciones; y lo que es mas, un medio para hacer con ellas unas aplicaciones mucho mas felices; y que esta combinacion artificial tiene tambien la ventaja de poder suministrar en todo tiempo, en todas partes y á poca costa medicamentos tan útiles para la curacion de las enfermedades, como las Aguas minerales naturales, cuyo transporte y otras muchas circunstancias son capaces de alterar sus propiedades. Mr. Macquer hizo observar, que desde el descubrimiento del Ácido carbónico y de la propiedad que se le ha reconocido de hacer á varias substancias solubles en el Agua, es mucho mas fácil preparar las Aguas minerales artificiales. Mr. Berg-

man, despues de enseñar el método de componer las Aguas que imiten perfectamente las de Spá, de Seltz, de Pyrmont y otras que ordinariamente se conducian de paises extraños al Reyno de Suecia, y despues de exponer la relacion de las oposiciones á que tuvo que hacer frente, luego que dió á conocer este utilísimo descubrimiento, se expresa con las palabras siguientes. "No obstante todos estos obstáculos, no »fueron suficientes para impedir que la preparacion »de estas Aguas tuviese el correspondiente aprecio, »y fueron admitidas hasta en las provincias mas »remotas del Reyno, sin embargo de que en los »principios no intentabamos mas que el proponer»las para los casos de mayor necesidad, y en oca»siones en que no se pudiesen agenciar las naturales: »aquellos mismos que en el primer año no podian su»frir la noticia de las Aguas minerales artificiales, »no solo las recomendaron en el siguiente, sino que »se sirvieron de ellas para su propio uso; en fin, »este uso de las Aguas compuestas se hizo en Sue»cia tan familiar, que ya no es maravilla el ver en »este país á las damas de primer órden, como igual»mente á las mugeres del populacho, maniobrar y »acertar con perfeccion á cargar el Agua de gas »Ácido carbónico. Estas Aguas producen en gene»ral todos los buenos efectos de las Aguas naturales, »y aun en algunas ocasiones parece que son preferi»bles por la actividad con que obran: nuestra propia »salud se halla en estado aun bastante intercadente, »pero no obstante, solo á ellas debemos el tal qual »restablecimiento que por otro ningun medio podia»mos esperar." En Francia se han experimentado

igualmente los felices efectos de las Aguas medicinales artificiales, y despues que Mr. Duchanoy y otros Químicos han dado una série de procedimientos para imitar todas las Aguas minerales que se acostumbran usar en la Medicina, el ciudadano Paul ha hecho ver palpablemente en una excelente Memoria la perfeccion que ha adquirido el método de semejante preparacion. Los sábios, que el Instituto Nacional de Francia comisionó para exâminar el método de la preparacion de las Aguas minerales artificiales, que fabríca el citado Paul en compañía del ciudadano Gorse, Farmacéutico de Paris, se convencieron unanimemente de la mucha utilidad y buenos efectos y ventajas conocidas que podemos prometernos del uso de las Aguas artificiales bién elaboradas.

Resulta pues de todo lo expuesto, que las Aguas minerales artificiales deben numerarse entre aquellos medicamentos heróicos que en el dia posee la medicina; que de su feliz aplicacion puede prometerse el Profesor unos admirables y muy constantes efectos; que no es un descubrimiento nuevo el que ha hecho el Señor Bañares en la preparacion de su Agua mineral antimonial, mediante que otras fórmulas semejantes á estas se habian puesto, tiempo hace, en práctica por los mas hábiles Profesores; y que debe desearse se convenzan todos los Profesores de nuestra España de los prodigiosos efectos de estas medicinas, y que las ensayen en todos aquellos casos en que puedan creerse útiles las naturales.

Agua de los Zumos Vegetales Vulneraria.

Se ha conocido generalmente con el nombre de *Agua del Papa*, por haber regalado la receta su Santidad al Rey nuestro Señor Cárlos III.: su composicion ha sido tenida hasta ahora poco hace como un secreto particular y un famoso específico vulnerario. Aunque sean muchísimas las curaciones conseguidas con el uso de esta medicina, no creo sean suficientes para eximirla de la debida reforma. Las substancias que se emplean para formar esta composicion, el método, y las circunstancias que concurren, me parece deben llamar la atencion de los Profesores, y se conocerán inmediatamente los muchos defectos que contiene. A lo ménos debe decirse que esta receta no corresponde á las reglas del Arte.

Agua de Sulfate de Alumbre.

Conócese con el nombre *Agua aluminosa*, y no veo haya el mas leve motivo para haberla mudado el nombre. Creo que los Boticarios no han de conseguir que los Médicos y Cirujanos adopten en sus recetas la mayor parte de las denominaciones nuevas que en esta edicion se han impuesto á algunos medicamentos, así simples, como compuestos.

Compónese de la disolucion de una dracma de alumbre en libra y media de Agua de Rosas. Aplícase exteriormente para lavar las úlceras y llagas. Algunos la miran como una buena inyeccion adstringente muy útil en muchos casos chirúrgicos.

Véase Sulfate de Alumbre purificado.

Agua de Cobre Ammoniacal.

Entiéndese por todos con los nombres de *Agua celeste*, *Agua ophtálmica azul y Agua cerulea*, de la qual se ordena introducir dos ó tres gotas en el ojo una ó dos veces al dia para destruir y deshacer las manchas y telillas de la cornea.

El Agua de Cobre Ammoniacal preparada en los términos que señala la tercera edicion de la Farmacopéa, viene á ser un Agua que tiene en disolucion el muriate de potasa y el amoniate de Cobre; pero si se executase en los términos, que ordenan las antecedentes ediciones de la Hispana, y las Farmacopéas de Londres, viene á resultar un muriate de cal y el amoniate de Cobre disueltos en Agua.

Algunos Cirujanos instruidos miran á esta composicion como un Colyrio general, despues de pasada la inflamacion de la ophtalmia, en cuyo caso aprovecha mucho.

Agua de Sulfate de Zink aluminosa.

Llámase generalmente *Agua Arterial estiptica*. La Londinense nos la presenta con el nombre de *Agua de Alumbre compuesta*, y la considera como muy útil para lavar las úlceras secas y curar las erupciones herpéticas. Sirve para cohibir y detener el fluxo de las llagas y heridas, donde se aplica, empapando en ella lienzos doblados ó cabezales.

Agua muriático-mercurial Roxa.

Es lo que se ha llamado *Agua Fagedénica.* Entiéndese tambien con el nombre de *Agua Roxa*, porque, quando está recien hecha, tiene un color rubio; pero despues adquiere un color amarillento. Compónese, segun lo ordena esta última Farmacopéa, de un escrúpulo de sublimado corrosivo, de una dracma de potasa ó alkali fixo vegetal, y una libra de Agua Destilada, unidos y combinados mediante la trituracion y disolucion hecha en un mortero de vidrio, de lo que resulta un verdadero muriate de potasa líquido con el oxîde de mercurio roxo amarillo.

Se administra exteriormente con el objeto de mundificar las úlceras antiguas y de consumir las carnes superfluas. Créese que es útil para detener el progreso de la gangrena.

Agua de Acetate de Plomo.

Comunmente se conoce con el nombre de *Agua Vegeto-mineral*, que se ha usado con mucha utilidad aplicándola á las inflamaciones externas. Goulard y otros elogian sobre manera el uso de este remedio en las úlceras, dislocaciones, hernias, dolores reumáticos y artriticos vagos, en las herpes, sarna y en otras muchas y varias enfermedades; pero se hace preciso advertir, que es muy arriesgado el uso de los repercusivos muchas mas veces de lo que juzgan algunos Profesores. Los casos terribles, las es-

cenas lastimosas y las catástrofes horribles que se han repetido de resultas del uso indiscreto tanto interior como exterior de esta y otras preparaciones del Plomo, deben alarmar á los Profesores, y hacerlos circunspectos en la aplicacion de semejantes remedios. Por esta razon asegura Michelitz, que siempre es peligroso el uso interno del Plomo y sus preparaciones, y que el externo no siempre, ni en todos los sugetos, es seguro y exento de todo riesgo, y que el incauto y demasiado liberal está lleno de riesgos é inconvenientes, principalmente, si se aplica á partes ulceradas, corroidas ó capaces de permitir una pronta absorcion. Es verdad, que Goulard, Aiken, Lilie, Whitte, Vicenti, Adair y otros varios nada recelan del uso externo de las preparaciones de Plomo, y tienen por quimérica toda rëabsorcion de ellos; pero hay en contraposicion otros muchos Autores, cuya fé y autoridad es de gran peso, que tienen por sospechosa, y dañosa la aplicacion externa del Plomo y sostienen su absorcion al torrente de la circulacion, siguiéndose de aquí la perlesia, la tiesura de las coyunturas, la cólica de Poitiers ó cólico de los pintores, la tabes y otros males como resulta de los escritos y observaciones de Boerhaave, Schulze, Brambilla, Small, Tode, Storck, Percival y otros muchos. Pero de todo esto nos reservamos hablar con extension para quando lleguemos á tratar de las preparaciones del Plomo, donde no podemos ménos de remitir á los lectores.

Agua de Cal.

El Agua de Cal se ha administrado interiormente desde seis onzas hasta una libra ó algo mas al dia en reiteradas tomas contra las leucorreas, diabetes y agrios del estómago. Algunos la consideran como un buen medicamento atenuante, y como un excelente remedio lithontriptico. Ordénase por otros mezclada con la tintura de quina, y en este caso la miran como una eficaz medicina anti-pútrida y anti-escorbútica.

Aplicada exteriormente se tiene por un buen medicamento detergente y mundificante, ó sea de la clase de aquellas substancias que se creen capaces de originar en las úlceras de mala naturaleza todas las buenas qualidades que es preciso tengan para cicatrizarse y curarse.

La Cal es una substancia simple, salino-terrea, que se une con mucha fuerza al ácido carbónico, y mucho mas quando se halla disuelta en Agua. En esta atencion, se debe emplear para obtener una buena Agua la Cal muy pura, y procurar despues no tenerla expuesta á la luz, ni al ayre, porque si así no se hiciese, se formarian costras ó películas en la superficie del Agua, que se irian precipitando al fondo á causa del ácido carbónico que habian absorvido de la atmósfera. Este precipitado es un verdadero carbonate calcareo insoluble en el Agua, la qual queda entónces destituida de virtud para el uso médico, y por consiguiente se hace necesario el disolver nueva Cal pura en el Agua.

Una parte de Cal necesita setecientas de Agua

para mantenerse en disolucion, por los experimentos de Bergman, Fourcroy, Chaptal y otros hábiles Químicos, segun lo qual se demuestra lo infundado que es el miedo de aquellos Profesores que no se atreven á dar interiormente el Agua de Cal, por creerla muy sobrecargada de esta substancia, y muy impregnada de sus partículas cáusticas.

INYECCIONES LÍQUIDAS.

Las *Inyecciones*, hablando rigorosamente, son unos medicamentos líquidos mas ó ménos compuestos que se inyectan ó introducen por médio de una xeringa ó xeringuilla en qualquiera cavidad del cuerpo ya sea natural, ó ya preternatural, como en los oidos, las partes pudendas, las llagas, las heridas, &c. Hay diferentes especies de Inyecciones, que reciben distintos nombres segun la cavidad y orificio natural ó preternatural del cuerpo humano vivo en que se insinuan, infunden ó introducen. Si sirve para enxuagarse sin gargarizar, se llama *colutorio ó enxuagatorio*; y si unicamente para detenerla en la boca sin gargarizar ni enxuagarse, se denomina *fotus pro ore*. Las Inyecciones que se introducen en los ojos, se llaman *Colirios*; y quando se introducen por el sieso á los intestinos, se llaman *ayudas, enemas ó clisteres*. Por estas razones comprehende la Farmacopéa en este mismo capítulo á las Inyecciones, colirios, enemas, coluciones y otros va-

rios medicamentos de la misma clase, que por razon del uso son análogos.

Inyeccion de Sulfate de Zinck.

Es lo que se ha llamado Inyeccion *adstringente*. Es muy útil, introducida por medio de una xeringuilla en las blenorragias habituales.

Inyeccion de Quina Anti-pútrida.

Se considera esta Inyeccion como un medicamento muy eficaz en la curacion de las úlceras pútridas y cavernosas.

Inyeccion de Leche Opiada.

Compónese mezclando seis onzas de Leche recien ordeñada con una onza de xarabe de meconio, y se mira como un buen anodino, por lo qual la llaman la mayor parte de los Profesores *Inyeccion anodina*.

En cada siete onzas se contienen cerca de dos granos de opio.

Inyeccion de Muriate de Mercurio alcanforada.

Es el tan celebrado y famoso *Colirio de Fernandez*, que se usa tanto en varios afectos de la uretra. Llámase de *Fernandez* del nombre de su Autor Don Antonio Fernandez, Cirujano de la Real Familia.

Diaclisma de Raiz de Pelitre adontálgica.

Veánse las Tinturas.

Gargarismo de Berro compuesto.

Llámase tambien *Gargarimo Anti-escorbútico*, porque se usa mucho para enxuagarse y hacer gárgaras quando la boca se encuentra atacada de llagas escorbúticas. Como se halla demasiado cargada esta composicion, parece que merece una notable reforma para poder hallar lugar en una Farmacopéa moderna.

El Berro, *Nasurtium aquaticum*, es una planta xugosa que se cria en los arroyuelos y en las aguas paradas y claras, la qual llama Linneo *Sisymbrium Nasturtium aquaticum*. Sus hojas son prolongadas y romas, y se mantienen verdes todo el año; tienen un sabor acre punzante, algo mas endeble que las de la Coclearia, y que estregadas entre las manos exhalan un olor fuerte y penetrante. El Berro debe de usarse reciente, pues si se dexa secar, pierde sus partes acres y olorosas, de las que dependen sus principales virtudes. Es uno de los mas poderosos remedios anti-escorbúticos, se considera como un buen antiséptico, atenuante y aperitivo, y como muy útil en las complexîones caquecticas. El Berro tiene en un grado muy superior y eminente todas las virtudes comunes á las siliqüosas.

La *Becabunga*, que es otra de las plantas, que hace entrar la Farmacopéa en este gargarismo, es

una yerba que los Botánicos llaman *Veronica Becabunga*, y que colocan entre las antiscorbúticas. Celébrase por Foresto, Chomel, Boerhaave y Simon Pauli como anti-escorbútica y deobstructiva. Whitte expresa que por la inmediacion de su nacimiento parece que designa la naturaleza haberla criado para embotar las calidades acrës de la Coclearia y del Berro; pero Cullen y Murray advierten, que es una planta insípida, y de principios poco ó nada volátiles; y que por lo mismo empieza con justa razon á proscribirse de la Materia Médica.

La *Aquilegia* es una planta perenne, que llama Linneo *Aquilegia Vulgaris*. Las virtudes de esta planta, segun Boerhaave, son aromáticas, calientes, aperitivas, sudoríferas, penetrantes y vulnerarias. Tambien la cree dotada de una calidad diurética, pero sin embargo de estos elogios no se halla en los catálogos modernos de las plantas útiles.

La *Corteza de Winter* se extrae de un Arbol que se cria en el estrecho de Magallanes en la tierra del fuego, el qual denominó Linneo el hijo en el Suplemento *Wintera aromática*. La mejor corteza de Winter es la que representa unos pedazos arrollados, compactos, duros, y de superficie rugosa, de un olor grato semejante al clavillo, y sabor aromático que quema las fauces y la lengua. Muchos han estado persuadidos que la corteza de Winter era la canela blanca ó casia lignea de la Jamaica, y por consiguiente no hacian distincion alguna entre estas dos substancias. Bergio, Lewis, Posnet, Vogel, Crantz, Spielman y otros muchos Autores han sido de esta opinion; pero Cullen,

Solander, Banks y Sloane la tienen por muy diferente, fundándose en unas razones y en unos hechos muy convincentes. La Corteza de Winter se llamó así porque Juan Winter la descubrió en el año de 1569 surcando el estrecho de Magallanes. El Capitan Wallis traxo en el año de 1768 algunos pedazos de la verdadera corteza de Winter cogidos por él en la tierra del fuego, los que envió Forster al célebre Murray, quien tambien asegura la notable diferencia de la Canela blanca, la qual no es tan aromática y picante como aquella. Luego que Winter publicó en su viage que esta corteza gozaba de una virtud anti-escorbútica, apoyándola con la curacion de algunos escorbúticos que la tomaron á la dósis de media dracma, se miró hasta estos últimos tiempos como un excelente remedio anti-escorbútico; pero ya ha perdido mucho del alto concepto en que se la tenia. Cullen dice, que aun no se halla bien probado, que la Corteza de Winter sea un preservativo del escorbuto, y Murray tampoco la concede pretrogativa alguna ó virtud particular específica anti-escorbútica mas que la comun á los otros aromáticos. Esto no obstante, la Corteza de Winter se mira por algunos Profesores de la mejor nota como uno de aquellos medicamentos que merecen un distinguido lugar entre los estomacales, carminativos, analépticos y sudoríficos.

En quanto á la Salvia y raiz de Pelitre que entran en esta Composicion, véanse las *Tinturas*.

Lavativa de Cortezas de Granadas.

Es un poderoso medicamento adstringente, que se emplea con utilidad para detener las diarreas y otros fluxos de vientre.

El sabor estíptico muy notable, y el color negro que dá al vitriolo verde en disolucion la Corteza de las Granadas, manifiestan su activa qualidad adstringente. El Malicorio ó Cortezas de la Granada comunican una grande porcion de su substancia al agua por la infusion ó la decoccion; por lo que se las ha creido muy adequadas para suministrar un adstringente líquido, y por lo mismo se las ha usado en los gargarismos, baños, fomentos para la procidencia del ano y de la vagina y para la relaxacion de la campanilla.

Lavativa de Almidon anodina.

Este seguramente es uno de los remedios mas apreciables. Considérase como un buen adstringente glutinoso y suave. Media libra del mucílago de Almidon con una dracma de tintura de opio forman la Lavativa opiada de la Londinense, la qual es muy útil en las afecciones espasmódicas, y en las blenorragias acompañadas de gran disuria y violentas erecciones.

El *Almidon* es una fécula, ó por mejor decir la parte mas fina del trigo preparada mediante la maceracion en el agua fria, y despues desecada. El Almidon ó fécula amilácea es la parte mas abundante de la

harina; ella es la que se precipita del agua que se la lleva, quando se lava la pasta para sacar el gluten puro. Es una substancia muy sútil, suave al tacto y no tiene sabor sensible. Aunque presenta un color blanco gris y puerco quando se le extrae por un procedimiento regular; los Almidoneros llegan á hacerle extremadamente blanco dexándole aposar en una agua ácida, segun aseguran Mrs. Chaptal y Fourcroy. Al parecer, segun las investigaciones de Mr. Poulletier, la fermentacion que se excita en este fluido, blanquea y purifica el Almidon, atenuando y destruyendo hasta la substancia extractivo-mucosa, la qual se precipita con él en el primer lavado. El Almidon considerado quimicamente es un mucílago de una naturaleza particular, y que tiene caractéres particulares que le diferencian notablemente de la parte glutinosa. El Almidon no es soluble en el agua fria; pero quando se le hace hervir en agua, forma con este fluido una especie de cola, ó por mejor decir un engrudo. Como el Almidon forma la mayor parte de la harina, no puede dudarse que sea la principal substancia alimenticia contenida en ella.

Lavativa de Hojas de Malvas Emoliente.

Tiene esta Lavativa un uso muy general y bien conocido por todos para laxâr los intestinos y descargarlos con moderacion y suavidad de las heces resecas y detenidas en el intestino recto.

Lavativa de Vino Antimonial irritante.

Es una dilatacion de quatro onzas de Vino de oxîde de antimonio en ocho onzas de agua. Esta es una Lavativa fuerte é irritante, pero muy útil para evaquar los materiales que ocupan los intestinos, especialmente quando los purgantes no se pueden tomar por la boca, ó solo se quieren evaquar los intestinos crasos; ya reveliendo de las partes remotas, ya por su estimulo con el que excitan la irritabilidad de las fibras, y aumentan sus movimientos, como en la perlesia y en los afectos soporosos.

Antes de concluir este artículo de las Lavativas, quiero proponer á los Facultativos jóvenes algunas cautelas y advertencias acerca de las Lavativas purgantes. Primeramente se ha de tener entendido, que la Lavativa no se ha de echar en cantidad demasiado abundante, ni escasa; como ni tampoco muy fria, ni caliente, ó muy repetida; segundo, que la cantidad que se debe poner para cada Lavativa no debe pasar de una libra, y el líquido se debe inyectar tibio; tercero, que si las Lavativas son muy cortas, no surten efecto, ó no expelen bastantes excrementos; quarto, que si son muy abundantes, se arrojan al instante antes que puedan haver efectuado la resolucion de las heces; quinto, que las muy calientes y frias perjudican á los intestinos; sexto, y que, últimamente, las muy freqüentes y continuas acarrean almorranas, tenesmo, debilidad, demasiada irritacion, y un fluxo nocivo y perjudicial.

SUPOSITORIOS Ó CALAS.

Supositorio ó *Cala* es un medicamento externo, cónico, que se introduce en el sieso, ya para excitar el movimiento peristáltico lánguido de los intestinos, ó ya para otros usos. Las Calas obran por su propia mole ó figura, ó por razon de la variedad de los simples de que se forman. Las que obran por su propia mole ó figura, son las de tallo de cebolla, de col ó acelga y otras de esta clase untadas con trementina ó aceyte, y las compuestas se forman con miel, sales, xabon y otros estimulantes, dándoles el punto y coccion competente para que adquieran la debida densidad. Gregory advierte que las Calas muy acres suelen acarrear un fluxo hemorroidal rebelde, y que las suaves suelen provocarlo quando se ha suprimido intempestivamente.

Cala de Miel comun.

Compónese de la Miel comun cocida hasta que tome punto y de la sal de cocina ó muriate de sosa. Es útil quando se hace preciso estimular el intestino recto y mover el vientre.

Cala de Miel irritante.

Es la misma composicion antecedente, á la que

se han añadido las coloquintidas pulverizadas, por cuya razon se ha hecho mucho mas estimulante, y de consiguiente mucho mas útil para reveler de las partes superiores, estimular el intestino recto y mover el vientre en las asfixias, letargo, apoplexia y otros muchos afectos soporosos.

Esta Cala y otras semejantes demasiado irritantes estimulando las fibras del intestino recto, no solo obran en él, sino que tambien propagando su estímulo é irritacion hasta el colon, hacen expeler, deponer y arrojar todos los materiales que lo oprimen y molestan. Son con efecto muy apropiadas semejantes Calas ó supositorios para mover y laxâr el vientre en muchos casos extremos y desesperados, cuya intencion no podia tal vez lograrse de ninguna otra manera.

CATAPLASMAS.

Cataplasma es un medicamento de una consistencia casi semejante á las puches, hecho para aplicarse exteriormente. La *Cataplasma*, segun dice el Señor Carbonell, es un medicamento externo, blando, de consistencia de puches, que consta de pulpas vegetales, de vegetales pulverizados, de cuerpos farináceos ú otros análogos, diluidos en algun vehiculo á favor de la agitacion, y muchas veces mediante una ligera decoccion, al que acompañan regularmente algunas substancias crasas y untuosas.

Divídense en Cataplasmas *cocidas y crudas*; se llaman *cocidas* quando se hacen con plantas cocidas hasta que se disipe su humedad superabundante; y *crudas* quando sin alguna coccion se forman de polvos y qualesquiera otras substancias con un licor competente, y se forman masas. Las Cataplasmas que se aplican á las muñecas, se llaman *epicarpios*; si á las plantas de los pies, *suppedaneos*; pero si á las que se aplican á estas partes, se les añade la mostaza, se llaman *sinapismos*.

Cataplasma de Miga de Pan anodina.

La Miga de Pan, la leche, las yemas de huevo y el azafran son los ingredientes de esta Cataplasma. Aplícase á varios tumores con la idéa de mitigar los dolores de la parte afecta. Es con efecto un buen tópico anodino.

Cataplasma de Corteza de Pan acetosa.

La Farmacopéa manda formar esta Cataplasma en los términos siguientes. De Corteza de Pan tostada quatro onzas; macérese en vinagre fuerte hasta que se ablande, muélase en un mortero de piedra, añádase de polvos de almaciga, yerbabuena y restrictivos, de cada cosa dos dracmas, de aceyte rosado tres onzas; póngase la competente porcion de harina de cebada, y fórmese Cataplasma. Se considera como un medicamento adstringente y corroborante. Extendida en lienzos dobles se aplica muy comunmente al vientre para contener las diarreas.

Cataplasma de Levadura de Pan Theriacal.

Esta es la Cataplasma *ad singultum* de la Farmacopéa Matritense. Ademas de la Levadura de Pan, entra en esta Composicion una buena porcion de substancias aromáticas. Ordénase su aplicacion caliente al estómago, quando molesta el hipo á los enfermos.

Cataplasma de Harina de Cebada.

Esta es una Composicion que se ha entendido con el nombre de Cataplasma *de las Harinas*. Se hacen entrar en ella la harina de Cebada, el oximiel simple y el bolo arménico. Sus usos son muy conocidos.

Cataplasma de Raiz de Malvavisco emoliente.

Mirase como un buen medicamento emoliente, muy útil para suavizar, ablandar y madurar los tumores que se quieren supurar.

Cataplasma de Nido de Golondrinas.

Los Profesores, que aun confian en esta Composicion, y que la miran como un específico para la Angina, la mandan aplicar en el cuello sobre la garganta, caliente y extendida sobre un paño, con el fin de resolver los humores, que se estancan en las fauces y causan la inflamacion. Yo no la he vis-

to producir efecto alguno favorable; y si se considera que su composicion no se presenta con arreglo á los conocimientos actuales, parece nos hallaremos autorizados para dudar de sus virtudes decantadas, que merecen á lo ménos comprobarse con exâctitud.

El Nido de la Golondrina, *Hirundo Rústica* de Cárlos Linneo, se ha celebrado mucho en la Medicina, considerandósela como un poderoso resolutivo, y como tal se ha reputado por un específico para la curacion de la Angina. Lieutaud dice que no se opone á la experiencia el creer las virtudes atribuidas á esta substancia, pero los adelantamientos modernos han manifestado bien la ligereza con que se habia procedido en abrazar esta opinion.

Cataplasma de Mostaza discuciente.

Esta Cataplasma se entiende comunmente con el nombre de *Sinapismos para las plantas de los pies.* Se compone de levadura fuerte onza y media, de polvos de simiente de Mostaza quatro onzas, de sal de ammoniaco ó muriate amoniacal una dracma, de ruda fresca machacada media onza, de vinagre muy fuerte lo que baste para hacer con la mezcla de estos ingredientes en un mortero de piedra pasta blanda ó Cataplasma. Mirase como mucho mas simple y sencilla la Cataplasma de Mostaza de la Farmacopéa de Lóndres, la qual se prepara, mezclando únicamente partes iguales de simiente de Mostaza pulverizada y de miga de pan con la suficiente cantidad de vinagre fuerte; pero si se

necesita mayor estímulo, será preferible y mas conveniente la composicion de nuestra Farmacopéa.

Aplícase esta Cataplasma ya templada, ya fria en lienzos á las plantas de los pies, con la idea de estimular; y debe mantenerse aplicada hasta tanto que haya excitado dolor y rubicundez en la parte, y se puede reiterar su aplicacion, segun se necesite. Si se dexa aplicada por mas tiempo de lo que llevamos dicho, levanta ampollas y exulcera la cutis, lo que debe evitarse.

Es muy útil la aplicacion de esta Cataplasma en los afectos soporosos ó letárgicos, y se mira como un buen estimulante en las calenturas, quando hay un estado de abatimiento. Aprovecha tambien, como escribe Whitte con otros juiciosos prácticos, para avocar la gota y dolores reumáticos de la cabeza, estómago y otras partes principales. Aconséjase igualmente por Murray y otros Autores de nota la aplicacion de los Sinapismos en los brazos, pies y pantorrillas, quando es lánguida la erupcion de las viruelas y sarampiones por la inercia de la calentura, y en la retropulsion de los referidos exantemas. Elogiase tambien por los mismos el uso de los Sinapismos sobre las partes inflamadas en la angina, dolor de costado ó pleuresía y otras inflamaciones internas, pero yo he observado mas de una vez, que en estos casos han sido muy perjudiciales los Sinapismos sino han precedido las sangrías mas ó ménos reiteradas, segun las fuerzas del enfermo y estado inflamatorio del sistema.

La *Mostaza* es la simiente de una planta anual, que llama Linneo *Sinapis nigra*, la qual nace es-

pontaneamente en varios paises, y se cultiva mucho en algunos parages para los usos medicinales y dietéticos. La Mostaza goza de todas las virtudes de las otras plantas siliqüosas, y produce los mismos efectos, pero es mucho mas activa y poderosa que todas las otras, como advierte Cullen.

XARABES.

Los Xarabes son unos líquidos transparentes y viscosos, que resultan de la disolucion de una buena porcion de azúcar ó miel en varias infusiones, cocimientos y zumos, ó en qualquiera otro licor. Mr. Baumé llama *conservas líquidas* á los Xarabes, y no sin razon segun opina el Dr. Carbonell. En otros tiempos se consideraban los Xarabes como unos medicamentos de mucha entidad, por manera que son casi innumerables las descripciones, que hay de ellos en todas las obras de los antiguos. Los modernos, habiéndose aplicado con mayor cuidado á la investigacion de las virtudes y efectos de todas las medicinas, han reconocido que á los mas de los Xarabes se les alteran y disminuyen su virtudes, yá sea por la larga decoccion que hay que hacer en algunos de ellos para reducirlos á su debida consistencia, yá por la clarificacion ó yá por qualquiera de las otras cosas que no pueden evitarse al tiempo de la formacion de estos medicamentos; por lo qual á excepcion de un cortisimo número de ellos, apé-

nas se usan en el dia para ninguna otra cosa mas que para formar píldoras, confecciones ó electuarios, ó para dulcificar bebidas ó mixturas. Con efecto, es mas útil emplear para el uso médico el zumo ó infusion de los vegetales, que es en lo que consiste la principal virtud, y dulcificarlo con azúcar, que no el valerse de los Xarabes, pues estos, ademas de los inconvenientes yá tocados, tienen el de pasar pronto á la fermentacion vinosa, y de esta á la acetosa. El Señor Hernandez de Gregorio observa con mucha razon, que no puede durar un Xarabe comun quatro meses sin alterarse, porque, aunque se le dé mucho punto, siempre por último se cristaliza el azúcar, y el resto del Xarabe queda con ménos que otro que no se haya cristalizado, en cuyo caso se forma un Xarabe vinoso con todas sus propiedades alteradas. Para evitar, pues, en parte todos éstos inconvenientes, y dar la posible perfeccion á los Xarabes, se hace preciso conocer la naturaleza de los líquidos, que sirven de excipiente al azúcar para conservar sin alteracion los principios que contienen, y prepararlos de tal modo, que los preserven de la petrificacion ó de fermentarse. La poca ó casi ninguna utilidad que saca de la mayor parte de los Xarabes la Medicina, ha alarmado notablemente á sus Profesores juiciosos, y por lo mismo se ha reformado considerablemente este artículo en la mayor parte de los Códigos modernos y Farmacopéas ilustradas.

Xarabe simple ó Azúcar clarificado.

Es una disolucion de Azúcar blanca en agua comun, cocida, clarificada, despumada y evaporada hasta la consistencia de Xarabe. Úsase para dulcificar varias bebidas ingratas al paladar, y para formar varias píldoras y electuarios.

El Azúcar es una especie de sal esencial que ocupa el medio entre estas y los mucílagos. Extráese en la América y nuestro Reyno de Granada de una planta, que llama Linneo *Saccharum Officinale*. La mejor clase de Azúcar es la de un color blanquísimo, seca, y de un sabor dulce agradable. El Azúcar es una de aquellas substancias, que la naturaleza ha prodigado con mano franca y liberal, distribuyéndola por todo el reyno vegetal y en diversos climas; así sabemos, que los de la Isla de Jaba, como advierte oportunamente Murray, la sacan del borazo flabeliforme; los del Indostan del coco nucífero; y los habitadores de la Nueva España del agave americana. Las raices mas nutritivas de los vegetales contienen una gran porcion de Azúcar, como consta claramente de los experimentos de varios Químicos, que prueban que se puede sacar de estas raices mucho Azúcar puro, y de ningun modo se puede dudar que su virtud nutritiva depende en gran parte de este ingrediente. Mr. Margraaf, Químico Sueco, la sacó abundantemente de las raices del peral, remolacha, zanahoria, chirivia y pasas. En el Canadá, segun lo refieren varios Naturalistas y Viageros, sacan Azúcar del acebo, y prepa-

ran quince mil libras del modo siguiente: ponen nieve al pie del acebo á principios de la Primavera, y cerca del anochecer, hacen en él unas incisiones, por las quales sale la *Sabia* que refluye; doscientas libras de esta evaporadas producen quince de Azúcar morena. El Sabio Químico Don Luis Proust acaba de publicar un método bastante fácil para obtener una buena porcion de materia azucarada del mosto de las ubas, la qual sino es recomendable por faltarle la blancura del Azúcar de Cañas, sin embargo su dulzura agradable y grande abundancia le dan derecho á entrar en todas aquellas preparaciones en que no sirviendo de recomendacion alguna la blancura, manda la economia que se emplee. Si se echa Azúcar sobre las asquas, se inflama, se funde y avexiga, y últimamente se vuelve morena, exhalando un vapor ácido muy picante. El Azúcar ha dado á Mr. Fourcroy por la destilacion agua, ácido piro-mucoso, y algunas gotas de aceyte empireumático: notó tambien este hábil Químico, que se desprendia al mismo tiempo mucha cantidad de ácido carbónico, y de tufo hidrógeno que mantiene carbon en disolucion; como tambien que quedaba un carbon esponjioso y leve, que contenia un poco de carbonate de potasa. Por la accion reiterada del ácido nitrico sobre el Azúcar se obtiene un ácido particular, que nos dió á conocer Mr. Bergman en el año de 1776. Este descubrimiento fué asunto de unas conclusiones defendidas en Upsal por Arvidson, y presididas por el mismo Bergman en 13 de Junio del mismo año. Este ácido se conoce al presente con el

nombre de ácido oxálico, cuyas propiedades expondremos mas adelante.

El Azúcar merece mucha consideracion tanto por sus buenas y eminentes qualidades alimenticias, como por sus virtudes medicinales. Boerhaave negaba la virtud nutritiva al Azúcar depurado; pero como dice Cullen, nada prueba mejor que el Azúcar constituye la principal parte de las substancias alimenticias, que la grande porcion de Azúcar contenida en todos los harinosos. La virtud restaurante del Azúcar se halla muy elogiada por Hunter, quien la encarga mucho en todos aquellos sugetos que se han debilitado por una larga abstinencia, ó por el uso del mercurio. Desbois de Rochefort propone al Azúcar como un excelente analéptico y nutritivo. Su qualidad antiséptica se halla bien establecida, y sin embargo que esto parezca oponerse á su virtud atenuante, es indudable, como sostienen con Murray varios Profesores de la mejor nota, que el Azúcar, por su virtud xabonosa, resuelve los humores espesos y liquída ciertos coágulos preternaturales. Es útil la administracion del Azúcar en las calenturas y en las enfermedades inflamatorias, pues por su ácido y qualidad acescente mitiga el calor, concilia flexibilidad á los vasos, deshace el glúten impactado en ellos tenazmente, promueve las excreciones y facilita el esputo en las inflamaciones de pecho.

Helmoncio, Rayo, Doléo y Leonardo de Capua recelan mucho del uso del Azúcar, cuya opinion favorecen sumamente los experimentos de Rezia, y lo que cuenta Stark en sus Observaciones

Anatómico-prácticas; pero como se les puede contraponer la autoridad respetable de Andres Murray y la de Basiano Carminati con la de otros hombres célebres por su talento y acreditada práctica, no podemos ménos de decir con Guillermo Cullen, que las qualidades nocivas que se han atribuido al Azúcar, ni estan probadas ni determinadas con claridad, y que los experimentos del hábil é ingenioso Stark no parecen de ningun modo completos ni concluyentes. Desbois de Rochefort impugna tambien la opinion de aquellos que han acusado al Azúcar como capaz de originar enfermedades inflamatorias, pútridas, la tisis y los vicios de los dientes. Chaptal no solo tiene al Azúcar por un alimento excelente, sino que gradúa de preocupacion inveterada el atribuirle la generacion de las lombrices. Hay pues innumerables exemplos de haber tomado grandes porciones de Azúcar por mucho tiempo sin haber causado el mas leve daño á la salud.

Xarabe de Vinagre.

Fórmase este Xarabe mezclando á fuego lento en una vasija de loza de Talavera una parte de Vinagre blanco de yema y dos partes de Azúcar de *pilon* ó blanquísima, bien pulverizada. El Xarabe de Vinagre tiene un buen olor y sabor agradable.

Es una de las mejores medicinas temperantes y refrescantes, capaz de apagar la efervescencia de la cólera y detener la putrefaccion. Es un insigne remedio en las enfermedades agudas, pues mitiga la

calentura y apaga el ardor y la sed. En los ardores excesivos del Estio es una exdelente bebida refrescante muy comun á todos aquellos, que conocen sus utilidades y ventajas. La dósis de este Xarabe es de una onza hasta onza y media diluida en un vaso de agua ó de otra qualquiera bebida apropiada como v. gr. la de cebada.

En quanto á las qualidades generales del Vinagre: Veáse el *Ácido acetoso.*

Del mismo modo que se hace el Xarabe de Vinagre se mandan executar los de los Zumos de Agraz, de Membrillos y de Camuesas, por lo qual remitimos á los Lectores á lo que tenemos dicho de estos zumos en el tomo primero de esta Obra, pues poseen iguales virtudes.

Xarabe de Granadas.

Este Xarabe y los de Grosellas y de zumo de Limon se mandaban preparar en las dos primeras ediciones de la Farmacopéa de España en iguales términos que los anteriores, pero en esta última se manda añadir un poco mas del zumo con la idea de que tome el Xarabe la debida consistencia, pues está comprobado que no se necesitan rigorosamente las dos partes de Azúcar para una de estos zumos, á fin de que tengan el punto correspondiente. Todos estos Xarabes son muy gustosos y agradables. Están dotados de una buena virtud refrescante y se prescriben con la idea de dulcificar varias bebidas en las enfermedades biliosas é inflamatorias. La dósis es la misma que la de los otros zumos vegetales.

Xarabe de Bayas de Arrayan.

Le consideran como un buen medicamento adstringente, útil para detener las diarreas y otros fluxos. Algunos le ordenan como un buen fortificante en la debilidad del estómago. Creo puede excluirse esta medicina de todos los catálogos sin notable detrimento de la Materia Médica.

Xarabe de Corteza de Cidra.

Prepárase mezclando á fuego suave una parte de la agua de Corteza de Cidra lacticinosa con dos partes de azúcar clarificado y puesto á la consistencia de tabletas. Es una buena y agradable adicion para los medicamentos estomacales.

Xarabe de Corteza de Cidra amargo.

La Farmacopéa manda infundir por dos horas en un matraz puesto á fuego lento quatro onzas de las Cortezas recientes de Cidra con una libra de agua destilada de las mismas Cortezas, y despues ordena se cuele y mezcle con dos libras de azúcar puesto á punto de tabletas para formar Xarabe á un calor suave. Posee las mismas virtudes que el antecedente, aunque algo inferiores. La Farmacopéa de España le descartó de las dos primeras ediciones.

El Xarabe amargo de Cortezas de Naranja se hace del mismo modo que el antecedente, y se aplica á los mismos fines, pues tiene las mismas qualidades.

Xarabe de Coclearia scelotyrbico.

Es un buen medicamento anti-escorbútico administrado á la dósis de una onza hasta onza y media. Encárgase particularmente para las ulceraciones de la boca, provenidas del escorbuto.

Xarabe de Pétalos de Violetas recientes.

Es el Xarabe *azul* de la Farmacopéa de Madrid, cuyo principal uso en el dia es el de servir como medio de comprobacion de los ácidos y de los álkalis. Su hermoso color y agradable sabor son causa de que se añada para dulcificar varias bebidas pectorales. Murray alaba mucho este Xarabe para apaciguar la tós, aliviar los dolores en las aphtas, y para promover el sueño en los niños; pero yo debo asegurar no haber comprobado en mi práctica tan decantados efectos. Roberto Whitte asegura, que dado este Xarabe en la cantidad de una ó dos cucharadas es un benigno laxante para las criaturas.

La Violeta es una planta que llama Linneo *Viola odorata.* La flor es la parte de que casi únicamente usamos en la Medicina. Baumé prefiere la flor de Violeta cultivada á la que se cria en el campo, pues observa que esta última tiene un color purpureo, que dá una infusion que tira á encarnada, y el Xarabe hecho con ella es del mismo color, al paso que el formado con los Pétalos de la flor de la Violeta cultivada tiene un color azul muy hermoso. La flor de la Violeta despide un olor agradable muy

subido, el qual no pueden aguantar algunas mugeres sin exponerse á graves accidentes. Trillero cuenta haber muerto una muger apoplectica, por haber tenido el descuido de dexar en el quarto en que dormia, una porcion de estas flores.

Xarabe de Amapolas.

Algunos han considerado el Xarabe de la flor de Amapolas como un remedio muy útil en las enfermedades de pecho y como un ligero opiado. Whitte observa que sus virtudes son de poca consideracion, al tiempo que Murray y Hoffman le miran como un buen demulcente y blando anodino. Añádese por lo comun en algunas mixturas de las mismas qualidades.

Las Amapolas que se usan en las Boticas, son la flor de una planta, que llama Linneo *Papaver rhœas.* Tienen un olor viroso narcótico, é infundidas en agua caliente la ponen mucilaginosa, comunicándola un color roxo subido y hermoso. Las flores de Amapolas se numeran con justa razon entre los pectorales demulcentes, se hallan en la lista de los diaforéticos, y no estan destituidas de la virtud anodina. Por esta razon son útiles en varias enfermedades del pecho, y Chomel las alaba en la tos pertinaz y afectos catarrales al paso que Baptista Sardo, Dodoneo, Baglivio y otros las recomiendan en los dolores de costado ó pleuresías. Fundado en la autoridad de estos hombres célebres en la Medicina, las he administrado con utilidad en todos estos afectos al tiempo que quiere manifestarse

el sudor, el qual promueve con blandura, como lo he observado muchisimas veces, conciliando el sueño, particularmente, despues de haber precedido las sangrias, segun las fuerzas del enfermo y circunstancias del mal. Administranse en infusion teiforme, infundiendo uno ó dos puñados de estas flores en una libra de agua caliente, la que despues de estar bien cargada de sus virtudes se pasa por un lienzo, y despues de colada se le añade un poco de azúcar para dulcificarla y hacerla mas agradable al paladar. Esta infusion teiforme debe preferirse al Xarabe, y este al agua destilada, la qual no goza de tanta virtud, como habian pensado Lieutaud y otros.

Xarabe de Claveles.

Fórmase con la infusion de pétalos de la flor de una planta que Cárlos Linneo llama *Dianthus Caryophyllus* y el azúcar.

Este Xarabe se ha tenido por un buen fortificante y cordial, se ha numerado entre los medicamentos alexiterios, y se encuentra en la lista de los diaforéticos, y por lo mismo se ha prescrito á la dósis de una onza hasta onza y media en las pociones cardiacas, que se han solido recetar en las calenturas llamadas malignas, en las viruelas, en el sarampion y demas enfermedades de esta clase, quando han creido necesario promover la transpiracion. En nuestros dias se han desvanecido ideas tan absurdas y se desestima por todos los Facultativos sensatos; sin embargo vemos que la Farmacópéa de Lóndres le conserva aun todavia, pero apoyado en

la autoridad y dictamen de Roberto Whitte, creo que la principal ventaja de este Xarabe consiste en su hermoso color encarnado, y por consiguiente no debe confiarse en sus imaginarias virtudes.

Xarabe de Violetas comun.

Este es uno de los Xarabes superfluos, que se excluyeron justamente de las dos antecedentes ediciones de la Farmacopéa.

Xarabe de Ninfea.

El Xarabe de Ninfea se ha tenido por refrescante é incrasante, y se le ha atribuido erroneamente la virtud de calmar los ardores de la vénus. Se ha excluido con justo motivo de los Dispensatorios Ingleses, de las Farmacopéas mas acreditadas de la Europa, y de las dos primeras ediciones de nuestra Hispana; por lo qual, y porque ningun Médico sensato lo prescribe en sus recetas en el dia, debe causar extrañeza, el que ocupe lugar en la tercera edicion de la Farmacopéa de España.

La Ninfea es una planta, que llama Linneo *Nymphæa alba.* La flor es la parte de la planta, que mas se usa. Llámase *Ninfea*, como expresa Boerhaave, porque habita y se cria en las aguas á manera de las Ninfas, de las que fingen los Poetas las habitaban. Dioscórides y Plinio creyeron, que poseia la virtud anti-afrodisiaca, y Alpino asegura que algunos Santos Hermitaños del Egipto usaban de la raiz de Ninfea para observar un perfecto celibato; sin embargo de esto Murray no solo impug-

na la virtud anti-afrodisiaca atribuida á esta planta, sino que cree y conceptua que es un error mithológico tradicional, como su nombre *Heraclion* de Hércules, por haberse creido tambien que la Ninfea nació de una Ninfa, que murió de zelos de Hércules. El célebre Boerhaave, Lieutaud y nuestro instruido Botánico Don José Quer, tienen á la Ninfea por una planta nitrosa, paregórica, aperitiva, humectante, refrigerante y levemente narcótica; pero Guillermo Cullen no solo expresa que las flores de la Ninfea no poseen virtud alguna, sino que asegura, que aunque sus raices son amargas y algo adstringentes, no gozan de estas qualidades en un grado bastante considerable para encontrar lugar en la práctica. Con efecto, tenemos otros amargos astringentes mas poderosos que esta planta contra la disenteria, fluxos blancos, y gonorheas, para cuya curacion la emplearon Teofrasto, Dioscórides, Boerhaave, Lieutaud, Alpino y otros Profesores. Murray, cuya autoridad es de tanto peso en la Medicina, conceptua con razon, y fundandose en unos hechos ciertos y seguros, que tanto la Ninfea como sus preparaciones no hacen falta en la Materia Médica.

Xarabe de Erísimo compuesto.

Conócese comunmente con los nombres de Xarabe de *Erísimo de Lobelio* y Xarabe *de los Cantores.* Varias Farmacopéas nos presentan la composicion de este Xarabe demasiado sobrecargada. La nuestra le ha reformado notablemente, pero hu-

biera podido descartar de él con acierto la borraja, culantrillo y romero, que incluye, pues no es necesaria su adicion. Cullen opina con prudencia y justa razon, que la receta mas simple es la que consiste en mezclar solo el zumo del Erísimo con igual parte de miel ó de azúcar, pues observa que se le prescribe sin discernimiento uniéndolo con otras substancias que nada valen. Geoffroy y Murray prefieren tambien el Xarabe simple preparado con zumo del Erísimo y la miel solamente; y es tanto mas preferible este método, quanto que el Erísimo al tiempo de la decoccion que se ordena en las demas composiciones, pierde notablemente su parte volátil por el fuego.

El uso mas comun de este Xarabe es para curar la ronquera y diminucion de la voz; por manera que leemos haber restituido Lobelio la voz á bastantes músicos con su uso. Tómase á cucharadas, las que deben irse tragando con lentitud y reiterarse dos ó tres veces al dia: así llegando á las glándulas mucosas de la tracheartéria, extiende su accion hasta los bronquios; las glándulas mucosas del pulmon estimuladas arrojan los humores lentos, viscosos y groseros que producian la ronquera, los quales sacudidos y haciéndose bien la secrecion del muco, se aclara la voz, se disipa la ronquera en poco tiempo, y cede la tos envejecida que la suele acompañar.

El Erísimo es una planta anual, bastante comun, que Linneo llama *Erysimum Officinale*. Goza en un grado muy endeble las qualidades generales de las plantas antiescorbúticas; pero por lo mismo que

consta de ménos actividad y acrimonía, se puede ordenar con ménos riesgo y freqüencia. Tiénese por un buen remedio capaz de favorecer y excitar la expectoracion, el fluxo de la orina y las sécreciones aqüosas; por lo qual se encarga en la tos inveterada, en la ronquera y diminucion de voz, en la hidropesía, en el asma y otras enfermedades de pecho, en que es necesario promover una excrecion considerable de muco, por Rondelecio, Pena, Lobelio, Boerhaave, Cullen, Murray, Geoffroy y otros juiciosos Prácticos.

Xarabe de Yedra terrestre.

De la infusion de dos onzas de las hojas de la Yedra terrestre seca en dos libras de agua comun con quatro libras de azúcar clarificado y puesto en el punto debido, forma este Xarabe la Farmacopéa de España. Créese por algunos muy útil en la tisis y otras enfermedades del pecho.

La Yedra terrestre, *Glecoma hederacea* de Linneo, es una planta de la clase de las verticiladas ó de rodaja, que ha sido muy alabada como aperitiva, detergente, diurética, vulneraria y expectorante, pero que en el dia ha perdido mucho del grande concepto que gozaba, pues hasta los Ingleses que tenian formada una grande opinion de ella y de sus virtudes, hacen en el dia tan poco aprecio de esta planta, que hasta el Colegio de Médicos de Lóndres la ha omitido en el Catálogo de su Materia Médica. Cullen cree no se hallan bien fundadas las virtudes de la Yedra terrestre, y añade que la ha visto usar en muchos casos, sin que se haya pre-

sentado prueba alguna clara de sus efectos pectorales ó diuréticos; y Lieutaud, á pesar de que no ha sido escaso en prodigar virtudes á las plantas, dice que las de esta han sido celebradas mas de lo justo. Sin embargo de esto la Farmacopéa de España en todas sus ediciones la concede un distinguido lugar, fundandose sin duda en la autoridad de Lewis, Bergio, Murray, Charteusser, Simon Pauli, Wilis, Morton, Etmulero, Lindano, Scardona, Sauvages, Mead, Senerto, Platnero, Reusnero y otros, cuyas observaciones manifiestan su utilidad y eficacia en la tos grave y rebelde, en la tisis seguida á la hemoptisis, en el empiema y vómica de los pulmones y en el cálculo de los riñones, al tiempo que la presentan como un medicamento activo, fortificante y detersivo. Á la verdad, que la amargura de la Yedra terrestre, su acrimonía y olor subido despues de seca, denotan que no debe desconfiarse tanto de sus virtudes. Su eficacia para aliviar y mitigar el dolor de cabeza se halla bien contextada, y apoyada en el testimonio de Rayo, Cullen, Seguier y Murray; para lo qual encargan se sorba un poco del zumo de Yedra terrestre por las narices.

La Farmacopéa manda elaborar los Xarabes, de Escordio, de Culantrillo, de Marrubio, de Hysopo, de Yerbabuena y otros semejantes del mismo modo que se hace el de la Yedra terrestre.

Xarabe de Escordio.

Se ha encargado este Xarabe como un buen medicamento, muy útil contra la peste y contra las

fiebres malignas. Se ha creido que mata las lombrices, que hace arrojar las impuridades de la sangre, que provoca la orina y el sudor, y que promueve el menstruo á las mugeres, dado á la dósis de media onza hasta onza y media; pero en el dia se hace poco uso de él, y no se confia en virtudes tan exageradas.

El Escordio, *Teucrium Scordium* de Linneo, es una planta, que se cria en varios sitios baxos y húmedos de nuestra Península. Tiene las hojas suaves y vellosas, un sabor muy amargo, y un olor desagradable, muy semejante al de los ajos. Sin embargo de estas qualidades sensibles, juzga Cullen, que no son en un grado bastante considerable para conservar su uso medicinal. Sus calidades amargas y aromáticas se estiman en poco, segun dice Whitte; pero sin embargo, se aprecia esta planta por algunos como un buen corroborante del estómago, y Murray asegura no solo que goza de una qualidad cálida y corroborante estomacal, sino que la atribuye la virtud de detener la putrefaccion y corregir la septicidad, de abrir las obstrucciones y de promover el sudor. Las virtudes alexifármacas del Escordio, que tanto han sido celebradas por los antiguos, se consideran como imaginarias por los Prácticos modernos. El uso exterior del Escordio se encarga como un soberano remedio en la gangrena por Murray, Tournefort, Heister, Platnero y Reusnero, porque, como ha acreditado la experiencia, con su virtud antiséptica, y por el estímulo que produce en los contornos, la corta y corrige.

Xarabe de Culantrillo.

Este Xarabe se tiene por algunos como un buen pectoral, incisivo, atenuante, expectorante y dulcificante de la tos. Administrase á la dósis de una onza hasta onza y media. Yo creo que puede pasar sin este Xarabe la Materia Médica, pues no he advertido haya acarreado su uso ningun efecto que sea mucho mas notable que el que suele producir el azúcar clarificado.

El Culantrillo de pozo ó *Adianthum Capillus Veneris* de Linneo, es una planta muy vulgar en nuestra España. Se halla en la lista de los pectorales demulcentes y en la de los aperitivos.

Xarabe de Marrubio.

El Marrubio blanco, *Marrubium vulgare* de Linneo, es una planta de las verticiladas ó de rodaja, que tiene un olor fuerte algo fragante y un sabor amargo, áspero, y algo acre. La virtud incindente y aperitiva del Marrubio blanco, su eficacia particular para disipar las toses catarrales en el asma húmedo y para resolver é incindir las congestiones de los pulmones, y su qualidad admirable de promover la expectoracion en la tisis ulcerosa y en el empiema, no solo se hallan alabadas y conocidas por los antiguos, sino tambien comprobadas por los modernos, como se deduce claramente de los escritos de Dioscórides, Rhasis, Lösecke, Langé, Alexandro Tralliano, Celso, Celio Aureliano, Mur-

ray y otros varios. Á pesar de esto Haen y Haller expresan que el Marrubio ha sido útil en alguno que otro caso, pero que en los mas ha sido ineficaz; y Carminati asegura, que habiendolo administrado á larga mano por mucho tiempo y en grandes dósis, no consiguió efecto alguno, ni particular alivio con su uso. Cullen advierte, que no ha podido observar la virtud pectoral del Marrubio en los ensayos que ha hecho, y aun dice, que le ha parecido nociva en muchos casos, por lo que solo la recomienda como una substancia amarga y algo acre. Foresto, Zacuto Lusitano, Chomel y otros manifiestan haber curado varias durezas y tumores escirrosos del hígado con el uso del Marrubio; pero si atendemos la naturaleza, partes afectas y causas de estos males, tendremos por increibles estas curaciones, y nos hallaremos autorizados para decir con Cullen, que los efectos que han atribuido á esta planta estos Autores, parecen faltos de toda probabilidad.

Xarabe de Hisopo.

Administrase este Xarabe de una onza hasta onza y media en varias enfermedades de pecho. Se halla excluido de la última edicion de la Farmacopéa de Londres.

El Hisopo ó *Hyssopus officinalis* de Linneo es una planta, que en todo tiempo ha tenido la reputacion de ser pectoral, y por lo mismo se cree muy eficaz su adicion en las infusiones teiformes que se ordenan con utilidad en las enfermedades frias del pecho, en la tos y en el asma, con tal que no desagrade al paladar y no haya calentura.

Xarabe de Yerbabuena.

Participa algo de las virtudes de la Yerbabuena, y por lo mismo se considera como un buen estomacal y corroborante. Administrase á la dósis de una onza hasta onza y media, bien por sí solo, ó bien se ordene como una agradable adicion en varias pociones corroborantes y anti-espasmódicas.

Xarabe del Zumo de Rosas Rubias.

Entiéndese vulgarmente este Xarabe con el nombre de *Rhodosácaro*, el qual se administra hasta la dósis de dos onzas. La decoccion que sufre el Zumo de la Rosa Rubia con el azúcar, al tiempo de la clarificacion, disminuye notablemente sus virtudes medicinales.

Xarabe de Rosas de Alexandria.

Se halla dotado de una virtud laxante muy suave. Administrase á la dósis de una á dos onzas. Tomado á cucharadas mueve el vientre con benignidad á los niños. Empléase tambien para formar algunos electuarios lenitivos.

Xarabe de Chicorias simple.

Compónese de partes iguales del zumo reciente de la raiz de Chicoria y de azucar. Este Xarabe como igualmente los de fumaria, ortigas, llanten,

y borraja que ordena la Farmacopéa hacer del mismo modo, pierden por la clarificacion y decoccion la mayor parte de sus virtudes y qualidades medicinales. Así vemos, que, quando se usan en la práctica médica, no surten el efecto que se prometen algunos Profesores. Mas útil seria el emplear el zumo de estas plantas dulcificado con una buena porcion de azúcar, sin someterlo tanto á la accion del fuego, como se hace, para reducirlo á forma de Xarabe.

Xarabe de Chicorias con Ruibarbo.

El Xarabe de Chicorias con Ruibarbo es un útil, suave y benigno laxante para los niños, dado desde media onza hasta onza y media ó dos onzas, pues mueve blandamente el vientre, y tomado con oportunidad resuelve las ligeras y recientes obstrucciones. Basiano Carminati encarga este Xarabe por su sabor dulce y por su suave accion con la que mueve el vientre, resuelve y entona, para los niños recien nacidos desde una á dos dracmas, y dice, que con su uso los limpia del meconio, y precave los síntomas, que suele despues acarrear su detencion.

Xarabe de Simiente de Cártamo Solutivo.

Llámase vulgarmente Xarabe *del Conde*. La composicion de este medicamento, segun la descripcion que hacen Palacios, Lemery y otros Autores, se halla muy cargada de drogas inutiles ó no necesarias; pero nuestra Farmacopéa la forma del

modo siguiente: tómese de Simientes de Cártamo machacadas quatro onzas; cuézanse en seis libras de agua hasta que queden en quatro, añadiendo al fin de la coccion quatro onzas de hojas de Sen de España, y media de simiente de anís, añádase á la coladura dos libras de azúcar blanca, clarifíquese y hágase Xarabe. No es fácil decidir si la qualidad purgante de este Xarabe se debe atribuir mejor al Sen que á la simiente de Cártamo. La adicion de anís es muy útil para precaver los dolores de vientre, que suelen mover los purgantes. La dósis es desde una onza hasta onza y media.

El Cártamo, azafran bastardo ó alazor es una planta anual, que se cultiva en España y otras varias partes de la Europa para el uso de los Tintes. Linneo la llama *Carthamus tinctorius*. Las simientes del Cártamo son blancas, lisas, oblongas, de quatro ángulos, tienen un sabor viscoso, dulzon, que muy luego se manifiesta acre y revuelve el estómago. Estas simientes se han encargado como cathárticas por Dioscórides, Galeno y Mesue, creyendo este último que purgaban con especialidad los pulmones. Boerhaave asegura, que son un purgante muy cálido, y que no debe administrarse, sino quando hay poco calor y los humores son frios y pituitosos. Lewis mira á estas simientes como un Catártico que obra con demasiada lentitud, y que por lo comun causa retortijones; y Desbois de Rochefort las tiene por un purgante infiel. Son á la verdad uno de los purgantes, que apreciaron mucho los antiguos, y que se halla casi abandonado por los modernos.

Xarabe de Extracto de Opio.

Es el Xarabe conocido con el nombre de *Meconio*, que la Farmacopéa manda formar en los términos siguientes: disuélvase un escrúpulo de extracto de Opio aqüoso en una libra de agua, mézclese con otra libra de Xarabe simple ó de azúcar clarificado, y cuézase á fuego lento hasta que adquiera la debida consistencia. Corresponden dos granos de Opio á cada onza de Xarabe. Los prácticos mas célebres tienen á este Xarabe por uno de los mejores paregóricos de la Medicina, y aseguran haber visto con su uso maravillosos efectos.

Úsase con freqüencia en todos aquellos casos en que se necesita conciliar el sueño, templar y suavizar el catarro y la tos seca, apaciguar los dolores y demas en que se hallan indicados los opiados. Este es el paregórico, que con tanta felicidad usó el ilustre y sabio Sydenham en la curacion de las viruelas, en las que lo administraba una ó dos veces al dia, en cuyo caso su accion es mucho mas eficaz si se usan algunas enemas emolientes para precaver el estreñimiento. Fué tanto el aprecio que hizo este Médico Inglés del Xarabe de Meconio para la curacion de las viruelas confluentes, que le estimó digno del nombre de *Específico* para curarlas, así como le tenia la Quina para la curacion de las tercianas. Morton, Wedelio, Boerhaave, Freind, Hurham, Werlhof, Wansuvieten y Haen y otros Profesores instruidos han seguido constantemente el método de Sydenham, y sin embargo de

que usaban del método antiflogístico, elogiaban el uso de este Xarabe y otros opiados análogos, como la principal áncora en que debe estribar su curacion; pero si se atiende á las reflexîones que nos hacen sobre esta materia Cullen y Murray con Simpsom, Young, Tralles, Tissot y Rosenstein, vendremos en conocimiento, que el Xarabe de Meconio y demas opiados son nocivos en el estado inflamatorio de la calentura eruptiva de las viruelas, y que solo debe mirarse como el medio mas eficaz de sostener el vigor del cuerpo y de conseguir una supuracion tan favorable, quanto lo permita la naturaleza de la enfermedad, en las viruelas confluentes que estan siempre acompañadas de una calentura lenta y pútrida, y en aquellas que hallándose las fuerzas deprimidas, el Opio puede, sirviendo de estímulo, vigorarlas y dar el tenor competente á la calentura. Este Xarabe necesita las mismas cautelas que los demas opiados, y la dósis se debe arreglar no tanto á la edad del enfermo como á la naturaleza del mal y vehemencia de los síntomas de la enfermedad, como dice Murray; pero lo regular es administrarlo desde media dracma á una ó dos en los niños, la que puede subirse hasta una onza para los adultos.

Xarabe de Cabezas de Adormideras blancas.

Se entiende tambien con el nombre de Xarabe *Diacodion*, el qual se hace con el cocimiento de las cabezas de las adormideras y el azúcar. Este Xarabe es muy inferior al antecedente, á quien debe ceder

el lugar en la práctica médica. El extinguido Tribunal del Proto-Medicato, conociendo que el estado de las cabezas de las adormideras, la mayor ó menor porcion de Opio de que abunden, y la coccion mas ó ménos fuerte que se haga de ellas, podrán hacer variar la virtud anodina y narcótica de este Xarabe, exponiendo á un mismo tiempo la reputacion de los Médicos y la salud de los enfermos, excluyó sabiamente este Xarabe de Adormideras blancas de sus dos primeras ediciones de la Farmacopéa de España, y substituyó en su lugar con mucha prudencia el Xarabe de Opio de Meconio, de quien hemos tratado en el artículo antecedente. Con efecto, haciéndose el Xarabe con el Opio puro, y arreglándose la cantidad precisa para cada onza de Xarabe, tiene el Facultativo que lo ordena, una regla fixa y segura, que puede servirle de norte para llenar las indicaciones que se le presenten con toda seguridad y certeza. Los Profesores, que pongan un poco de cuidado en la práctica diaria de sus enfermos, notarán á cada paso los inconvenientes que van tocados, y se convencerán mas y mas de la necesidad que hay de abandonar enteramente el Xarabe de las cabezas de adormideras blancas por la poca seguridad en su modo de obrar, y que por consiguiente el camino mas seguro es el que indicaron y señalaron los Autores, que con tanto honor de la Nacion y crédito literario de la Ciencia Hippocrática compusieron y publicaron las dos primeras ediciones de la Farmacopéa de España.

Xarabe de Corales.

Administrado á la dósis de media onza hasta una se ha creido un poderoso adstringente muy útil para detener los fluxos del vientre y precaver el aborto. Otras muchas virtudes le ha concedido la necia credulidad, pero este Xarabe se excluyó oportunamente de las dos primeras ediciones de nuestra Farmacopéa, y no parece haya motivo justo para que ocupe aquí un lugar que no le conceden los verdaderos instruidos Profesores de Medicina. Estos le han proscrito por razones bien fundadas y por unos poderosos motivos de la práctica médica, y ya no le prescriben en sus recetas sino aquellos que carecen de los utilísimos y necesarios conocimientos actuales, é ignoran los progresos de la Ciencia.

Xarabe de Raiz de Altea Simple.

Este Xarabe es uno de aquellos, que gozan de mas uso en la práctica, pues como tiene una buena porcion de mucílago, se prescribe para dulcificar las emulsiones y cocimientos emolientes que se ordenan en los afectos nefríticos, y se añade al agua de cebada ú otras semejantes para aliviar la estrangurria. Es un buen mucilaginoso pectoral, dulcifica las acrimonias que ocasionan la tos, embota la destilacion acre que causa carraspera en la laringe., facilita el esputo en las afecciones de pecho, y templa el ardor de la orina. Conviene en to-

das aquellas enfermedades en que tienen lugar los mucilaginosos. Se administra á la dósis de una á dos onzas.

Véase el Cocimiento de Raiz de Altea Emoliente.

Xarabe de Raiz de Peonia.

Nuestra Farmacopéa manda componer el Xarabe de Raiz de Peonia en los términos siguientes: tómense de Raiz de Peonia machacada dos onzas, cuézanse en seis libras de agua, hasta que queden en quatro, cuélese este cocimiento, y añádansele de azúcar blanco dos libras, clarifíquese y hágase Xarabe; á la dósis de una onza hasta onza y media se ha creido admirable para todos los afectos convulsivos, tanto de los niños, como de los adultos, y por útil en la epilépsia, perlesia y apoplegia. Alábase igualmente por un buen medicamento confortante del celebro y de todos los nervios, y por eficaz en las enfermedades histéricas y afectos vaporosos. Al presente no se confia tanto en su uso, ni se dá tanto credito por nuestros instruidos Profesores á virtudes tan exaltadas.

La Peonia es una planta perenne, que se cria en varias partes de nuestra Peninsula, y que llama Linneo *Pœonia officinalis.* Algunos nos describen quatro variedades de Peonia, que son la *Pœonia mas* ó Peonia macho, la *Pœonia femina* ó la Peonia hembra, la *Pœonia flore pleno* ó Peonia de la flor doble, y la *Pœonia flore albicante* ó Peonia de la flor doble blanquecina; pero en la Medicina se usan indistintamente como de una misma especie las raices, flo-

res y simientes. Llámase Peonia, si hemos de creer á Homero en su Odisea, de Peon, famoso y antiguo Médico, que la usó para curar á Pluton de una herida, que Hércules le habia hecho. Rapin compuso unos elegantes versos sobre esta planta, los que transcribe literalmente Boerhaave en su Historia de las Plantas.

La Raiz y simientes de Peonia se han usado desde tiempos muy antiguos como amuleto, colgadas al cuello contra la epilépsia y otros males espasmódicos. Cullen juzga, que Galeno es el Autor del collar calmante, que por tanto tiempo ha estado acreditado en Inglaterra, tanto entre los Grandes, como en el populacho; pero ni este, ni lo que despues de Galeno, Fernelio, y otros Autores de alguna nota han dicho sobre la Peonia usada como amuleto, merecen el mas leve aprecio, ni deben mirarse con otro aspecto, que el de unos remedios supersticiosos, que absolutamente no pueden tener alguna accion en el cuerpo humano.

Si la Raiz de Peonia y sus simientes merecen tan severa crítica, y el general desprecio de los Profesores sensatos, usadas como amuletos, no podemos decir ni asegurar lo mismo tan absolutamente en quanto á su uso interno. Es verdad, que muchos Médicos se han quexado de haberla dado innutilmente; que Cullen dice haberla ordenado muchas veces en la epilépsia y otras afecciones espasmódicas, y que no le produxo efecto alguno; que Boerhaave, Tissot y Carminati han visto ineficaz el uso de los polvos de esta raiz, que es el modo mas freqüente de usarla; y que los Colegios de Lón-

dres y de Edimburgo han borrado hoy esta raiz en los Catálogos de sus Materias Médicas; pero sin embargo, como las raices y simientes de la Peonia tienen un olor desagradable, que se parece al de las plantas narcóticas, y un sabor acre viscoso, amargo y adstringente, me parece no deben excluirse del todo de la Materia Médica: así leemos, que algunos Médicos la han encargado por sus virtudes, y entre estos el ilustre Murray, el qual no solamente celebra el zumo sacado de la Raiz de Peonia y administrado en vino blanco, sino que igualmente afirma, que los polvos de la raiz, atendida su fetidez y su sabor, no se deben considerar como una fécula inerte. Resulta, pues, que es necesario hacer nuevos ensayos para reprobar y proscribir de la Materia Médica á la Peonia, y que, aun quando no merezca la confianza ciega é ilimitada que han tenido en ella algunos Médicos, no sin fundamento la conservan los Autores de la Farmacopéa Española en sus tres ediciones.

Xarabe de Raiz de China compuesto.

Conócese tambien con el nombre de *Xarabe anti-reumático.* Administrase con freqüencia desde una hasta tres onzas en todos los afectos reumáticos, en la gota, en la lue venerea y semejantes.

Xarabe de Quina.

Para formar este Xarabe manda la Farmacopéa, que se tomen quatro onzas de polvos de Quina

tres libras de vino blanco y tres onzas de alcool de vino; que todas estas substancias juntas se digieran en un matraz por veinte y quatro horas; que, luego que se hayan enfriado, se cuelen y filtren; y que despues se añadan y mezclen á fuego lento á cada libra de infusion dos libras de azúcar blanco pulverizado para formar Xarabe. La dósis es desde media onza hasta dos onzas.

Excita el apetito y corrobora el estómago. Es un grato febrifugo, que suele cortar las fiebres intermitentes á los niños que no quieren tomar la Quina de otro modo; pero sin embargo debe evitarse su uso en los de fibra delicada, temperamento ardiente, y sistema demasiado irritable, pues he advertido que por razon del vino y alcool que contiene, causa calor y encendimiento en semejantes personas.

Xarabe de Raiz de Apio compuesto.

Este es el *Xarabe de las cinco raices*, que á la dósis de una á dos onzas se ha creido muy útil para quitar las obstrucciones del hígado y mesenterio, y eficaz para promover la orina.

Las Raices del Apio, *Apium graveolens* de Linneo, las del Hinojo ó *Anethum fœniculum*, las del Peregil ó *Apium petroselinum*, las del Brusco ó *ruscus aculeatus*, y las de la Esparraguera ó *asparacus officinalis*, que entran en este Xarabe, se consideran como diuréticas.

MIELES MEDICINALES.

Las Mieles Medicinales son los zumos, infusiones ó cocimientos compuestos con miel, y reducidos á la consistencia de Xarabe. Las Mieles oficinales, con efecto, no son otra cosa que una especie de Xarabes hechos con Miel en lugar de azúcar. Las virtudes de los vegetales extraidas por medio de licores aqüosos, se comunican á la Miel exhalando su humedad, hasta que la misma Miel recobra su primitiva consistencia.

Miel de Moras.

El Arrope ó Miel de Moras es muy útil administrado en forma de lamedor, ó mezclado con qualquiera licor apropiado, en las inflamaciones y excoriaciones de la garganta, boca y lengua.

Véase el Zumo de Moras.

Miel Rosada ó Rhodomel.

Conócese con el nombre de *Miel Rosada para heridas.* Partes iguales de Miel y de zumo de rosas rubias con la suficiente cantidad de agua comun cocidas hasta la consistencia de Xarabe, forman esta composicion. Es un medicamento detersivo, adstringente y refrigerante, que se aña-

de freqüentemente á los gargarismos, colirios y demas medicamentos que se emplean en las llagas é inflamaciones de la boca, garganta y demas partes del cuerpo.

Miel de Bayas de Sauco.

Una parte del zumo de las Bayas maduras del Sauco, y dos partes de Miel cocidas con la suficiente cantidad de agua, y puestas en forma de un Xarabe muy espeso, es lo que llama la Farmacopéa Miel de Bayas de Sauco, y que generalmente se conoce con el nombre de *Arrope de Sauco.* Tiene un sabor dulce y un color agradable. Su dósis es desde media onza hasta una.

Es un blando sudorífico y muy útil, segun Murray, si se suprime la transpiracion por el frio. Quarin lo elogia tomado en el dia á la dósis de tres ó quatro onzas, en las afecciones reumáticas agudas, y asegura, que promueve varias exereciones, y apacigua el movimiento impetuoso de la sangre. Tomado en grande cantidad suele mover el vientre. El célebre Boerhaave considera al Arrope de Bayas de Sauco como un verdadero remedio polycresto, ó casi universal en todas las enfermedades agudas y crónicas, ya sea necesario mover el vientre, provocar las orinas ó excitar el sudor; y refiere, que este Arrope mezclado con sal prunela, solía prescribirse por todos los Médicos de Holanda en las calenturas intermitentes, particularmente en las autumnales, en las quales asegura, que con su uso se movia blandamente el vientre y se limpiaban las primeras vias de la considerable porcion de humo-

res biliosos, que suelen causar freqüentemente las calenturas epidémicas del Otoño. El mismo Boerhaave, para manifestar el mucho aprecio que hacía de este Arrope, y lo útil que era su uso, refiere haber conocido á un viejo que vivió ciento y veinte y cinco años, el qual tenia por un arcano á este Arrope, y que salió felizmente de varias enfermedades contagiosas sin necesitar de ninguno otro medicamento que el tomar algo del Arrope de Sauco todos los dias, y que por consiguiente no podia atribuir á ninguna otra cosa la felicidad de tan larga edad. Sin embargo de estos elogios, Cullen, al tiempo que no niega tengan alguna virtud las Bayas del Sauco, asegura que las usó muchas veces, y que nunca fueron considerables, ni dignos de atencion su poder y eficacia; pero Whitte expresa, que el zumo de Bayas de Sauco es un aperitivo fresco, y que tomado con alguna abundancia promueve las secreciones. Y Murray celebra los gargarismos hechos con este Arrope en la angina.

El Sauco ó *Sambucus nigra* de Linneo es un árbol que se cria con mucha abundancia en varios lugares de nuestra Península. La sombra y efluvios fétidos y narcóticos que exhala el Sauco, suelen perjudicar al hombre. Lleva unas Bayas que matan á las Gallinas, y unas flores que quitan la vida á los pavos. Dioscórides, Bauhino, Sydenham, Boerhaave y otros aconsejan la corteza interior ó media del Sauco para la curacion de las hidropesías, pues hace evacuar una grande porcion de agua por las orinas al tiempo que mueve vómitos y cursos; pero como la accion de este medicamento es muy vio-

lenta, Murray reprueba el uso de este y otros semejantes drásticos en la hidropesía, y Cullen temiendo con justa razon la accion peligrosa de este remedio, parece no se atrevió á ensayarlo.

Las flores del Sauco se miran tomadas frescas en infusion como un blando laxante, y la infusion teiforme de estas flores secas se considera como un benigno diaforético, que suele administrarse con fruto en las viruelas, sarampion, escarlatina y otros afectos exantemáticos, quando su erupcion es tarda, ó se teme su retropulsion. Lieutaud las tiene por útiles en el asma, pero en este afecto no se hallan sus virtudes bien comprobadas. Dirigido de lo útil que dice Boerhaave ser la infusion de las flores del Sauco y de amapolas para promover la expectoracion en la pulmonia nota, la he administrado con fruto y grande utilidad en todos aquellos afectos catarrales, en que se halla agravado el pulmon de materiales viscosos y crasos, los que promueve abundantemente, excitando al mismo tiempo un blando sudor. Andres Murray elogia los vapores de la infusion de estas flores hecha en vinagre en la supresion de los esputos, administrados por medio del competente instrumento en la pulmonia y otras inflamaciones de pecho. El uso exterior de las flores de Sauco se mira como un buen resolutivo y anodino, y por esta razon ordenan los Cirujanos cocer levemente estas flores en vino, ó hacer una infusion en agua caliente impregnada de un poco de espiritu de vino, para aplicarlo en calidad de fomento á las erisipelas y tumores edematosos de las piernas, &c. &c.

Miel de Vinagre Simple.

Todos conocen este medicamento con el nombre de *Oximiel simple*. La Farmacopéa de Lóndres le mudó el título en el de *Miel Acetada*. Nuestra Farmacopéa la manda hacer en los términos siguientes: tómense quatro libras de Miel buena; de Vinagre fuerte filtrado dos libras; disuélvanse dentro de una vasija de barro vidriada; pónganse sobre un fuego blando; y evaporense hasta la debida consistencia.

Este medicamento, ni demas Mieles y Xarabes en que entra el Vinagre y otros ácidos, no deben hacerse ni dexarse en vasijas de cobre ó azofar, porque, si así se hiciese, en vez de tener una medicina, que cure la enfermedad, resultaria un veneno, que acabaria con la vida, ó perjudicaria á nuestra salud de un modo tal, que la expusiese á un inminente riesgo. Tampoco deben emplearse para este efecto las vasijas de barro mal vidriadas ó cubiertas de un barniz imperfecto, que tenga mucho exceso de oxide de plomo como el que se fabrica en Alcorcon ú en otros de la misma clase, porque está comprobado, que se descascara el vidriado y se disuelve en el vinagre ó zumos ácidos que ha contenido. Son tan freqüentes las desgracias, que se han verificado por la indolencia y descuido de algunos, é ignorancia de otros, que no reparan en las conseqüencias funestas, que se pueden seguir de emplear vasijas tan perjudiciales á la salud, que ha llamado la atencion y vigilancia de los Gobiernos mas ilus-

trados y prudentes. El eruditísimo Dr. Don Ignacio María Ruiz de Luzuriaga, apoyado en la autoridad y testimonio de los hombres mas célebres y Farmacopéas mas acreditadas, hace ver y manifiesta con una erudicion poco comun, y con un zelo verdaderamente patriótico en su excelente *Disertacion sobre el cólico endemico de la Corte de Madrid*, la facilidad con que atacan y disuelven los ácidos y otras substancias al cobre y plomo de estas vasijas. En esta atencion, para efectuar estas composiciones, son las mejores y casi las únicas que deben emplearse las de porcelana ó las de Loza fina de Talavera, pues su vidriado es inatacable aun al ácido sulfúrico mas concentrado.

La Miel de Vinagre simple ú oximiel simple es un buen medicamento anti-pútrido, y un excelente expectorante capaz de resolver la viscosidad inflamatoria, aumenta suavemente el fluxo de las orinas, y facilita alguna vez las evacuaciones del vientre y la transpiracion. Considérase utilísima su administracion en las pulmonías catarrales, en muchas enfermedades cutaneas, y en la mayor parte de las enfermedades del Estío y del Otoño. Como es un expectorante fresco y gustoso, se añade freqüentemente á los cocimientos y lamedores pectorales, y á los gargarismos detergentes. Whitte observa, que, mezclado con una moderada porcion de xarabe de adormideras blancas, es un excelente remedio para la tos con carraspera. La Farmacopéa señala la dósis de una onza hasta tres del oximiel simple, pero lo mas comun y general es el administrarlo á cucharadas, que se reiteran á menudo ó de rato en rato.

Miel de Vinagre Escilítico.

Es el Oximiel Escilítico, que se manda componer en los mismos términos que el antecedente con una parte de Vinagre Escilítico y dos de Miel.

Es un expectorante mucho mas activo que el Oximiel simple, por lo que con razon se administra con utilidad, quando se hace preciso y necesario incindir y atenuar los humores lentos, gruesos y tenaces de los pulmones. Véase lo que tenemos dicho en el tomo primero de esta Obra tratando de la *Cebolla albarrana seca*, y del *Vinagre Escilítico*; por lo que solo diremos aquí, que el Oximiel Escilítico se suele ordenar tambien por algunos, como emético, á los niños y personas de temperamento pituitoso, en los casos de tos convulsiva é infartos serosos del estómago y de los pulmones, administrando dos dracmas á aquellos, y dándola desde media onza hasta una para los adúltos, con los intervalos que exijan las indicaciones para su uso, y el efecto que produzca.

La dósis, que señala la Farmacopéa de la Miel de Vinagre Escilítico, es desde media onza hasta una, en lo que ha procedido con un arreglo proporcionado á lo que han indicado la experiencia y práctica diaria de muchos enfermos, y apoyada sin la menor duda en el testimonio irrefragable de los Autores mas clásicos; pero en el mismo hecho se manifiesta la mucha implicacion y poco discernimiento, con que procedió la Farmacopéa en el Vinagre Escilítico, quando señaló su dósis desde

media onza hasta tres onzas; esto á la verdad fué un descuido demasiado peligroso que podia acarrear daños incalculables á la humanidad, si algunos Médicos poco cautos, confiados en el testimonio de la Farmacopéa, pasasen á administrar á sus enfermos una dósis tan excesiva, que, de ningun modo creo, podrian soportar los estómagos demasiado sensibles é irritables de nuestros Españoles sin exponer notablemente su vida. Si la Farmacopéa juzga con acierto y tiene sólidos fundamentos para asentar que es una dósis proporcionada del Oximiel Escilítico la de media onza, y que esta á lo mas que puede aumentarse es hasta una onza: ¿por qué ha asegurado ántes, que el Vinagre Escilítico puede darse hasta tres onzas? ¿por ventura la Miel ha aumentado al tiempo de formarse el Oximiel la actividad y qualidad enérgica estimulante del Vinagre de cebolla albarrana? No por cierto: si la Farmacopéa tuvo motivos justos y fundados para señalar una dósis prudente y juiciosa en el Oximiel Escilítico ó de cebolla albarrana, igualmente debió tenerlos para disminuir la del Vinagre, pues este siempre se administra y debe administrarse á una dósis mas pequeña que el Oximiel, porque, como llevamos dicho, la Miel de Vinagre Escilítico no es otra cosa, que una parte del Vinagre de cebolla albarrana y dos partes de Miel mezcladas á fuego lento; y aun quando este pueda hacer volatilizar algunas partes aqüosas, nunca pueden ser estas en tanta cantidad que lo dexen aun en el mismo grado de actividad, que ántes de mezclarse con la Miel. He dicho, tratando del Vinagre Escilítico, que lo

mas que yo me he determinado á dar de él ha sido la cantidad de una onza, y ahora repito lo mismo, añadiendo que esto fué en un caso particular, que no debe hacer regla, y por lo consiguiente siempre será lo mas acertado para no exponerse, el dar una dósis mas proporcionada, lo que yo me he visto precisado á executar en mi práctica, porque he visto algunos perjuicios de las dósis altas de este remedio. La comun opinion de los Autores está por la dósis de una dracma hasta media onza del Vinagre Escilítico, y desde media onza hasta una de su Oximiel. Permítase esta digresion en beneficio de la humanidad.

Miel de Vinagre de Colchico.

La Miel de Vinagre de Colchico ú Oximiel Colchico tiene una virtud diurética en alto grado, y por lo mismo se encarga este remedio en las enfermedades, en que las serosidades son muy abundantes, ó estan estancadas en algun parage de donde deban ser expelidas por la orina. El Dr. Stork fué el primero que nos dió á conocer este remedio, y habiendo advertido que con su uso se aumentaba bastante el curso de las orinas, y que al mismo tiempo se notaban claras y abundantes, se determinó á usarlo en las hidropesías, leucoflegmácias, edemas del pulmon y demas enfermedades de esta clase. El buen exîto de algunas enfermedades curadas por su medio, dieron motivo para que el famoso Storck le recomendase, y aunque es verdad, que muchos Facultativos han hecho uso de este

remedio, y no le creen superior á otros diuréticos, que siendo ménos peligrosos son preferibles; como no solo varios Médicos de Viena, sino tambien muchos Prácticos Franceses que lo han administrado, han sido testigos de sus buenos efectos, no puede negarse que puede haber ocasion, en que estimulando con energía las vias de la orina, pueda ser útil y conducente, y con tanta mas razon, quanto que las hidropesías para que se recomienda, suelen ser un mal superior á todos los remedios. Sin embargo de esto, como la raiz del Colchico, que es el principal ingrediente de esta composicion, se ha reputado con fundamento por un veneno violento, se hace preciso ir con mucho tiento y cuidado para su administracion, pues de su mal uso pueden originarse conseqüencias muy funestas, pues puede presumirse que seducido Storck por el deseo de ser útil, habrá ensalzado quizás demasiado su descubrimiento. Este mismo sabio Profesor confiesa con candor, que expuso notablemente su vida, al tiempo de sus primeros ensayos, con tener sobre su lengua un pedacito de la raiz de Colchico; por lo qual, aun quando sea innegable, que el Vinagre templa considerablemente la propiedad acre de este remedio, siempre se hace indispensable usarlo con prudencia y con cautela.

Úsase del Oximiel de Colchico á la dósis de una dracma, dos veces al dia en un principio, una vez por la mañana y otra por la tarde. Comunmente se deslie ó dilata en una xícara de té ó en un vaso de alguna bebida mucilaginosa, como agua de cebada ó cocimiento de altea, &c. Algunos dias des-

pues se puede aumentar la dósis por grados, aunque nunca será bueno exceder de media onza al dia en tres ó quatro tomas. Si se dá en mayor cantidad al principio, ó se repite con demasiada precipitacion, producirá cámaras de sangre y otros funestos síntomas, como observan Desbois de Rochefort, Roberto Whitte y otros clásicos Autores.

Véase Vinagre de Colchico, Tomo I. pág. 124 *y.* 125.

Miel Depurada.

La Miel Depurada tiene sobre la Miel comun la ventaja de ser mas pura, y así la depuracion se hace solamente con el designio de separar algunas substancias extrañas, que se elevan á la superficie en forma de espuma. Baumé observa, que quando se ha empleado una buena Miel basta separar una ó dos veces la espuma; pero quando la Miel es añeja, y líquida, y ha fermentado, arroja mucha mayor cantidad de espuma, no adquiere la consistencia tan dura, ni tan prontamente como la buena Miel.

La Miel es un xugo mucilaginoso azucarado, contenido en el nectario de las flores, el qual sirve de alimiento á todos los animales de trompa, y recogen con particular cuidado las Abejas ó *Apes melli feræ* de Linneo, las que metiendo su trompa en las flores, chupan el nectar. La mejor Miel es la de color blanco transparente, de consistencia crasa, granugienta, de sabor agradable muy dulce, de un olor aromático, y que se disuelve con facilidad en la boca. Quando se quiere sacar Miel de los panales, que fabrican las abejas, se ponen á escurrir sobre

unos zarzos de mimbres: la Miel destila en este caso por sí misma y se recibe en vasijas que se colocan debaxo de los zarzos. Esta Miel se llama *virgen*, y es la mas pura y la mejor. Luego que se advierte que no destilan los panales Miel, se ponen estos en un saco, y se exprimen en una prensa para obligar así á que la Miel menos fluida salga de los alveolos, la qual siempre es ménos pura que la anterior, y tiene un color algo pajizo por la poca cera que contiene. Son muchos los Autores, que han colocado á la Miel entre los productos del reyno animal, pero otros con Lewis la miran como una substancia que participa del reyno vegetal y animal, pues conceptuan, que no es otra cosa, que un zumo que se encuentra en el nectario de las flores, de donde la abeja lo desprende, lo incorpora en su substancia, y hace con él una elaboracion particular, convirtiéndolo en una materia que tiene algunos caractéres animales; pero Chaptal y otros hábiles Químicos y Naturalistas lo tienen únicamente por un pruducto vegetal, pues han probado que el nectar no padece alteracion en el cuerpo de la abeja, y Linneo y Tournefort observaron que bastaba poner en agua ciertas partes de algunas flores para que se manifestára. Con efecto, concentrando el nectar se hace Miel, y casi siempre conserva el olor y aun las qualidades del vegetal que le produxo, por lo qual se prefiere siempre la Miel del romero. El ya expresado Químico de Mompeller observa, que la secrecion del nectar se hace en la época de la fecundacion; se le puede considerar como el vehiculo y excipiente del polvo fecundante que faci-

lita la abertura á los glóbulos llenos de polvo fecundante: igualmente, despues de decir que la Miel destila de toda la parte hembra y especialmente del ovario, advierte, que, generalmente las flores, que no llevan mas que las partes machos, no dan Miel; y los órganos que dán el nectar, se secan, y marchitan al instante que se ha completado el acto de la fecundacion ó concepcion; de lo que concluye, que la Miel debe considerarse como necesaria á la fecundacion del vegetable, porque es el humor que presta la hembra para recibir el polvo fecundante, y facilitar la abertura y explosion de los cuerpos que contienen el póllen.

La Miel es una substancia perfectamente semejante á los xugos azucarados, como espresa Fourcroy; y Chaptal dice, que no es otra cosa que la disolucion del azúcar en el mucílago. Baumé presumia que era muy probable y posible sacar de la Miel azúcar semejante al que se obtiene de las cañas de azúcar, cuyas congeturas se hallan ya realizadas por el procedimiento de varios Químicos. Muchos Autores encargan para el uso de la Medicina y Farmacia la Miel de Narbona, porque conceptuan ser la mejor; pero nosotros no necesitamos mendigar la Miel de los Reynos extrangeros, mediante á que la naturaleza nos la ha prodigado abundantemente dentro de nuestras mismas Provincias, por manera que la Miel que se coge en la tierra de Cuenca, en la Alcarria, en la Mancha y otras partes de nuestra Península, compite, si acaso no excede, á la mejor de los Paises extraños.

Es un buen alimento, y un medicamento atem-

perante, bechico y aperitivo. Las qualidades medicinales y las relaciones Químicas del azúcar y la Miel casi no se diferencian, ántes bien reyna entre estas dos substancias mucha analogía, pero sin embargo de esto la Miel usada en grandes dósis ha sído muy útil á varios asmáticos, por lo que la consideran muchos como un excelente laxante y emoliente, y un suave incisivo y expectorante en el asma.

Antes que el azúcar se conociese, no se empleaba sino la Miel en la Farmacia, pero poco á poco se ha substituido el azúcar en la mayor parte de las composiciones, en que entraba la Miel. Gástase poco en substancia en la Medicina, y mas bien en forma de oximiel, hidromel y otras composiciones que se consideran como remedios atenuantes, expectorantes, detersivos y disolventes de los humores espesos y viscosos.

CONSERVAS.

Conservas son aquellas composiciones, en que las partes de los vegetales cortadas y machacadas se mezclan con azúcar, y se reducen por su combinacion en una sola masa uniforme, de la que resulta una especie de puchada por las partes tiernas de los vegetales, que conservan algo de su blandura. El azúcar se emplea en esta clase de medicamentos, para que se apodere de la humedad superflua que tienen los vegetales recientes, y preservarlos

de la alteracion y corrupcion, que sin ella se verificaria en sus partes xugosas. Los vegetales, cuyas virtudes y propiedades se destruyen ó alteran por la desecacion, se pueden guardar baxo esta forma por mucho tiempo sin perder aquellas qualidades que de ellos se solicitan, lo que se consigue mucho mejor si se guardan en lugares secos y se han cerrado exactamente las vasijas, que los contienen. Hay algunos, que han juzgado con Mr. Baumé, que las Conservas preparadas con los vegetales frescos se alteran, y pierden prontamente sus virtudes, y para evitar estos inconvenientes proponen y prefieren los vegetales secos y pulverizados; pero, al tiempo que confesamos que hay muchas substancias á las que es útil la pulverizacion, tampoco podemos dexar de decir, que esta preparacion se ha introducido para conservar ciertos medicamentos baxo una forma sólida sin hacerlos secar, y de modo que solo reciban la menor alteracion posible en sus virtudes naturales.

Conserva de Ciruelas.

Resulta de la union de una parte de la pulpa del fruto de un árbol, que llama Linneo *Prunus domestica*, con dos partes de azúcar. Las virtudes de esta Conserva, y los usos que se hacen de ella, son bien conocidos.

La pulpa de las Ciruelas damascenas que entra en esta Conserva, se mira como refrescante y como muy útil para laxar suavemente el vientre, lo que hace lubricando los intestinos y ablandándo los excrementos. Administrase particularmente como un eficaz

laxante en los extreñimientos acompañados de calor é irritacion, que los purgantes mas activos aumentarian con precision.

Algunos acostumbran mezclar con esta Conserva los polvos de sen, jalapa ú otros semejantes, con la idea de aumentar su virtud purgante; pero es necesario tengan entendido, que la Conserva de Ciruelas adquiere con esta adicion una índole perniciosa, y que por lo mismo origina con freqüencia retortijones ó dolores al vientre, inflamaciones, y otras incomodidades. Con mas acierto proceden aquellos que con el mismo objeto la mezclan con una moderada porcion del tartrite acídulo de potasa ó cremor tártaro, pues esta adicion la hace mucho mas eficaz, y no causa las incomodidades referidas.

Conserva de Rosas Rubias.

Obtiénese esta Conserva machacando con gran cuidado en mortero de marmol una parte de los pétalos de Rosas rojas recientes sin acabar de abrir, uniéndolo despues con dos partes de azúcar clarificado y puesto en la consistencia de un xarabe muy espeso, y evaporando la humedad hasta la debida consistencia de Conserva á fuego moderado.

Esta Conserva es un agradable, útil y ligero adstringente. Recomiéndase como un leve tónico á la dósis de una ó dos dracmas mezcladas en una xícara de leche tibia para aliviar á los tísicos, calmar la tos, y fortificar el estómago. La Farmacopéa señala la dósis de media onza hasta onza y media. La virtud suavemente adstringente de los capullos

de la Rosa Rubia se preserva y guarda grandemente baxo esta forma.

Conserva de Violetas.

Se prepara en los mismos términos que la antecedente. Mírase como un buen medicamento pectoral, y se cree que dulcifica la acrimonía de la sangre, que excita el esputo, y que mueve con suavidad el vientre. Úsase muy poco al presente. Se administra desde una dracma hasta media onza.

Conserva de Yedra terrestre.

Esta Conserva se tiene como inutil por muchos, y Willis con Murray la miran como superflua. La dósis es hasta dos onzas. Véase el Xarabe de Yedra terrestre.

Conserva de Culantrillo.

Tiénese por un buen medio para conservar las virtudes del Culantrillo. *Véase su Xarabe.*

Conserva de Coclearia.

Guillermo Cullen, juzga que no se conservan bien las virtudes de la Coclearia de este modo; pero Murray y otros Autores clásicos aseguran, que así se guarda la Coclearia sin que pierda mucho de su energia y virtudes, y en defecto de la Coclearia fresca ó su zumo, que son preferibles á todas las demas preparaciones, encargan su Conserva. Puede

darse desde una dracma hasta media onza.

La Coclearia de Jardin ó *Coclhearia officinalis* de Linneo, es una planta baxa con hojas gruesas, xugosas, y de hechura de cuchara, las quales estando recientes tienen un sabor bastante acre y punzante, y se hallan cargadas de un principio oleoso, volátil y penetrante, por lo que exhalan un olor desagradable. Llámase *Coclearia*, porque sus hojas representan la figura de una cuchara.

Se mira esta planta como el mejor de los remedios anti-escorbúticos, como uno de los mas excelentes anti-sépticos, atenuantes y aperitivos, y como un medicamento muy útil en las complexiones caquécticas. Lewis tiene á esta planta por un medicamento picante y estimulante, capaz de disolver los humores viscosos, destruir las obstrucciones de las entrañas y de las glándulas mas distantes del centro de la circulacion, y de favorecer las secreciones: Bergio la mira como diurética y mundificante, y Basiano Carminati, despues de haberla elogiado como el mayor de los medicamentos contra el escorbuto, la encarga tambien en el reumatismo vago, artritis, perlesia, caquexia, y obstrucciones de las entrañas, creyendo que con su principio volátil, introduciendo un estimulo útil, resuelve y deshace los humores viscosos, y promueve poderosamente las excreciones.

La Coclearia, como las demas de su clase, pierde muchisimo de su principio volátil por la desecacion, y por consiguiente de sus virtudes y qualidades medicinales, por lo qual se debe administrar reciente ó sea fresca. La decoccion igualmente des-

truye mucho su eficacia, porque volatiliza sus partes acres y fugaces, y por esta razon Mollembroc, que escribió un tratado entero de esta planta, aconseja que solo se haga una leve decoccion para que no se exhale su parte volátil al mismo tiempo que previene á los Boticarios no cometan el error de tomar las hojas del Asaro por las de la Coclearia, con la que se suele confundir.

Conserva de Lepidio.

El Lepidio ó *Lepidium latifolium* de Linneo es una planta de las llamadas anti-escorbúticas, que posee iguales virtudes que la antecedente. Esta es uno de aquellos vegetales, que se prefirieron por justisimas causas en las dos primeras ediciones de la Farmacopéa. Trasladaré literalmente lo que dice sobre este punto Don Casimiro Gomez Ortega, en una de las utilisimas notas que ha puesto á la feliz traduccion que ha hecho de la Farmacopéa de Lóndres y su Analisis. "Á la Coclearia se ha substituido en la Farmacopéa Hispana el Lepidio, que sobre no ceder en virtud á la Coclearia, tiene las ventajas de ser perenne y de criarse abundantemente en casi todos los territorios de nuestras Provincias: quando al contrario aquella yerba sólo se cria espontaneamente en los sombrios de las sierras, es annua y delicada, hay que sembrarla casi en todas partes en los Jardines, y se encuentra verde en pocas temporadas del año." De esta exposicion pueden deducirse las ventajas que lleva el Lepidio á la Coclearia, y la justa preferencia que

se le dió en las dos antecedentes ediciones de nuestra Farmacopéa.

Conserva de Escordio.

Véase lo que ya tenemos dicho sobre las virtudes y usos del Escordio, quando hemos hablado de su Xarabe.

ELECTUARIOS Y CONFECCIONES.

Electuario es un medicamento interno, compuesto de polvos y otras substancias de diferente naturaleza y consistencia, incorporados ó confingidos con miel ó Xarabe, hasta que tengan una consistencia mas blanda que el bolo y muy semejante á la conserva.

La Confeccion, expresa el Señor Carbonell, es un medicamento de consistencia de puches, que se compone de substancias pulverizadas mezcladas con miel, con algun Xarabe ú otro excipiente idoneo; ó que consta de alguna pulpa vegetal, espesada, y mezclada con azúcar ó con algunos polvos.

El nombre de *Electuario* se deriva del supino *electum*, y es lo mismo, que si se dixera mezcla de cuerpos escogidos. El nombre de *Confeccion* viene del verbo *conficere*, que significa acabar ó perfeccionar.

Se ha llamado *Opiata*, en tiempos anteriores,

á los medicamentos de esta clase en que entraba el Opio, pero en estos últimos tiempos se ha hecho sinónimo de Electuario y Confeccion, aunque no entre el Opio. En esta consideracion, los medicamentos llamados Electuarios, Confecciones y Opiatas solo se diferencian accidentalmente, pues todas son especies de un mismo género, y todas podrian comprehenderse baxo el nombre genérico de *Confeccion*, que en el concepto de muchos y muy hábiles Profesores es el mas adecuado ó ménos impropio de ellos.

La consistencia de las Confecciones debe de ser como la de la miel, pero de ningun modo todos los polvos absorven la misma cantidad de Xarabe; y esto deberán tener presente en la práctica todos los Profesores para la preparacion y composicion de Electuarios y Confecciones ú Opiatas magistrales que se ven precisados á prescribir en sus recetas; pues segun la naturaleza y estado de los medicamentos de que han de constar las Confecciones, ha de variar necesariamente su cantidad respectiva, para que resulte un compuesto de buena consistencia y una masa uniforme en todas sus partes. Sin embargo de que no es fácil dar unas reglas generales sobre este punto, debe tenerse presente, que los polvos de las plantas, leños, cortezas, flores y otras substancias análogas ó casi semejantes, absorven tres partes mas de Xarabe, cuya cantidad necesitan para reducirse á la forma de Electuario; las gomo-resinas ó substancias gomoso-resinosas como el gálbano, la goma-amoniaco y demas de su clase absorven igual cantidad de su peso

de Xarabe; las resinas verdaderas como la almáciga y sandaraca solo necesitan algo ménos de su peso; las substancias metálicas como las limaduras de hierro y el antimonio, y algunos oxides metálicos solo necesitan la mitad; las materias salinas alkalinas, como la sal de tártaro, axenxos, genciana, y demas de este género solo absorven la décima parte; las sales neutras como la sal de ammoniaco, nitro y sal de Glaubero solo necesitan cerca de la mitad de su peso; los Electuarios oficinales, los extractos y demas de esta naturaleza absorven muy poco ó ningun Xarabe, á no ser que se hayan endurecido, porque tienen la misma consistencia; y últimamente si los Electuarios y Confecciones se hacen mezclando substancias que no tienen sino poca accion ó ninguna tal vez entre sí, y que por consiguiente sufren una verdadera combinacion formando compuestos de propiedades diversas, nó puede señalarse con precision la cantidad de Xarabe, por lo qual se debe ir gradualmente añadiendo, hasta que la Confeccion adquiera la debida consistencia.

Este artículo se ha reformado notablemente por los Médicos modernos, los quales han abandonado un considerable número de Electuarios y Confecciones de que abundaban las Farmacopéas, y los que han conservado han sido expurgados de muchos de los simples que se hacian entrar en su composicion. Esta reforma ha sido tanto más justa y laudable, quanto que trayendo las Confecciones ó Electuarios su origen de la credulidad é ignorançia de los antiguos, estan llenos de una grande multitud de medicamentos superfluos é inutiles,

como son los metales, piedras preciosas y otras substancias de este jaez. Con efecto, las pocas composiciones de Electuarios oficinales que hasta estos últimos tiempos han quedado de las Confecciones bárbaras, y acinadas de remedios de varias y encontradas índoles, ó estan proscritas por los mas sábios Profesores, ó se nos presentan corregidas considerablemente en las Farmacopéas modernas. Si los conocimientos del dia impiden y deben impedir formar de nuevo compuestos de esta clase (como escribe un Autor moderno) y facilitan á los Profesores que son dueños de la ciencia, los medios de formar é inventar á su arbitrio medicamentos simples y compuestos que llenen todas las indicaciones que se quieran en qualesquiera enfermedades ¿para qué se hacen tantas declamaciones á favor de las composiciones extraordinarias y complicadas? ¿con qué motivo ó causa justa se critican y vituperan los conocimientos sublimes é ideas sólidas de los reformadores sábios, prudentes y circunspectos de las Confecciones monstruosas, y otras composiciones absurdas y complicadas de los antiguos? Tales declamaciones solo pueden ser efecto de la ignorancia de la ciencia médica y de la preocupacion; y sus Autores, al tiempo que en perjuicio de la humanidad arrastran ácia sí á los incautos con argumentos sofísticos, se acarrean el desprecio de los hombres sensatos que piensan con solidez. Consérvense en buena hora todas aquellas Confecciones y Electuarios poco complicados y de seguro efecto, como igualmente todos aquellos que despues de corregidos siguen admitiéndose en algunas Far-

macopéas ilustradas; pero destiérrense absolutamente aquellos que han merecido una severa crítica de los sábios Profesores de la Medicina, ya por su mucha complicacion ó ya por la poca seguridad en sus efectos. Este camino es el que han seguido con acierto y notable beneficio de la humanidad el Colegio Médico de Lóndres y los Autores de las mas eruditas Farmacopéas. El extinguido Tribunal del Proto-Medicato, persuadido de esta verdad proscribió muchisimas Confecciones y Electuarios que indebidamente ocupaban lugar en la Farmacopéa Matritense; por lo mismo los Facultativos que aman los adelantamientos y progresos de la Ciencia Médica, no han podido mirar sin dolor, el que se hayan vuelto á incluir muchos de ellos en la tercera edicion de la Farmacopéa Española.

Electuario de Hojas de Sen compuesto.

Este es el Electuario *católico comun* de las dos primeras ediciones de la Farmacopéa Hispana, ó la composicion del *Diacatalicum* reformada con acierto, pues solo se conservan los medicamentos mas útiles al tiempo que se han descartado los inútiles y no necesarios. Ved aquí la receta reformada en los términos que ordena la Farmacopéa. Tómense de raiz de Polipodio limpia y machacada seis onzas, cuézanse en diez libras de agua hasta que se ablande, añadiéndole un poco ántes de apartarlo del fuego una onza de hojas de Malva; cuélese y despues de colado disuélvansele nueve libras de Miel: hágase

Xarabe craso, al que se añadirán libra y media de pulpa de ciruelas, una libra de polvos de Sen de España, y dos onzas de simiente de Anís. Es un purgante suave excelente, y porque, se dice que purga todos los humores, se ha llamado *Diacatholicum*. Administrase desde media onza hasta una disuelta en agua.

El Polipodio es una planta, que Linneo llama *Polypodium vulgare*. La raiz, que es la parte de ella de que hace uso la Medicina, tiene un sabor algo dulce al principio, pero que despues se presenta algo acre y desagradable. Obtiene un decente lugar entre los medicamentos laxantes. Hippócrates, Teofrasto, Dioscórides, Celso y otros antiguos tubieron al Polipodio como un purgante poderoso capaz de disipar los humores melancólicos; pero Murray solo tiene al Polipodio por un medicamento resolvente y demulcente. No debo tampoco omitir, que Scopoli no pudo mover ni una sola vez el vientre á un melancólico con la infusion de quatro onzas de Polipodio, y que Funque con Lewis aseguran que, aun quando la raiz fresca del Polipodio laxa el vientre, la raiz seca es inútil para este efecto. Pero sin embargo de esto, Boerhaave tiene á esta raiz por un buen purgante en todas las obstrucciones, particularmente las del bazo y mesenterio, en el asma pituitoso, y en la hipocondria y melancolía. En el dia rara vez se usa sola esta raiz, y por lo comun se asocia á otros purgantes.

Electuario de Cañafistola Tamarindado.

Esta es la receta del Electuario de Casia ó de Cañafístola de la Farmacopéa de Lóndres. Conócese tambien con el nombre de *Electuario lenitivo*, cuya composicion se presenta muy reformada. Compónese de ocho onzas de pulpa de Cañafístola reciente, dos onzas de manná, una onza de pulpa de Tamarindos y ocho onzas de xarabe de rosas mezclados segun arte y puestos en la debida consistencia por una moderada y lenta evaporacion. Estos quatro ingredientes parece se ayudan peculiarmente unos á otros, y forman un laxante agradable, del que pueden darse desde dos onzas hasta quatro.

La Casia ó Cañafistola es el fruto de un árbol muy parecido al avellano, que Linneo llama *Cassia fístula*, y se cria espontaneamente en las Indias Orientales y Occidentales, y tambien en el Egipto. Este fruto es una legumbre ó vayna delgada de un pie ó algo mas de largo, de un color pardo ó moreno obscuro, y cuyo interior se halla dividido por unas laminillas leñosas transversales, cubiertas de una pulpa negra, blanda y resplandeciente de un sabor dulzon y algo acre. Nuestro Monardes y otros Botánicos expresan que de la prodigiosa cantidad, que hay de estos árboles en la Isla de Santo Domingo y San Juan de Puerto-Rico, se conducen á España sus frutos, que en nada ceden á los traidos del Oriente. Spielman asegura, que la Cañafistola que se comercia y desembarca en Marsella, proviene de la Martinica, y Murray juzga que toda la Casia que se trans-

porta en el dia á Europa, viene de las partes mas calientes de la América. Sin embargo de esto, y de que lo breve y ménos dilatado del camino hace mucho mas preferibles los de América, pues así se pueden tener mas recientes y frescos que los de la India Oriental; Lewis prefiere la Casia del Asia, porque la tiene por mas dulce y ménos acre.

Los mejores frutos de la Cañafístola que deben escogerse para el uso médico son los mas recientes y frescos, los mas pesados y que no hagan estrépito ó estallido, quando se muevan y rompan: la ligereza y el ruido indican ser algo añejados, y que por consiguiente sus granos y simientes estan secas y desprendidas. Mediante la accion del agua se extrae de estos vasos la Pulpa, que es lo que mas se usa en la Medicina.

La Pulpa de Cañafístola bien preparada debe tener un color negro, brillante, un sabor agradable y no acre, pues esto sucede quando las frutas se cogen ántes de madurar, ni ácido, como se verifica en las que se guardan por mucho tiempo. No debe estar ni demasiado seca, ni demasiado húmeda, ni enmohecida, defectos que contrae, si se guarda en parages húmedos, ó si se moja para aumentar su peso. Mr. Baumé advierte que la Pulpa de la Cañafístola es un remedio magistral, que no se debe preparar de antemano, sino al paso que la pidan, pues apenas se puede conservar un dia en el Estío, y dos ó tres en el Invierno. Mr. Vauquelin ha observado, que esta Pulpa por su excesiva tendencia á la fermentacion pierde con gran prontitud sus qualidades. Carminati previene que se

guarden los frutos en un lugar frio y seco, y que no se extraiga su Pulpa hasta que se vaya á despachar. Teniendo presente las observaciones de estos sábios, se impedirá que la Pulpa no experimente la fermentacion, y se evitará que adquiera otras índoles y virtudes contrarias al intento principal.

Cullen opinaba, que la Cañafístola era en un todo de la misma naturaleza que las frutas agridulces, con las quales seguramente conviene en la facilidad de pasar á la fermentacion, en agriarse con la misma, en disolverse mejor en agua que en espíritu de vino, y en componerse de partes extractivas, mucosas y azucaradas con alguna sal esencial. Convendria, dice Cullen, que los Boticarios de nuestras Aldeas supiesen, que la Pulpa de Ciruelas se puede substituir á la de Casia, que es mas costosa, y cuyos efectos son mas precarios. Á pesar de la identidad de principios que piensa este Médico Edimburgense, existe entre las Pulpas de Casia y de Ciruelas, se hace preciso decir que esto no concuerda con la exacta analisis que acaba de hacer Mr. Vauquelin. Resulta, con efecto, de los trabajos y analisis de este Químico, que los verdaderos principios de la Pulpa de Casia son el agua, una materia parenquimatora, glúten, xalea abundante, goma, extracto, y azúcar, de los que á mas de los gases comunes á otros vegetales, se saca no poca cantidad de ácido piromucoso. Tambien ha hallado Mr. Vauquelin alguna porcion de oxide de cobre, por haberla puesto ó extraido en vasijas de este metal, lo que deberá huirse para precaver los cólicos y otros males que suele acarrear por el

cobre que tiene disuelto, y no por ninguna otra qualidad peculiar suya, como indiscretamente habian pensado algunos.

Al tiempo que Cullen conceptua ser de poca ó ninguna utilidad el uso de la Pulpa de Cañafístola, otros Profesores la elogian como un laxante suave muy útil en las complexiones estreñidas. Con efecto, Lewis la tiene por un suave ecoprótico, administrada á la dósis de algunas dracmas, y dice que se puede ordenar como remedio laxante en las enfermedades inflamatorias. Mr. Lieutaud, célebre Práctico Francés, la numera entre los mas aventajados y benignos laxantes, y asegura que puede administrarse con toda seguridad en las calenturas ardientes, en las inflamaciones del pecho y del abdomen, en las enfermedades de los riñones y de la vexiga, y en todos los demas afectos que suelen exacerbarse con los otros medicamentos purgantes; Geoffroy dice, que la Cañafístola produce muy buenos efectos en la tension dolorosa del vientre, que se sigue al uso imprudente de los remedios antimoniales; y últimamente, Murray asegura, que mueve y laxa suavemente y con blandura el vientre sin ardor ni retortijones, que se administra impunemente y con grande utilidad tanto á los niños como á los viejos, y á las preñadas en todas las enfermedades agudas é inflamatorias, en las quales por su blanda acidez templa el ardor, refrena la sed y corrige la acrimonía de la bilis. Sin embargo de tan merecidos y justos elogios, leemos, que Carminati, aunque confiesa, que la Pulpa de la Cañafístola puede ser útil en las enfermedades inflamatorias,

en las calenturas y en otras indisposiciones acompañadas de calor, ardor y depravacion de la cólera, como refrescante, no la tiene por útil como laxante y ecoprótica, fundándose en que, ademas de que pocos sugetos pueden tomar sin grande nauseá dos ó tres onzas de ella, que son precisas para que mueva el vientre, ni tolerar su dulzura fastidiosa, casi siempre produce molestísimas hinchazones del vientre, fastidio y molestos síntomas de fermentacion en primeras vias.

Hay algunos, que proscriben el uso de la Pulpa de Casiafistola en el cálculo, en las afecciones históricas y en la melancolia, apoyándose en la autoridad de Senerto, Losecke, Baerhaave y algunos otros, y asegurando que tiñe á la orina, y la dá un color verde, moreno y aun negro, y que por esta razon es perjudicial al sistema gástrico y orinario; pero, como dice Murray, no hay motivo suficiente para tener mucho miedo á la administracion de la Casia en semejantes males, y ademas Gmelin, habiéndola administrado asociada del ruibarbo hasta la dósis de una onza, no observó semejante efecto, como ni tampoco Bergio le pudo notar en un jóven á quien la administró por algunos dias consecutivos á la dósis de una onza.

Rara vez, ó nunca, se ordena por sí sola la Pulpa de Cañafístola, y regularmente se prescribe mezclándola con el sen, el ruibarbo y otros simples, de todos los quales juzga Carminati son los mejores y casi los únicos que deben prescribirse el zumo de chicorias y los tamarindos, porque corrigen su sabor é impiden las inflaciones, y los otros

aditamentos no solo no corrigen sus qualidades, sino que al contrario la privan de ellas, ó de tal modo las invierten ó enervan que quede inútil, y nada aproveche para los fines que el Médico la ordenaba. Vallisnieri ha experimentado, que la virtud purgante de la Cañafístola se aumenta notablemente por el manná, de tal modo que una mezcla de quatro dracmas de Casia y dos dracmas de manná, purga tanto como doce dracmas de Casia ó treinta y dos de manná, tomadas separadamente; pero Cullen no ha visto tales efectos.

Como para mover el vientre con la Pulpa de Cañafístola se hace preciso tomar una dósis grande, suele fastidiar á algunos de tal modo, que se quexan de nauseas y flatos, por lo que se encarga por Murray y otros, que se disuelva en una suficiente cantidad de agua. Muchas veces se ordena para los mismos fines la adicion del cremor tártaro ó alguna otra sal neutra á la Pulpa de Casia, disolviéndolos en agua caliente.

Maloüin, citado por Murray, ha observado que el tártaro emético se debilita mezclado con la Pulpa de Cañafístola, de modo que se pueden administrar quatro granos y medio en una dósis.

Los *Tamarindos* son el fruto de un coposo árbol, que se cria en las Indias Orientales y Occidentales, y que Linneo llama *Tamaríndus Indica*. Es tan corpulento este árbol, que en su pais nativo apénas pueden abarcarlo dos hombres. No solo se cria originariamente este árbol en la India, en el Brasíl y otras partes de la América, sino tambien en el Egipto y Arábia feliz, y aun se halla connatu-

ralizado en algunos parages de las costas de las Provincias Meridionales de nuestra España, particularmente en un Cortijo que media entre Málaga y Velez-Málaga, donde ha crecido al descampado, pero en nuestros Jardines Botánicos se conserva en los invernáculos.

Los Tamarindos son una legumbre ó vayna, que se parece mucho á la de una judia ó á la de una haba, que contiene dentro cinco ó seis semillas y una Pulpa negra y viscosa, semejante á la de las ciruelas, aunque algo mas ácida. Los Turcos y los Árabes siempre que emprehenden un viage largo hacen provision de estos frutos para aliviar su sed en los climas ardientes. Tanto los Indios como los Americanos comen los Tamarindos sin ninguna otra incomodidad que el movérseles ligeramente el vientre, y los habitadores de la Isla de Cuba componen unas comidas muy sabrosas de estos frutos no acabados de madurar y quitadas sus cortezas. Los frutos de los Tamarindos Orientales son mas largos que los Occidentales. Estos frutos, y particularmente su Pulpa, tienen un sabor agrio, especialmente si llegan algo fermentados. En Europa recibimos su pulpa por el Comercio, ya majada y amasada en forma de una pasta revuelta con sus chochos ó semillas.

El método que tienen de preparar los Tamarindos en el Asia y América es bastante sospechoso, pues, segun expone Baumé, despues de haber sacado la Pulpa que contienen las siliquas, las ponen en unas calderas de cobre, donde la tienen en maceracion con agua ó vinagre hasta que se haya con-

vertido en una especie de masa, la que ponen despues en toneles para venderla. Qualquiera se convencerá inmediatamente que una substancia tan ácida por sí y asociada con el vinagre debia corroer el cobre en que se ponia en maceracion. Con efecto, el mismo Mr. Baumé se habia asegurado, que todos los Tamarindos que se hallan en el comercio contienen cierta cantidad de cardenillo, y aun añade que habia visto este metal tan pernicioso baxo la apariencia de una eflorescencia verdosa, que cubria la superficie de los Tamarindos. Mr. Vauquelin, conociendo que esta substancia viene infeccionada con una especie de cardenillo muy perjudicial, encarga para corregir este defecto se purifique y limpie de este oxide con repetidas lociones, ántes de hacer la elaboracion ó preparacion que se le ordena. Pero, hasta tanto que se establezca otro medio de preparar este género, que siendo por sí muy saludable, puede ser muy perjudicial por la mala preparacion que se le dá, no puede tomarse otro partido mejor y mas seguro, que el adquirir los Tamarindos dentro de sus mismas siliquas, como aconseja Baumé, y porque pudiéndose extraer de ellos su Pulpa en nuestro mismo Pais al tiempo de usarla, no estaria expuesta á los inconvenientes que resultan de estar añeja y de estar adulterada, al mismo tiempo que se evitan los perjuicios que se siguen á la salud pública, en el modo de extraerla y en las vasijas que se extrae ó guarda.

Esta fruta, dice Cullen, contiene con su azúcar una grande porcion de ácido, que la hace útil en todos los casos en que se pueden ordenar las fru-

tas agridulces. El sabor agradablemente ácido que contiene la Pulpa de los Tamarindos, asegura Murray, depende de la sal esencial que contiene el fruto muy semejante á la que vió Tournefort en las hojas de este árbol. Los Tamarindos, escribe Baumé, contienen una gran porcion de sal esencial, que impide que fermente su substancia pulposa como la de la Cañafístola; por lo que la Pulpa de los Tamarindos se conserva mas largo tiempo, sin echarse á perder; tan solamente se seca, y en este estado está llena de pequeños cristales de sal esencial. Esta sal igual en todas sus circunstancias la obtuvo igualmente Rezio, pero nunca han estado mejor demostrados los principios constitutivos de este excelente y utilísimo medicamento, que quando el ya celebrado Vauquelin lo ha manifestado por la exacta y bien circunstanciada analisis que ha hecho. Una libra de Tamarindos buenos en el estado en que se hallan en el Comercio, quitados los filamentos y las simientes, contienen segun el citado Químico los principios siguientes:

	Onzas.	*Dracmas.*	*Granos.*
Tartrite acídulo de potasa		4	12
Mucílago semejante al de la linaza		6	
Azúcar	2		
Gelatina	1		
Acido citrico	1	4	
Acido tartaroso libre		2	
Acido málico			40
Residuo ó fécula	4		40
Agua	5	6	52

Total.......16 onzas.

Los trabajos del Señor Vauquelin son tanto mas interesantes, quanto que en la disertacion que publicó muy completa sobre los Tamarindos, y se insertó en el Diario de Física de Paris del año de 1792, nos presenta unas observaciones dignas del aprecio de los Facultativos, siendo las principales las siguientes:

Primera: Que los Tamarindos se deben cocer muy poco, porque sus principios constitutivos se descomponen mutuamente, y forman una materia ó conjunto mucilaginoso de propiedades muy distintas.

Segunda: Que los Tamarindos deben cocerse en vasijas de barro bien vidriadas, y nó en las de cobre, como generalmente se hace, pues el ácido tartaroso libre que contienen, ataca fuertemente al cobre, y por consiguiente resultarian en este caso funestas conseqüencias.

Tercera: Que como contienen los Tamarindos mucha porcion libre de los ácidos citrico y tartaroso, pueden robar estos las bases de muchas sales neutras que suelen añadirse por muchos Médicos á los Tamarindos, y formar distintas sales, que siendo poco solubles se precipitan al fondo; por lo qual, en las infusiones, pociones ó cocimientos en que entren Tamarindos, deben abstenerse los Profesores de prescribir varias sales neutras como el nitro ó nittate de potasa, la sal de higuera ó sulfate de magnesia, la sal de Glaubero ó sulfate de sosa, y otras muchas sales, pues consta que se descomponen y regeneran nuevos compuestos distintos, y tal vez de propiedades diferentes ó enteramente contra-

rias y opuestas á los fines que el Médico se propuso al tiempo de recetarlas.

Los Tamarindos y su Pulpa son unos remedios que laxan suavemente y sin ardor alguno el vientre. Se administran con fruto y utilidad en las calenturas, no tanto porque mueven el vientre sin causar flatos, nauseas ni retortijones, como porque por su agradable acidez y principios antisépticos y refrescantes mitigan el ardor y la sed, y refrenan la putrefaccion, de donde puede inferirse lo útil y provechoso de su uso en las calenturas putrido-biliosas. Los Árabes fueron los primeros, que nos dieron á conocer la utilidad de estos frutos, y su Pulpa, segun escribe Murray, parece es muy celebrada en los Paises en que se cria para los mismos males de que llevamos hecha mencion.

Administrase á la dósis de dos onzas la Pulpa de Tamarindos, pero rara vez se prescribe sola, pues lo mas comun es ordenarla en forma de Tipsana, disolviendola en agua caliente con el manná, Cañafístola y otros medicamentos de la misma clase. Carminati elogia mucho el Suero Tamarindado compuesto ó hecho con una onza de Tamarindos para cada media libra de Suero, el qual dice suele mover el vientre mas que dos onzas de Tamarindos por sí solos. Este Suero se halla muy recomendado por los mas clásicos Autores, porque tiene una virtud atemperante, antiséptica y abstergente, y porque se ha experimentado muy útil y provechoso en las calenturas pútridas y biliosas, y aun en la misma tisis, si hemos de dar crédito á Andres Murray.

Electuario de Escordio Opiado.

Esta composicion es conocida por todos con el nombre de *Diascordio.* Entran en ella el Escordio y el Opio con una caterva de medicamentos adstringentes, terreos, y aromáticos confingidos y reducidos á la forma de Electuario por la cantidad suficiente de miel rosada. En cada dracma contiene dos terceras partes de grano del Opio. Puede administrarse interiormente hasta la dósis de dos dracmas.

El Diascordio es una especie de triaca, que compuso Fracastoreo, recomendándola muy particularmente para la curacion de las fiebres malignas y contagiosas, y aun para la misma peste. La descripcion de este Electuario, segun nos la presenta su Autor y otros antiguos que la copiaron, no es ninguna otra cosa mas, que una fórmula muy mal aliñada y sin atavio, llena de medicamentos superfluos é inertes, por lo que merece reformarse de todo punto. Silvio y otros creyeron tan necesaria la reforma de este medicamento, que no pudieron ménos de intentarla, aunque esto lo hicieron no tan discreta y sabiamente, como convenia, y era indispensable para merecer la confianza de los Profesores instruidos. Mucho mas abreviada y corregida se nos presenta esta composicion del Diascordio en la Farmacopéa de Suecia, á quien la nuestra ha querido imitar en este punto.

En el dia casi unicamente se halla limitado el uso del Diascordio para detener las diarreas ó fluxos inmoderados de vientre, en los quales debe dar-

se con circunspeccion, pues si se dá este medicamento con demasiada imprudencia para atajar estos fluxos, su supresion ha tenido despues los efectos mas funestos. El Diascordio ha merecido el aplauso de Sydenham en el hipo y diarrea de las calenturas, pero lo mas seguro será, como opina Murray, el administrarle quando no existe la calentura. Algunos tienen la costumbre de dar el Diascordio á los niños para calmarles los dolores y conciliarles el sueño, y aunque sea verdad, que produce estos efectos, tambien es cierto, que nunca dexa de producir un extreñimiento, que origina muchas enfermedades.

Electuario Theriacal.

En unos tiempos, en que los progresos de la Filosofia han disipado muchas supersticiones absurdas, sembradas en otras épocas mas lastimosas en las obras que se han escrito de los medicamentos, se hacia preciso que la Medicina, perfeccionándose mas y mas, corrigiese sus propios errores, y con el auxilio de las Ciencias auxiliares enseñase á los Médicos á abandonar y repudiar muchos medicamentos ineficaces, que ántes formaban una parte de la Materia Médica, y á tener bastante discernimiento para reformar las composiciones sobrecargadas de remedios, que en otro tiempo estaban injustamente acreditadas.

La Triaca es sin la menor duda una de estas medicinas, que habiendo merecido el mayor crédito entre los antiguos, ha sido reformada con grande acierto en nuestros tiempos, y que habiendo

sido expurgada de aquella multitud extravagante de remedios que se hallaban acumulados y confusos en su composicion, se presenta en la Farmacopéa de España con el nombre de *Electuario Theriacal*, baxo unas ideas análogas á los brillantes descubrimientos modernos, mas conformes á la razon y sana práctica, y mas decorosas á la Profesion. El talento, luces, sana crítica y vastos conocimientos de la Terapeútica, de la Química, de la Botánica y de los demas ramos de la Medicina, que poseian los sábios é ilustrados Profesores, que por comision del Tribunal pleno del Proto-Medicato y con aprobacion de S. M. compusieron y formaron las dos primeras ediciones de nuestra Farmacopéa Española, se hallan bien demostrados en las muchas recetas sobrecargadas de remedios que descartaron de ella, y en el crecido número de composiciones que cuerda y prudentemente reformaron; pero en ninguna otra cosa manifestaron mas claramente su excelente tino mental y grande discernimiento, que en la bella y utilísima reformacion de la Triaca, substituyendo sabiamente en su lugar el Electuario Teriacal, que compusieron en los términos siguientes: tómese de raiz de valeriana silvestre, de contrayerba Mexicana, de genciana, de hojas de Escordio, de flores de manzanilla, de canela escogida, de pimienta de Tabasco, de bayas de enebro, de cortezas de naranja, de simientes de anis y de mirra, de cada cosa una libra; de cortezas de quina selecta quatro libras; de azafran y de sulfate de hierro calcinado hasta la blancura de cada cosa una libra; de opio puro y duro dos li-

bras; de miel de bayas de sauco seis libras; de miel buena quarenta y ocho libras: mézclese con diligencia el azafran y el sulfate de hierro pulverizado á la miel despumada ántes con la suficiente cantidad de vino generoso, y á la miel de bayas de sauco, estando estas un poco calientes, y despues añádase el opio disuelto en vino; y últimamente, mezclados y reducidos á polvos impalpables primeramente los demas simples, váyanse uniendo poco á poco con una continua agitacion hasta tanto que hayan formado una masa uniforme de consistencia de Electuario. Puede administrarse interiormente hasta la dósis de una dracma, en cada una de las quales contiene dos granos de Opio.

Los motivos justos y bien fundados que tubieron los Autores de la Farmacopéa de España de las dos antecedentes ediciones para borrar en ella y excluir la composicion de la Triaca, y poner en su lugar el Electuario Teriacal, se manifiestan en el Prefacio por las siguientes, no ménos sábias que compendiosas y prudentes palabras: *Præ aliis nihilominus Theriacæ Andromachi confectionem, rudem nempe illam, indigestamque simplicium coacervationem, in Artis dedecus nimis diu perdurantem, é Pharmacopæa Hispana expunximus: æquè forsitan etiam magis saluturem, simpliciorem certe, parabiliorem, et minus questuosam sub Electurii Theriacalis nomine evulgamus.* Es innegable que la mezcla monstruosa de medicamentos complicados ha hecho mucho mal, y que de su uso se ha seguido poco bien; así como es igualmente cierto, que de la confusion y acumulacion de muchos remedios en una

misma composicion, se ha seguido precisamente mucha incertidumbre de su accion y mas inconstancia en sus efectos. El docto Don Andres Piquer, repudiando las composiciones complicadas y sobrecargadas de remedios, se explicaba en su Materia Médica con estas sábias palabras: *Scire etiam Tyrones oportet, medicamenta simplicia, cæteris paribus, compositis semper esse præferenda, quippe natura simplicissimè semper operatur, et inter composita ea præferri debent, quæ minus composita sint.* Con efecto, sino es facil, que en una composicion de cinco ó seis medicamentos el Médico conozca el que ha obrado entre ellos bien ó mal, y es dificil, que la naturaleza tome partido, ¿por qué se solicita el que así lo haga en una composicion en qué entran amontonados tantos remedios y de virtudes tan encontradas? Mr. Baumé, hablando de la composicion de la Triaca magna se expresa así. "Facil es »de conocer que entra en su composcion una grande »cantidad de substancias inútiles, de poca virtud, »y que no sirven sino para disminuir los efectos »de las que son saludables. En el gran número de »las otras drogas se hallan muchas que tienen »virtudes bien decididas; pero que pueden aun su»primirse, porque son dominadas por otras, que »entran en su composicion en mayor cantidad, y »que teniendo mucha mas virtud obscurecen la de »las demas." Este modo de pensar de Mr. Baumé es tanto mas interesante á favor de la reforma de la Triaca, quanto que es la opinion de un hombre, que lexos de estar poseido del espiritu de reforma, abraza en sus Obras una considerable porcion de

fórmulas demasiado sobrecargadas y monstruosas, y que por consiguiente tiene acreditada su adhesion á la polifarmacia. Cúllen decia, que la composicion de la Triaca y demas semejantes era tan inutil como poco juiciosa y disparatada, y que el conservarse en algunas Farmacopéas las composiciones de Andrómaco, era una prueba de que el juicio no se habia rectificado sino con una lentitud extrema por lo tocante á la Materia Médica. Últimamente, el célebre Murray despues de hacer una crítica juiciosa y prudente de este remedio concluye con las siguiente enérgicas palabras: *carere verò in universum potest solidior medicina monstro hocce pharmaceuticæ artis.* De todo esto, y de otras muchas razones y autoridades que omitimos, se deduce la solidez con que han pensado los reformadores de esta medicina, y la mucha necesidad que habia de corregir su composicion, y tanto mas, quanto que la Triaca habia sido discretamente excluida de la última Farmacopéa del Colegio de Médicos de Londres, y proscrita de los códigos modernos, que habian seguido los mismos principios y abundaban de las mismas ideas.

Como de la mayor parte de los ingredientes de esta composicion hemos ya hecho mencion antecedentemente, y de los demas se nos presentará ocasion mas favorable de hablar en los artículos siguientes; únicamente nos proponemos decir aquí alguna cosa de la Raiz de Valeriana y de la Pimienta de Tabasco, por no tener estos otro mas oportuno lugar.

La Valeriana silvestre es una planta perenne

que se cria en varios lugares de la España y otras partes. Cárlos Linneo la especifica con el nombre de *Valeriana oficinal con flores de tres estambres, y todas las hojas aladas.* Hay dos variedades de esta especie de Valeriana, que son, la Valeriana oficinal *de hojas angostas*, que se cria en los lugares secos, montuosos y entre peñascos; y la Valeriana oficinal *de hojas anchas resplandecientes*, que se cria en los lugares húmedos, como en los fosos. El Señor Ortega en una de las utilísimas notas con que ilustra la traduccion del Analisis ó Explicacion de la Farmacopéa Médica de Lóndres, dice, que la Valeriana oficinal, que en las Boticas llaman silvestre para distinguirla de la hortense ó *Phú*, se diferencia de esta última entre otras cosas en no perder nunca las hojas, que son mayores, mas laciniadas, y de un verde mas obscuro que las de la *Phú*, en echar el tallo asurcado, siendo el de la *Phú* liso, y en ser rastrera su raiz, nudosa circularmente á trechos, y aromática á diferencia de la de la *Phú*, que es fétida, mas gruesa y mas amarga. Llámase *Valeriana* esta planta, segun unos, del verbo latino *valere* por sus grandes virtudes; y segun otros, trahe su nombre de *Valerio*, que fué el primero que hizo uso de ella en la Medicina. Créese que es el verdadero *Phú* de Dioscórides y de los antiguos.

La parte de esta planta de que se hace mas comun uso en las Boticas es la Raiz. Tissot y la Farmacopéa de Lóndres prefieren la raiz de aquella Valeriana, que se cria en los lugares secos, y lleva las hojas angostas, cuya eleccion es muy acer-

tada en sentir de Murray, porque aventaja en virtudes á la Valeriana que se cria en los lugares húmedos y lleva las hojas anchas y resplandecientes. La raiz de la Valeriana de hoja estrecha que no cria mas de dos pies, tiene raicillas fibrosas entretexidas, que salen de un asiento comun ó de una misma cabeza, un color pardusco, blanquecino ó moreno pálido, un olor penetrante, fétido y nauseabundo, y un sabor caliente, desagradable, algo acre y un poco amargo. Quando se huele esta raiz fresca por un rato, suele embriagar, segun la observacion de Hill. Este mismo Autor observa, que la raiz de la Valeriana silvestre es deliciosa y agradable á los gatos, teniendo una virtud y poder tan singular sobre ellos, que corren tras de ella, ya quando está fresca, ya quando está seca, y meandose algunas veces en ella, la dexan con su orina un olor de almizcle. Cárlos Linneo advierte con mucha razon, que esta raiz debe cogerse ántes que eche tallos, secarla despues y guardarla en una vasija cerrada. Este mismo parecer sigue Basiano Carminati, asegurando que como no se arranque de la tierra en el mes de Marzo, y se seque entónces con cuidado, no conservará su olor aromático y fétido, y su sabor acre y amargo.

La Raiz de Valeriana posee unas grandes virtudes y, dice Guillermo Cullen, ha sido estimada por lo tanto en todos los siglos, mereciendo con justa razon la mucha reputacion que goza en la Medicina, en la que se ha usado las mas veces con utilidad, segun lo expresa el mismo sábio Médico de Edimburgo. Pero donde alcanzó la mayor celebridad que

obtiene, fué en la curacion de la epilepsia. Fabio Columna, Príncipe Italiano, dedicado á la política incurrió en una epilesia: acosado de un mal tan largo, y no habiendo hallado alivio con ninguno de los remedios ordenados por los Médicos, se entregó totalmente al estudio de la Botánica con el expreso objeto de conocer esta planta recomendada por Dioscórides para la epilépsia, y habiéndose curado á sí y á otros amigos, que inutilmente habian ensayado otros remedios, publicó en Nápoles año de 1592 su famosa obra intitulada *Phytobasanos*, en que no solo hace una completa descripcion de la Valeriana silvestre, sino tambien dá noticia de sus observaciones sobre la virtud anti-epiléptica de la raiz de esta planta. Este Autor aconseja en la citada obra, que se arranque y coja la raiz ántes que principie á germinar, y despues de seca se reduzca á polvos sutilísimos. Estos polvos, dice Columna, desleidos en agua, vino ó leche, y tomados en ayunas por seis dias son un grande remedio, con lo qual se presentan los sudores, y muchas veces se mueve el vientre, lo que es una buena señal. El silencio que guardan despues los Autores hace creer estuvo esta obra olvidada por mas de cinquenta años, pues no parece se hizo mérito de la virtud anti-epiléptica de la raiz de la Valeriana hasta que en 1643 la elogió Domingo Panaroli en su Obra impresa en Roma é intitulada *Yatrologismo*, en la que asegura haber curado con ella á un pescador y á otros epilépticos. Crugero siguió las huellas de Panaroli, y con igual feliz suceso, despues de haberse movido el sudor, curó á otros ma-

les espasmódicos. Schuchman con una larga dósis de polvos sanó á una muger acometida de una epilépsia, que le habia causado el miedo ó terror. Lentilo observó que convenia principalmente en las convulsiones de las mugeres de resultas de la obstrucccion de los meses. Á Riverio no se le ocultó la virtud anti-epiléptica de esta raiz, y Sylvio la prefiere á la Peonia. Si en los siglos anteriores mereció aplauso la virtud y eficacia de la raiz de la Valeriana silvestre, en estos últimos tiempos y en nuestros dias ha sido mucho lo que se han elogiado sus virtudes anti-espasmódicas, elevándola a un grado muy superior, y dándola un distinguido lugar en la Materia Médica, como resulta de los escritos de Marchant, Chomel, Sauvages, Scopoli, White, y otros muchos. Tissot asegura que logró muchas curaciones de epilépticos con solo el uso de la raiz de la Valeriana, y afirma que si este remedio no aprovecha, el mal es incurable.

No obstante los buenos efectos y poderosas virtudes que los mas sábios Autores han encontrado para los paroxismos epilépticos en la raiz de la Valeriana, no han faltado algunos Profesores de la mejor nota, que han dudado de su eficacia y seguridad en dichos afectos. Locher observa, que, aun quando al principio ha solido aliviar á los epilépticos, poco despues ha vuelto á presentarse el antiguo mal con igual vehemencia que ántes. Cullen nota haberle confirmado su práctica no haber producido algun efecto en algunas ocasiones, pero atribuye esto con mucha razon, á que los mejores remedios pueden en algunas ocasiones ser ineficaces

en una enfermedad, cuyas causas son varias, y en parte á que la Valeriana que se gasta muchas veces es de mala qualidad. Añade mas, y observa que la que está repuesta en las Boticas en diferentes tiempos, variaba mucho por sus qualidades sensibles, y dice que estaba persuadido que á ménos que no se coja en una estacion competente y se reponga bien, es una substancia casi siempre del todo inerte. Andreé asegura que el estómago padece mucho con el uso de la Valeriana, siéndole enteramente nociva; pero á pesar de esta asercion, Marchant y otros muchos no han observado el mas leve daño de su uso; y Tissot dice, que, aunque es cierto, dada á dósis altas, suele mover una leve anxîedad, se precave esta disminuyendo la dósis y mezclándola una corta cantidad de mácias pulverizadas, como lo encarga Lewis. Carminati refuta la opinion de los que han sostenido que esta raíz es inerte y nociva al estómago, y propone las razones de las observaciones contradictorias de su ineficacia; conviene á saber, que se ha dado en lugar de la Valeriana la raíz de ranúnculo venenoso, con la que se confunde; que no han precedido á la administracion de esta raíz las preparaciones distintas que convienen á cada epiléptico en particular; que no se le ha administrado con las limaduras de hierro, ni con la Quina, que en los sugetos de fibra débil aumentan su virtud y eficacia; que no se ha ordenado en tiempo competente una dieta oportuna y la abstinencia del vino que suele inutilizar la accion de la Valeriana; y por último, que no se

ha dado el tiempo debido continuando con su uso al ménos por un año.

Haller no solo observó los buenos efectos de la raíz de la Valeriana en los epilepticos, sino que tambien curó con ella algunos afectos histéricos y la excesiva sensibilidad de nervios. Cullen, á pesar de la rigorosa crítica que acompaña á todos sus escritos, no pudo ménos de confesar que se hallan bien fundadas las virtudes anti-espasmodicas de la Valeriana, y que merecian su asenso las muchas observaciones que se han publicado de su eficacia, y dice que le ha sido muy útil en la epilépsia, histérico y otras afecciones originadas del espasmo. Hill la elogia como un excelente anti-histérico; Brisbanes curó con ella la cólica de Potiers y la corea de San Vito; Lieutaud dice, que aunque esta raíz es alabada justamente para la epilepsia, no merece ménos elogios para la curacion del asma convulsivo; Camerario la usó con buen éxito en el asma violento; Weikard asegura que entre los muchos remedios numerados entre los estimulantes, y que se pretende posean una virtud que incita especialmente los nervios y el estómago, uno de los mas usados es la raíz de la Valeriana; y Carminati afirma, apoyado en sus muchas observaciones, que la Valeriana bien ordenada no solo cura la epilépsia, sino tambien las jaquecas, los afectos histéricos é hipocondriacos, la excesiva mobilidad y sensibilidad de las partes, los males espasmódicos del estómago é intestinos dimanados de vicio idiopático de los nervios, y por último la perlesía, obstrucciones y leucoflegmacía, promoviendo sudores y orinas

abundantes. Murray expresa, que hay muchos indicios de su virtud resolutiva; Morgani observó, que mezclada con el palo Santo ó guayaco aprovechaba en las obstrucciones de las glándulas; White la usaba con freqüencia en la hemicránea ó dolor de cabeza; y el ilustre Fordyce cuenta de sí propio (en su tratado de Hemicránea) haberse curado una jaqueca de quatro años con su uso. Que mueve el sudor y la orina, ademas de Marchant lo tiene observado C. Hoffman. Cullen no tiene repugnancia en creer la virtud antihelmíntica de la Valeriana, que algunos con Marchant habian observado, pero asegura no ha tenido ocasion de notar sus efectos.

Tomada una dracma de polvos de esta raíz en vino no puede llevarse por nuestra naturaleza, como resulta de los vómitos y cursos que suelen sobrevenir, como observaron con otros Rayo y Dodoneo. Cárlos Linneo atribuye esto á la excesiva dósis. Parece pues lo mas conveniente usar de los polvos de esta raíz segun el método de Fabio Columna y Marchant. Tissot adoptó este método y no le pesó en su práctica. La dósis de los polvos mas proporcionada parece ser la de un escrúpulo hasta media dracma en un vehículo aquoso, vinoso, (ó como lo encarga Columna para los niños) lacteo.

La Pimienta de Tabasco, conocida tambien con los nombres de Pimiento, Pimienta de la Jamayca y de Chiapa, y Malagueta, es una baya seca y aromática de un árbol grande que se cria abundantemente en las Montañas de la Jamayca, de Tabasco, de Chiapa y en las de otras varias Provincias de la América Española. El Doctor Don Casimiro Gomez

Ortega publicó de órden del Rey en el año de 1780 la Historia Natural de la Malagueta, y la noticia de sus usos y virtudes. Este mismo Escritor asegura, que el Doctor Hernandez, Proto-médico de Felipe II., fué el primero que dió á conocer á Europa este gustoso y apreciable simple con notables elogios que le han continuado despues los Médicos mas celebres, particularmente el Doctor Redi, Linneo, Bergio, Murray y otros muchos. El olor de esta Pimienta es fuerte y agradable, y parece ser un conjunto, ó en algun modo una combinacion de las otras diferentes especias, como dice Cullen. Con efecto, su olor se parece al de una mezcla de canela, clavos de especia, y nuez moscada, y su sabor es muy semejante al de los clavillos. El árbol que la produce es del género Arrayan, y Linneo le llama *Myrtus Pimenta*.

El agradable sabor, los buenos efectos y la suma comodidad del precio de la Malagueta la han hecho preferible, desde su descubrimiento, entre los inteligentes á las especias orientales, así para el condimento de las comidas como para el uso de la Medicina. Bergio la tiene por estomacal, y asegura que los Médicos Suecos la usan con freqüencia, siempre que están indicados los aromáticos; Murray conceptúa que la eficacia de esta Pimienta comun con otros aromáticos y aun superior á no pocos de ellos, la hacen acreedora á ocupar distinguido lugar en la Materia Médica; el Colegio de Médicos de Londres la admitió en el catálogo de la última edicion de su Farmacopéa, y ha compuesto con ella el agua destilada de la Malagueta, que White tiene por un

estomacal cálido, y cree que produce la mayor parte de los buenos efectos que se solicitan de las mas costosas especias; y últimamente el extinguido Tribunal del Real Proto-Medicato ha substituido la Malagueta en las dos primeras ediciones de la Farmacopéa Española á las especias orientales. Los Americanos y Suecos no usan ya de otro condimento piperino, y el Doctor Ortega, dice, que los Ingleses desde que poseen la Jamayca, han sacado considerables utilidades del tráfico de la que recogen en aquella Isla, distribuyéndola por todo el mundo, especialmente por Alemania, y demas Países del Norte de Europa, donde tiene gran consumo en las Boticas, y en las cocinas, sin experimentarse los perjuicios que resultan freqüentemente del mas ligero abuso, y aun del uso de la Pimienta comun, con particularidad en las naturalezas ardientes de los Españoles.

La Pimienta de Tabasco contiene una grande abundancia del Aceyte esencial de una gravedad tal, que por sí sola baxa y cae al fondo del agua. Tiene este Aceyte un color roxo obscuro, y se acerca en el sabor á una mezcla de clavo, canela y nuez moscada. Andrés Murray atribuye todas las virtudes de la Pimienta á este Aceyte, pues ha observado que el residuo que queda de ella despues de la destilacion, es un extracto inerte.

Electuario Teriacal Magno.

Esta es la composicion de la Triaca Magna segun la describe la Matritense, que, como hemos

dicho en el artículo anterior, fué justísimamente proscrita y descartada de las dos primeras ediciones de nuestra Farmacopéa; pero que, por un paso retrogado, y tal vez por complacer á la demasiada credulidad de algunos Profesores, que están todavía sometidos al poder de la costumbre y veneran servilmente á la antigüedad, y la piden aun en sus recetas, se ha vuelto á incluir en esta última edicion.

El terror pánico que tenian los Romanos á los venenos mal averiguados, y su demasiada credulidad y adhesion á la Polifarmacia y al tropel confuso de remedios amontonados, produxeron esta y otras semejantes composiciones, y dieron orígen á un considerable número de remedios monstruosos, que no solo rebaxan mucho el buen gusto y degradan la verdadera Filosofia, sino que tambien causan notables perjuicios á la humanidad. Andrómaco el antiguo, Médico de Neron, que, como dice Cullen, parece hizo subir entónces á su último grado el furor de amontonar muchos remedios en una misma composicion, fué el Autor de esta receta, que segun escribe Fourcroy, se llamó *Confeccion tranquila* en un principio, y solo se apellidó *Triaca* por Criton en tiempo del Emperador Trajano.

La Triaca es una especie de electuario, parto de un ingenio vicioso, ó como escribe Murray, *luxuriantis ingenii soboles*, en que entra una multitud enorme de medicamentos superfluos, muchos inertes, con algunos eficaces. En ella pues, como dice Lieutaud, despues de una copiosa serie de arómáticos, entran los cefálicos, los anti-espasmódicos

y narcóticos, los cardiacos y estomacales, los purgantes y absorventes, los diaforéticos y diuréticos, los vulnerarios y adstringentes, á los que nos es lícito añadir los amargos y los dulces, los de suave olor y los fétidos, la miel y el vino, y últimamente un fárrago considerable de medicamentos. Llámase *Triaca* porque se la ha creido un medicamento adequado para atajar ó precaver los efectos de las mordeduras de los animales venenosos.

El estudio de los venenos ha fixado desde la antigüedad mas remota la atencion de la Grecia y de Roma, y así siendo esta una de las principales ocupaciones de los Médicos de la Escuela Griega, dió esto lugar á que se introduxese la Triaca y se mezclase en ella todo aquello que se juzgó podria convenir á este intento, y deseando aquellos Profesores alegrar al mismo tiempo el ánimo de sus enfermos con la misma composicion, añadieron el Opio, el Azafran y los otros aromas: la idea de corregir las pretendidas partes venenosas y perniciosas del Opio les hizo agregar otra caterva y fárrago de medicamentos, y así resultó este monstruo de la Farmacia. El haber transportado los Médicos la idea tomada de los casos en que un veneno evidentemente se habia introducido en el cuerpo al caso en que potencias nocivas podian engendrarse por el contagio y aun de otro modo, como sucede con freqüencia, fué motivo para que la virtud imaginaria de la Triaca de poder destruir los efectos de las materias animales venenosas introducidas por la picadura y mordedura, se extendiese, con mucho perjuicio de la humanidad, á la de corregir los mias-

mas morbosos, y se reputase como un universal remedio de la malignidad. *Sensim in lugendam tot hominum cladem ad miasmata morbosa extensa est ejusdem virtus, et commune malignitatis remedium est reputata*, son las palabras con que explica su sentir el célebre Murray, hablando sobre este asunto.

Los famosos alexîfarmacos y sudoríficos, como el Mitridato y la Triaca magna, dice un autor moderno, mas de una vez han hecho mas graves las enfermedades en que se administraban, como remedios, han hecho pasar los romadizos ordinarios á enfermedades inflamatorias, y las calenturas ligeras á malignas. Cullen no veía que los medicamentos que se dan baxo los títulos de alexîfarmacos y alexîterios, gocen de ningun modo de la virtud particular de expeler la materia morbífica; creía que no podian cumplir con esta indicacion sino como diaforéticos y sudoríficos, y aseguraba, que siendo estos medicamentos por lo general calientes y estimulantes no se deberian administrar sino con mucha precaucion.

La Triaca segun dice Murray, es la panacea ó remedio universal del vulgo en las enfermedades agudas, pero es en ellas muy nociva por su naturaleza cálida y sudorífica. Los alexîfarmacos, y por consiguiente la Triaca, no son otra cosa, que unas substancias calientes, ácres, volátiles y aromáticas, por lo que, como nota juiciosamente Fourcroy, no convienen en todos los envenenamientos ni en todas las calenturas malignas. Son, con efecto, muy peligrosos en estos casos, siempre que la calentura es fuerte y hay grande agitacion en la sangre; muy

perniciosos en las enfermedades eruptivas en iguales circunstancias, como lo comprobó el célebre observador Inglés Thomás Sydemhan, pues ocasionan la inflamacion y la gangrena, y solo convienen, quando están abatidas las fuerzas, debilitado el movimiento del corazon, y á la naturaleza la falta vigor para expeler á la cutis aquello que la es nocivo. Es verdad, que la Triaca se halla elogiada mucho para calmar los dolores, excitar el sudor y disipar la malignidad: pero se debe tener presente, que su uso pide gran cuidado y conocimientos muy finos, para juzgar si está indicada, siendo ménos freqüentes de lo que se cree por lo comun los casos en que pueda ser útil su aplicacion.

Si los perjuicios que suelen seguirse de la administracion de la Triaca, ha retraido á los Médicos prudentes de su uso interior, no así de su uso externo, pues se ordena con mas freqüencia y ménos riesgo, ya extendida en un lienzo en forma de apósito al vientre, ó ya disuelta en algun líquido apropiado para formar enemas. Con efecto, la experiencia acredita diariamente que su aplicacion exterior es útil, observando la debida circunspeccion, para apaciguar los vómitos, los retortijones ó dolores de vientre, la diarrea, la disenteria y otros fluxos.

Electuario de Simiente de Veleño Opiado.

Conócese con el nombre de *Filonio Romano*, cuya composicion se ha usado interiormente á la dósis de un escrúpulo hasta dos para conciliar blandamente el sueño, para apaciguar los dolores parti-

cularmente los del vientre, para disipar los flatos y detener el vómito. Merece mucha circunspeccion su uso, particularmente en los temperamentos cálidos y en los sugetos de fibra sensible é irritable, pues entran en su composicion muchos medicamentos aromáticos y calientes, cuyo imprudente uso podria hacer mucho perjuicio por su poderoso estímulo. Lieutaud observa, que su uso interior se prohibe por los mas expertos y prudentes, y que no sin gran cautela se encomienda usado en enemas.

En cada dracma de este electuario, segun la descripcion de la Farmacopéa Española, entra grano y medio de Opio. Quando se administra el Filónico Romano en lavativas, se acostumbra ordenar á la dósis de una, dos y aun tres dracmas.

Esta composicion recibió el nombre de *Filonio* de su Autor Filon, gran Filósofo, y Médico que fué en Tharsis. Es sin la menor duda una de las Opiatas mas antiguas, y sin embargo de haber sido el electuario menos complicado de todos los demas Opiados, con todo ha ido recibiendo succesivamente varias reformas, por manera que ya no es, ni con mucho, la verdadera y genuina receta de aquel Médico Tarsense. Los antiguos parece usaron mucho de este medicamento, atribuyéndole muchas virtudes, pero al presente casi se halla abandonado su uso.

Confeccion de Sándalos Cordial.

La Farmacopéa de España manda formar la confeccion ó electuario cordial en los términos que

siguen: tómese de Sándalo cetrino, de canela, de azafran, de clavos de especia, de corteza amarilla de cidra y de Sándalo roxo; de cada cosa una dracma; háganse polvos sutiles de estos simples, y con la competente porcion de xarabe de cortezas de cidra, mézclense y hágase electuario de una espesura blanda. La dósis que señala la Farmacopéa es de una á dos dracmas.

La virtud cardiaca ó cordial de esta Confeccion ó electuario de Sándalos, se deduce de sus partes componentes. Es sin la menor duda una composicion mucho mas preferible por todos conceptos que la confeccion gentil cordial de las otras Farmacopéas, en cuyo lugar se ha substituido con mucho acierto y no poca utilidad de los enfermos.

Confeccion de Quina Antimonial.

Se ha conocido por todos esta Confeccion con el nombre de *Electuario Febrífugo.* La Farmacopéa ordena se prepare en los términos siguientes: tómese de tartrite de potasa y antimonio (tártaro emético) seis granos, tartrite acídulo de potasa puro (cremor de tártaro) tres dracmas, mézclense y triturense por el tiempo de media hora en un mortero de vidrio, y despues añádanse una onza de corteza de Quina pulverizada y tres onzas y media de Xarabe de vinagre.

Esta es una de las medicinas mas excelentes para cortar las calenturas intermitentes, particularmente las tercianas y quartanas. Es tambien muy útil su uso en las remitentes pútridas y biliosas;

Administrase á la dósis de dos dracmas hasta media onza en licor apropiado. Á cada onza de esta Confeccion corresponde cerca de grano y medio del tártaro emético ó tartrite de potasa y de antimonio de la nueva Nomenclatura. Creo excusado advertir, que la virtud emética del tártaro estibiado se halla aquí muy debilitada.

Confeccion de Margaritas Kermesina.

Esta es la Confeccion de Alkermes, que se ha creido útil administrada hasta la dósis de dos dracmas en las palpitaciones y síncopes, y se ha mirado como un buen medicamento para impedir los abortos, corroborar el estómago, corazon y celebro, refocilar los espíritus, purificar la sangre &c. &c. cuyas virtudes son imaginarias en la mayor parte, y no merecen el mayor asenso, por lo que esta Confeccion se halla proscrita en el dia de las Farmacopéas mas acreditadas.

Las Margaritas y piedra lazuli, que se hacen entrar en esta composicion, son unas materias de una dureza y una inercia demasiado considerables, para que las puedan alterar los xugos digestivos, y por esta razon son mas bien capaces de perjudicar y de herir el texido delicado del canal de los alimentos. Ademas de estas dos substancias entran tambien en esta composicion el leño aloës, la canela y el xarabe de Kermes.

El Leño Aloës ó Agáloco es una substancia leñosa, que se nos trae de la Isla de Sumatra y otras partes de la India en pedazos de varia magnitud. El

mejor leño aloës es el compacto, resinoso, amargo, de color entre negro y purpureo, que sumergido en el agua se precipite al fondo, y que frotado ó calentado despida un olor muy fragante y aromático. El que traen de la China se quema fácilmente y se derrite sobre las asquas, como si fuera resina, exhalando un olor muy suave. Este leño se ha tenido por uno de los mas selectos y escogidos medicamentos confortantes de todas las entrañas y del corazon, y por lo mismo se ha creido un gran remedio en las lipotimias, mirándosele tambien como muy útil para fortificar la cabeza y el útero, para recrear los espíritus, resistir al veneno, excitar el sudor y provocar los meses; pero los modernos, que no son tan pródigos en conceder virtudes tan exâltadas á los medicamentos como los antiguos, ni confian tanto de su eficacia, ni le creen digno de tantos elogios.

La Piedra Lazuli es una substancia petrosa, dura, pesada, muy azul y sembrada de manchas y filamentos amarillos brillantes ó dorados, que no pierden su color por la accion de un fuego muy violento. Está piedra es susceptible de buen pulimento, y se halla mezclada por lo regular con pedazos de otras piedras. Se saca de varias Canteras de la India y de la Persia, y aun algunos parece la han cogido en algunas minas de Oro en la Alemania. Se compone esta piedra de silice, sulfure de hierro, carbonate de cal, sulfate calizo, y alumina, segun la analisis Química lo ha demostrado. Está piedra se ha usado muy poco en la Medicina. Los antiguos parece la atribuian la virtud de purgar el

humor melancólico, pero se ignora el por qué la incluyeron en la Confeccion de Alkermes. Esta substancia se halla desterrada y proscrita de todos los Catálogos modernos de Materia Médica.

El Kermes, Chermes ó Grana Kermes es la hembra de un insecto *hemiptero*, llamado por Geoffroy en su método entomologico *Chermes*, la qual se fixa en la Andalucía y otros países calientes sobre las hojas de una planta, que llama Cárlos Linneo *Quercus coccifera*, ó sea *Coscoja*, que despues de haber sido fecundada, muere y pierde la figura de insecto. Tienen estos insectos la magnitud de un guisante, y un color entre obscuro y roxo. Deben de elegirse los recientes y enteros, que representen una cáscara morena, baxo la qual están encerrados los huevos, de consistencia leve, olor grato, sabor algo estíptico, y que echados en el agua la hagan tomar un color carmesí.

Muchos Naturalistas han tenido á la Grana-Kermes por un tuberculo ó una especie de excrescencia de la encina, pero las observaciones mas exâctas de otros han manifestado ser la hembra de un insecto que llaman algunos *Coccus infectorius*. La hembra del *coco* se fixa en la planta, segun Fourcroy, Chaptal y otros, no tiene alas, y el macho sí; quando se halla fecundada se engruesa por el desarrollo de los huevos, muere entónces y salen los huevos; se hace preciso cogerla ántes que estos se abran, y por esto se cogen por la mañana ántes que el calor los haya fomentado; se recogen los granos, y se secan para descubrir el color roxo, se pasan por un tamiz para separar el polvo, y lue-

go se rocian con vinagre bueno para matar el insecto, que en poco tiempo sale del huevo.

La analisis Química ha manifestado en el Kermes los mismos principios y qüalidades Químicas que en la Cochinilla. Se usa el Kermes mucho en las Artes, porque produce un tinte roxo bueno, pero se halla algo abandonado desde que se conoce la Cochinilla. Se hace con él un Xarabe en la Farmacia, que ha sido famoso en algun tiempo. Este Xarabe es el que sirve para hacer esta celebrada Confeccion de Alkermes.

El Chermes ó Alkermes se ha reputado por un gran remedio cardiaco, y se ha creido que fortifica el estómago, corazon y cabeza, que es adstringente, aumenta los espíritus, vigora las fuerzas, y hace arrojar las viruelas y sarampiones, pero en el dia ni merece el mayor concepto, ni se halla tan estimado como ántes.

Confeccion de Jacintos compuesta.

Es la tan conocida Confeccion *de Jacintos con ácido*, que á la dósis de dos dracmas se ha celebrado para dulcificar los agrios, fortificar el corazon y el estómago, detener los vómitos y cursos, y últimamente, que se la ha administrado en los mismos afectos en que se ha creido útil é indicada la Confeccion de Alkermes.

Esta es una composicion complicada y sobrecargada de remedios. Entran en ella las Margaritas, los Jacintos y otras substancias insolubles en nuestros xugos, que se consideran no solo distitui-

das de virtudes, sino tambien perjudiciales á nuestros estómagos. Ya, con efecto, ha llegado el tiempo, en que combatidos tantos errores groseros y desterradas muchas preocupaciones ridículas, no se hace caso ni se aprecian en la Medicina todas estas piedras preciosas, pues está comprobado, que ademas de ser ineficaces y costosas, suelen por su excesiva pesadez y dureza causar mucho daño. Los Médicos hasta poco tiempo hace, hacian vanamente una estimacion grande de las substancias lapideas, particularmente de las llamadas piedras preciosas, administrándolas como absorventes famosisimos y singulares, pero en el dia se sabe que la Magnesia es muy superior y ménos costosa. El sábio crítico y R. P. Feixoó, bien instruido en este particular y aconsejado de hombres eruditos, reprobaba en su tiempo el uso medicinal de estas piedras, tomadas como cordiales y como cefálicas y antimalignas, pero los modernos se han acabado de convencer, que tales virtudes son erroneas é imaginarias. Hállanse por lo mismo desterradas de las mas acreditadas Farmacopéas todas las Confecciones y electuarios antiguos que abundan de tales substancias, y los Autores de las dos primeras ediciones de la nuestra proscribieron con justicia la Confeccion de Jacintos, que indebidamente ha vuelto á ocupar lugar en esta tercera edicion.

Los Jacintos son unas piedras preciosas de color roxo con algun viso amarillo, que resisten á la accion del fuego igualmente que á la de la lima, y que se hallan en las mismas minas que el cristal montano. Hay dos especies de Jacintos en el Comer-

cio, los Orientales que se nos traen de la India, y los Occidentales que regularmente se nos traen de Silesia y de Bohemia. Nuestra España abunda tambien de estas substancias.

La analisis Química ha demostrado en los Jacintos la existencia de la alumina, de la silice, de la cal, y del hierro.

Quando la necia credulidad concedia un distinguido lugar á los Jacintos en los catálogos de materia médica, se celebraban mucho para dulcificar los humores ácres, y se estimaban por eficaces para las convulsiones, y por útiles para detener los fluxos de sangre, del vientre y otras hemorragias, pero al presente se consideran por muy poderosas razones como unas substancias inertes y aun perniciosas.

Confeccion de Quina Anti-epiléptica de Fuller.

Conócese esta Confeccion con el nombre de *Eléctuario Peruviano anti-epiléptico de Fuller*, el que se compone de seis dracmas de Quina, dos dracmas de la raiz de Serpentaria Virginiana mezcladas y confingidas con tres onzas de Xarabe de Peonia compuesto. Este Electuario á la dósis de tres ó quatro dracmas en un licor apropiado se ha tenido y reputado como uno de los mejores remedios contra los afectos epilépticos y convulsivos; pero sin embargo puede reformarse, omitiendo el complicadisimo y sobrecargado Xarabe de Peonia compuesto, substituyendo en su lugar qualquiera otro de los demas Xarabes adequados al intento. En lo demas es una composicion apreciable, cuyas vir-

tudes me han sido notorias en las tercianas epilépticas, siéndome igualmente conocida su utilidad en varios afectos convulsivos, y en algunas afecciones epilépticas, que no reconocen por causa ningun vicio organico.

La Serpentaria Virginiana ó de Virginia que usamos en la Medicina, es la raiz de una planta, especie de aristoloquia, que llama Linneo *Aristolochia serpentaria*. Esta planta es perenne en la Virginia, Provincia de la América, donde habita. La Raíz se compone de varias fibras entrelazadas que forman una madexa de fibras entretexidas, que salen de una cepa comun ó cabeza. Es morena por fuera y pálida ó pajiza por dentro, tiene un sabor amaricante cálido, y un olor aromático semejante á la Valeriana, pero mas agradable. La Serpentaria parece fué celebrada en otro tiempo en la América como un antídoto para el veneno de las Serpientes, segun el testimonio de Murray, Dale y Geoffroy, y probablemente de esto recibió el nombre de Serpentaria, con que se la conoce en las Boticas y el Comercio. Las virtudes de la Serpentaria, que justamente se la han atribuido, se pueden explicar, como dice Cullen, por sus qüalidades sensibles, la amargura y la acrimonía aromática. Estas dos qüalidades la hacen antiséptica y un tónico poderoso, sigue el mismo Autor, y por consiguiente conviene para precaver la gangrena. La excelente virtud antipútrida de la Serpentaria se halla confirmada tambien por las observaciones de Pringle y las de otros célebres Prácticos. Convienen todos en que la Serpentaria goza de una virtud insigne y especial eficacia

para excitar poderosamente las fuerzas muy decaidas, y para enmendar y corregir la putrefaccion, en las calenturas pútridas y malignas; y Murray asegura, que la Serpentaria como medicamento estimulante, tónico y antipútrido se ha visto aprovechar en las calenturas malignas, nerviosas y pútridas, quando se advierte en su tercer estado un grande estupor, el pulso abatido, el coma vigil y las petechías. Dada en infusion la Serpentaria en la calentura biliosa pútrida, precave la gangrena, segun Hillary, amuenta las fuerzas y excita la calentura necesaria. Tambien ha aprovechado en la angina gangrenosa, no solo tomada interiormente á una dósis que no pueda excitar el sudor, sino tambien usada en gargarismas, compuestas del cocimiento de esta Raiz, de bayas de zumaque y un poco de alumbre. Cullen observa, que el uso de la Serpentaria pide mucha circunspeccion en las calenturas contínuas, que la virtud alexîfarmaca adoptada por la opinion comun es del todo falsa, y que su poderosa virtud estimulante conviene únicamente en el estado adelantado del *tiphus*, en que es extrema la debilidad; y aun en este caso, añade este Médico Escoces, es mas seguro mezclarla con la Quina, ya en cocimiento, y ya en substancia. A la verdad conviene tener presente que la Serpentaria suele calentar demasiado, por lo que decia el sabio y juicioso M. Mertens, que solo daba la Serpentaria de Virginia, celebrada como remedio antiséptico en las calenturas pútridas por Facultativos de una práctica consumada, quando las fuerzas van faltando, y aun entónces rarisima vez, y me ha en-

señado la experiencia, continua este hábil Profesor, que aprovecha ménos por su virtud antiséptica, y que daña por su virtud caliente. Roberto White parece inclinarse y adherirse á la opinion de Cullen, pues expresa que la Serpentaria se usa como un cordial cálido y diaforético en la declinacion de las fiebres lentas y epidémicas, y en tales casos conviene se mezcle freqüentemente mas bien con la Quina, que darla únicamente por su virtud estimulante.

Las virtudes de la Raiz de Serpentaria están bien comprobadas en las calenturas intermitentes, para cuya curacion las celebran mucho Sydemhan, Cullen y Murray. Josef Lieutaud no solo la pone entre los febrifugos mas poderosos, sino que asegura haberse curado muchas veces con su uso las quartanas y tercianas, que no han querido ceder á la administracion de la Quina. Hállase igualmente comprobado por los experimentos de algunos Prácticos, que aumenta la virtud de la Quina, y que esta con su auxîlio quitaba mas presto y en mas breve tiempo la calentura. Lysonsis para este efecto, segun escribe Murray, añadia un escrúpulo de Serpentaria á dos escrúpulos de Quina.

El cocimiento de la Serpentaria, ya mezclado con la Quina, ó ya con la Triaca, ha sido muy útil en la disentería para levantar las fuerzas decaidas y la debilidad del pulso, si hemos de creer al testimonio de Pringle.

Úsase la Raiz de Serpentaria de Virginia pulverizada desde medio escrúpulo hasta media dracma. Lieutaud ordena dar hasta una dracma dos horas

ántes del paroxîsmo en la curacion de las calenturas intermitentes.

Confeccion de Quina Adstringente de Fuller.

Es el *Electuario Peruviano adstringente* de la Farmacopéa Extemporanea, que Thomás Füller cree merece el nombre de antídoto muy eficáz para el esputo de sangre, cuya eficacia y excelente virtud de consolidar la rotura de los vasos del pulmon, asegura se halla comprobada por las freqüentes curaciones conseguidas con su uso, y por gran número de observaciones prácticas. Compónese este Electuario tomando una onza de Quina, una dracma del Catecú ó tierra Japónica, y otra del bálsamo blanco, los quales bien pulverizados se mezclan con tres onzas de Xarabe de simphito para formar Confeccion ú opiata. Adminístrase hasta la dósis de media onza.

Creo puede hacerse la pregunta siguiente. ¿ El Electuario Peruviano adstringente de Fuller puede ser útil en todos los casos de hemoptisis? La Quina, dice Cullen, no puede ni debe tener lugar en las hemorragias activas acompañadas de diatesis inflamatoria. Juzgaba que la hemoptisis es casi siempre de este género de hemorragias, y observó constantemente en todas las especies que tuvo ocasion de ver; que la Quina era muy nociva en esta enfermedad. Como la Quina es uno de los principales ingredientes de esta composicion, se debe inferir, quanto daño podria ocasionar el uso indiscreto é inconsiderado de este Electuario en toda clase de hemoptisis. Es verdad, que Morton llama á la Qui-

na antídoto herculeo en aquella especie de hemoptisis, que nace de una corruptela ácre y viciosa de la sangre y origina la tisis, por quanto esta corteza apaga la calentura, corrige los humores viciosos y corrobora los pulmones. Es igualmente innegable, que Murray juzga que la Quina precave las repeticiones de la hemoptisis corroborando los pulmones, condensando la sangre y sosegando la ataxia de los espíritus; pero es tambien cierto, que tanto este autor como otros de la mejor nota, encargan no se dé la Quina al principio de la hemoptisis, quando hay calentura alta ó algunos vestigios de inflamacion en los pulmones, los quales síntomas deben sosegarse primero con las sangrias, diluentes, antiflogísticos, enemas, ó los mas suaves laxântes, y con la quietud del cuerpo y del ánimo. Cotejadas pues todas estas doctrinas y las razones poderosas en que se apoyan sus Autores, se deduce, que la Quina, y por consiguiente este Electuario es evidentemente nociva en las hemorragias activas del pulmon, y que solo es útil, obrando como tónica y corroborante en las hemorragias pasivas, ó quando no exîsten las señales mas mínimas de inflamacion en los pulmones. Otras razones median para hacer esta restriccion en el uso de este Electuario, como veremos seguidamente, pues vamos á tratar de los otros medicamentos que le componen.

El Catecú es un zumo gomoso-resinoso que segun algunos produce un árbol que llama Linneo *Mimosa Catecú*. Ha habido muchas disputas sobre el origen de esta droga, pero los trabajos emprehendidos por el célebre Cirujano Ker, no nos dexan ya duda

alguna, pues se halla demostrado que el Catecú no es otra cosa que el extracto aqüoso de las simientes de la *Areca pinanga*, que son tan adstringentes, acerbas, y estípticas, que no se pueden mascar sin fruncir la boca. Se ha llamado impropiamente *tierra japónica*, porque se creia no solo que era producto del reyno mineral, sino tambien que se nos traia del Japon; pero en el dia no solo se sabe positivamente que pertenece á los productos del Reyno Vegetal, sino que se halla bien comprobado que se nos transporta del Malabar, Surate, Pegú y otras Provincias del Indostan, y mas particularmente de la Provincia de Bahar en las Indias Orientales. Véndese en las Droguerias en pedazos quebradizos de varias figuras, de color entre purpureo y negro, de un sabor adstringente y algo dulce, y destituidos de olor. Esta substancia se disuelve ò disgrega enteramente en agua, y casi lo mismo sucede en el espiritu de vino rectificado; pues apenas dexa sin disolver poco mas que las impuridades. El Catecú se mira como un poderoso adstringente, y se tiene por un buen tónico y antipútrido, segun resulta del testimonio de Adanson, Murray, Pringle, Cullen, Huxham, Lieutaud, Hagendornio, Crantz, Rosenstein y otros célebres y acreditados Prácticos. White lo celebra como un suave embotante y adstringente en las diarreas y disenterias rebeldes, y Murray lo encarga en los cursos que dimanan, no de un estímulo acre, sino de la laxitud y floxedad de los intestinos. Ha sido elogiado este remedio para detener las hemorragias, y Storck lo recomienda como uno

de los mejores de la hemoptisis, al tiempo que Murray nota que es un prodigioso socorro contra las hemorragias dimanadas de la disolucion pútrida de la sangre. La dósis del extracto del Catecú en polvo es desde medio escrúpulo hasta dos escrúpulos. Puede administrarse tambien en forma de trociscos para dulcificar el reuma acre de las fluxiones catarrales y úlceras de la boca y fauces. Celébrase tambien mucho el uso exterior del Catecú en enxuagatorios, gargarismas, y polvos dentífricos en el escorbuto, relaxacion y hongosidad de las encias, vacilacion de los dientes, y en inyecciones para la gonorrea y fluxos blancos, como tambien en las úlceras pútridas.

El bálsamo blanco, bálsamo de Tolú, bálsamo sólido, bálsamo de Cartagena ó bálsamo de América, es un zumo espesado, resinoso, de un olor fragante, de color roxo dorado, y de sabor dulce y grato, aunque algo acre, que fluye naturalmente, segun dice Linneo, de un árbol que se cria en la América meridional, en un Pais situado entre Cartagena y el Nombre de Dios, que llaman los Indios Tolú, y los Españoles Honduras. Este árbol que le produce, le llama Cárlos Linneo *Toluifera Balsamuna*, pero parece mas probable que proviene del árbol mismo que dá el bálsamo Peruviano negro, y el blanco, y que por consiguiente deberia suprimirse el género *Toluifera*, y comprehender sus especies baxo del género *Myroxilon*. El bálsamo de Tolú, escribe el Dr. Don Casimiro Gomez Ortega, le produce espontaneamente el mismo árbol que por incision dá el bálsamo blanco del Perú

liquido, y por decoccion da el negro tambien líquido, como lo prueba el cotejo de los esqueletos del Herbario, que traxo á Madrid Don Sebastian José Lopez Ruiz, del árbol del Bálsamo, que se cria en la América Septentrional, y señaladamente en Cartagena de Indias y en todo el nuevo Reyno de Granada, con los que ha traido igualmente del Perú el primer Botánico ya citado de aquella expedicion Don Hipólito Ruiz, cogidos del Quino-Quino: no pudiendose apenas dudar que Linneo, sin embargo de no haber logrado completa la fructificacion del árbol que llama *Toluifera*, estableció este género, y el célebre Jacquin, que observó completamente su fructificacion, prescindió del género establecido por Linneo, y formó el *Myrospermum*, y despues el hijo de Linneo en el Supp. Plant. el *Myroxilon*, al que pertenece la especie que produce ámbos bálsamos." Hasta aquí el Señor Ortega. El Myroxilon que da el bálsamo, se conoce en el Perú con el nombre de Quino-Quino, como ya hemos dicho, y el Señor Ruiz para demostrar que este árbol es el que produce tambien el bálsamo Tolutano, se explica en los términos siguientes, que no puedo menos de transcribir literalmente." El Bál»samo de los Quino-Quinos se saca por incision á la »entrada de la Primavera, esto es, quando ya los »aguaceros son pocos, freqüentes y cortos, reco»giendolo en botellas, donde se mantiene liquido al»gunos años, en cuyo caso lo llaman *Bálsamo blan»co líquido*; pero quando los Indios depositan este »*Bálsamo* en *Mates* ó calabacitas, como mas comun»mente lo practican en Cartagena por los Montes de

»Tolú, pasado algun tiempo se condensa y endurece »como resina, y entónces lo denominan *Bálsamo »blanco*, *seco* ó de *Tulú*, nombre con que se conoce en »las Boticas y Droguerias. Se cree generalmente, y »lo dice tambien Mr Valmont de Bomare en su Dic»cionario de Historia Natural, que si se extrae de »las cortezas por coccion en agua comun, queda lí»quido, y de un color negruzco, y es conocido con el »nombre de *Bálsamo negro Peruviano*. Estos tres »balsamos no se diferencian entre sí mas que en los »nombres, color y consistencia"

Bergio coloca al Bálsamo de Tolú entre las gomo-resinas, y Cullen con otros le ponen entre las resinas; pero habiendo dado M. Bucquet el nombre de *Bálsamos* á solas las resinas, que teniendo un olor suave pueden comunicarsele al agua, y que especialmente contienen sales acidas aromaticas y concretas, que se pueden extraer por medio de la coccion y sublimacion, no podemos ménos de colocarle con Fourcroy, Chaptal y otros hábiles Químicos, entre estas últimas substancias. Con efecto, la analisis demuestra la diferencia notable que hay entre este balsamo y las resinas, al tiempo que ha manifestado que puede sacarse de él una sal acida semejante á la que se extrae del Benjui: y que da los mismos principios que los otros Bálsamos.

Úsase mucho este bálsamo en la Medicina como aromático, vulnerario, y antipútrido. Cullen expresa que se le ha alabado por las mismas virtudes pectorales, que se han atribuido á los otros bálsamos, pero por razon de su dulzura le cree mucho mas inocente que los demas. Lewis asegura, que

no revuelve el estómago como los otros bálsamos, y que en ciertos casos es mas eficaz que ellos, como en las blenorrheas, y en las debilidades de los vasos espermáticos, y Desbois de Rochefort lo encarga por su olor mas suave y menor estímulo en la tisis purulenta. Algunos elogian este bálsamo en las constituciones débiles y en las flaquezas de estómago como un buen remedio fortificante y atenuante, y por esta razon lo prescriben en la dispepsia, en el espasmo, &c. &c.

Se administra á la dósis de cinco, diez, quince, veinte ó mas granos triturado con azucar ó mezclado en bebida con la yema de huevo, miel ú otra substancia apropiada. Como se disuelve bien en el alcool, se suele dar tambien en forma de tintura, lo que practican freqüentemente los Ingleses. Tambien se hace de él un xarabe, mezclándole con azúcar.

Este bálsamo como todos los demas de su clase, calienta y estimula demasiado, por lo que aunque puede darse en los males insinuados en las personas débiles y de hábito caquéctico, no puede ménos de estar contraindicado quando existe la diatesis flogística é inflamatoria, en las personas robustas y en los jóvenes pletóricos.

El xarabe de Simphito ó de Suelda Consuelda se hace con el cocimiento de la raiz de una planta, que llama Linneo *Symphytum majus*, ó símfito mayor, y el azúcar.

Llámase esta planta Suelda Consuelda, porque infundadamente se ha creido, que consolida las heridas recientes, y aun los huesos roturados, y que sana las quebraduras. Lewis advierte

que faltan observaciones que comprueben estas decantadas virtudes, como igualmente las vulnerarias que se le atribuyen. Es verdad, que Dioscórides, Bergio, Lieutaud, Linneo, y otros que creen á la Consuelda un buen adstringente, la encargan en la hemoptisis, pero ademas de faltar observaciones directas de la virtud adstringente de esta planta, tenemos la autoridad respetable de Cullen, y otros excelentes Prácticos, que aseguran que jámas ha sido útil en la hemoptisis, y para ello se apoyan, ademas de la observacion práctica, en unas razones demasiado convincentes. Sin embargo de esto la Suelda Consuelda ó Simphito, es una de aquellas plantas de hojas ásperas, que por la mucha porcion de materia mucilaginosa que contiene, merece un buen lugar entre los medicamentos demulcentes, y por lo mismo se encarga por Cullen, Murray y otros Autores clásicos como muy útil en las diarreas y disenterias.

Confeccion de Rosas Rubias adstringente de Fuller.

Es la composicion del *Electuario adstringente* de Fuller, que compone este Autor mezclando dos onzas de conserva de Rosas Rubias, media onza del diascórdio, dos dracmas del bolo armenico, dracma y media de sangre de drago, media dracma de balaustrias ó flores del granado, dos gotas de aceyte de nuez moscada, y otras dos del de canela con onza y media del xarabe de rosas secas. Administrase á la dósis de media onza para confortar el estómago é intestinos, restituir el tono de las

entrañas y apaciguar los retortijones. Tomas Fuller elogia mucho este remedio, y le juzga como muy eficaz para detener todas las diarreas, donde estan indicados los adstringentes.

Si se reformase esta Confeccion, suprimiendo en ella el bolo armenico y la sangre de drago, podria merecer con mas justicia un buen lugar en las Farmacopéas modernas. Ya he dicho en otro lugar, que estas dos substancias se hallan abandonadas por muchos célebres Prácticos, y que no pocos quisieran se proscribiera absolutamente su uso interno, y aunque yo no me hallo decidido á abrazar enteramente esta opinion, con todo, convengo en que lo mejor y mas acertado es el usar de aquellos medicamentos de virtud mas acreditada y conocida, y que si ser puede no tengan el mas leve obstáculo que impida su administracion. En esta atencion, he ordenado este Electuario ó Confeccion muchas veces suprimiendo las dos expresadas substancias, y aumentando en su lugar la dósis de las balaustrias hasta dos dracmas, y debo asegurar que con su uso he logrado refrenar con notable utilidad y grande alivio de los enfermos la diarrea y otros muchos fluxos de vientre en todos aquellos casos en que pueden convenir y tienen lugar los medicamentos tónicos y adstringentes, y no se halla contraindicada su administracion, pues cómo todos los remedios de su clase debe de ordenarse con prudencia y circunspeccion en muchos casos, y en no pocos será lo mas acertado abstenerse de su uso.

PILDORAS.

Las Píldoras, dice el Señor Carbonell, son unas muy pequeñas porciones de una masa, dispuestas en figura esferica; ó como escribe el Señor Bañares, unos medicamentos compuestos de muchas substancias pulverizadas sutilmente, y reducidas por medio de un xarabe, ú otra cosa semejante á una masa blanda, que se divide en pequeñas partes redondas. La Píldora ó *catapocia*, como dicen otros, es un medicamento interno, sólido, compuesto de partículas coherentes, y de figura esférica, las mas veces del tamaño de un guisante, y de consiguiente mas fácil de tragar. De todas estas difiniciones y otras que nos exponen los Autores, parece la mas breve y sucinta, y tal vez la mas adequada, la que nos propone el citado Señor Carbonell.

El nombre latino *Pilula*, que quiere decir *Píldora*, ó pequeña pelotilla, es diminutivo de la palabra latina *Pila*, en castellano *Pelota*. La palabra *Catapocia*, con que se entienden tambien estas medicinas, se deriva de una palabra Griega equivalente á la Latina *Devoro*, porque se tragan enteras sin mascarlas.

Las Pildoras se inventaron particularmente para poder hacer tomar mas facilmente á los enfermos ciertos remedios muy eficaces, pero muy

fastidiosos y de un sabor intolerable, que no seria facil administrar de otro modo sino baxo la forma de Píldoras. Con efecto, se ordenan principalmente baxo de esta forma los medicamentos que son muy activos, dados en corta cantidad, como los mercuriales, los que tienen un olor subido y desagradable como la asafétida; los que poseen una accion viva é irritante como las coloquintidas; ó un sabor que revuelve el estómago como el acibar. Estos medicamentos deben tener esta forma, para que no puedan obrar en los órganos del gusto y del olfato, al ménos por mucho tiempo.

Mr. Baumé considera á las Píldoras como unos Electuarios, que por la consistencia tienen el medio entre los Electuarios blandos y los Electuarios sólidos ó tabletas. Tambien dice, que las Píldoras oficinales se conservan mucho mejor que la mayor parte de Electuarios.

La forma de Píldoras es entre todas las formas en que se dan los medicamentos internos, aquella en que estos medicamentos gastan mas tiempo en disolverse, y obrar en el estómago. Esta lentitud de accion puede ser util y provechosa en ciertos casos, pero en otros esta propiedad es muy arriesgada, especialmente en los eméticos, pues como estos remedios estan aptos para baxar del estómago sin disolverse, ó sin haber producido el efecto, suelen obrar despues violentamente en los intestinos, produciendo la operacion de los purgantes violentos. Por esta razon ningun Médico sensato ó medianamente experimentado, los receta en esta forma, pues sabe que se opone á una sana práctica el ordenar

los vomitivos en Píldoras. Igualmente ningun Profesor debe recetar en forma de Píldoras las substancias resinosas y dificiles de disolver, sin añadir primero las substancias xabonosas ú otras apropiadas, que favorezcan su disolucion en el estómago.

Debe tener presente el Médico al tiempo de prescribir varios medicamentos en forma de Píldoras, las advertencias siguientes. Primero: las gomoresinas y zumos inspisados pueden estar tan blandos que se dexen reducir á Píldoras sin adicion alguna; y si así no fuese, debe preferirse el espiritu de vino á los xarabes y á las conservas. Segundo: los polvos ligeros requieren xarabe ó mucílago para formar de ellos Píldoras. Tercero: las preparaciones metálicas necesitan alguna conserva ó extracto para reducirse á esta forma de medicamentos. Tambien debe de tener presente, que, aunque se pueden hacer entrar en las Píldoras aceytes esenciales y aceytes crasos, debe de ser muy corta su cantidad, pues una mayor porcion impide á la masa tenga la debida tenacidad; que las sales alkalinas ó alkalis fixos deben entrar en pequeña cantidad, tanto porque impiden que la masa se una bien, como porque á causa de su propiedad deliquescente se liquidan con facilidad; y que quando se ponen las sales neutras en gran cantidad en las Píldoras, se florecen estas sales en la superficie de las masas que se secan, pero que este inconveniente no sucede quando solo entran en las proporciones debidas.

No debe ignorar tampoco el Facultativo, que, quando se hacen Píldoras con polvos ligeros, necesitan estos la mitad de su peso de xarabes y las

tres quartas partes de su peso de miel, para que la mezcla tenga la consistencia necesaria para la formacion de las Píldoras. Con bastante freqüencia se forman Píldoras con extractos solos; lo que no es igualmente facil en todos, especialmente en aquellos que son salinos y deliqüescentes; en este caso conviene que el Médico que los receta, encargue que se agreguen algunos polvos apropiados, para disminuir un poco de su deliqüescencia, como nota juiciosamente Mr. Baumé.

El excipiente que se emplea para la formacion de la masa que se ha de dividir en Píldoras, debe ser algun líquido apropiado, apto para impedir que las Píldoras se pongan secas ó duras, porque en este caso obran mas lentamente sobre ellas los líquidos del estómago, y son mas tardas en sus efectos; cuyo accidente debe remediarse ablandando de nuevo la masa con el mismo ú otro idoneo excipiente. Por esta razon es mal método, inútil y aun perjudicial el usar para excipiente de las Píldoras, que no se van á dar al instante, el mucílago de goma tragacanto ó qualquiera otro mucílago tan fácil de desecarse como él, pues las Píldoras se endurecen de allí á pocos dias que están hechas, de tal modo que pueden reducirse á polvos, y entónces se arrojan por la cámara baxo la misma figura que se han tomado, sin que hayan producido el efecto que se aguardaba de ellas, ó solo se deshacen en los intestinos que irritan bastante, ó se detienen y paran en algun pliegue ó corvadura de los intestinos con el peligro de inflamar esta parte, en que se ha reunido toda su actividad.

Formadas las Píldoras, segun la práctica comun, de un tamaño proporcionado, que no deberá pasar de quatro granos, se deben de envolver ó rociar con algunos polvos de regaliz ú otra cosa semejante, que deberá prescribir el Facultativo, para que no se peguen unas con otras. Algunos las mandan platear ó dorar, pero este método, además de no traer utilidad alguna, y ser mas costoso al paciente, puede ser perjudicial en ciertos casos Últimamente los Médicos jóvenes no deben olvidar, que no se ordenan los remedios en forma de Píldoras á los niños, á los que tragan con dificultad, ni en los casos que necesitan pronto y executivo auxílio, por las razones que son tan obvias.

Píldoras de Raiz de Cinoglosa Opiadas.

La Farmacopéa de Madrid componia las Píldoras de Cinoglosa con el extracto de opio, la Raíz de Cinoglosa, las simientes de veleño, y vários resinosos y aromáticos; pero deseando los Autores de las dos primeras ediciones de la Farmacopéa Española presentar esta composicion baxo unas ideas análogas á los conocimientos actuales, las reformaron discreta y juiciosamente, descargándolas oportunamente de aquellos remedios que creyeron no necesarios, y conservando únicamente los que juzgaron indispensables. Esta composicion reformada la manda componer nuestra Farmacopéa en todas sus ediciones del modo siguiente: tómese de Raiz de Cinoglosa ó Viniebla hecha polvos dos onzas, de extracto de opio tres dracmas; de polvos de azafran

cinco dracmas; de polvos de castor seis dracmas; mézclense y con nueve dracmas de Xarabe simple hágase una masa, que se secará al ayre. En cada escrúpulo de estas Píldoras se contienen dos granos del extracto de opio, y se administran desde medio escrúpulo hasta uno.

Esta composicion, que algunos llaman *Píldoras narcóticas compuestas*, corresponde á la de las *Píldoras de Cinoglosa con Castoreo* de la Farmacopéa de Witemberga. La virtud principal de estas Píldoras depende ó consiste en el extracto de opio y en los polvos de castor.

Las Píldoras de Cinoglosa son una composicion, que desde los tiempos de Tralles, como observa Murray, ha gozado del mayor crédito, reputándose por uno de los Opiados mas eficaces. Gozan de las mismas virtudes que el opio para la curacion de las enfermedades espasmódicas, moderar las fluxiones, conciliar el sueño y mitigar los dolores. Son eficaces, y principalmente útiles, en las toses catarrales, que velican importunamente la trachearteria y quitan el sueño. Considéranse como un buen medicamento demulcente y dulcificante de la acrimonía de los humores, y se miran como un útil remedio en la tisis, diarrea, disenteria y otras afecciones, en que pueden ser necesarios los medicamentos, de que se componen, por su virtud anodina, calmante y anti-espasmódica bien acreditada. Tralles recomienda y alaba estas Píldoras en el asma espasmódico, y Murray asegura, que la masa de estas Píldoras, mezclada con el nitro, suele surtir buenos efectos en las toses, y nos dice, que por este medio

curó felizmente á su Padre, conciliándole el sueño y la tranquilidad que habia perdido, teniendo unas noches muy penosas y molestas por las contínuas conmociones de la tos.

La Cinoglosa, viniebla ó lengua de perro, es una planta que Linneo llama *Cynoglossum Officinale*. Llámase esta planta *lengua de perro*, porque sus hojas se parecen en la suavidad á la lengua de este animal. La Raiz, que es la parte de la planta que se usa en la Medicina, es grande, ramosa, xugosa, de un color bruno ó nigricante por lo exterior y blanquizca por lo interior. Las qualidades sensibles de este vegetable han dado motivo para creér quanto se ha dicho cerca de su virtud narcótica. Con efecto, el olor fétido de esta planta fresca, muy semejante al que exhalan los ratones; su color sospechoso; la aversion que la tienen los ganados que la dexan intacta, segun observa Linneo; la propiedad que tiene de auyentar los piojos, segun expone Rayo; el olor narcótico y sabor nauseabundo del agua destilada, segun escribe Schreckio; el estupor y letargo que cuenta Morison haberse seguido á toda una familia, que por equivocacion comió sus hojas cocidas, habiendo muerto uno de ella; las observaciones que hizo con ella Boerhaave, y los funestos efectos que refiere de resultas de su uso interior Blair, parece que comprueban su qualidad narcótica: pero Cullen asegura, que los ensayos que se han hecho para probar esta virtud, de ningun modo la han confirmado. Favorece mucho la opinion de Cullen, el asegurar Juan Floyer haber dado gran cantidad de esta Raiz sin que haya produci-

do algun efecto narcótico, y el decir Andrés Murray, que recela no se puede fiar mucho de todo quanto se ha dicho de su uso en la tos, hemorragias, fluxos, y demas enfermedades para que se ha alabado tanto la Raiz de Cinoglosa, y que se halla reunido y amontonado en la Disertacion que sobre la Cinoglosa escribió Schreckio. Sin embargo de todo esto, no puede omitirse, que Boerhaave ha alabado las raices de la viniebla en cocimiento en la diarrea, disentéria, ardor de la orina, gonorrea, tos, convulsiones, hemorragias, afectos catarrales y esputo sanguinolento; que Rayo la ha recomendado tanto interior como exteriormente en las escrofulas; que Scopoli la ha dado con fruto á los disentéricos en forma de extracto; y que Fuller ha alabado su zumo en forma de Xarabe en los afectos catarrosos. En el dia solo se usa esta Raiz en las Píldoras, que de ella reciben el nombre, pero por los buenos efectos que producen estas, nada se puede inferir con seguridad á favor de ella, pues hay motivos para persuadirse, que sus excelentes virtudes dependan del opio y del castor, como ya hemos dicho.

Píldoras de Mercurio Glicirrizadas.

Esta composicion es una reforma de las *Píldoras Mercuriales* de la Matritense, en que se hacian entrar una grande cantidad de medicamentos drásticos. Entre todas las Preparaciones Mercuriales, que se administran en los males venereos, dicen los Cirujanos de Londres en su nueva Farmacopéa, se

cree con fundamento que merece la preferencia aquella en que conserva su mayor simplicidad; y de aquí deben deducirse las ventajas de la composicion sencilla de estas Píldoras, la qual forma nuestra Farmacopéa en los siguientes términos: tómense de azogue ó mercurio purificado dos onzas, apáguese en un mortero de marmol con dos onzas y media de miel; añádase onza y media de polvos de orozuz, y hágase masa de Píldoras.

En cada escrúpulo de estas Píldoras entran ocho granos de mercurio. Adminístranse á la dósis de tres granos hasta un escrúpulo.

La Farmacopéa del Colegio de Médicos de Londres manda apagar el mercurio con el extracto de regaliz ú Orozuz, que tenga la consistencia de miel, en lugar de hacerlo con la miel, como prescribe la nuestra. Pero ya sea valiéndose de un medio ó de otro, lo cierto es, que quedan divididas menudamente las partículas del mercurio, y que no hallándose combinadas con Ácido alguno, como sucede en las Preparaciones mas exquisitas y dificiles, no va acompañado su uso en las enfermedades con aquellos inconvenientes que se han imputado justísimamente á las últimas por Autores del mejor crédito.

Píldoras de Mercurio Edimburgenses.

Las Píldoras mercuriales de Edimburgo ó Edimburgenses han gozado del mayor crédito y estimacion, y se han obtenido con su uso un buen número de curaciones. El método que señala la Farmacopéa para formar estas Píldoras, se reduce á mandar

apagar una onza de mercurio con otra de miel en los mismos términos que se ordenó en la antecedente composicion, y á añadir despues dos onzas de miga de pan blanco y reciente, pistándolo bien para que se haga masa para formar las Píldoras.

Los usos de estas Píldoras son los mismos que los de la antecedente, y se administran á la dósis de medio escrúpulo. Esta composicion no tiene preferencia alguna, ni posée mejores qualidades que las Píldoras mercuriales con regaliz.

Píldoras de Escila Ammoniacales.

Son las *Píldoras Escilíticas*, que con tan justo título han merecido ser reputadas por uno de los mejores medicamentos expectorantes y diuréticos. La parte mas activa de esta preparacion es la Cebolla Albarrana, y aunque los demas ingredientes se podian proporcionar segun conviniese, la Farmacopéa las manda preparar en la forma siguiente: tómense de xabon blanco dos dracmas y un escrúpulo, de goma ammoniaco hecha polvos una dracma, de polvos de Escila ó de Cebolla Albarrana y bálsamo de Copaiba, de cada cosa un escrúpulo, hágase masa de Píldoras.

Administranse á la dósis de nueve granos, que pueden repetirse dos ó tres veces al dia, segun el efecto que produzcan en el estómago é intestinos. Cada escrúpulo de estas Píldoras contiene dos granos de los polvos de Cebolla Albarrana.

En quanto á las virtudes de la Cebolla Albarrana, sus usos, dósis y cautelas prácticas nos remi-

timos á lo que sobre este particular tenemos escrito en el Tomo primero hablando de la Cebolla Albarrana seca. Ya hemos tratado tambien de la goma de ammoniaco y del xabon blanco, por lo que podrá verse en sus respectivos lugares. De la naturaleza, usos y virtudes del Balsamo de Copaiba se tratará quando lleguemos al artículo de las *Mixturas*.

Píldoras de Sulfate de Potasa Aloeticas.

Es la composicion de las *Píldoras Tartareas de Boncio*, que á la dosis de un escrúpulo hasta una dracma se han recomendado como un suave purgante y un eficaz deobstruente. El acibar, la goma ammoniaco y el tártaro vitriolado ó sulfate de potasa son los ingredientes que entran en ellas. Estas Píldoras son muy semejantes á las Píldoras Tartareas de la Farmacopéa de Edimburgo del año de mil setecientos y veinte y dos, con la única diferencia de haberse suprimido el elixir de propiedad que hacia entrar en ellas aquella Farmacopéa.

Estas Píldoras, cuyo Autor parece ser un Médico del Príncipe de Orange, no solo tubieron mucho credito en el principio, sino que se tenian en Holanda por un gran secreto. Consérvase esta composicion en todas las tres ediciones de nuestra Farmacopéa por muy justas razones, pues es con efecto una de las mejores composiciones aloeticas que se hallan inventadas.

Píldoras de Acibar Marciales de Fuller.

Conócense con el nombre de *Píldoras Benedictas* de la Farmacopéa Extemporanea ó de Fuller, que se han mirado como uno de los remedios mas experimentados y seguros para deshacer las obstrucciones y provocar los menstruos. Se han considerado tambien como un buen medicamento atenuante, laxânte y aperitivo. Su composicion es algo larga, y parece podria descargarse de algunas drogas sin perjuicio de sus virtudes, y aun tal vez con beneficio de las mugeres obstruidas y *opiladas*, para las que principalmente se dedica. Ved aquí la receta de Fuller segun la trae la Farmacopéa Extemporanea y y traslada la tercera edicion de la Hispana: tómese de acibar socotrino media onza, de hojas de Sen de España dos dracmas; de asafétida, de mirra y de gálbano de cada cosa una dracma; de sal de marte ó sulfate de hierro de la nueva Nomenclatura seis dracmas; de azafran y de mácias de cada uno media dracma, de aceyte de succino quarenta gotas; de xarabe de artemisa quanto baste para hacer masa, de la qual se formarán ciento y sesenta Píldoras. Cada quatro Píldoras es una dosis.

El xarabe de artemisa se hace con la decoccion de una planta, que llama Linneo *Artemisia vulgaris* y el azúcar. Esta planta es muy comun en nuestra Peninsula. Llámase *Artemisa*, porque se cree que una Reyna de Caria, muger de Mauseolo, llamada Artemisa, fué la primera que hizo uso de ella. Algunos la llaman *Lucina*, porque juzgan, como dice Boerhaave

en su Historia de las Plantas, que esta es conveniente en el parto dificil, y porque se presume expele el feto y las secundinas. Con el nombre de Lucina era conocida en la Mitologia la Diosa Juno, que se creia ayudaba á sacar á luz, y alumbrar á las mugeres que estaban de parto, y de aquí se hizo la aplicacion á esta yerba.

Hay dos variedades de la Artemisa, que son la de la *flor roxa* y la de la *flor blanca*, pero una y otra gozan de unas mismas qualidades, y merecen igual aprecio.

La Artemisa es una planta que ha sido muy celebrada por los antiguos, principalmente para varias afecciones del utero, y así leemos en Hippócrates, que es útil para expeler las secundinas demasiado apegadas, y en Dioscórides no solo que conviene en igual caso, sino que tambien es eficaz para promover los menstruos y acelerar ó facilitar el parto. Plinio y Galeno la encomiendan para los mismos fines. Algunos de los modernos no hacen el mas leve aprecio de esta planta, y así se observa, que Cullen hablando de la Artemisa se explica en los términos siguientes. "Esta planta considerada »como fétida y anti-espasmódica, parece ser la mas »endeble de todas las de este orden, y con fundamen»to se la ha excluido del catálogo de la Materia Mé»dica de la Farmacopéa de Lóndres, y aunque la »de Edimburgo la haya conservado, no hacemos »algun caso de ella en la práctica de la Medicina." Es un hecho cierto que en el dia no hacemos tanto aprecio, ni se ensalzan sus virtudes á tan alto grado, como lo hicieron los antiguos, pero me

parece es demasiado rigorosa la crítica que hace de ella Guillermo Cullen. Con efecto, esta planta, ademas del testimonio respetable de todos los Padres Antiguos de la Ciencia Médica, tiene el de Lewis y Murray, quienes, despues de asegurar que sus hojas poseen un olor aromático ligero y un sabor amargo herbaceo, afirman, que la Artemisa es un medicamento muy suave y mucho menos caliente que la mayor parte de los otros anti-histéricos y uterinos; el de Boerhaave que la conceptua conducente en todas las enfermedades uterinas en que hay que usar de los aperitivos y estimulantes; el de Lieutaud, que expresa, que, aunque no se usa ni celebra tanto como en los tiempos anteriores, obtiene un buen lugar entre los anti-histéricos y uterinos, que es excelente en la detencion de los loquios, y útil para promover las secundinas y facilitar el parto; el de Simon Pauli, que dice haberla usado como emenagoga en varias doncellas con feliz suceso; el de Desbois de Rochefort, que sostiene, que la Artemisa es levemente aromática y adequada para excitar el fluxo menstrual y loquial, quando su supresion reconoce por causa la debilidad de la matriz, que produce espasmos sin calentura; y últimamente, el voto de los Autores de las primeras ediciones de nuestra Farmacopéa Española, los que convencidos de las utilidades que puede producir su uso, y de que con buen fundamento la conservó la Farmacopéa de Edimburgo y otras acreditadas de Europa, la dexaron en su Catálogo de Materia Médica, manifestando en este hecho una prudencia y circunspeccion muy superiores á la del Colegio de

Médicos de Lóndres, que demasiadamente severa la borró de la suya.

De las otras drogas y remedios que entran en la composicion de esta receta, ó ya tenemos hecha la debida y necesaria explicacion, ó se nos presentará mas adelante mas oportuna y favorable coyuntura de poderlo hacer.

Píldoras de Acibar Compuestas.

Á esta composicion, que todos entienden con el nombre de *Píldoras Coquias*, llama la Farmacopéa de Edimburgo *Píldoras de Coloquintida con Acibar.* Se han tenido infundadamente estas Píldoras como el medicamento mas admirable para purgar, administrándolas á la dósis de dos escrúpulos.

Entran en esta receta ademas del Acibar, raiz de jalapa, y sal catártica ó sulfate de magnesia, unos purgantes drásticos muy poderosos, quales son la Escamonea y Coloquintidas, por cuyo motivo no se admitieron tal vez en las dos primeras ediciones de nuestra Farmacopéa de España, y creo hubiera sido mucho mas acertado y mas conforme á la razon el que los Autores de la tercera edicion hubieran seguido el mismo camino. Es bien notorio que existen muchos inconvenientes para admitir estas Píldoras en la práctica mas sana, ademas de que no conviene demasiado al sistema sensible é irritable de los habitadores de nuestra Peninsula el uso de los purgantes violentos ó drasticos poderosos. Con efecto, hemos demostrado en otro lugar que la Escamonea es un purgante infiel y que en

sa retortijones, y hemos manifestado en otra parte con la autoridad de Cullen, Boerhaave, White y otros Facultativos experimentados, que el uso interior de las Coloquintidas es muy expuesto por los daños que suelen subseguirse, y porque se hallan repudiadas por los Prácticos mas célebres; por lo que conceptuo, que esta composicion merece no solo una crítica severa, sino tambien considerarse como uno de los medicamentos demasiado irritantes y sospechosos. Cullen expresa, que, en su dictamen, nunca conviene unir el Acibar con los purgantes drásticos, como se hace en las Píldoras de Coloquintida con Acibar; pues si se lleva el fin de conseguir una evacuacion líquida por este medicamento, el Acibar es superfluo, y si solo se quiere conservar el vientre libre, los drásticos no son necesarios, y ved aquí otra poderosa razon que favorece la opinion de aquellos, que quieren con fundamento la proscripcion de esta composicion en una Farmacopéa ilustrada.

Tal vez hubiera sido mas util incluir en esta Farmacopéa las *Píldoras de Acibar con mirra* de la Farmacopéa de Lóndres, cuya composicion conocen todos los Facultativos con el nombre de *Píldoras de Rufo*, las quales se cree corresponden mejor á la indicacion de laxâr y alterar que la mayor parte de otras preparaciones aloeticas. Estas Píldoras, cuyos ingredientes son el Acibar, la mirra y el azafran, no solo son útiles para laxâr, sino que tambien convienen mucho, quando es menester estimular para promover la evacuacion mensual, y me parece no seria un grande dispacate el asegurar, que

pueden suplir tambien por las complicadas composiciones de las *benedictas y coquias* que han ocupado lugar en la tercera edicion de la Farmacopéa de España.

Píldoras de Goma Ammoniaco Balsámicas.

Estas son las *Píldoras Balsámicas de Ricardo Morton*, que hasta estos últimos tiempos han gozado casi el primer lugar en la lista de los medicamentos detergentes é incindentes de los pulmones, y que por lo mismo se han tenido como un específico para hacer arrojar las flemas glutinosas y viscosas de los asmáticos y otras enfermedades del pecho, y como un buen remedio en la tisis escrofúlosa y escorbútica, y en otros males de la misma índole. Promueven, con efecto, el esputo y las orinas. Se administrán á la dósis de medio escrúpulo hasta uno, pero su uso requiere mucha cautela, y se debe tener presente, que, aunque estas medicinas y otras de su clase han estado antes de ahora en grande estimacion para las enfermedades de los pulmones, la actual práctica casi ha llegado á desterrar juiciosamente el uso de estas medicinas cálidas é irritantes en todos los casos de igual naturaleza.

Los Milpies, el azafran y el ácido benzoico ó flores de benjuí y varios balsámicos son los ingredientes de que se componen estas Píldoras, remedios todos de una naturaleza cálida é irritante, que pueden ser perjudiciales en muchos de los afectos de los pulmones para que se han encargado, y esto tal vez seria motivo para que la Farmacopéa de Es-

paña no las admitiese en sus dos primeras ediciones.

Hay en el dia algunos Profesores, que, demasiado adictos á la práctica antigua, hacen un uso indiscreto de los balsámicos en los afectos del pulmon y en las úlceras internas de varias entrañas, pero se hace preciso tengan entendido, que su administracion requiere un tino práctico muy fino, y que es necesario concurran muchas circunstancias para que no sean nocivos y perjudiciales. No hay duda, que Dioscórides los alabó mucho en semejantes afectos; que Hoffman los celebra, y aconseja su uso en las úlceras de los pulmones, riñones, vexiga, y prostatas; que Fuller es un gran panegirista de los balsámicos y trementinaceos, y dice, que detergen los bronquios, que dan tono á los pulmones y otras entrañas parenquimatosas, y que corrigen otros síntomas que acompañan á las exulceraciones internas; y que la mayor parte de los Profesores antiguos los han encomendado como muy útiles y eficaces para la curacion de los mismos males que señalan los ya referidos Autores; pero tambien es innegable que Murray, Rosens, Tissot y Quarin los reprueban altamente, y aseguran que con su uso se acelera el círculo de los humores, y que con su estímulo punzan las entrañas, aumentan la calentura y la obstruccion en los contornos de la úlcera, y promueven sudores coliquativos que incrementan la extenuacion; y que Balcarengi, Rega y algunos otros únicamente recomiendan su uso en la tisis, quando los vasos estan relaxados, los nervios no muy sensibles, sin grande calor, extenuacion ni obstruccion. Cullen asegura, que, de

consentimiento general se sabe, que estos medicamentos son no solo inútiles, sino tambien por lo comun muy perjudiciales en los casos de este género, y añade, que las úlceras internas léjos de necesitar estímulo inflamatorio, que las mas veces hace los bálsamos útiles en las úlceras externas, no se pueden cicatrizar enteramente, porque estan en un estado de inflamacion demasiado considerable. Lo cierto es, que, desde que Boerhaave indicó el abuso que se hacia de los balsámicos, y que Fothergill lo probó despues de un modo mas extenso, la mayor parte de los Profesores modernos los consideran como perjudiciales en los casos de esta naturaleza. Yo no me atreveré á subscribir absolutamente al dictamen de Pringle, Cullen y demas que proscriben enteramente los balsámicos, pero quisiera que todos los Profesores tuviesen presente, que, aunque los balsámicos, por sus virtudes nervinas, diuréticas y estimulantes, pueden estar indicados en los sugetos de hábito de cuerpo caquéctico, frio y aqüoso con debilidad de fibra é inercia de humores, se hallan contraindicados por su naturaleza caliente y estimulante en los jóvenes, pletóricos, biliosos; y en todas las calenturas inflamatorias.

El Bálsamo negro del Perú, que es uno de los ingredientes de estas Píldoras, es una substancia resinosa, balsámica, de consistencia de trementina líquida, de color entre obscuro y negro, de un olor aromático fragante, muy semejante al Benjui, y de un sabor cálido, pingüe, amargo y algo acre. Se nos trae del Perú y de Nueva España, donde se extrae por coccion de las hojas y madera de un ár-

hól, que, segun nuestro Hernandez, se apellida por los Mexicanos *Hoitziloxitl*, y que Barrere llama *Terebinto balsamifero roxo*. Este árbol, que, segun escribe nuestro Botánico Don Hipolito Ruiz, crece hasta treinta y aun mas varas con una frondosidad muy vistosa, es llamado por los habitadores del Perú *Quino-Quino*, y por los Botánicos modernos *Myroxilon peruiferum*. Es el mismo árbol, que nos dá el bálsamo tolutano ó blanco. Los Quino-Quinos se crian, segun se colige de los escritos de nuestro ya citado Don Hipólito Ruiz, en las Montañas de los Panatahuas, por los Bosques de Puzuzu, Muña, Cuchero, Paxaten, Pampahermosa y otros muchos parages circunvecinos al Rio del Marañon, en sitios baxos, calientes y asoleados. El Bálsamo Peruviano, segun dice Cullen, es una substancia trementinacea, que tiene un olor mas fuerte, y que es mas acre que la mayor parte de los otros bálsamos. Bergio asegura, que el Bálsamo Peruviano es tan fragante, que su aroma huele á larga distancia; y Desbois de Rochefort sostiene, que en el Bálsamo del Perú, además de su resina y aceyte esencial, se encuentra un principio gomoso. Todos los Químicos han comprobado, que este bálsamo de ningun modo se une con el agua, la leche, los aceytes por expresion, las mantecas de los animales, ni la cera, por lo que el Facultativo debe ordenarlo disuelto en una yema de huevo, triturado con azúcar, ó en disolucion con el espíritu de vino, como hacen los Médicos Ingleses.

El Doctor Hernandez y el Señor Ruiz expresan, que este bálsamo consolida las heridas recientes,

corrobora el celèbro, disipa el frio de las calenturas, y aplaca los dolores procedidos de frialdades; pero únicamente se le deben atribuir las mismas virtudes que al bálsamo blanco ó tolutano, de que ya hemos hecho relacion. Sin embargo de esto, como el bálsamo del Perú es mas acre que los otros bálsamos, parece debemos confesar, que su estímulo es mas cierto y mas permanente, y por consiguiente de mas energía para vencer el estreñimiento rebelde en los cólicos de los Pintores, cuya virtud atribuida por Sideamban, ha sido admitida despues por Cullen y Lewis.

Hoffman ha hecho unos grandes elogios de la tintura del bálsamo peruviano, y aunque Cullen los cree algo desmesurados, conviene en que goza de la virtud general de los estimulantes. La Farmacopéa de Londres manda digerir quatro onzas del bálsamo del Perú en una libra de espíritu de vino rectificado. Por este medio se apodera la tintura de todo lo substancial del bálsamo, y administrada á la dósis de una ó dos dracmas, se considera por White como un remedio fortificante y atenuante muy útil en la dispepsia y en las flaquezas del estómago.

La dósis del bálsamo del Perú es desde seis á treinta granos en una bebida apropiada, mezclándole primero con yema de huevo, azúcar ó miel como ya hemos dicho.

TROCISCOS.

Los Trociscos son unas pequeñas porciones de una masa blanda, que se seca con facilidad, dispuesta en forma de planos redondos ó á manera de panecillos, ó por mejor decir, son una mezcla de polvos y de substancias viscosas ó mucilaginosas, á la que se dá la figura de masitas redondas, llanas, cubicas, &c. En otros tiempos se trataban separadamente de los Trociscos las *pastillas ó tabletas*, pero en el dia no solo no se hace separacion, sino que casi se han venido á hacer palabras sinonimas. La forma de Trociscos, pastillas ó tabletas se adapta particularmente á aquellas medicinas, que se destinan para disolverlas lentamente en la boca, y que de esta pasen poco á poco al estómago, y por lo mismo al tiempo que se excluyen de esta clase todas las substancias nauseosas, se hacen entrar las mas veces en los Trociscos, pastillas ó tabletas, bastante cantidad de azúcar, ó de otras substancias agradables al paladar.

Los Trociscos, como dice Baumé, son como las Píldoras, simples, ó compuestos de muchas substancias reducidas á polvo é incorporadas con un vehículo apropiado, pero se diferencian en que jamás se emplean mieles ó xarabes por excipientes suyos, porque estas materias no se secan ni tan pronta ni tan completamente: al contrario, las que se emplean

para formar los Trociscos, son mucílagos, zumos y otras substancias fáciles de secarse prontamente.

Este artículo se reformó notablemente en las dos primeras ediciones de la Farmacopéa de España, en las quales con aplauso general de todos los Profesores sensatos é instruidos de la Península, y con aprobacion de los Sábios Extrangeros solo se admitieron muy pocas y muy selectas fórmulas de esta clase de medicamentos al tiempo que se proscribieron, anularon y descartaron las inútiles, ó complicadas, ó de virtudes dudosas ó sospechosas, que habian ocupado lugar en las anteriores Farmacopéas de la Nacion; pero esta tercera edicion ha vuelto á incluir los Trociscos de Hedicroi y otras composiciones demasiado sobrecargadas, complicadas, inútiles y aun monstruosas, que ni merecen aprecio entre los Médicos prudentes é instruidos, ni deben hacer papel en una Farmacopéa de una Nacion ilustrada.

Trociscos de Carbonate de Plomo blanco Alcanforados.

Estos son los tan celebrados *Trociscos blancos de Rhasis*, que ordena componer la Farmacopéa con el albayalde, el almidon, la goma arábiga y el alcanfor. Estos Trociscos solo se usan exteriormente, y por lo comun se les hace entrar en los colirios é inyecciones. Convienen en las enfermedades de los ojos, templan las inflamaciones, contienen las fluxiones, y detergen la sanie empleados en inyecciones, y moderan los ardores de la gonorrea.

Algunas veces suelen prescribirse estos Trociscos con Opio, en cuyo caso los Farmacéuticos añaden un grano de opio á cada escrúpulo de estos Trociscos.

Trociscos Gomados de Altea.

Se entienden generalmente con el nombre de *Pastillas ó Tabletas de Malvavisco.* Estas tabletas son dulcificantes y propias para embotar las acrimonias de la tos, y espesar las serosidades que caen al pecho y excitar la expectoracion. Se usan, poniendo una de quando en quando en la boca, para que se vaya deshaciendo ó disolviendo poco á poco con la saliva, y pueda embotar de este modo la destilacion ácre de la cabeza, y suavizar la garganta y el pecho.

Hay algunos Confiteros, que poseen sus composiciones particulares de estas tabletas, y que por lo comun suelen llevar algun Aceyte esencial para darlas un suave olor; pero los Médicos deben encargar á sus enfermos, huyan de tales composiciones, pues no suelen causar el alivio y los buenos efectos que se apetecen. Conviene, pues, acudir á los Farmacéuticos para que las hagan en los términos que señala la Farmacopéa, pues el modo de prepararlas que prescribe es el mejor y mas apropiado. Ved aquí su método. Raices de Malvavisco frescas quatro onzas; agua seis libras; cuezan hasta dar un ligero herbor. Despues de colado, disuelvanse primero á fuego lento, meneando sin cesar con espatula de palo, dos libras y media de goma arábiga blan-

quisima. Cuélese el licor, y evaporese hasta que la masa blanda adquiera alguna solidez, sin dexar de menearla. Echensele quatro claras de huevo batidas en quatro onzas de agua de azar, menéense con fuerza al fuego hasta que se consuma la humedad. Vuélquense en un papel blanco espolvoreado con polvos de almidon, y guárdense para el uso.

Trociscos de Mercurio Escaróticos.

La Farmacopéa manda formar estos Trociscos con el sublimado corrosivo, el almidon y la goma de tragacanto. En cada dracma de ellos entra un escrúpulo del sublimado corrosivo ó muriate oxigenado de Mercurio sublimado de la nueva Nomenclatura.

Esta composicion es acre, quemante y corrosiva; por lo que aplicada á las partes vivas del cuerpo humano, las consume, las quema y forma en ellas lo que se llama *escara*, de donde tomó el nombre de *Trociscos escaróticos*. Aplicanse exteriormente para abrir ciertos tumores, y consumir los bordes ó labios de ciertas ulceras, como tambien en las excrescencias. Algunos Cirujanos peritos y diestros han sabido sacar un buen partido con el uso y administracion de este Escarótico, pero su demasiada actividad hace que se use con mucha cautela.

Trociscos de Hipecacuana Azucarados.

Esta es una de las mas bellas y excelentes composiciones que insertaron en nuestra Farmacopéa los Autores de las dos primeras ediciones

Fórmanse estos Trociscos, tomando una dracma de polvos de Bejuquillo ó Hipecacuana, cinco onzas y media de azucar blanca; de goma alquitira ó tragacanto tres dracmas, y de agua lo que baste para la disolucion de la goma. Mezclados bien estos ingredientes, se hacen ciento y quarenta y quatro Trociscos, que, despues de haberse secado bien, se guardan para el uso. La dósis es un escrúpulo ó un Trocisco, el que se repetirá con los correspondientes intervalos. Cada Trocisco contiene medio grano de bejuquillo.

Estos Trociscos son muy útiles para curar las hemorragias del utero, los fluxos hemorroidales, la hematuria, y los demas afectos en que se ordena el bejuquillo en una dósis corta para que obre como un medicamento anti-espasmódico.

La virtud apreciable de la raiz de Hipecacuana para contener las hemorragias está bien contestada, aunque á la verdad no ha sido conocida por todos, como espresa Murray. Baglivio llama á esta raiz infalible remedio en curar los fluxos disentericos, y otras hemorragias. Barbeirac advierte, que conviene en las grandes hemorragias, en el fluxo inmoderado de los menstruos y hemorroidal, como tambien en la hemoptisis. Gianella la tiene por el mejor y mas constante remedio para curar los fluxos de sangre tanto del pecho como del utero, pero ni este, ni los otros nos habian manifestado el verdadero y mejor método de administrarla en estos males, hasta tanto que en el año de 1770 lo publicó el celebre Dahlberg. Con efecto, este sabio Médico no solo confirmó la virtud del bejuquillo en las hemorragias del

utero, comprobandola con una multitud de observaciones dignas de leerse, sino que manifestó, que una tercera ó quarta parte de grano del bejuquillo mezclada con azucar, y tomada cada tres ó quatro horas, no solo no movia el vomito, sino que daba un grande alivio á las primeras tomas. Despues de publicado este método le administró Bergio á la dósis de medio grano con la suficiente cantidad de azucar, y asi dice que curó y suprimió una hemorragia del utero que habia durado tres meses. Ultimamente los efectos felices del bejuquillo en las hemorragias, administrado á cortas dósis, se han confirmado por Guldbrand, Petiz y otros celebres Prácticos. No debe omitirse, que Dahlberg refiere haber curado con este método un *mictus cruentus*, y que muchas veces correspondió á sus deseos en las toses catarrales, como tambien en aquella que acompaña á la tisis.

Cullen creia, que la curacion de las hemorragias por el bejuquillo se verificaba por su virtud emética, pero Murray atribuye con mas solidos fundamentos los saludables efectos con que para las hemorragias, á su naturaleza anti-espasmódica, con tanta mas razon, quanto que ha visto, que las hemorragias dimanadas de causas internas casi siempre vienen acompañadas, con especialidad en las mugeres, de espasmos. En las toses convulsivas, y en las expectoraciones dificiles dimanadas de espasmo, se ha visto mas de una vez, que el bejuquillo, como observa Murray, sin promover evacuacion sensible en el primer caso, y con ella en el segundo, ha producido admirables efectos. Carmina-

ti cree con otros muchos, que la virtud anti-espasmódica de la Hipecacuana ó bejuquillo le es peculiar y distinta de la emética, pues habiendo dado asi él, como Akenside, Reid, Plenck y Richter otros vomitivos en los casos ya anunciados, no pudieron conseguir los efectos anti-espasmódicos, que produxo la Hipecacuana.

Trociscos de Nueces de Cipres de Ramich.

Es una composicion de escogidos adstringentes vegetales con la goma arábiga, sandalo cetrino y pimienta de Tabasco, cuyas virtudes se celebran mucho como un buen remedio tonico y adstringente, util para fortificar el estómago, y muy eficaz en las diarreas, lienterias y pasion celiaca.

Estos Trociscos entran en la composicion del Caldo del Pollo de Gallina Lienterico ó Caldo Valentino. Pueden administrarse á la dósis de una dracma hasta dos.

Trociscos de Mirra Compuestos.

Administrados á la dósis de un escrúpulo hasta una dracma se han tenido estos Trociscos por emenagogos, y por útiles para excitar la menstruacion de las mugeres, facilitar el parto, y expeler las secundinas; pero en el dia no se hace tanto aprecio de ellos. Aunque no puede negarse que esta composicion consta de medicamentos de virtud acreditada y conocida, tampoco puede ocultarse que merece alguna reforma. Los Autores de las dos pri-

meras ediciones de la Farmacopéa de España los excluyeron de ella.

Trociscos de Agarico.

Véase Agárico preparado.

Trociscos de Coloquintidas de Alhandal.

Véase Coloquintidas preparadas.

Trociscos Esciliticos.

Los Trociscos de Cebolla Albarrana ó escilíticos tienen una virtud incindente, expectorante y diurética. Es una composicion verdaderamente casi supérflua, por lo que fueron omitidos en las dos primeras ediciones de la Hispana, pero se han vuelto á incluir en esta última, tal vez unicamente porque son uno de los ingredientes de la Triaca Magna. No gozan de la virtud alexiteria que les han atribuido algunos, y puede asegurarse que son uno de aquellos medicamentos reputados por alexifármacos, que la credulidad é ignorancia colocaron en los Catálogos de Materia Médica.

Trociscos de Hierro Tartarizados.

Véanse las Preparaciones de hierro.

Trociscos de Viboras.

Estos Trociscos fueron tambien excluidos con justicia de las dos primeras ediciones de nuestra Farmacopéa, pero que, por ser uno de los ingre-

dientes de la Triaca, que ha vuelto á tener lugar en esta edicion, ha sido indispensable, que estos igualmente le tengan.

Son muchas y muy grandes las virtudes, que se han concedido á esta preparacion de los Trociscos de Viboras, como el ser sudoríficos, resistir á la putrefaccion, purificar la sangre &c. &c. y por lo mismo se han considerado en otros tiempos como específicos para todas las enfermedades procedidas de malignidad y para hacer salir por la transpiracion los humores dañosos; pero todas estas virtudes son ilusorias é imaginarias, por lo qual no hay en el dia ningun Profesor sensato, que confie en sus decantadas qualidades medicinales. Con efecto estas y otras preparaciones semejantes solo hallan aprecio entre los incautos y charlatanes, siendo sus partidarios el objeto del desprecio é indignacion de los hombres sabios y circunspectos. ¿ Quién, á la verdad, cree en nuestros tiempos, que los Trociscos de Víboras son un específico para la peste, viruelas, y otras enfermedades malignas, contagiosas y pestilentes? ¿ Quién los juzga útiles en la lepra y otros males cutaneos? Quién los prescribe en los envenenamientos y mordeduras de los animales ponzoñosos? Unos efectos tan exagerados solo podian creerse en unos tiempos en que la credulidad, la superticion, y la ignorancia reynaban en la Medicina; en unos tiempos en que las preocupaciones ofuscaban demasiado el corazon del hombre; en unos tiempos, en fin, en que las tinieblas de la razon aun no habian sido bien disipadas por la verdadera Filosofia.

Trociscos de Hedycroi.

Unicamente se conservan estos Trociscos por ser uno de los ingredientes de la Triaca Magna; pero como todos los simples que entran en esta composicion, entran igualmente en mayor cantidad en aquella receta monstruosa, puede inferirse lo superflua que era su preparacion aun en aquellos tiempos en que se daba credito á sus virtudes. Esta composicion casi merece igual crítica que la Triaca Magna. Se proscribió con acierto de las dos primeras ediciones de la Farmacopéa Española, y puede asegurarse, que se halla descartada de todas las Farmacopéas modernas de Europa.

Galeno trae esta composicion con el nombre de *Magna Hedychroom*, que es lo mismo que decir pasta ó masa de hermoso color, segun escribe Don Feliz Palacios en su Palestra Farmacéutica.

Trociscos de Uñas de Cangrejo Compuestos.

Guárdanse por lo comun en las Bóticas sin formar Trociscos, y sí solo sutílmente pulverizados, por lo que los llaman todos *Polvos de Uñas de Cangrejos ó de kelis cancrorum.* Otros entienden esta composicion con los nombres de *Piedra Alexiteria, ó Piedra de Contrayerba.* Corresponde á la receta de las *Piedras Cordiales* ó de *Gaspar Anton*, que era un Boticario del Colegio de la Compañia de Jesus de la Ciudad de Goa de las Indias Orientales.

Esta es una de aquellas composiciones, que casi

se han considerado por los necios y demasiado crédulos, como unos famosos específicos. Los Empíricos y Charlatanes los han querido decantar como una medicina casi universal, atribuyéndola las virtudes cardiaca, alexiteria, bezoardica y sudorífica, y considerándola como muy buena para corregir y absorver los ácidos, corroborar la cabeza, corazon y estómago, aumentar los espíritus, purificar la sangre y promover el sudor, y como un medicamento muy eficaz y excelente para la curacion de las calenturas malignas, viruelas, sarampiones y otros males de igual gerarquia. Unos errores tan groseros no hallan abrigo en el seno de aquellos modernos, cuya ilustracion es notoria en los puntos de materia médica. Tales aserciones no son otra cosa que necedades á que no se debe dar el mas leve asenso.

Entran en la composicion de estos Trociscos una buena porcion de testaceos, la raiz de Contrayerba, las Víboras, la piedra bezoar occidental, las margaritas y otras substancias, á todas las quales hemos dado ya el aprecio que se merecen, ó ya hemos criticado con la justicia á que son acreedoras. Sin embargo, no debo omitir, que esta composicion se halla descartada de las mas selectas Farmacopéas de la Europa, y que tanto á ella, como á otras muchas composiciones del mismo jaez, que se han insertado en la tercera edicion de la Farmacopéa de España, se pueden apropiar con mas justicia aquellas no ménos eloquentes que sabias y enérgicas palabras, que hablando del Dispensatorio de Viena dixo el celebre y famoso Antonio de Haen *didicere*,

dice este ilustre Médico, *Apollineæ artis alumni hac via se longè tutiusque progredi, quam si magniloquas Dispensatorii Viennensis promissa imitarentur. Cujus Dispensatorii vanitates, si ingenue fari detur, ostendere omnes qui vellet, næ totum fere illud scribere ipsum oporteret. Quid ad pleuritidem pulvere pleuritico inanius? Quid ad malignitates in morbis aut precavendas, aut emmendandas pulvis de guteta Riverii? Pulvis Marchionis? Bezoardicus? Pulvis pannonicus ruber? Pulvis pretiosus albus? Et id genus alia? Illuminatius vivimus ævum, quam ut his nugis fidem adhibeamus. Sed inquiunt, horum usus nostra nobis experientia probavit. Et nos experientia didicimus hæc crepundia vituperare* (1).

UNGUENTOS.

Los Unguentos son unos medicamentos *tópicos* ó externos de la consistencia de la manteca de puerco poco mas ó ménos, que constan de aceytes, grasas y otros cuerpos análogos mezclados con cera, resinas, substancias minerales &c. Los Unguentos tienen una consistencia mayor que la de los aceytes, pero inferior á la de los emplastos. Para elaborar con perfeccion los Unguentos, se hace in-

(1) Anton. de Haen. Ratio medend. part. y cap. 2. pag. 12.

dispensable conocer la naturaleza de los principios, que los han de componer, y observar al tiempo de su elaboracion todas aquellas reglas que prescriben los mas clasicos Autores de Química y de Farmacia.

Las pomadas, ceratos y linimentos pueden y deben comprehenderse baxo de éste mismo género, pues se preparan con el mismo método, y solo se diferencian de los Unguentos por su densidad y consistencia. Con efecto, los *ceratos* tienen una consistencia media entre los emplastos y Unguentos; las *pomadas* la tienen un poco mas blanda que los Unguentos, y los *linimentos* tienen una consistencia poco mayor que los aceytes, ó sea una consistencia media entre los aceytes y pomadas. Asi vemos, que quando los Farmacéuticos van á dar la consistencia ó densidad al aceyte mediante la liquidacion ó disgregacion de la cera en ellos, emplean una parte de cera y dos de aceyte para formar los ceratos, una quarta parte de cera respecto al aceyte para la preparacion de los Unguenros; y solo la octava parte de cera respecto al aceyte para formar los linimentos.

El número de los Unguentos es demasiado considerable en las Farmacopéas y Dispensatorios antiguos; pues antiguamente se creia mucho mas que ahora en sus virtudes, pero los modernos han hallado muchas dificultades, para creer ciegamente los efectos tan admirables y prodigiosos, que cuentan de ellos algunos Autores. Es innegable que hay muchos Unguentos, que son acreedores á que se deposite en ellos toda la confianza del Profesor para la

curacion de ciertas enfermedádes, pero tampoco se puede negar, que estriva en unos fundamentos muy sólidos la opinion de aquellos Facultativos hábiles é instruidos que tienen por comun adagio la expresion de: *los Unguentos por lo general no sirven mas que para manchar la ropa.* Yo bien quisiera que se examinase con la debida atencion este punto, y que al tiempo que se conservasen aquellos Unguentos de virtud acreditada y conocida, se aboliesen y descartasen de la Materia Médica un catálogo grande de Unguentos, que no tienen accion alguna conocida hasta ahora en nuestra economia. Hay algunos medicamentos de esta clase, que merecen igual crítica que la mayor parte de los aceytes cocidos, no pudiendo ménos de causar enfado, el que se conserven aun en nuestras Farmacopéas mucho número de Unguentos mandados hacer con la decoccion de un tropel inconsiderado y tumultuoso de substancias vegetales en el aceyte comun. Los Autores de las dos primeras ediciones de nuestra Farmacopéa, convencidos de esta verdad, reformaron notablemente este artículo, descartando y excluyendo muchas composiciones monstruosas y complicadas de Unguentos, que se habian conservado en la Farmacopéa Matritense, muchas de las quales han vuelto á admitirse inconsideradamente en esta tercera edicion.

Es bien conocida la alteracion, que sufren muchos Unguentos á poco de haberse preparado, la que se va presentando mas y mas á proporcion del tiempo, que va pasando por ellos; por manera que no solo llegan á adquirir el estado de rancidez ó de

enranciarse, sino que tambien adquieren muchas propiedades dañosas. Los muchos exemplos que pueden citarse sobre estos casos, manifiestan mucho mas los inconvenientes que superficialmente hemos tocado, y favorecen la crítica de aquellos que miran á estos medicamentos como infructuosos. No me parece se aventuraria mucho en asegurar, que á excepcion de los Unguentos mundificativos, supurantes y mercuriales, hay pocos que curen ni álivien las enfermedades á que se aplican.

Para usar los Unguentos se extienden comunmente sobre lienzo suave y usado, ó sobre hilas.

Unguento de Azogue para los Herpes.

Es el Unguento *ad herpes* de la Matritense, que se ha conocido tambien con el nombre de *Unguento de Precipitado blanco.* Las dos Farmacopéas de Lóndres nos le dan á conocer con el nombre de *Unguento de cal blanca de mercurio.* Resulta de la mixtion de seis dracmas de muriate de mercurio precipitado, ó precipitado blanco con seis onzas de Unguento rosado.

Úsase en la sarna, las herpes, y demas vicios cutáneos, pero debe usarse con alguna precaucion.

Unguento de Mercurio para la Sarna.

Conócese este Unguento con el nombre de *Unguento para la sarna ó de aldrete.* La Matritense nos le llama *Unguento para la sarna, tiña* y *demas vicios de la cutis*, en cuyas enfermedades se emplea

con buen exito. En cada onza de este Unguento se contiene un escrúpulo del muriate de mercurio oxigenado sublimado ó sublimado corrosivo.

Este Unguento se ha mirado como un específico para curar la sarna y demas vicios é inmundicias de la piel, untando con él las partes donde hay granos. Muchas veces se han curado estos afectos á las tres ó quatro unturas.

Unguento de Sulfureto de Mercurio Rojo.

Todos llaman á esta composicion *Unguento de cinabrio ó cinnabarino.* El litargirio, el Mercurio dulce, el albayalde, el cinabrio facticio ó vermellon, el aceyte rosado y la cera son los ingredientes de esta receta. Se ha mirado este Unguento como un detergente y consolidante de las úlceras venereas.

Unguento de Mercurio.

Resulta este Unguento de la trituracion de una libra de azogue con dos libras de manteca de puerco en un mortero de marmol con una mano de madera, hasta tanto que esté enteramente apagado el azogue, y no se vean sus globulitos. En cada dracma de este Unguento hay un escrúpulo de azogue. El Colegio de Médicos de Lóndres encarga se mezclen partes iguales de azogue y de manteca para formar este Unguento, pero asi sale demasiado activa esta composicion.

En otro tiempo se empleaba la trementina para

apagar ó extinguir el Mercurio antes de agregar la manteca, porque se creia que apagaba mejor el azogue que las substancias butirosas, pero se ha abandonado justisimamente este método, por haberse notado que la tenacidad y viscosidad de la trementina impedian que la mano del que daba las friciones operase y corriese libremente al tiempo de untar; ademas de estar comprobado que la manteca le apaga y extingue con mas prontitud que la trementina, contra lo que erradamente se habia pensado.

Hay dos opiniones cerca del estado en que se halla el azogue en esta composicion. Unos con Mr. Baumé y el Señor Hernandez de Gregorio, creen que el Mercurio ó azogue se combina con el oxigeno y acido de la manteca, y que por consiguiente se halla en esta composicion en un estado de combinacion salina. Los fenomenos que presenta este Unguento en su preparacion y despues de preparado, dice Mr. Baumé, nos indican que no puede ser una mezcla simple, sino que por el contrario es una combinacion del Mercurio con el ácido de la grasa. Otros, cuya opinion defiende el Señor Bañares, juzgan que el Unguento de Mercurio nó es otra cosa, que una simple mezcla ó interposicion de las partes integrantes del Mercurio con las partes integrantes de la manteca por medio de un movimiento continuado, y que por consiguiente, el Mercurio no se halla, ni oxidado ni combinado con la manteca. Todos apoyan su dictamen en ciertas experiencias y en razones que juzgan convincentes; pero las observaciones de Mr. Baumé, lo que expone el Se-

ñór Hernandez y lo que creen algunos Químicos modernos, se halla tan conforme á mis ideas, modo de pensar y experimentos que he practicado, que no he podido menos de adherirme á su partido.

Los usos de este Unguento son bien generales y conocidos, por manera que casi no se necesitaba indicarlos. Empléase freqüentemente en fricciones como un escrúpulo y hasta una dracma ó algo mas de cada vez en las enfermedades cutáneas y venereas. Se frotan las piernas ó muslos, por donde pasan los vasos linfáticos, todas las noches con la referida cantidad de Unguento, ó una noche sí y otra no, según la necesidad del caso, temperamento y circunstancias del enfermo. Úsase tambien para resolver los tumores endurecidos, y es digno de ensayarse, ó, como expresan los Cirujanos de Lóndres, es digno de advertirse, que, segun se dice en una obra muy moderna que trata de los medios de curar los afectos paralíticos del Plomo, es de notable provecho el frotar el miembro paralítico todas las noches con la dósis ordinaria de este Unguento, acompañándolo con el uso interno de los calomelanos hasta que se llague la boca.

El Mercurio introducido en el cuerpo por las fricciones, dice White, produce los buenos efectos de aquel mineral tomado por la boca; y no trae riesgo de perjudicar el tono del estómago é intestinos. Sin embargo, quando se han dado muchas unturas, conviene observar los efectos, porque su accion se dirige á la boca, y causa la salivacion; lo que se considera como un síntoma muy malo por muchos hábiles y excelentes Prácticos. Con efecto,

luego que se presenta la calentura, que llama Hahnemann *mercurial*, es menester suspender las fricciones de este Unguento, para que no sobrevengan peores síntomas. Este estado se conoce, quando el enfermo siente en la boca un sabor metálico, las extremidades, la nariz y las orejas tiene frias, y ademas se quexa de opresion en el pecho, y de una molesta sensacion en el vientre. El pulso se pone mas acelerado, unas veces bate en un minuto cien pulsaciones; sobrevienen síntomas catarrales y un dolor de cabeza molestísimo en su parte posterior, ó sobre la raiz de la nariz; el cuello y las espaldas en cierto modo se ponen rígidas; el paciente queda debilitado, duerme con desasosiego, y las mas veces suda con facilidad, y la sangre que se saca de las venas, tiene una costra pleurítica, ó semejante á la de la sangre de los que padecen dolor de costado. Si se continúa el uso de las fricciones, despues de presentados estos síntomas, se expone notablemente la vida del enfermo; pues en este caso, como dice Plenck y Federico Fritzé, se aumentan los síntomas de la boca; los dientes se alargan, y alguna vez se caen; las encias se hinchan y echan sangre con facilidad; toda la boca y laringe se pone enxuta, el enfermo se quexa que tiene mucha sed, y despide un hálito hediondo de la garganta, y entónces es precisamente quando la saliva empieza á correr con mas abundancia, y es mas espesa y acre. Si esta disposicion continuase por algun tiempo, nace en la garganta una inflamacion mayor, y muchas veces con la hinchazon de las glándulas mayores salivales, y las de la lengua, y aun de ella se-

brevienen úlceras pésimas á los lados de lo interior de la boca, las quales no se pueden distinguir de las venereas, sino porque siempre se van poniendo peores baxo el uso del mercurio.

Casi siempre se podrá evitar la salivacion, dando las fricciones del Unguento mercurial baxo de aquel modo determinado, y con aquellos resguardos y cautelas, que aconsejan Plenck, Svediaur y otros célebres y acreditados Prácticos. Es verdad, que en muchos Hospitales, y segun la opinion de algunos Profesores, se cree no poderse curar la lue venerea confirmada sin el uso del babeo; y que se sostiene que la salivacion, no solo es necesaria para efectuar una curacion radical, sino tambien, que, quanto mas abundante es el babeo, tanto mas segura es la curacion, si los huesos estan afectos: pero todos los buenos Prácticos modernos, teniendo por futiles y vanas todas quantas razones se alegan á favor de esta opinion, proscriben el método baxo baxo del babeo. En efecto, la mayor y mas sana parte de los Profesores instruidos del dia, han observado y visto prácticamente, que una innumerable multitud de galicados, diferentes por su edad, su organizacion, y por el clima que habitaban, se han curado todos sin el babeo; y han notado constantemente, que quanto mas abundante habia sido la salivacion, tanto mas incierto era el éxito y la curacion. Este método es tanto mas preferible, quanto que no tenemos remedios ciertos y conocidos para sujetar el babeo una vez que haya principiado, mayormente si se ha excitado con alguna dósis excesiva de mercurio; porque el babeo es muy

penoso para el enfermo, obligándole á escupir de dia y de noche, y porque tiene el inconveniente de causar úlceras dolorosas en la boca, en la gargánta, &c. que le impiden tragar, le debilitán y desvelan, quedándose lánguido y extenuado por el efecto de la salivacion.

Alguna vez sucede la desgracia de presentarse la salivacion ó ptialismo, aun quando se haya dado el mercurio en moderada porcion, y esto suele sobrevenir con mas freqüencia á aquellos enfermos, que lo han usado anteriormente ó han babeado algun tiempo ántes, y quando se ordenan las fricciones en una estacion ó en un clima frio y húmedo. En estas circunstancias se debe moderar, y procurar disiparlo con toda la prontitud posible, ordenando aquellos remedios que se hallan mas acreditados, como son los baños, una dieta tenue, el ayre fresco, el alcanfor, el hierro, la kina y otros; y si acaso no alcanzasen estos medios, pueden disponerse las friegas y el vexigatorio á la nuca.

En las Boticas suelen tener los Boticarios otro Unguento que llaman de *Mercurio simple*, el qual solo tiene una pequeña cantidad de azogue; pero de esta composicion solamente se puede hacer uso en los casos de poca importancia, y por lo comun no se emplea sino para matar los piojos y otros Insectos que se adhieren al cuerpo, frotando las partes que se hallan incomodadas, aunque siempre debe hacerse con grande precaucion.

Unguento de Nitrate de Mercurio

Esta composicion se ha entendido con el nombre de *Unguento cetrino* de la Matritense, y con el de *Unguento de Mercurio cetrino* de la Hispana. Corresponde al *Unguento de Mercurio nitrado* de la Farmacopéa de Lóndres. Una onza de azogue disuelta en otra onza de ácido nítrico, mezclada despues poco á poco con diez onzas de mantéca de puerco derretida ántes, y estando ya casi fria en un mortero de vidrio, es lo que forma esta composicion.

Destínase con especialidad este Unguento para untar los bordes de los parpados en la Psorostalmia, donde se usa con mucho fruto, como tambien en las úlceras venereas, en las quales es el mejor y mas excelente medicamento detergente. Considérase tambien como muy util en la tiña y en las enfermedades eruptivas y herpéticas. Puede aplicarse con seguridad y sin recelo á toda la superficie del cuerpo siempre que sea necesario.

Cada dracma de Unguento cetrino ó de nitrate de Mercurio, contiene seis granos de ácido nítrico, y otros seis granos de azogue.

Unguento de Carbonate de Plomo blanco.

Llámase comunmente con el nombre de *Unguento blanco simple de Rasis*. El aceyte rosado, la cera y el albayalde ó carbonate de plomo blanco son sus partes componentes.

Es un buen medicamento tópico adstringente,

refrescante y desecante, y por lo mismo se encarga para secar las erupciones húmedas de la piel y las grietas. Aplícase tambien en las quemaduras, en la sarna y en todos los vicios cutáneos. Deseca y consólida las pequeñas ulcerillas, y suaviza las comezones cutaneas.

Unguento de Plomo Acetado.

Este es el *Unguento de Litargirio*, conocido tambien con el nombre de *Unguento Nutrido*. Este Unguento se solia hacer mezclando poco á poco en un mortero de marmol ó de vidrio el aceyte, vinagre y litargirio, que son sus tres ingredientes; pero como se ha experimentado, que este método es largo y enfadoso, y que el calórico facilita mejor y mas pronto la combinacion de dichas substancias, se ha preferido el cocer lentamente el aceyte con el Litargírio y agua necesaria, moviendo la materia hasta que se ponga blanca, y tome la consistencia de Unguento poco mas ó ménos. En este estado se echa en un mortero, y se le va añadiendo poco á poco el vinagre correspondiente, y se agita bien hasta tanto que resulte un Unguento blanco y bien nutrido.

Dice Palacios, que se llama este Unguento *Nutrito ó Nutrido*, porque mezclando los ingredientes, se compone un Unguento ó masa, que no se separa uno de otro. Algunos le nombran Unguento *Triafármaco*, porque se compone de tres simples.

Es un buen desecante, aprovecha en las quemaduras, mitiga el prurito de la cutis, y convie-

ne en la sarna, herpes y otros vicios cutáneos. Algunos Cirujanos le aplican con buen éxito en las ulcerillas, cuyos bordes estan inflamados.

El Litargirio es la cal del plomo fundido por un fuego activo, y que llaman los Químicos *Oxide de plomo semividrioso.* No es con efecto otra cosa, como expresa Mr. Proust, que el mismo plomo oxidado y desfigurado por un fuego fuerte y ayre de los fuelles de un horno de afinacion, el qual se dirige sobre el plomo, y casi le vitrifica, para separarle de esta suerte de la plata y demas metales con que está aligado. Aunque el Litargirio se puede hacer artificialmente, los Boticarios le compran en el Comercio y Droguerias, el qual viene regularmente de Dinamarca, Polonia y Suecia, en donde se purifica con él mucho cobre. El mejor Litargirio es el que tiene las láminas ú hojuelas grandes y brillantes, tirantes á color dorado, y el todo de un color encarnado baxo y muy pesado. Algunos hacen distincion del Litargirio *de Oro* y Litargirio *de Plata*, la qual es verdaderamente caprichosa, porque no es fácil conocer, quál ha resultado de la purificacion de la plata, qual de la refinacion del oro, y qual de la del cobre. Así vemos, que el Litargirio de plata no es mas que el mismo Litargirio de oro, que ha experimentado mas calor, y adelantadose mas hacia la vitrificacion, y tomado un calor pálido ó plateado.

Las virtudes medicinales del Litargirio se juzgan en un todo iguales con las del albayalde y demas oxides de Plomo, pero es mas soluble el Litargirio en el ácido acetoso, y dá consistencia de em-

pasto al aceyte mucho mas pronto, que el minio y demas oxides de plomo, pues está experimentado que cede con mas prontitud y facilidad su oxigeno.

Unguento de Plomo Negro.

Tiene las mismas virtudes que el Unguento blanco de Rasis, y se aplica para los mismos fines.

Unguento de Oxide de plomo Fusco.

Esta composicion se conoce generalmente con el nombre de *Unguento de la Mere*. Se hace cociendo lentamente, y á manera de emplasto, el aceyte, la manteca de puerco, la manteca de vacas, la cera y el sebo con el Litargirio sin intermedio de humedad, hasta tanto que toma un color fusco obscuro, y la consistencia de Unguento. El color negruzco que adquiere, dice Baumé, proviene del principio de la descomposicion de las grasas por la accion del fuego. Segun el mismo Autor, el Unguento de la Mere no es otra cosa mas que un compuesto de grasas que han empezado á descomponerse, y tienen en disolucion una cal de plomo.

Aplícase como madurativo y supurante, y se cree util para quitar la inflamacion de las llagas y úlceras.

Unguento de Oxide de Plomo Rojo.

Conócese por todos con los nombres de Unguento *Magistral* ó de *Minio*. Es uno de los mejores tópicos refrescantes y desecantes, que posee las

mismas virtudes, y se aplica para los mismos fines que los Unguentos blanco de Rasis y de Plomo negro.

El Minio ó Azarcon es el Plomo oxidado ó calcinado por medio del fuego, hasta tanto que toma un color rojo, subido y hermoso. El Minio, segun consta de todos los experimentos químicos y expresa el Señor Hernandez de Gregorio, no se diferencia esencialmente del oxide de Plomo semividrioso ó Litargirio; solo hay la diferencia de que este último tiene menos oxigeno, y está semivitrificado, y aquel está mucho mas saturado de oxigeno, y no se ha vitrificado, porque la operacion que se emplea para hacerle es mas lenta, presenta mas puntos de contacto al ayre quando se agita, se oxída con mas perfeccion, y no adquiere el grado de calor tan violento y repentino como el Litargirio.

Unguento tenue de Acetate de Plomo.

Partes iguales de Extracto de Saturno ó Acetate de Plomo líquido y de aceyte comun mezcladas y agitadas bien en un mortero de piedra hasta que adquieran una consistencia de linimento, es lo que forma el Unguento tenue de Acetate de Plomo, que vulgarmente se conoce tambien con el nombre de *Manteca de Saturno.*

Este Unguento, manteca ó pomada de saturno es una buena medicina externa desecante y refrescante. Conviene en las quemaduras, y es utilísima su aplicacion en la sarna, herpes y otros

vicios cutáneos de este género. Debe usarse con circunspeccion, porque suele repercutir el humor al interior. Algunos le aplican como resolutivo en ciertos casos.

Unguento de Altea.

El aceyte de Altea, la cera y la resina con un poco de la trementina forman esta composicion, que difiere muy poco de la naturaleza y virtudes del Unguento de Resina de la Farmacopéa de Lóndres. Considérase sin embargo como un buen medicamento emoliente y resolutivo.

La Resina de pino es una substancia resinosa, concreta, amarga, inflamable, quebradiza y de color entre blanco y amarillo, y que se obtiene de una especie de pino, que llama Linneo *Pinus sylvestris.* La Resina que comunmente usamos en las Boticas de nuestra Península, procede de un árbol llamado por Linneo *Pinus pinea*, ó pino albar, el qual se cria abundantemente en Aragon, Cataluña y las dos Castillas: esta resina es el residuo de la distilacion del agua-ras muy malaxâdo, hasta ponerle blanco por la interposicion del ayre que le vuelve opaco.

Unguento de Colofonia Amarillo.

Esta es la composicion antiguamente conocida con el nombre de *Basílicon amarillo.* Se compone de la Cera, Sebo, Resina, Acéyte y la Colofonia ó Pez griega. Considérase como un buen medicamen-

to digestivo, muy útil para favorecer y adelantar la supuracion de las llagas y úlceras.

Si en lugar de la pez griega ó Colofonia se hace entrar en esta composicion la pez negra ó naval, se llama entónces *Unguento de pez negro*, que es lo que se ha llamado *Basalicon negro*. Este Unguento se parece mucho al Unguento de *Pez seca* de la Farmacopéa Chirúrgica de Lóndres, que el Doctor Kirkland y otros varios Cirujanos célebres lo usan en su práctica, segun el testimonio de los Autores de la expresada Farmacopéa, y le consideran justísimamente como un Tópico provechoso en aquellas úlceras en que se observa un grado extraordinario de irritabilidad. El Doctor Kirkland distingue la irritabilidad de las úlceras en dos especies, una inflamatoria y otra espasmódica. Se manifiesta la existencia de la primera por el color sumamente florido de la parte; y se distingue la segunda por su apariencia lánguida, purpurea y vitrea. Ámbas son considerablemente dolorosas y graves; pero la última, siempre que se toca, aunque sea ligeramente, se dexa notar por la circunstancia de poner en accion los músculos del miembro. En las úlceras de la última especie se experimentará conducente este Unguento, al paso que son enteramente inadmisibles las composiciones en que entra la Trementina. He creido oportuno insertar aquí este punto interesante, tal como le ponen los Cirujanos de Lóndres á beneficio de nuestros Profesores.

La Colofonia, ó pez griega, que es una resina sólida, que recibimos en pedazos, es resplandeciente, algo transparente y quebradiza, tiene el aspec-

to de un vidrio obscuro, y se notan en ella algunos granillos casi dorados y relucientes. Tiene el olor del pino, aunque mas endeble, y es insípida.

La pez negra ó naval, que es una resina concreta, formada en grandes masas, negra, resplandeciente, homogenea, de la exterioridad de un vidrio negro, quebradiza en tiempo frio, blanduzca y flexible en un calor blando, y capaz de hacer hilo ó hebra; tiene el olor de la tea, y el sabor tan endeble, que casi es insípida. La pez negra resulta de la combustion de los pinos.

Unguento de Médula Mucilaginoso.

Este es el *Unguento del Hijo de Zacarias* de la Farmacopéa Matritense, y que se insertó reformada su composicion en las dos primeras ediciones de la Farmacopéa de España con el nombre de *Unguento anodino*. La cera blanca, la Manteca de Puerco, la Médula de la caña de las Vacas, el Aceyte de linaza, y una buena porcion del mucílago de la simiente de lino son los ingredientes de esta receta, de lo que pueden inferirse los usos que deben hacerse de ella.

Unguento de la Médula de las Vacas.

Conócese generalmente con el nombre de *Untura de Caña de Vacas*, cuyos usos conocen todos.

Véase Médulas preparadas.

Unguento de Sebo de Arceo.

Este es el tan famoso *Bálsamo de Arceo*, que es sin la menor disputa uno de los mejores Tópicos terebentinados, que se usan con el fin de promover una buena digestion en las úlceras. Se ha usado para consolidar las llagas, y se ha considerado muy útil en las contusiones, magulladuras, &c. pero su uso mas freqüente es el administrarlo como un suave emoliente y digestivo en los lábios de las úlceras, y como un medicamento que favorece la generacion de la carne en ellas.

Este Unguento, cuyo Autor fué un Cirujano Español llamado Francisco Arceo, se compone derritiendo juntamente una libra de Sebo con diez onzas de Trementina pura, otras diez de Resina de Limon, é igual porcion de manteca de puerco.

La Resina de Limon, llamada impropiamente *Goma*, es una substancia resinosa, de color entre blanco y amarillo por lo exterior, blanca y semitransparente por lo interior, de un olor fuerte aromático y sabor algo ingrato, que se nos trae en pedazos grandes ó panes envueltos en las hojas de caña de Indias desde México y otras partes de la América, donde se saca de un árbol que llama Linneo *Amyris elemífera*. Hállase asimismo otra resina de Limon en el Comercio, que se nos trae de la Etiopia y Arabia, donde se cria tambien el *Amyris elemífera*, pero esta es muy rara. A esta resina se la ha creido emoliente, digestiva, atenuante, resolutiva, mundificativa y cicatrizante. Aplícase ex-

teriormente, pero apénas tiene otro uso que el de entrar en esta composicion y en la de otros Unguentos.

Unguento Rosado.

La Farmacopéa ordena macerar por tres dias seis libras de Pétalos de Rosas de Alexandría con doce libras de Manteca de puerco, despues quiere que se cuezan hasta que se exhale la humedad, y últimamente que se cuele con expresion ó exprimiéndolo bien.

Este Unguento es bueno para suavizar y resolver. Puede servir para ablandar y curar las grietas de la cútis. Considérase como un buen Tópico demulcente, y por lo mismo se emplea en las inflamaciones de las almorranas y de los parpados, y para mitigar el ardor de la piel y mitigar algunos dolores.

La Rosa de Alexandria, que se hace entrar en este Unguento, dexa una corta cantidad de aceyte esencial muy oloroso, que le comunica un olor muy agradable.

Unguento de Sauco.

Este Unguento pasa por un buen Tópico refrescante. Ablanda la piel y se aplica en varias inflamaciones externas.

Unguento de Artanita Compuesto.

Tambien se conoce esta composicion con los

nombres de *Unguento de Artánita mayor*, y con el de *Unguento de Pan de Puerco*. Úntase con él la region del estómago, quando se quiere excitar el vómito, y la del vientre, quando se quiere que purgue por la cámara. Se ha creido un medicamento muy útil en la hidropesia, y un remedio bueno para matar las lombrices.

Este Unguento se desterró por muy poderosos motivos de las dos primeras ediciones de la Farmacopéa de España, pues es un medicamento demasiado acre, y de una virtud sospechosa é infiel en su modo de obrar. Lieutaud expresa, que se debe usar con cuidado y circunspeccion de este Tópico, porque excita alguna vez síntomas muy graves; y Mr. Baumé se explica en los términos siguientes. El Unguento de Artánita es muy antiguo, y así su composicion recuerda la antigua Farmacia: es un compuesto de substancias grasas y purgantes drásticos, unos en extracto y otros en polvo, dispuesto para aplicarse en la region del baxo vientre y é introducir la virtud purgante de los ingredientes; pero ocasiona exteriormente una especie de erisipela con inflamacion, á causa de las materias acres que contiene: las substancias extractivas se secan, se reducen á grumos, y causan mucho dolor por poco que se mueva el enfermo, especialmente quando los paños de lienzo han embebido las materias grasas: ademas causa cólicos sin provocar la evacuacion. Esta exposicion manifiesta claramente la virtud irritante y sospechosa de este medicamento; que hace tiempo, que los Profesores acreditados han temido lo acre de sus

efectos; que los Autores de las dos primeras ediciones de la Farmacopéa de España procedieron en su proscripcion con el tino y madurez necesaria; y últimamente, que el deseo de servir á la humanidad, y nó el demasiado espíritu de reforma y de innovacion, fué el que dirigió sus buenas ideas, como equivocadamente han juzgado algunos preocupados é ignorantes, demasiado adictos al luxo vano de la polifarmacia, y serviles veneradores de la credulidad indiscreta de los Antiguos. En esta atencion, si alguna vez se creyese puede ser útil untar con este Unguento la region abdominal para resolver los infartos de las entrañas, expeler las lombrices, &c. debe de hacerse con alguna cautela frotando la parte con una muy pequeña cantidad del Unguento, pues de lo contrario obraria como un medicamento rubefaciente, y causaria otros muchos perjuicios.

La virtud acre y actividad grande de esta composicion depende del zumo de la Artanita, de la pulpa de las Coloquintidas, del Euforbio, de la Escamonea, de las hojas del Mezereon, de la sal gema y de otros medicamentos demasiado estimulantes, que son sus principales ingredientes.

La Artanita ó Pan de Puerco es una yerba vivaz que se cria especialmente en Mallorca, y con mas abundancia en los lugares sombrios y secos de Italia, del Austria, de la Carniola, de la Suiza y otros territorios de la Europa Austral. Cárlos Linneo llama á esta planta *Cyclamen Europæum*. Llámanse vulgarmente *Pan de Puerco*, porque su raiz es redonda como un pan, y se come mucho

por los puercos. La raiz, que es la parte de esta planta, que mas se ha usado en la Medicina, es muy acre recien sacada de la tierra, y tiene un sabor muy quemante, segun expresan Hermann y Geoffroy. Se halla excluida de los mas Dispensatorios y Farmacopéas, porque su actividad es tal, y produce unos efectos tan vehementes, que se la ha llegado á creer dotada de una virtud venenosa. Los Médicos antiguos, segun vemos en las Obras de Galeno, la hicieron tomar interiormente como catártica, detersiva y aperitiva, pero despues se ha notado que es muy irritante, y que inflama las encias é intestinos. En el dia no se usa interiormente esta raiz, y en todo tiempo ha sido reputada por sospechosa, como dice Murray. Asi se lee, que Dioscórides advirtió, que, untando con su zumo al vientre de las mugeres embarazadas, se subseguia el aborto. Hoffman refiere, que mueve con tal violencia el vientre, que inflama al mismo tiempo las fauces y primeras vias; y Boerhaave nos dice, que purga con inflamacion de las fauces, estómago y ano, y que produce flatos, vómitos y retortijones. Sin embargo de esto, si hemos de creer á algunos Autores, el zumo de esta raiz puede ser útil frotando con él el ombligo de los hidrópicos, pues por su penetrante actividad ha solido evacuar las aguas del abdomen, y purgar copiosamente. Dioscórides, Galeno y otros antiguos encargaron las cataplasmas de esta raiz, como detergentes en varias afecciones de la cútis, y las creyeron útiles en los tumores esquirrosos y escrofulosos, y mas particularmente en el endurecimiento del bazo

El Mezereon, *Daphne Mezereum* de Linneo ó *Thymelæa Laurifolio sempervirens*, ó *Laureola* de Tournefort, es una de las plantas mas acres, segun la opinion de todos los Autores. El verdadero Mezereon es un arbusto que, aunque indigeno de la Alemania, se cria tambien copiosamente en España, y señaladamente en los lugares sombrios, incultos y asperos de Balsain el viejo, como expresan nuestros excelentes Botánicos los Señores Quer y Ortega. Conócese en las Boticas con el nombre de *Laureola hembra*. Lleva esta planta unos racimos de flores de un color hermoso purpureo palido ó blancas, sobre las quales se crian algunas hojas tiernas, sentadas, y de hechura de hierro de lanza. La parte de esta planta que mas se usa en la Medicina, es la raiz, y principalmente su corteza, la qual tiene una acrimonia tan vehemente y mordaz, que su aplicacion externa corroe la cutis. Aunque no punza la lengua, al mismo instante que se masca; poco despues sobreviene un ardor tan intolerable y tan acerrimo en toda la boca y lengua, que estando muy fresca inflama las fauces, y no se corrige por bastante tiempo, aunque se enxuague repetidas veces la boca con agua fria. Cullen dice, que la corteza de la Laureola tiene una materia muy acre, que aplicada á la cutis exeita en ella con facilidad ampollas, y un fluxo considerable de serosidad; que si se reitera esta aplicacion, se puede mantener este fluxo sin ocasionar erosion en la parte, y que con este fin se usa muchas veces en Francia, y produce todos los efectos de los remedios de este genero. Mr. Baumé se explica en los términos que vamos á

referir: "de algunos años á esta parte se há puesto en uso un vexigatorio mas suave, que no tiene los inconvenientes de las cantaridas, y que se hallan en él las mismas propiedades, pues produce ampollas por donde fluyen los humores á que se quiere dar otro curso: los tallos de la *Laureola* son de los que yo quiero hablar". Bergio copiando y extractando varios pormenores de la obra, que sobre este particular publicó Archangel le Roy en Paris en el año de 1767, dice, que la corteza del Mezereon era un remedio doméstico en una Provincia de Francia, en donde lo usaban hasta las mugeres en muchas enfermedades crónicas en lugar de un vexigatorio, fuente y sinapismo para hacer revulsion, atraccion y evacuacion de humores serosos. Con efecto, en el dia muchos Prácticos celebran la aplicacion exterior de la corteza del Mezereon, siempre que hay indicacion de reveler, y de evacuar por la cutis qualquier humor seroso estancado, y tenazmente adherido en partes sensibles, á las que punza y estimula extraordinariamente, y así apoyándose en las observaciones de le-Roy y otros, la elogian en varias enfermedades de los ojos, con especialidad en la ophthalmia rebelde y en la epifora, en los fluxos serosos de los oidos, en la tos rebelde y pituitosa, en las opresiones de pecho, y en la dificultad de respirar que amenaza la tisis.

Don Josef Quer advierte que las hojas, cortezas y bayas del Mezereon son tan mordaces y acres, que de qualquier modo que se preparen y corrijan, son vomitivas, drásticas é inflamatorias.

No obstante la actividad, acritud y mordaci-

dad excesiva del Mezereon, se da interiormente la corteza de la raiz en cocimiento, el qual se ha usado con mucha ventaja y utilidad en los males cutáneos venereos y en los dolores de los huesos, como resulta de las observaciones de Plenck, Home, Russel y otros varios, pero este no es seguramente un lugar competente para hablar de los usos interiores de esta raiz.

Unguento de Lombrices Nervino.

Este Unguento, cuyo uso exterior se ha considerado como uno de los mejores remedios nervinos, util para fortificar los nervios y articulaciones, resolver los humores frios y calmar los dolores reumáticos, es una de aquellas composiciones complicadas y demasiado cargadas de remedios, que se excluyeron oportunamente de las dos primeras ediciones de la Farmacopéa Española.

Ya hemos dicho lo poco que nos podemos prometer del uso del Aceyte de Lombrices, y yo no creo que las virtudes de este sean mucho mas exaltadas por la decoccion que sufren en él una considerable porcion de vegetales, la mayor parte aromáticos, y cuyo aroma se ha de exhalar notablemente por la accion del fuego.

Unguento de Enula Campana ó de Marciaton.

Conócese por todos con el nombre de *Unguento de Marciaton*, cuyo nombre trae del Autor que lo inventó, que se dice fué un Médico llamado

Marcianus. Los admirables efectos, que se creyó antiguamente producia este Unguento, ha sido causa, segun escribe Palacios, de que algunos le hayan llamado *Unguentum adjutorium.* Con efecto, se ha juzgado excelente para fortificar los nervios y las junturas, util para rarefacer y resolver los humores frios, eficaz para suavizar y mitigar el dolor de la Gota y Ceática, y ultimamente bueno y provechoso en todos los afectos de nervios, dolores, tumores, inflamaciones, &c. &c. procedidos de humores crasos y frios: pero ¿habrá acaso algun Facultativo sensato, que crea en virtudes tan decantadas? Esta composicion complicadisima, que se descartó de las dos primeras ediciones de nuestra Hispana, no debia volver á ocupar lugar en ningun Dispensatorio ó Farmacopéa.

Véase Aceyte de Enula Compana Compuesto.

Unguento de Cicuta Deopilativo.

Sirve este Unguento para untar las durezas del bazo, vientre y otras partes. Considérase como un buen medicamento util para resolver las obstrucciones de varias entrañas.

Unguento de Olivarda de Aregon.

Esta composicion, que siempre se ha conocido con el nombre de *Unguento de Aregon*, se ha creido util para los mismos fines que el Unguento Nervino, y me parece merece igual crítica. Nuestra Farmacopéa tampoco le admitió en las dos anteceden-

tes ediciones; y no veo haya motivo bien fundado para volverle á admitir en esta ultima.

Véase Aceyte de Olivarda Mayor Compuesto.

Unguento de Brionia ó de Agrypa.

Es el Aceyte de Brionia compuesto que ha tomado la consistencia de Unguento con la suficiente cantidad de cera blanca.

Úsase este Unguento para frotar el vientre y la region del bazo. Considérase util para quitar las obstrucciones y resolver las durezas del abdomen.

Unguento de Verengenas.

Este remedio ha sido uno de los mas celebrados para curar las almorranas, y apaciguar sus dolores. Una vieja, segun cuenta Juan Loeches, adquirió una grande porcion de dinero con la venta de este Unguento, pues le vendia como un secreto muy particular para curar el expresado afecto. Los Autores de la Hispana no le conceptuaron digno de ocupar lugar en las dos antecedentes ediciones, ni tampoco le han insertado otras Farmacopéas modernas.

Las Verengenas son el fruto *pomum* de una planta muy comun en nuestra España, la qual llama Linneo *Solanum Melongena.*

Unguento de Ruda.

Se ha entendido con el nombre de *Manteca de*

Ruda. Se hace cociendo las hojas recientes de la Ruda, de los axenxos y de la yerbabuena en la manteca de puerco. Se encomienda para untar el vientre de las mugeres que padecen histerismo.

Unguento de Yemas de Alamo Compuesto.

La composicion de este Unguento, que tambien se conoce con el nombre de *Unguento Populeon*, se presentaba demasiado compuesta y sobrecargada en las Farmacopéas antiguas, pero la de España la ha reformado mucho con grande acierto.

Tiénese por un buen Tópico anodino, calmante y dulcificante. Empléase con utilidad para disipar los dolores é inflamaciones, por lo que se usa con buen suceso para mitigar y aliviar los dolores de las almorranas y de las quemaduras. Algunos le aplican á la frente con la idea de conciliar el sueño. Créese dotado de una virtud emoliente y refrescante muy eficaz, como expresa Murray.

Las yemas recientes del Alamo negro, las hojas de beleño, las de la siempreviva mayor, las de las violetas, las de la yerba ombliguera y las del solano ó yerba mora con la manteca de puerco, son los únicos ingredientes de que se vale la Farmacopéa de España para hacer el Unguento Populeon.

Los *populeones* ó yemas del Alamo negro, *Populus nigra* de Linneo, contienen una gran cantidad de goma-resina, de la que se nota una buena parte en la superficie. La manteca, como dice Baumé, se apodera de casi toda la materia resinosa de esta substancia, y se carga tambien de una gran

cantidad verdaderamente gomosa; pero como esta parte gomosa no está unida tan íntimamente á la manteca como la materia resinosa, no puede ménos de dar á este Unguento la apariencia grumosa que se conoce en él. Antiguamente se empleaban estas yemas para la preparacion de varios medicamentos, pero ya únicamente se emplean en este Unguento. Tambien entran en la composicion del famoso bálsamo del Cura de Tembleque.

Unguento de Arrayan Compuesto.

Esta composicion es la del *Unguento reformado de la Condesa.* Créese, que, untando con él la region lumbar, impide el aborto, fortifica las caderas relaxadas, y detiene los fluxos inmoderados. Entran en su composicion una buena porcion de poderosos adstringentes. Este Unguento es un equivalente del Unguento de cortezas de castañas.

Llámase *Unguento de la Condesa*, porque se dice, que su Autor Guillermo de Varignana libertó con su aplicacion á los lomos del aborto á una Condesa de Vadie.

Unguento de Cantáridas.

Este es el *Unguento epispástico ó vesicatorio*, llamado así porque tiene la propiedad de atraer los fluidos en mayor porcion acia las partes á que se ha aplicado, y la de levantar ó excitar ampollas, las que se llenan de serosidades. Tiene los mismos usos, y produce los mismos efectos que el Emplasto de Cantáridas, á donde nos remitimos.

Unguento Oxigenado.

Esta es la *Pomada Oxigenada*, cuyo Autor, el Ciudadano Alion, nos dió á conocer su naturaleza, propiedades y efectos en una Memoria que presentó á la Sociedad de Medicina de Paris en 25 de Junio de 1797. Mr. Alion practicó varios experimentos, é hizo innumerables pruebas para poder fixar la mayor cantidad posible de Oxigeno en la manteca sin descomponerla, y deduxo que para preparar esta pomada de un modo que se halle bien cargada de Oxigeno, y que al mismo tiempo sea siempre constante en sus efectos, se hace preciso emplear manteca reciente que no esté salada, y un ácido nítrico bien puro, en la proporcion de dos partes de ácido á 32 grados y 16 partes de manteca. Este Profesor encarga se liqüe la manteca en un vaso vidriado á un calor lento, y despues de liquada que se eche el ácido; quiere que se mantenga esta mezcla al calor hasta que entre en ebullicion, y que luego se retire el vaso del fuego y se dexe enfriar. Esta pomada, bien preparada, dice Alion, no tiene sabor: es insoluble en el agua: no subministra por la lavacion ácido sebaceo, ni el nítrico: su color es de un blanco amarillo: su consistencia tiene el medio entre el sebo y la cera virgen: se funde sin padecer alteracion, y facilita la oxidacion de los metales.

En esta operacion el ácido nítrico se descompone enteramente; el Oxigeno se combina con la manteca, y el azoe se marcha; y si este se reco-

ge por medio del aparato neumático-químico, se vé está puro, como se lo ha acreditado la experiencia al ya nombrado Mr. Alion, el qual hablando de las propiedades de esta pomada, se explica en los términos siguientes:

"Esta pomada deposita con facilidad una porcion de su Oxigeno sobre las partes en que se hace la friccion; estimula la fibra muscular, realza su tono, y concreta la serosidad linfática que sale de las úlceras, y por el efecto de esta propiedad las trae pronto á la cicatrizacion. No se debe temer el que obre como los repercursivos adstringentes, pues obra procurando siempre calmar las partes afectas. Las propiedades anti-psóricas son tan conocidas en el dia, que no insistiré mas sobre este asunto. Solamente prevendré á los prácticos, que los efectos anti-psóricos no son los mismos sobre todas las especies de sarna, pues obra prontamente en las húmedas y costrosas; pero lo hace con mas lentitud en las secas, cuyos granos son imperceptibles. Por las observaciones que siguen, se verá como al fin ha triunfado de sarnas muy complicadas, que habian resistido á todo otro método curativo. Esta propiedad anti-psórica debe atribuirse enteramente al Oxigeno que se desenvuelve durante las fricciones. Igualmente se debe atribuir al Oxigeno la virtud anti-psórica de la flor de azufre, que nunca contiene Oxigeno por puro que se le suponga. Las úlceras herpéticas, las herpes húmedas, las erisipelatosas, enfermedades tenidas hasta el dia como muy rebeldes, ceden á la aplicacion de la pomada, y algunas veces en muy pocas semanas. La curacion

de los humores herpéticos se obtiene con tanta mas facilidad, quanto mas costrosos, ulcerados y escamosos. Esta pomada resuelve los tumores glandulosos en el principio de su formacion, siempre que no hayan adquirido el carácter esquirroso. He visto muchos tumores linfáticos desaparecer en pocos dias por las fricciones de esta pomada: muda en pocos dias el aspecto y carácter de las úlceras y cancros venereos: la he empleado dos veces en la tiña con el éxito mas feliz. Por la lectura de las observaciones que expongo aquí, se podrá qualquiera asegurar con mas particularidad del uso y propiedades de esta pomada." Hasta aquí Mr. Alion. Los buenos efectos de esta pomada los he visto mas de una vez en la curacion de varias especies de sarna, por lo que no puedo menos de decir, que todos aquellos que deseen instruirse mejor en este punto, y ser útiles á sus enfermos, podran consultar con utilidad el *Ensayo sobre las propiedades medicinales del Oxigeno*, y sobre la aplicacion de este principio en las enfermedades venereas, psóricas y herpéticas, por el Ciudadano Alion. Esta obrita se halla traducida á nuestro idioma por Don Antonio de la Cruz, Catedrático del Real Colegio de Farmacia de la Villa y Corte de Madrid.

El *Oxigeno* es una substancia simple ó elementar é invisible, que consideran los Químicos en dos estados diferentes; en el de Oxigeno sólido, y en el de aëriforme. El Oxigeno, como escribe Mr. Lavoisier, es una de las substancias mas abundantemente esparcidas en la naturaleza, pues que en peso forma casi un tercio del de nuestra atmósfera, y

por consiguiente del fluido elástico que respiramos. En este depósito inmenso, es donde viven y crecen los animales y vegetales; y de él sacamos principalmente todo el Oxigeno que empleamos en nuestros experimentos. Es tal la atraccion recíproca entre este principio y las diferentes substancias, que es imposible obtenerle solo y libre de toda combinacion. En nuestra atmósfera está unido al calórico, el qual le mantiene en estado de gas, y se halla mezclado con casi dos terceras partes ponderales de gas azoe. Con efecto, estas ideas ingeniosas de Mr. Lavoisier se hallan generalmente admitidas por todos los Sábios modernos, quienes han comprobado exactamente en sus experimentos, que unido el Oxigeno con los fluidos lumínico y calórico forma un fluido aeriforme, que llamamos *gas Oxigeno*, por la propiedad particular que tiene de formar ó engendrar los ácidos, uniéndose con diferentes substancias. Este gas, llamado *ayre deflogisticado* por Priestley, que fué el primero que lo descubrió, y *ayre puro* por la Metherie, tiene unas propiedades Químicas que le distinguen de los demas fluidos elásticos. Es mas pesado que el ayre atmosférico; es el único fluido aeriforme que puede servir para la combustion, lo que observado por Schéele, le hizo llamar *ayre del fuego*; mantiene la combustion triplicado tiempo que el ayre atmosférico; esto es, que un cuerpo el qual exige quatro pies cúbicos de ayre atmosférico para arder, solo necesita uno de ayre vital; sirve para la respiracion, y esta eminente propiedad le ha grangeado el nombre de *ayre vital*, cuya denominacion ha

sido preferida por muchos Químicos. Es un hecho cierto que el gas Oxigeno es el único principio que sirve para la combustion y respiracion, y que este carácter bien observado es el único que nos puede dar á conocer su naturaleza. Combinado el Oxigeno con el carbon, azufre, fósforo, azote ó azoe, arsénico, &c. forma y constituye los ácidos carbónico, sulfúrico, fosfórico, nítrico, arsénico, &c. por manera que se mira como el *principio acidificante*; unido con el hidrógeno constituye agua. Últimamente, segun la proporcion y cantidad del Oxigeno quando se combina con diferentes cuerpos, y segun el medio y circunstancias que concurren, resultan muchos y diferentes compuestos, que son el objeto de las indagaciones de muchos Médicos, Químicos, Fisicos y Naturalistas.

Algunos Médicos han querido encontrar en el Oxigeno un anti-venereo poderoso, y un estimulante activo y propio á mudar el estado del sistema; pero por ingeniosas que sean sus ideas, me parece necesitan de hechos incontrastables y de experiencias decisivas en que apoyarse. Convengo en que el Oxigeno, este grande agente de la naturaleza, por la grande accion que tiene sobre la vitalidad, por su influencia en las funciones que mantienen el equilibrio y por el buen éxito con que se ha empleado en algunas enfermedades, es acreedor á que se le tenga en el mayor aprecio, y á que los Médicos ensayen en su práctica mas y mas sus propiedades; pero sin embargo, se hace necesario advertir, que el dexarse arrastrar de teorias sublimes é ingeniosas, ha causado daños incalculables á la Medicina.

No han faltado Profesores que han alabado mucho el hacer respirar el Oxigeno en la tisis, pero como Chaptal dice sobre este particular todo quanto puede desearse, me ha parecido muy del caso transcribirlo aquí literalmente. "Se ha empleado con buen éxito el ayre vital en algunas enfermedades: las observaciones de Caillens demuestran haberle usado felizmente en dos tísicos. Yo he sido testigo de un efecto maravilloso de este ayre en un caso semejante: Mr. de Baumé estaba en el último periodo de una tisis confirmada, suma debilidad, sudor, fluxo de vientre, todo indicaba una muerte próxima: un amigo mio Mr. de P. le hizo usar del ayre vital, el enfermo le respiraba con delectacion, y le deseaba con el ardor que un niño desea el pecho de su madre; sentia quando le respiraba, un calor benéfico, que se repartia por todo su cuerpo, sus fuerzas se restablecian sensiblemente, y en seis semanas se puso en estado de dar largos paseos; este alivio duró seis meses, despues de los quales recayó, y no pudo usar de su remedio, porque Mr. de P. habia salido para ir á Paris, y murió. Estoy bien distante de creer, que la respiracion del ayre vital pueda ser un específico en estos casos; ántes bien dudo que este ayre sea conveniente en tales circunstancias; pero él causa alegría, agrada al enfermo, y en los casos desesperados es seguramente el remedio precioso, que sembrando de flores el túmulo, prepara el medio mas dulce para dar el paso mas espantoso."

Unguento de Oxide de Cobre Meloso.

Este es el *Unguento Egipciaco* de la Matritense, el qual hallamos en las dos primeras ediciones de la Farmacopéa de España con el nombre de *Unguento de Cardenillo.* Los Ingleses le han llamado *Miel Egipciaca.* Esta composicion corresponde al *Oximiel de Cardenillo* de las Farmacopéas de Lóndres.

Para preparar esta composicion ordena la Farmacopéa se cuezan juntos á fuego lento hasta que tengan la consistencia espesa de Unguento catorce onzas de miel pura, y siete onzas de vinagre fuerte y cinco onzas de cardenillo. Llámase impropiamente Unguento, porque ademas de no llevar cosa ninguna oleosa ni untuosa, se disuelve en agua, cuyo carácter es opuesto á la qualidad que tienen todos los Unguentos: en esta atencion hubiera estado mucho mejor colocada esta composicion en el capítulo de las Mieles oficinales.

Se usa mucho esta composicion para deterger, y consumir las carnes esponjosas de las úlceras. La Londinense solo manda emplear una onza de cardenillo para esta composicion, y asegura que las virtudes de este remedio jamas han sido bastante apreciadas. Se aplica dilatado en agua ó mezclado con otros Unguentos digestivos para limpiar las úlceras sordidas, escrofulosas ó de mala condicion, y para consumir la carne fofa. Reducido á gargarismo se aplica con frequencia y aprovechamiento en la curacion de las ulcerillas de la boca, y en las encias quando se ponen esponjosas.

Linimento Saponaceo.

El alcohol ó espiritu de vino muy rectificado, el xabon blanco y el alcanfor son los ingredientes de esta composicion.

Este Linimento es un buen Tópico estimulante, que se usa mucho en el reumatismo crónico, y en otros varios afectos dolorosos de las articulaciones; y tambien para aliviar las luxaciones y contusiones, despues de pasada la inflamacion, con el fin de fortificar las partes para que recobren el tono que hayan perdido.

EMPLASTOS.

El Emplasto es un medicamento externo, en el frio sólido, en el calor capaz de ablandarse, correoso y dúctil, formado de materias pingües y glutinosas, y que extendido sobre valdés ó lienzo, se aplica para varios usos á distintas partes del cuerpo humano.

De todos los medicamentos externos, como dice Mr. Baumé, los Emplastos son los que tienen mas consistencia y mas solidez, y es la única cosa que los haga diferentes de los unguentos; pues se

componen como ellos, de aceyte, cera, sebo, polvos, gomas y diferentes cales de plomo. Los Emplastos, segun las substancias que se emplean en su preparacion, se dividen en dos clases. La primera es la de aquellos que se componen principalmente de substancias oleosas ó untuosas, y de polvos, combinadas en consistencia que permanezcan tiesas al frio, blandas y flexibles á un ligero calor, y tenaces quando se aplican á la superficie del cuerpo humano. La segunda clase es la de aquellos que toman la consistencia dura por las cales ú oxîdes metálicos. Para que un Emplasto esté bien hecho se requiere concurran las qualidades siguientes. Primera: que tenga una consistencia dura y seca en un ayre templado. Segunda: que no se pegue ni ensucie los dedos. Tercera: que se ponga correoso, y se pueda estirar y extender con facilidad en un blando calor. Quarta: que tenga la tenacidad competente y precisa para que se pegue á la parte á que se aplique. Quinta: y que sea homogenea la mezcla de sus ingredientes. El fin para que se inventaron los Emplastos parece que ha sido, el que por su consistencia puedan quedar mas bien aplicados y pegados por mas tiempo al cútis que los unguentos. Con efecto, esta consistencia los pone en estado de no derretirse como los unguentos, los quales se extienden por lo regular por la superficie del cuerpo mas de aquello que se quiere. Quando se hacen los Emplastos con la idea de reponerlos y guardarlos para el uso, se acostumbra el dividirlos en pequeños cilindros de quatro ó cinco pulgadas de largo, y del peso de una, dos, ó quatro-

de mas, quatro onzas, que se llaman *magdaleones*, se envuelven en papel, á fin de, que no se peguen unos con otros.

Este artículo se reformó mucho en las anteriores ediciones de nuestra Farmacopéa, así como lo habian executado otras muchas de las mas modernas y acreditadas; pero la última edicion abraza nuevamente muchas composiciones sobrecargadas y complicadisimas de emplastos que ya se habian descartado con acierto.

Emplasto Resolutivo Acrisolado.

Se conoció este Emplasto en las Farmacopéas antiguas con el nombre de *Emplastrum Guillermi Servitoris*, y la Hispana en las dos primeras ediciones nos lo presentó con el nombre de *Emplastrum ossium fractorum*. Aplícase con utilidad en las contusiones, en las dislocaciones y en las fracturas.

Emplasto de Sebo Anodino.

El Emplasto de Diaquilon, la cera, la manteca de Puerco y el sebo son los ingredientes de esta composicion, que se mira como excelente madurativo y como muy util para mitigar los dolores.

Emplasto de Carbonate de Plomo Quemado.

Conócese generalmente con el nombre de *Emp*

plasto Basilicon. Considérase como muy á propósito para madurar, supurar, y curar todos los géneros de apostemas.

Como no se pone agua para la coccion de las cales de Plomo en el aceyte, se quema este un poco, y la mezcla adquiere un color moreno en los mismos términos que hemos dicho, tratando del ungüento fusco.

Emplasto de Cicuta.

Mirase como un poderoso resolutivo, y se emplea como un tópico muy util para fundir y resolver los tumores escirrosos y escrofulosos. Algunos le recomiendan para ablandar la dureza de los cánceres y resolverlos. Cullen dice, que le parece que la forma de Emplasto con que se usa casi siempre en lo exterior la Cicuta, parece producir muy poco efecto. No puede negarse, que el Emplasto de la Cicuta ha producido alguna vez efectos resolventes en las glandulas escirrosas y en las durezas de las entrañas, particularmente en las del bazo, pero no sabemos si estos podran atribuirse mas bien á la buena porcion de goma ammoniaco disuelta en vinagre, que hacen entrar en esta composicion la Farmacopéa, que á la Cicuta. Son muchos los Autores que prefieren la aplicacion externa de la Cicuta en forma de puchada ó papilla al Emplasto, y Cullen ha observado, que en aquella forma ha sido muy util para resolver algunas durezas en particular del genero de las escrófulas. Boerhaave prefiere la Cicuta cocida en leche y reducida á pulpa en los

afectos cancerosos, en los que dice apacigua la grande inflamacion y quita el dolor intolerable, pero Cullen observó que las puchadas de la Cicuta aplicadas freqüentemente á las escirrosidades indolentes de los pechos de las mugeres perjudicaban mucho, haciendo que pasasen estos tumores á cancer abierto. Lo cierto es, que Prácticos de la mejor nota recomiendan como muy util en semejantes afectos la aplicacion externa de la Cicuta, ya en forma de puchada ó ya en forma de Emplasto, y que este obtiene un buen lugar en todas las Farmacopéas. Lieutaud dice, que es el primero y mejor de los medicamentos resolutivos, y que no solo se aplica con freqüencia en los tumores escirrosos y escrofulosos, sino tambien en los cysticos y anómalos.

Emplasto de Oxide de Plomo Rojo de Vigo.

Esta composicion es la del *Emplasto catagmático ó confortativo de Vigo* que se aplica en las luxaciones y fracturas de los huesos. Este Emplasto se halla demasiado sobrecargado de Drogas, y parece podria simplificarse con grande utilidad.

Emplasto de Oxide de Plomo Mucilaginoso.

Llámase vulgarmente *Emplasto Diachilon simple*, y se considera como un medicamento emoliente, resolutivo y digestivo, y se aplica con comodidad á las heridas en las partes carnosas, en cuyo caso sirve principalmente para ablandar la parte y resguardarla del ayre.

Este Emplasto se hace cociendo dos libras de litargirio con quatro de aceyte comun, á las quales substancias se van añadiendo poco á poco tres libras del mucilago extraido de las raices de malvavisco y de las simientes de lino, hasta tanto que adquiera una buena consistencia de Emplasto. Tanto este Emplasto, como los demas en que entran oxides metálicos, deben hacerse con un calor muy moderado para evitar el que se suba repentinamente la mezcla y se salga del perol, y deben agitarse sin interrupcion con una espátula, no solo para que no se queme, sino que tambien á fin que el litargirio, que es muy pesado, no se mantenga en el fondo del perol, y por la agitacion pueda mezclarse con el aceyte. La humedad no se debe poner sino muy poca de cada vez, agitandola con freqüencia, y no esperar jamas á que se halle disipada enteramente; porque entónces, especialmente si está caliente el Emplasto, se reduce inmediatamente á vapores muy dilatados, se evapora con precipitacion, y ocasiona un ruido y un chisporroteo considerable, haciendo saltar fuera del perol una parte del Emplasto, con peligro de que los chorros de la materia caliente quemen al operante, como observa Mr. Baumé. Los que ponen mucha humedad de una vez, lo hacen por temor de que no se queme el Emplasto, y para no estar en la precision de añadirla á cada instante; pero entónces la combinacion del aceyte con el litargirio tarda muchisimo tiempo en efectuarse. En una palabra, se necesita gran cuidado y precaucion al tiempo de cocer este Emplasto y los demas cuya base son los oxides metálicos, tanto para que salgan

bien preparado, como para la seguridad del operador.

Emplasto del Oxide de Plomo Mucilaginoso Compuesto.

Todos le conocen con el nombre de *Emplasto Diachilon mayor.* Se considera como un buen emoliente y resolutivo, y se aplica para madurar los tumores que quieren supurarse.

Esta composicion se halla muy sobrecargada en la Farmacopéa Matritense y demas antiguas, pero la Hispana en todas sus ediciones nos la presenta muy simplificada y reformada notablemente. Con efecto, habiéndose descartado todas aquellas cosas que se creyeron inutiles ó no necesarias, solo se manda añadir al Emplasto Diachîlon simple la cola de pescado disuelta en espíritu de vino; el esopo humedo, la resina, la cera amarilla y la trementina, todos los quales ingredientes mezclados segun prescribe la Farmacopéa, forman este Emplasto.

En quanto á la cola de pescado vease el Tafetan de Inglaterra.

Emplasto de Oxide de Plomo Gomado.

Entiéndese vulgarmente con el nombre de *Emplasto Diachilon Gomado.* Prepárase mezclando á fuego lento tres libras de *Emplasto Diachilon mayor* con las gomas de galbano, ammoniaco, ó delio y sagapeno disueltas en vino blanco y puestas á la consistencia de miel espesa, evaporando despues muy suavemente la humedad.

Es un medicamento cálido y estimulante, y sirve principalmente como de espuela para promover la supuracion ó discusion de los tumores, segun su estado y disposicion. Empléase comunmente para provomer la supuracion de los diviesos, y otros pequeños abscesos.

Emplasto de Ranas Simple.

La composicion de este Emplasto fué reformada por los Autores de las dos primeras ediciones de la Farmacopéa de España, siendo tanto mas justa esta reforma, quanto que las recetas antiguas de este Emplasto, además de ser complicadísimas, incluian una porcion considerable de substancias inutiles, que de ningun modo aumentaban la eficacia y virtudes de este medicamento. Se han conservado sin embargo las Ranas, no porque se crean absolutamente necesarias, ni porque se entienda que pueden prestar muchos principios á este Emplasto, sino porque son las que le dan el nombre.

Considérase el Emplasto de Ranas simple como un buen emoliente y resolutivo, muy util para ablandar y resolver los humores frios.

Emplasto de Ranas con Mercurio.

Mírase este Emplasto como uno de los mas poderosos resolutivos, y se aplica con freqüencia y mucho fruto á las nodos, tophos, glándulas y tumores endurecidos, particularmente quando han provenido de una infeccion venerea. Créese igual-

mente como un remedio muy util para quitar los dolores de las junturas y demas partes del cuerpo en la lue venérea confirmada.

Para preparar este Emplasto ordena la Farmacopéa se apague una libra de azogue con quatro onzas de trementina en un mortero de hierro, y despues que no se perciban con la vista los globulillos del azogue, se mezcle á un fuego muy suave con seis libras y ocho onzas de Emplasto de Ranas. En cada onza de este Emplasto se contiene una dracma de azogue.

Emplasto de Oxide de Plomo Saponáceo.

Esta es la receta del *Emplasto de Xabon alcanforado* de la Farmacopéa Matritense, que tambien se ha llamado *Emplasto Anti-podagrico.*

Considérase este Emplasto como un poderoso medicamento resolutivo y discuciente, y se aprecia como un remedio eficaz para deshacer los tumores linfáticos. Extendido sobre un valdes y aplicado sobre las partes afectas de la gota, se ha estimado muy util para mitigar los dolores artríticos. Es igualmente conducente su aplicacion sobre los callos de los pies. Se asocia regularmente al Emplasto de Ranas con Mercurio, cuya accion se cree favorece en muchos casos.

Emplasto de Oxide de Plomo Epulótico.

Este Emplasto se conoce generalmente con el nombre de *Diapalma.* Llámase asi, porque los An-

tiguos mandaban se hiciese este Emplasto moviéndolo con una espátula de Palma verde, pero ya se ha proscrito esta practica como errónea, pues la espátula de Palma no prestaba virtud alguna al Emplasto, como equivocadamente se habia pensado.

Se ha creido un util medicamento detergente y desecante de las llagas y úlceras. Algunos le entienden con nombre de *Emplasto epulotico*, porque se habia pensado que era un remedio propio para formar una cicatriz ó una nueva cútis en las heridas y en las ulceras, pero como la cicatrizacion es obra de la naturaleza, y solo la pueden facilitar las hilas ó los polvos secos, hay por consiguiente motivos bien fundados para dudar el que este Emplasto se halle dotado de esta virtud. Yo creo que este Emplasto solo sirve de una cubierta suave que ablanda la parte sobre que se aplica, y resguardándola del ayre, favorece la cicatrizacion, pues se halla comprobado que el estimulo demasiado penetrante del ayre es el principal movil de empeorarse las heridas.

Emplasto de Oxide de Plomo Diabótano.

La receta del Emplasto Diabótano es una de aquellas composiciones que simplificaron y reformaron con grande acierto los Autores de las dos primeras ediciones de la Hispana, donde se presenta con la denominacion muy apropiada de *Emplasto resolutivo*. Se ha llamado *Diabótano*, porque entraban en su composicion muchas plantas.

Es uno de los mejores medicamentos, que se creen capaces de disipar los tumores externos, que

se suponen dimanar de obstrucciones. Considérase como un fundente muy activo y penetrante, y como un poderoso discuciente capaz de resolver las durezas contumaces y los tumores dificultosos de resolverse. Con esta idéa se aplica sobre las escrófulas y sobre los tumores escirrosos del hígado, bazo, mesenterio y demas entrañas. Quando se quiere tener un medicamento mas poderoso y de una accion mas viva y más enérgica en los citados males, se mandan añadir á cada libra de este Emplasto tres onzas de azogue apagadas en onza y media de trementina, en cuyo caso se llama *Emplasto de Oxide de Plomo Diabótano con Mercurio*, el qual contiene en cada onza dracma y media de azogue, y puede servir en los mismos casos que el de Ranas con Mercurio.

Emplasto de Cola para la hernia.

Se excluyó este Emplasto de las dos primeras ediciones de nuestra Farmacopéa de España, sin duda alguna porque observaron sus Autores que era una composicion demasiado complicada, sobrecargada y farragosa, y que en su lugar debian substituirse con mas razon otros remedios mucho mas simples, mas acreditados y de efectos mas seguros.

Este Emplasto, que se ha conocido tambien con el nombre de *Contra rupturam de Pelle*, se ha tenido como un especifico para curar las hernias, y como muy bueno en las fracturas, dislocaciones y otras enfermedades semejantes. Aplícase encima de la relaxacion, habiendo introducido antes los intestinos, ligando despues al enfermo.

Emplasto de Algarrobas de Valencia.

Úsase este Emplasto en los mismos afectos, y para los mismos fines que el antecedente.

Las Algarrobas de Valencia, cuyo extracto entra en esta composicion, son el fruto de un Arbol que llama Cárlos Linneo *Ceratonia Siliqua*, y que crece abundantemente en la India, Islas del Archipielago y en las partes australes de Europa, y mas particularmente en España, Francia, Nápoles y Sicilia.

Emplasto de Algarrobas de Valencia Imperial.

Esta es la composicion del *Emplasto Imperial* de la Matritense, que se ha tenido por un famoso específico para precaver el aborto. Los efectos no han correspondido á los elogios que se habian hecho de esta composicion, y el extinguido Tribunal del Proto-Medicato parece tuvo poderosos motivos para descartarla de las dos primeras ediciones de la Farmacopéa de España.

Emplasto de Estoraque Estomacal.

La Farmacopéa de España en sus primeras ediciones nos presentó esta buena composicion, substituyéndola con acierto al Emplasto estomacal ó estomachico de la Farmacopéa de Madrid.

Aplícase sobre el estómago hecho un parche á manera de escudo, con la idea de confortar, forti-

ficar y corroborar esta entraña. Con efecto, créese que restablece las fuerzas del estómago, facilita la digestion, excita el apetito, calma los dolores de la region epigástrica y todos los síntomas que dependen de la debilidad de esta entraña, como las ventosidades, nauseas, eructos, &c. Algunos confian en los efectos de este Emplasto mucho mas de lo que es justo.

El *Estoraque oficinal*, ó bálsamo de Estoraque, es una substancia resinosa aromática que fluye de un arbol del mismo nombre, que se cria en varias regiones del Oriente. Bergio dice, que este árbol, que Linneo llama *Styrax officinalis*, se cria en Italia, Siria, en la Cartuxa de Montrieu, en la Luisiana, Palestina y en Turquia, de donde se trae al Comercio por la ciudad de Marsella. El Estoraque tiene un olor muy fuerte, pero es muy agradable. Mr. Neumann ha sacado del Estoraque, mediante la analisis, muy poco aceyte esencial, una sal ácida concreta y un aceyte espeso. Es una substancia balsámica, en que todos los Químicos han hallado el ácido benzoico abundantemente como en todas las otras especies del bálsamos.

Hay tres especies de Estoraque, segun advierte Lewis, aunque por lo regular solo encontramos una en el Comercio: el Estoraque *calamita*, llamado asi porque en otros tiempos se nos traia envuelto en cañas, este nos viene ahora en lagrimillas de un color algo pagizo, ó en masas gruesas compuestas de lagrimas pegadas unas con otras: el Estoraque *en pasta* ó Estoraque *rubio* que viene en masas compactas de un color roxo ó moreno obscuro: y el Es-

toraque *comun* que se encuentra en las Droguerias en masas uniformes de un zumo resinoso fino, mezclado con serrin. Este ultimo Estoraque se aprecia mucho ménos que las otras especies, pero se le pueden separar prontamente sus aserraduras é impuridades disolviéndolo en espíritu de vino.

Los Antiguos celebraban mucho para el uso interior el Estoraque, pero sin embargo que sus propiedades médicas sean las mismas que las del Menjui, y que como dice Cullen y otros muchos posee las mismas virtudes, apénas se usa hoy interiormente. Destínase principalmente para los sahumerios, para disipar y resolver algunos tumores frios, y para corregir la infeccion del ayre. Entra en la composicion de algunos Unguentos y Emplastos destinados á las heridas de los ligamentos y membranas, considerándosele como un buen balsámico y digestivo, y se mira, aplicado á la region epigástrica, como un buen corroborante del ventrículo.

El *Olibano* ó *Incienso*, que es otro de los ingredientes de este Emplasto, es una substancia gomoso-resinosa, que nos viene en lagrimas de color blanco, amarillo, quebradizas y transparentes, de un olor agradablemente aromático, y de un sabor algo acre y amargo. Si se masca, se pega á los dientes, y pone la saliva lechosa. El Incienso se enciende con facilidad y levanta llama. Da por la destilacion un poco de aceyte volátil, un espíritu ácido, y dexa un carbon bastante considerable, debido á la parte extractiva que contiene, segun dice Mr. Fourcroy. Chaptal expresa que el Incienso contiene tres

partes de resina, y una de materia gomosa ó extractiva, y que quando se cueze en agua, se enturbia esta y pone blanca ó lechosa, como sucede con todos los zumos de esta clase.

Hay varias opiniones sobre el arbol de quien procede el Incienso ú Olibano. Algunos Ingleses suponen que le produce un pino que se cria en la isla de Chipre, y otros juzgan que es el *cedro con hojas de cipres*; pero Autores del mayor crédito y nota han demostrado, que el verdadero y genuino Incienso es un producto de un arbol que se cria en el Africa, y que Linneo llama *Juniperus lycia*. Este ultimo dictámen siguió nuestra Farmacopéa en sus dos primeras ediciones; pero el Incienso *comun* que regularmente se gasta en nuestras Bóticas, se recoge del cedro ó sabino albar que se cria abundantemente en la Alcarria, y que llaman los Botánicos *Juniperus thurifera*. Murray asegura que el Incienso se recoge abundantemente en las dos Arabias, de donde á Giedda y de alli por el Mar Rojo se transporta al Egipto, y ultimamente á Marsella.

El uso interior del Incienso se halla con justa razon abandonado por Prácticos de la mejor nota. En nuestros dias apénas se hace otro uso en la Medicina que el de emplearle por su virtud discuciente y roborante en varios Emplastos y Unguentos, pero se emplea mas principalmente en los Templos para el culto divino.

La *Almáciga* es una substancia resinosa, que se halla en figura de unas lagrimas blancas de una substancia harinosa, de un olor poco fuerte, y de un sabor amargo y adstringente. Sácase ó extraese,

segun el testimonio de Tournefort, de Thevenot, de Belonio y Hamelin, de los Lentiscos, que se crian en la Isla de Chio y otras partes de Levante. El Lentisco ó *Pistacia Lentiscus* de Linneo es muy comun en la España y Portugal, como tambien en Italia y Francia, pero no dan ni producen esta substancia como lo hacen los de la Isla de Chio y otras del Mar Egeo; pero sin embargo de esto, se nota tambien alguna, aunque pequeña cantidad de Almáciga, como lo observaron Gasendi en los Lentiscos de Tolon, Strobelberger en los de Italia, y Alston en los de Edimburgo. Naturalmente fluye esta resina, pero se facilita su salida mucho mejor haciendo incisiones en el arbol que la produce. Quando se destila la Almáciga con agua, dice Chaptal, no da aceyte volátil: en el alcool ó espíritu de vino bien rectificado se disuelve casi del todo, como tambien en el aceyte. Si se masca la Almáciga se ablanda como cera, y desparramada sobre carbones encendidos exhala un olor agradable. Aunque la Almáciga ha sido alabada como un buen medicamento bàlsámico, un suave roborante, un leve adstringente y un moderado abstergente, y que por lo mismo se ha encomendado en la hemoptisis, en los fluxos blancos, en la debilidad del estómago y en las úlceras internas; en nuestros dias apénas se usa interiormente. Exteriormente se emplea algo mas para dar humos, considerándosele como un remedio corroborante y discuciente, por lo que se añade tambien á algunos Unguentos y se hace entrar en la composicion de muchos Emplastos. Tambien se hace mascar para fortificar las encias: Tourn-

nefort y Hasselquist refieren, que la Sultana y otras mugeres de los Grandes y poderosos de Turquia acostumbran mascar con freqüencia la Almáciga, particularmente por la mañana en ayunas, tanto porque les agrada dar este olor á la boca, como para conservar la blancura de los dientes, y fortificar las encias. Murray y Boerhaave tienen á la Almáciga por un poderoso sialogogo, que promueve abundantemente la saliva, por lo que encargan se masque en las afecciones catarrosas, en la apoplegia serosa, en el dolor de los dientes y muelas, y demas enfermedades en que pueda ser util promover esta evacuacion, teniéndola en la boca. Rosenstein encarga los sahumerios de la Almáciga en las caidas ó prolapsus del intestino recto; y asegura que habiendo aplicado unos paños de lana ó de algodon desahumados con esta resina, habia disipado las hernias emphysemáticas.

En quanto al Menjui vease su Tintura. De los otros ingredientes de este Emplasto ya hemos hecho la debida explicacion.

Emplasto de Estoraque Estomacal de la Farmacopéa Matritense.

Este Emplasto no puede ménos de considerarse como superfluo en una Farmacopéa donde se halla admitida la composicion de que hemos acabado de hablar. Ya hemos dicho que el Tribunal pleno del Proto-Medicato creyó oportuno omitir este Emplasto en las dos anteriores ediciones de nuestra Farmacopéa, substituyéndo en su lugar el Emplasto an-

tecedente, por lo que no puede ménos de extrañarse este modo de acumular composiciones.

La Tacamaca es una substancia resinosa seca, que se saca de un arbol que crece espontanéamente en la Nueva España. Este arbol es muy parecido al Alamo blanco, y aunque Jacquin, Trew, y nuestro Carbonell creen sea el *Fagara octandra* de Linneo, Murray y otros clásicos Autores juzgan, que es el *Populus balsamífera*. Hay dos especies de Tacamaca; la mejor y la mas rara es la que se llama *Tacamaca en conchas ó cascaron*, porque se coge en unas especies de cascarones; esta es una resina grasa, un poco blanda, pálida, ya pigiza, ya verdosa, de un sabor aromático, y de un olor muy penetrante y suave, que se parece algo al del espliego y ambar gris: la otra especie, que es la que comunmente se encuentra en las Droguerías, está en granos transparentes, blanquecinos, algo pagizos, morenos ó verdosos, y tiene un olor ménos agradable que la antecedente. Nuestro Botánico Monardes fué el primero, que manifestando á la Europa la Tacamaca, la celebró mucho, asegurando que la usó con un éxito feliz, en Emplastos y sahumerios, para resolver los tumores y madurarlos, y para mitigar los dolores flatulentos y las accesiones histéricas. Murray elogia tambien los sahumerios de la Tacamaca contra los dolores de los oidos, muelas y articulaciones que proceden del reumatismo crónico. Entra en varios Emplastos nervinos, corroborantes y estomacales. Aplícase tambien á las sienes para mitigar el dolor de cabeza.

Ya hemos tocado en otros lugares lo concer-

niente á los demas ingredientes de este Emplasto.

Emplasto de Pez Negra Regio.

Este Emplasto, que se llama tambien *contra rupturam* ó *Emplasto contra la Rotura*, se cree muy util en las quebraduras ó relaxaciones; sobre las que se aplica manteniéndolo con una ligadura. Se halla descartado de las dos primeras ediciones de nuestra Farmacopéa.

Esta es la misma receta del *Emplasto contra Rotura del Prior de Cabryan*, que se dice comunicó al Rey Cristianísimo de Francia Luis XIV. con otros varios remedios, que el mismo Rey parece distribuía á los enfermos de este achaque, y de esto ha venido el llamarlo *Emplasto Regio.*

El zumo de Hypocistis se extrae de una planta parasítica, que se cria sobre la Xara, y que llama Linneo *Cytinus Hypocistis.* Este zumo inspisado es uno de los ingredientes de este Emplasto, porque se le ha tenido por uno de los mas poderosos adstringentes y aglutinantes, pero en el dia se halla abandonado el uso de este medicamento, porque, como dicen Cullen, Michelitz y otros Autores de Materia Médica, el zumo inspisado del hypocistis no tiene prerogativa alguna particular sobre los otros adstringentes que tenemos mas á la mano.

Emplasto de Resinas Aglutinante.

Se conoce por todos con el nombre de *Emplasto de Andres de la Cruz.* Entran en su composicion,

ademas del aceyte comun y la cera blanca, la resina de pino, la goma de limon y la trementina.

Se ha considerado como un excelente remedio aglutinante y mundificante, y como tal se ha empleado en las heridas y en las úlceras. Los Cirujanos que usan de este Emplasto con la idea de que goza una virtud verdaderamente aglutinante, conceptuándole un remedio adequado para juntar y reunir la solucion preternatural de continuo en las partes blandas, padecen una grosera equivocacion. Los modernos creen con razon, que la reunion es solo obra de la naturaleza, y que su arte debe limitarse á separar los obstáculos que se podrian oponer á la reunion natural de las partes. Baxo este concepto se debe tener entendido, que este Emplasto considerado como substancia aglutinante, solo tiene la propiedad de retener y sujetar los lábios de las heridas unos con otros, y conservarlos en esta situacion, hasta tanto que la naturaleza efectúe su reunion.

Algunos han mirado á este Emplasto como un buen catagmático, ó sea uno de aquellos remedios capaces de favorecer la reunion de los huesos fracturados, pero los Profesores mas acreditados convienen con Cullen, en que no se conoce ningun remedio que goce verdaderamente de esta virtud.

Emplasto de Asafétida Matrical.

Es el Emplasto *Matrical* de las otras Farmacopéas, que aplicado al ombligo, se ha tenido como un específico en los afectos del útero.

La resina *Anime*, que entra en este Emplasto, es un xugo oleoso, concreto, mas puro que lo que se llama resina *Copal*, de un olor fragante y aromático, y de sabor resinoso, que se nos trae de la América en pedazos transparentes, fáciles de quebrarse, y blancos por la parte de afuera, y algo amarillos por de dentro. Los Naturales de la Nueva España, y los de la Antigua, extraen esta substancia resinosa por las incisiones que hacen á un árbol, que Linneo llama *Hymenea Courbaril*. Si Monardes refiere que se coge esta resina de las incisiones que se hacen al árbol, Bancrof dice, que se saca de las incisiones hechas á la raiz; y Aublet asegura que fluye del tronco ó de las ramas; pero si hemos de dar crédito á Pison, deberiamos decir, que por los conductos interiores de la corteza cae á la tierra, depositándose debaxo del tronco, y de la raiz, de donde se extrae. Rarísima vez prescriben los Médicos esta resina para el uso interior, pues lo mas comun es el administrarla exteriormente como un medicamento caliente, atenuante y resolutivo. Los Indios, segun escribe Murray citando á Bancroft, mascan el Anime contra los dolores de vientre y afecciones flatulentas, y lo usan por sahumerio contra el reumatismo. Algunos Médicos creen muy útiles los sahumerios de esta substancia, no solo en el reumatismo, sino tambien en los afectos catarrosos, en la perlesia, paralysis, y otras enfermedades de los nervios.

En quanto á la asafétida, mirra y castoreos que entran tambien en esta composicion, véanse sus Tinturas. De los demas ingredientes ya hemos tratado en otra parte.

Emplasto de Gálbano Simple.

La Farmacopéa manda formar este Emplasto del modo siguiente: tómense de trementina cinco onzas, de cera ocho, y derretidos estos simples añadáseles de Gálbano disuelto en vinagre é inspisado una libra; hágase Emplasto segun arte.

Se ha encargado este Emplasto como un buen resolutivo de los tumores duros, y se cree conveniente en los clavos y callos de los pies, como tambien se encarga para favorecer la supuracion de los tumores inflamatorios. Con efecto, por razon del Gálbano que contiene, se considera este Emplasto aplicado exteriormente como anodino, emoliente, digestivo y resolutivo, y como muy util para promover la supuracion.

Emplasto de Gálbano con Azafran.

Fórmase este Emplasto mezclando en los términos que señala la Farmacopéa, seis onzas del Gálbano disuelto en vinagre é inspisado con quatro onzas del Emplasto de meliloto compuesto, é igual cantidad del Emplasto diachilon simple, dos onzas de cera amarilla, una de trementina y seis dracmas de polvos de azafran.

Es el Emplasto de Gálbano Crocado de Minsicht, que se mira como un medicamento emoliente, resolutivo y anodino, y que por consiguiente se encarga para madurar los tumores y mitigar sus dolores.

Emplasto de Esperma de Ballena.

La Cera blanca, la Esperma de Ballena, el Emplasto diachilon menor ó simple, y el Aceyte de almendras dulces son los ingredientes de esta composicion. Este Emplasto es emoliente y resolutivo. Aplicase con freqüencia sobre los pechos de las mugeres endurecidos por la leche agrumada, la qual se cree que disuelve; pero especialmente aprovecha en los primeros periodos de la congestion de la leche en los pechos, que llaman vulgarmente *Pelos*.

Si se aumenta la cantidad del aceyte de almendras dulces en la composicion de este Emplasto, se pone de una consistencia mas blanda, y forma lo que se llama *Cerato de Esperma*, el qual se tiene por fresco y emoliente, y se aplica con utilidad en las escoriaciones, y erupciones herpéticas, y otras enfermedades cutáneas de la misma clase.

La Esperma de Ballena ó blanco de Ballena, así llamada, aunque impropiamente, es una substancia oleosa, concreta, cristalina, semitrasparente, y de un olor particular, que se extrae del cráneo de un grande pescado, que llama Linneo *Physeter Macrocephalus*, especie de Ballena. Los antiguos creian que esta gordura ó manteca era la Esperma de las Ballenas, que derramada en la Mar, se coagulaba sobre las aguas, y que arrojada de las olas á las orillas se recogia por los pescadores. Otras muchas opiniones absurdas ha habido, dimanando unicamente esta diferencia de no saberse á punto fixo su verdadero origen en aquellos tiempos. Los Natu-

ralistas modernos han averiguado positivamente, que se halla en el craneo de la Ballena en dos cavidades particulares separadas del cerebro, y que se purifica por la liquefaccion, y se separa de otro aceyte fluido é inconcrescible que está mezclado con ella, segun dice Fourcroy. Las Ballenas, que son unos animales de un tamaño asombroso, contienen esta substancia en tanta cantidad y abundancia, que, segun cuenta Pomet citado por Murray, un Navío Español cogió una Ballena en el año de 1688, cuya cabeza dió veinte y quatro barricas de sesos, y el cuerpo noventa y seis de lardo.

Esta substancia, segun resulta de las observaciones y experimentos de Mrs. Fourcroy, Chaptal y Thouvenel, presenta unas propiedades Químicas muy singulares, las quales la asemejan por una parte á los aceytes fixos, y por otra á los aceytes volátiles. Calentada con el contracto del ayre, se inflama, y arde uniformemente sin despedir olor alguno desagradable, produciendo una llama muy blanca. Por esta razon se hacen de la Esperma de Ballena unas velas muy hermosas, de un color blanco brillante, de las quales hay establecidas muchas manufacturas en varios Pueblos de Inglaterra, en Paris, en Bayona, en San Juan de Luz y en otras partes. Si se expone la Esperma al ayre cálido, al cabo de tiempo amarillea y se vuelve rancia, pero no con la facilidad que la cera y demas aceytes fixos concretos y pesados. Si se hace herbir en agua, no dá esta por la evaporacion sino un leve residuo mucoso-pegajoso. Si se destila á fuego abierto, no dá flegma ácida, sino que pasa toda

entera adquiriendo un color rojo; pero si se repiten las distilaciones, pierde su consistencia natural. El alkali cáustico disuelve la Esperma de Ballena, y forma con ella un xabon, que va adquiriendo poco á poco solidez. El ácido sulfúrico la disuelve, y esta disolucion se precipita por el agua como el aceyte de alcanfor. Los ácidos nítrico y muriatico no tienen accion alguna sobre ella; el alcool caliente la disuelve tambien, y la dexa precipitar luego que se enfria; tambien la disuelve el éter, como igualmente los aceytes fixos y volátiles calientes. El blanco de Ballena, como escribe Mr. Fourcroy, viene á ser, respecto de los aceytes fixos, lo que el alcanfor respecto de los volátiles.

Se ha hecho un uso muy grande y extenso de la Esperma de Ballena en la Medicina, administrándola tanto interior como exteriormente, pues como se la han atribuido muchas virtudes, ha sido por consiguiente administrada en varias y diferentes enfermedades, y con especialidad como anodina y demulcente en la tos, en los afectos catarrales, en las erosiones, en la pulmonía y en el asma, en el tenesmo y dolores torminosos del vientre, en la afeccion nefrítica, &c. &c. Roberto White asegura que está dotada de una saludable virtud emoliente, y que se usa tanto interior como exteriormente; que puede mezclarse con licores aqüosos formando emulsion con almendras, una yema de huevo ó mucílago, y que se da en esta forma contra las toses y otras indisposiciones de pecho. Lieutaud hace grandes elogios de la Esperma encargándola en las ya referidas enfermedades.

Yo convengo en que puede ser útil alguna vez esta substancia, dada interiormente á la dósis de algunos granos, como un remedio dulcificante y calmante, pero he observado que no sin razon se halla abandonado su uso interior casi del todo, porque es un remedio fastidioso, nauseabundo y pesado, como ya lo tenian notado antecedentemente otros muchos Autores. En el dia apénas se usa sino como atemperante (son las palabras del sábio Médico é ilustre Químico Mr. Fourcroy) y todavia en corta dósis, y mezclada con mucílagos, pues estamos convencidos de que perjudica al estómago, y ocasiona inapetencias, nauseas y aun vómitos. Se usa exteriormente con mas freqüencia y utilidad, pues su uso exterior se vee mucho mas acreditado, y sus propiedades atemperante, fresca, emoliente, resolutiva y anodina se hallan bien contextadas con muchos felices sucesos é innumerables casos prácticos.

Emplasto de Meliloto Simple.

El Sebo de Carnero con las sumidades floridas del meliloto, la cera y la resina son los ingredientes de que se compone este Emplasto; de lo que se deduce no haber diferencia alguna esencial del Emplasto de Meliloto Simple del Código de París, que se halla tan alabado por Murray. Este Emplasto trae un origen muy antiguo, pues se asegura ser receta del tiempo de Galeno, pero que se ha mudado despues de varias maneras por Mesue y otros muchos, y por consiguiente ha sido causa

de la diferencia que se advierte en su composicion en varios Autores. Aplícase para ablandar, atenuar y resolver los humores gruesos y condensados, en particular las durezas envejecidas del bazo, higado, vientre y demas partes del cuerpo, pero particularmente se usa por algunos para disipar y ablandar los tumores de las glándulas maxilares y de las parótidas. Murray juzga deben atribuirse las virtudes de este Emplasto á los otros ingredientes mejor que al Meliloto.

El Meliloto ó Trebol oloroso es una planta bienal, muy comun en nuestra Península y que Linneo llama *Trifolium Melilotus officinalis*. Tiene un olor fragante y pesado, que se manifiesta mucho mejor en la planta seca, que en la fresca, y un sabor algo amargo herbaceo. El Meliloto por lo comun se ha considerado como emoliente, pero su acrimonía se opone á esta pretendida propiedad. Haller tiene á esta planta por acre contra el acostumbrado sentir de los Autores que le habian precedido, y refiere, que habiéndola añadido por casualidad en una decoccion de las simientes de lino, habia dañado en un afecto anginoso. Cullen no solo se adhiere al dictamen de Haller, sino que asegura, que, aun usado en la composicion de algunos Emplastos, le ha visto producir malos efectos por su acrimonía. Como apénas se usa ya interiormente, no nos detendremos á escribir, como dice Murray, sobre las extensas alabanzas de su cocimiento en el cólico, en las inflamaciones del vientre, en la detencion del menstruo, en los dolores que suelen tener las mugeres antes y despues del parto,

en la timpanitis, en los fluxos blancos y demas enfermedades, en que se habia creido util su uso interior. Aplicado exteriormente, se ha alabado con mas verdad y razon, como un medicamento discuciente, pero debe dudarse, con Murray y otros clásicos Autores de su pretendida virtud anodina y emoliente. Las lavativas del cocimiento del Meliloto son útiles para sacudir y disipar los flatos.

Emplasto de Meliloto Compuesto.

Considérase como un buen medicamento emoliente y discuciente, pero no puede asegurarse, si dependen sus virtudes del Emplasto de Meliloto simple, mas bien que de la buena porcion de medicamentos emolientes y discucientes, que abraza su composicion.

Emplasto de Cantáridas.

Es la composicion del Emplasto *Epispástico ó Vexigatorio* que manda componer la Farmacopéa en los términos siguientes: tómense de cera amarilla, de colofonia ó pez griega y de trementina de cada cosa dos onzas; de aceyte de Euforbio una onza; despues de liquados al fuego añádase de polvos de Cantáridas tres onzas. Su uso mas comun es el servir para los vexigatorios.

Los Vexigatorios son unas medicinas, que aplicadas á la superficie del viviente, levantan la cutícula en vexigas llenas de suero. Son uno de los remedios mas poderosos y mas utiles que posee

la Medicina, la que al presente los usa en muchos casos, en los que no se preveia en otro tiempo, que su aplicacion podria ser util y provechosa. Con efecto, aunque desde los siglos mas remotos se reconocian varios remedios epispásticos, y aunque estos se habian alabado por muchos Médicos en algunas inflamaciones, especialmente en las pleuresias ó dolores de costado, mucho ántes que se usásen los parches de Emplasto de Cantáridas, y no obstante que estos se hayan aplicado en estos últimos siglos con freqüencia y utilidad y aun con alguna libertad por muchos Profesores en varias enfermedades, particularmente en las calenturas; debemos reputar con Gregory como uno de los inventos ciertísimos y utilísimos del siglo anterior la aplicacion de los Vexigatorics sobre las partes inflamadas. Las observaciones repetidas de los modernos han manifestado evidentemente, que en las ligeras inflamaciones, en que la calentura es leve y moderada, la aplicacion del Emplasto de las Cantáridas es bastante para curar la inflamacion sin la sangria, y que en las inflamaciones graves con vehemente calentura sangrando una ó dos veces, son utilísimos los Vexigatorios y escusan grandes y repetidas sangrias, al paso que alivian mas que las profusas evacuaciones de sangre, sindo indudable que donde producen principalmente sus admirables efectos es en las personas débiles y delicadas, las quales de ningun modo pueden tolerar las evacuaciones de sangre.

Son tantas, tan varias y tan diferentes las enfermedades en que se ponen y aplican los parches

del Emplasto de las Cantáridas con una utilidad tan notoria de los pacientes, que nos seria muy dificultoso el exponerlas aqui con la debida individualidad. Sin embargo de esto, no podemos ménos de expresar, que son los Vexigatorios muy útiles, quando hay un entorpecimiento y una debilidad considerable en las funciones del sistéma nervioso, y que existiendo generalmente estos síntomas en la perlesia, la apoplegía, el letargo, las enfermedades comatosas, la calentura maligna &c. la irritacion producida por las Cantáridas reanima la accion de los nervios conmoviendo los organos sensibles, y estimulando los irritables. Es tambien necesaria, útil y provechosa su aplicacion, quando el pulso está débil, y pequeño, quando la circulacion es lenta y dificil, y quando la fuerza irritable se halla oprimida ó disminuida, y por consiguiente los Vexigatorios están bien indicados ademas de las enfermedades insinuadas en aquellas afecciones crónicas, cuyos principales caractéres son la lentitud y la inercia de los humores y sólidos. Son tambien muy convenientes en todos los casos en que se hace preciso desviar qualquiera humor fixo en una parte útil á la vida ó en una entraña, y procurar asi su fluxo y expulsion; y de este modo producen unos efectos admirables y portentosos en las afecciones catarrales que atacan la garganta, los pulmones, los intestinos, y en la gota que ha subido al estómago ú otras partes mas principales del cuerpo. Igualmente son útiles y convenientes quando se hace necesario é indispensable llamar á la cutis un humor, que despues de haber estado fixado en

ella por algun tiempo, se ha retropelido á lo interior, como se verifica en la sarna y vicios herpéticos, que se han curado intempestivamente con remedios repercusivos. Todo esto se halla expuesto con mayor extension é individualidad en las obras de Fourcroy, Gregory, Mertens, Baglivio y otros Autores que deben consultarse, y á donde remitimos á nuestros lectores por las utilisimas noticias que encierran sus escritos sobre este particular.

En quanto á las Cantáridas *véase su Tintura.*

Escudo Estomacal.

No es otra cosa que el Emplasto de Estoraque Estomacal extendido en valdes á la figura de un escudo, y rociado con unas gotas de la esencia de yerbabuena, para aplicarle á la region epigastrica.

Emplasto de Galbano Corroberante.

La Asafétida y el Gálbano malaxados con la suficiente cantidad de Tintura de castoreo forman esta composicion, que se emplea para formar un parche de figura redonda y aplicarle á la region umbilical en todos los afectos uterinos de las mugeres.

Tela emplastica Epulotica.

Todos la entienden con el nombre de *Esparadrapo amarillo*, que manda formar la Farmacopéa en los términos siguientes: tómense de Emplasto de oxide de plomo epulotico ó de diapalma dos libras,

de cera amarilla media libra, derritanse, y metanse lienzos, y bien empapados estos saquense, estirense y enfriense, y despues de haberlos raido algo con un cuchillo, alisense sobre el marmol con un alisador de vidrio ó de cristal.

Este esparadrapo se aplica en los cauterios como desecante y epulótico. Divídese en pedazos de diversa figura, segun el objeto de su aplicacion.

Tela aglutinante de Icthyocola.

Esto es lo que se llama comunmente *Tafetan de Inglaterra.* Tiene la propiedad de pegarse exactamente á la superficie del cuerpo humano, y de mantenerse firme y sólidamente, y por esta razon se aplica para retener y sujetar los labios de las heridas unos con otros, y conservarlos asi hasta que la naturaleza efectúe su reunion. Se moja ligeramente este Tafetan ántes de aplicarlo. Mr. Fourcroy, que da la preferencia entre todos los aglutinantes al Tafetan de Inglaterra ó Tela aglutinante de ichtyocola, previene que estos remedios solo son útiles en las heridas recientes, y que no debe quedar en ellas ninguna sangre ó linfa quando van á aplicarse.

La Icthyocola ó cola de pescado se hace, segun Chaptal, con las partes mucilaginosas de un pescado grande, que comunmente se encuentra en los Mares de Moscovia; se toma el pellejo, las aletas y las partes nerviosas de este pez, se cortan en pedazos, se cuecen á fuego lento hasta que tenga la consistencia de jaléa, se estiende en pedazos del

grueso de un papel, y se forman panes, ó cordones como los traen de Holanda. Es una substancia en parte gelatinosa y en parte limphática, que, aunque se puede sacar haciendo cocer la cutis y otras muchas partes de diversos pescados, se prepara regularmente arrollando las membranas que forman la vegiga nadadora del esturion ó *Accipenser Huso* de Linneo. Se sacan de la icthyocola todos los productos de las demas substancias animales. Da esta materia, segun Mr. Fourcroy, una gelatina viscosa por la ebulicion en el agua; y quando se la dexa macerar algun tiempo en este fluido, se la puede desplegar y extender en una especie de membrana. Jamas es quebradiza como las colas dichas con propiedad; pero se dobla por causa de su texido fibroso y elástico. Esta substancia, dice Cullen, puede ser un medicamento útil para el canal alimentario, y Fourcroy asegura que puede usarse en la Medicina como de un atemperante en las enfermedades de la garganta, de los intestinos &c. Chaptal escribe, que es excelente para corregir la acrimonia de los humores, y terminar las enfermedades venereas rebeldes. Lo cierto es, que aun quando la cola de pescado se halla colocada en la Materia Médica entre los medicamentos demulcentes, se prefieren comunmente otras varias substancias vegetales que participan de la misma virtud, y que no se hallan contraindicadas en los casos de una tendencia decidida á la putrefaccion. Entra en algunos Emplastos, y particularmente se emplea para preparar el Tafetan de Inglaterra, objeto de este artículo. Chaptal expresa, que los

Artistas que trabajan en seda, y especialmente los Listoneros, la usan para dar lustre á sus obras; con ella, continúa este Químico Frances, se blanquean las gasas, y se aclaran los vinos echando en ellos la disolucion de esta goma. Mr. Fourcroy dice, que sirve en las Artes para clarificar los licores, el vino, el café &c. porque atrae y precipita todas las partes extrañas, que alteraban su transparencia.

ÍNDICE

DE LOS MEDICAMENTOS.



